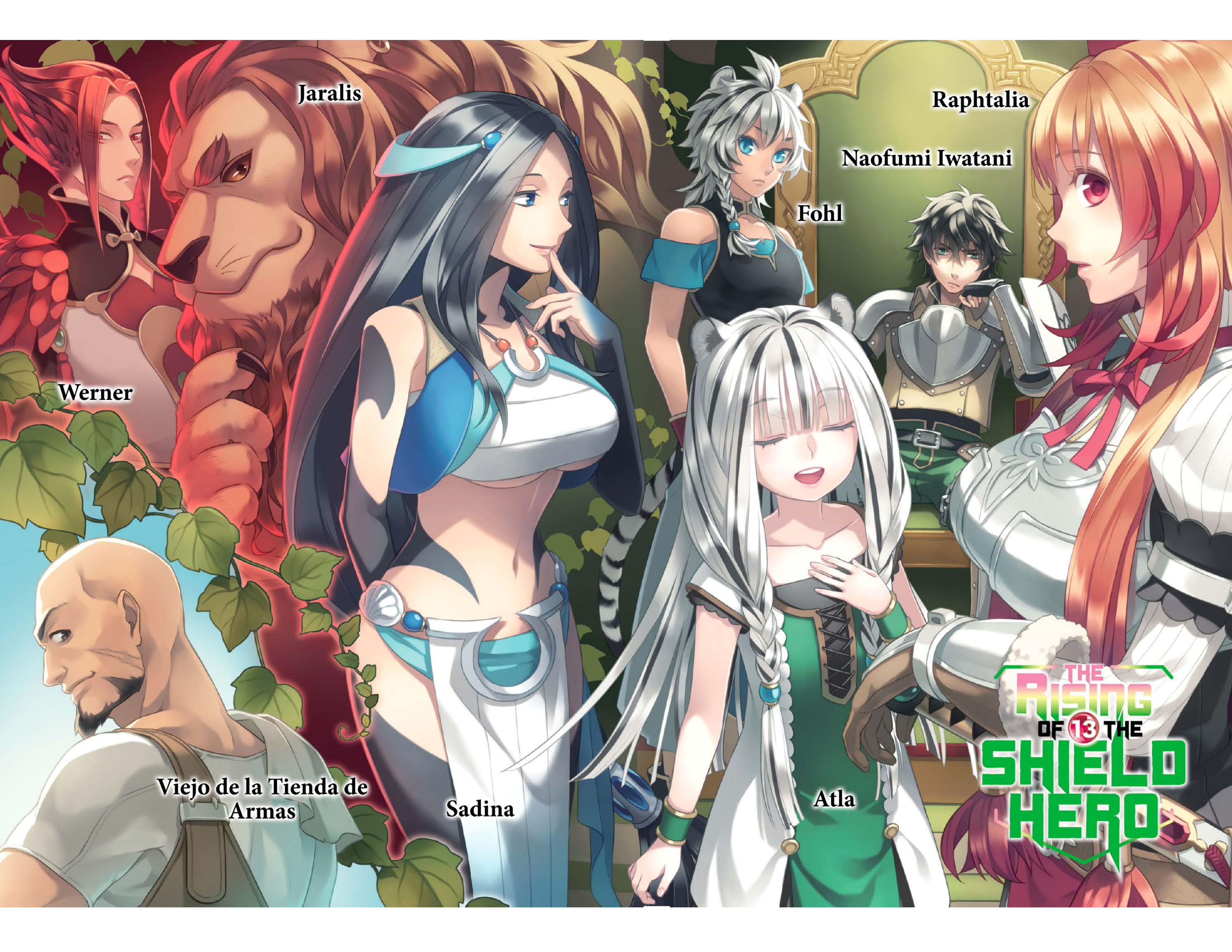


THE RISING OF 13 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi
ONE PEACE BOOKS



THE RISING OF 13 THE SHIELD HERO
Aneko Yusagi


Jaralis
Raphtalia
Naofumi Iwatani
Fohl
Werner
Viejo de la Tienda de Armas
Sadina
Atla
THE RISING OF 13 THE SHIELD HERO


"Había trajes preparados para nosotros, así que deberíamos cambiarnos."

Perfil del Autor(a)

Aneko Yusagi nació en Kanagawa. Después de crecer interesado(a) en la lectura y en los videojuegos, Aneko comenzó a escribir novelas. Aneko escribió *El Ascenso del Héroe del Escudo* y comenzó a publicarla en línea. Después de actualizar la historia diariamente, una cantidad de lectores sin precedentes se volvieron adictos al ritmo rápido del avance de la historia, y la novela se volvió una sensación en línea. La primera publicación de la novela fue a manos de Media Factory en Japón en agosto de 2013. Aneko Yusagi recientemente citó, "Ascenderé y encontraré gran éxito en la vida."

Sinopsis

Después de ser invocados a otro mundo, los otros tres héroes continúan comportándose como si estuvieran jugando un juego. Pero Naofumi Iwatani, el Héroe del Escudo, finalmente los convence de cambiar su forma de pensar y los hace enfrentar la realidad. Más tarde, luego de un viaje repleto de dificultades, Naofumi y su grupo finalmente llegan a Q'ten Lo, un país que ha realizado repetidos intentos para tomar la vida de Raphtalia. Ellos inicialmente se infiltran en el país con la intención de hacer pagar a sus habitantes por sus acciones tiránicas, pero resulta que incluso sus ciudadanos están sufriendo como un resultado de sus líderes incompetentes.

"¡Comenzaremos trayendo apoyo a la ciudad desde Siltvelt, y luego es un ataque hacia la victoria!"

Ellos comienzan una rebelión para derrocar al gobierno. ¡Pero justo en medio de ello, las habilidades de Naofumi y su grupo son anuladas por armas misteriosas diseñadas para ser usadas contra los héroes! ¿¡Cuál será su destino!? ¿¡Qué les deparará su incursión en esta tierra inexplorada!? ¡Descúbranlo en el volumen trece de esta fantasía de venganza de otro mundo!

The Rising of the Shield Hero

Volumen 13 [Novela Ligera]

Autor(a): Aneko Yusagi
Ilustraciones: Minami Seira

Traducción jap-ing: One Peace Books
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Fecha de la última corrección del texto: 08.09.2020
Fecha de la última modificación del archivo: 08.09.2020

Página de Facebook

https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web

https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Prólogo: Asignaciones de Grupo

"¿Están listos?"

"Si."

"Cielos. ¿No pudieron haber venido de un lugar más inconveniente?" me quejé.

Debido a una particular seguidilla de eventos, yo actualmente estaba en proceso de prepararme para partir hacia un cierto país. Todo había comenzado cuando… ¿Cuándo había comenzado? Quería decir que fue cuando había hecho que Raphtalia se cambiara a un traje de sacerdotisa en este mundo, pero tenía la sensación de que en realidad se remontaba a mucho más atrás que eso. De cualquier forma, iba a evitar tomar cualquier responsabilidad y decir que no era mi culpa.

Supongo que debería comenzar con algo de contexto. Mi nombre es Naofumi Iwatani. Originalmente era un estudiante universitario viviendo en Japón, pero por varias razones terminé siendo invocado a otro mundo para desempeñar el papel del Héroe del Escudo. Ese nuevo mundo funcionaba muy parecido a un juego. Las personas tenían niveles y podían ganar experiencia para subir de nivel derrotando monstruos. El sistema facilitaba ver los resultados del trabajo duro.

La razón por la que las personas de este mundo me invocaron aquí fue debido a que querían que yo luchara contra lo que ellos llamaban *olas*, un fenómeno que estaba amenazando con destruir el mundo. Al principio, ser invocado a un universo paralelo se sintió como un sueño hecho realidad. Pero el país en el cual había sido invocado estaba simplemente podrido y terminé atrapado en medio de varias conspiraciones importantes. Odio admitirlo, pero como resultado, terminé con una personalidad completamente retorcida. Solo pensar en eso me deprimía.

"¿Puedes culparnos por venir aquí? Después de todo, el territorio Seaetto en Melromarc le daba la bienvenida a los semi-humanos errantes," respondió Sadina.

"Mi nacimiento es el verdadero problema aquí, ¿no es así?" dijo tranquilamente Raphtalia, con una pizca de lamento en su voz.

Raphtalia era la chica que se había convertido en mi primera compañera después de que yo fui invocado a este mundo. Al principio, la compré como una esclava para hacer que luchara por mí, ya que yo no tenía forma de atacar por mi cuenta. Pero habíamos pasado por mucho juntos desde entonces, y ahora ella era mi compañera más confiable. Ella también era como una hija para mí.

Pensándolo bien, de seguro habíamos pasado por mucho. Nunca habría sido capaz de imaginar un futuro como este al principio, cuando acababa de ser invocado aquí. Para resumir

lo que había pasado sin entrar en muchos detalles, todo comenzó con una serie de conspiraciones en Melromarc, el cual era el país que me invocó. Después de finalmente superar todo eso, tuvimos que lidiar con enemigos que venían de un mundo diferente al otro lado de las olas.

Las olas para las cuales los héroes habían sido invocados para luchar en realidad eran un fenómeno que se derivaba de la fusión inminente de mundos diferentes. Si dos mundos fallaban en derrotar las olas causadas por su colisión, los mundos se fusionarían. Como resultado, la capacidad máxima que un solo mundo podía contener sería sobrepasada. Finalmente, los mundos serían desgarrados y destruidos. Ese básicamente era el alcance de nuestro entendimiento actual.

Como sea, eventualmente hicimos las paces con los enemigos que inicialmente cruzaron hacia acá durante las olas—Glass, L'Arc, y Teresa. Más adelante, otro enemigo secuestró a la Tortuga Espiritual, la cual era uno de los cuatro animales benevolentes encargados de proteger este mundo. Pero lo derrotamos y lo llevamos a la justicia. Por ahora, el poder de la Tortuga Espiritual había detenido temporalmente las olas en este mundo.

Por el bien de Raphtalia, decidí usar ese tiempo para reconstruir la aldea donde ella había nacido y crecido, ya que había sido destruida por una de las olas. Como parte de eso, también había ido comprando a los aldeanos que habían sido convertidos en esclavos luego de dejar la aldea y después los devolví a su hogar. Por supuesto, hice esto para así poder entrenarlos para luchar por mí contra las olas. Necesitaba más poder ofensivo, y los esclavos y los monstruos criados por un héroe serían más poderosos de lo normal.

Después de eso, comencé a reunir a los otros tres héroes sagrados, uno por uno. Los tomé bajo custodia para protegerlos y que así realmente tuviéramos una oportunidad contra las olas. Después de ser invocados a este mundo, ellos vagaron luchando como si todo fuera solo un juego. Pero ellos finalmente vieron la realidad y comenzaron un nuevo capítulo. Como sea, en resumen, eso era lo que había pasado.

"¿Qué quieres que hagamos nosotros? Deberíamos ir contigo, ¿cierto?" preguntó Ren.

"Espera un segundo," respondí.

El que me habló recién era el Héroe de la Espada. Su nombre era Ren Amaki. Al principio, él había estado muy preocupado de mantener su actitud *genial*. Pero se volvió un poco inestable después de experimentar una gran derrota. Él decidió poner su fe en Bruja, la perra que me había engañado y acusado de violación. Ella lo traicionó, y él cayó en la desesperación una vez más. Después de eso, un montón de cosas pasaron, y ahora él se estaba quedando en mi aldea bajo mi protección.

Después de la reforma de Ren, dentro de nosotros los cuatro héroes sagrados, su personalidad de hecho terminó encajando mejor en la imagen de un héroe. Él tenía 16 años. Honestamente, yo me había vuelto tan retorcido que la inocencia de Ren algunas veces podía

ser impactante. Él no era débil, para nada. Pero había sido consumido por múltiples maldiciones en batalla antes de venir a la aldea, así que actualmente estaba en un estado debilitado. Por ahora, él solo estaba entrenando y esperando que los efectos de sus maldiciones desaparecieran.

Con eso dicho, yo había confiado en el poder maldito del Escudo del Odio para superar mis propias situaciones difíciles, así que también estaba en un estado debilitado. Aparte de mi defensa, la mayoría de mis estadísticas actualmente eran solo un poco más altas que las de un aventurero promedio. Pero Ren había implementado los métodos de incremento de poder que le había mencionado, así que él finalmente era mucho más fuerte de lo que había sido antes de venir a la aldea.

También había mencionado esto antes, pero Ren había sido engañado por Bruja, igual que yo. Compartir un enemigo en común había dado lugar a una sensación de compañerismo cada vez mayor entre nosotros dos. Luego de todo lo que él había pasado, Ren se había convertido en un tipo serio y centrado. Pero Bruja era una persona que él nunca podría perdonar.

“¿Dónde está Itsuki?” pregunté.

“Aquí mismo,” dijo Itsuki.

Miré a mi alrededor y lo vi de pie junto a Rishia y levantando su mano. Itsuki era el Héroe del Arco. Su nombre completo era Itsuki Kawasumi. Él había venido a la aldea muy recientemente.

Al igual que Ren, Itsuki había sido invocado de una versión de Japón diferente a la mía. Él originalmente tenía un sentido de la justicia realmente fuerte. Pero como Ren, había sido consumido por un arma maldita y como resultado su personalidad terminó siendo corrompida. Él había perdido prácticamente todo el sentido de la identidad, sin mencionar su sentido de la justicia.

Lo habíamos encontrado luchando en los coliseos de Zeltoble—el país de los comerciantes y los mercenarios—bajo el apodo absolutamente vergonzoso de Justicia Oculta Perfecta. Mientras estuvo ahí, Bruja lo engañó, robó todo su dinero, y lo dejó con una pila enorme de deudas. Yo había accedido a asumir sus deudas por el momento, pero ciertamente no tenía intenciones de olvidarlas.

El sentido de la justicia de Itsuki una vez había salvado a Rishia y ella posteriormente se unió a su grupo gracias a ello. Pero Itsuki eventualmente la dejó de lado a causa de su egoísmo. Después de eso, ella entrenó bajo mi dirección por un tiempo antes de enfrentar a Itsuki en batalla. Para ese momento, ella había crecido lo suficiente como para ser capaz de derrotarlo y mostrarle el significado de la verdadera justicia.

Aparentemente Rishia había venido de una familia noble arruinada. Pero ahora ella estaba a cargo de guiar a Itsuki por el camino del bien. Ella cargaba un arma misteriosa y semitransparente, y se había vuelto increíblemente poderosa.

“Ah, no sabía que estabas aquí. Sí, tenemos varios asuntos que considerar,” dije.

“Naofumi, ¿de qué hablas? Sadina trató de explicarlo antes, pero sería genial si pudieras ponerlo en términos que nosotros pudiéramos entender,” respondió Ren.

Todo había comenzado cuando L’Arc vistió a Raphtalia con un traje de sacerdotisa. L’Arc era un portador de arma vasalla, lo cual era el equivalente en este mundo de un héroe de las siete estrellas. Como sea, el traje de sacerdotisa se veía tan bien en Raphtalia que comencé a planear formas de hacer que ella continuara usando uno incluso después de regresar a este mundo. Así que hice que fabricaran aquí un traje de sacerdotisa para ella. Pero cuando hice que se lo probara, desencadenó un gran conjunto de problemas.

Raphtalia aparentemente había nacido dentro del linaje real de un país semi-humano llamado Q’ten Lo, y el vestido oficial reservado para la emperatriz del país se parecía mucho a un traje de sacerdotisa. Los padres de Raphtalia no tenían interés de heredar el trono, así que dejaron el país. Pero los espías del país habían estado vigilando a Raphtalia durante todo el tiempo.

No sabía de nada de eso cuando hice que se pusiera el traje de sacerdotisa. Pero a sus ojos, Raphtalia estaba usando el atuendo real y estaba asociada con el Héroe del Escudo, quien básicamente era el dios de los semi-humanos. En otras palabras, lo tomaron como una reclamación del trono y decidieron eliminarla como consecuencia.

Para colmo, los espías que estaban vigilando a Raphtalia causaron un gran alboroto en mi territorio. Y parece que ahora asesinos simplemente iban a seguir viniendo por su vida. Esa no era la clase de cosa con la que necesitaba lidiar.

El hecho de que habían estado observando a Raphtalia todo el tiempo significaba que habían estado viendo cuando la aldea fue atacada por los monstruos de la ola, cuando Raphtalia fue capturada por los cazadores de esclavos, cuando fue torturada como una esclava, y cuando ella estaba atravesando todas las dificultades que había sufrido después de volverse mi esclava. Y yo estaba seguro de que ellos eran lo suficientemente fuertes como para haberla salvado de prácticamente todo. Pero al final, ellos fueron tan lejos como para tratar de matarla cuando no les gustó la forma en la que iban las cosas.

¡No me importaba lo que tuviera que hacer—ellos lo iban a pagar! Eso básicamente resumía mis pensamientos de todo esto, así que decidí invadir el país conocido como Q’ten Lo. Le había preguntado a Sadina dónde estaba el país, pero ella aún no me había respondido.

“Sadina, tú tampoco me has dado nada más que un panorama general. Tenemos que pasar por Siltvelt, ¿cierto? ¿Puedes explicarlo?” le pedí.

"Muy bien, chicos y chicas. Les diré todo lo que necesitan saber," respondió ella.

Sadina era como la hermana mayor de todos los esclavos de la aldea, incluyendo a Raphtalia. Ella era una semi-humana, pero también tenía una forma de teriántropo de ballena asesina que podía usar. Ella era extrañamente poderosa para no ser un héroe.

En belleza, ella básicamente estaba a la par de Raphtalia. Además, no se esforzaba en ocultar sus avances sexuales desagradables sobre mí. Ella aparentemente había declarado públicamente que se casaría con el hombre que pudiera beber más que ella, y ya que yo no podía embriagarme, ella siempre estaba tras de mí. Era un verdadero dolor de cabeza. Había escuchado que nació en el mismo país que los padres de Raphtalia y que los había acompañado hasta aquí como una especie de guardaespaldas.

"Quiero estar seguro de entenderlo bien. No podemos llegar a Q'ten Lo sin pasar por Siltvelt, ¿cierto?" pregunté.

El país al cual nos dirigíamos—Q'ten Lo—estaba mucho más al este que Siltvelt. Uno tenía que cruzar el océano para llegar ahí, y el país además se había aislado a sí mismo del resto del mundo.

"Si, está incluso más al este que Siltvelt. También es extremadamente difícil entrar," respondió Sadina.

"¿Difícil en qué sentido?" pregunté.

Sadina parecía estar rememorando el pasado.

"Bueno, para comenzar, está en el medio del océano, así que tienes que viajar en barco. Hay varios países pequeños por el camino que podemos ignorar. Q'ten Lo yace más allá de todos esos. En primer lugar, las corrientes oceánicas son realmente caóticas, lo cual hace prácticamente imposible llegar ahí," explicó ella.

"¿En serio?"

"Y hay un problema mucho más grande. Hay un Dragón de Agua en el océano que mantiene una barrera protectora alrededor del país y la custodia cuidadosamente. Ni siquiera yo puedo atravesar la barrera," continuó ella.

"¿No podemos simplemente derrotar al dragón?" pregunté.

Si estaba siendo protegida por un monstruo, entonces de seguro simplemente podríamos derrotarlo.

"El Dragón de Agua permanece escondido en algún lugar de las profundidades del océano bajo Q'ten Lo. Si hay una forma de derrotarlo, a mí también me gustaría saberla," dijo ella.

Hmm… Supongo que era como preguntar cómo atacarme directamente cuando tenía activado el Escudo de Estrella Fugaz. La protección era mi especialidad, así que podía entender cuán difícil sería eso. Sería fácil si pudiéramos atravesarla usando fuerza bruta, pero no parecía que eso fuera posible.

"Supongo que eso significa que él está manteniendo la barrera del país desde el interior, y para colmo mientras se esconde en el fondo del océano," dije.

Sadina asintió. Eso me recuerda. Los atacantes la habían llamado antigua sacerdotisa del dragón de agua o algo así. Me pregunto si esa era la razón por la que ella sabía tanto.

"Gracias a esa barrera, invadir desde el aire también es imposible. Por lo que sé, la única forma de entrar al país es en un barco de comercio desde Siltvelt. Descubrí eso mientras aún vivía ahí," agregó ella.

Qué extraño. Q'ten Lo estaba comenzando a recordarme al Japón de hace mucho tiempo atrás. Se había aislado a sí mismo con un acceso extremadamente limitado al mundo exterior. Supongo que eso hacía a Siltvelt el equivalente de Portugal o tal vez los Países Bajos.

"¿Entonces qué tal usar el puerto para escabullirnos?" pregunté.

"Ellos estarán en gran alerta después de lo que pasó con la pequeña Raphtalia. Entrar sin un gran apoyo de Siltvelt probablemente va a ser difícil," respondió Sadina.

Dejé salir un gran suspiro. Supongo que esto iba a ser difícil. Bajo las circunstancias, entrar al país en secreto sería prácticamente imposible. Así que, básicamente, Sadina estaba diciendo que tendríamos que abrir la frontera a la fuerza. Después de todo, ella dijo que debería estar preparado para aplastar un país por el bien de Raphtalia. Supongo que no había otra opción. Simplemente tendríamos que ir a Siltvelt y solicitar su ayuda.

"Entiendo. Entonces iremos a Siltvelt y haremos que nos preparen un barco," dije.

No tenía idea de cuánto tiempo perderíamos yendo a Siltvelt, pero no teníamos opción. Ren e Itsuki no parecían entender el alcance completo de lo que significaba ir ahí, pero podía ver una ampolleta prenderse sobre la cabeza de Rishia.

"Entonces está decidido. Ren e Itsuki, llevarlos a ustedes dos a Siltvelt solo complicaría las cosas. De hecho, probablemente sería demasiado peligroso," dije.

Las cosas eran complicadas entre Siltvelt y Melromarc, en el cual actualmente teníamos nuestra base. Los dos países ya habían estado en malos términos por años. Eso tenía mucho que ver conmigo siendo acusado y habiendo sido obligado a pasar por muchos infiernos aquí.

Los cuatro héroes sagrados eran cuatro personas con armas sagradas que eran invocadas a este mundo como sus salvadores. Debido a eso, las personas de este mundo adoraban a los héroes. Pero la religión oficial de Melromarc originalmente había sido la Iglesia de los Tres

Héroes, la cual adoraba a todos los héroes sagrados excepto al Héroe del Escudo. De acuerdo a la Iglesia de los Tres Héroes, el Héroe del Escudo era un demonio. Pero había sido una religión podrida, y cuando los miembros mostraron sus verdaderos colores y comenzaron a causar un alboroto, finalmente nos deshicimos de ellos.

Lo opuesto pasaba en Siltvelt. La religión oficial de ahí adoraba al Héroe del Escudo. No sería una sorpresa que ahí hubiera problemas similares. Operar dentro de Melromarc había sido fácil para los otros tres héroes, así que era altamente probable que lo contrario sería verdad en Siltvelt. Por supuesto, quería pensar que estarían bien si estaban conmigo. Pero bajo las circunstancias actuales, incluso yo estaba destinado a ser envuelto en un lío o dos mientras estuviera allá. Que fueran Ren e Itsuki probablemente complicaría las cosas de forma innecesaria.

"¿Entonces qué deberíamos hacer?" preguntó Ren.

"Ellos no adoran a ninguno de los héroes en Q'ten Lo, ¿cierto?" le pregunté a Sadina.

"Quiero decir que no. Mi trabajo limitaba mi exposición a cosas como esa, así que no puedo decirlo con seguridad," respondió ella.

Ella de seguro era inútil. Aunque supongo que no era su culpa.

"Como sea, usaremos mi portal para regresar a la aldea en intervalos regulares, así que ustedes solo estén preparados para unirse a la batalla en cualquier momento. Si tienen algo de tiempo libre, vayan a las islas Cal Mira y concéntrense en deshacerse de esas maldiciones," dije.

"Entiendo. Si tienes algún problema, solo llámanos en cualquier momento," respondió Ren.

"Entendido," dijo Itsuki.

"Fuehhh… De seguro quedamos envueltos en un gran lío," murmuró Rishia.

Sí, ella tenía razón en eso.

"Muy bien, entonces eso significa que necesitamos partir hacia Siltvelt. Me preguntó dónde está Filo," dije.

Filo había sido la segunda compañera que se unió a mí después de que fui invocado a este mundo. Ella era una niña que en realidad era una clase de monstruo llamado filorial. Los filoriales eran monstruos de tipo ave que amaban tirar de carros más que nada. Cuando eran criados por un héroe, ellos podían obtener una forma de Reina Filorial que les permitía transformarse en un humano.

En su forma de filorial, Filo era un ave blanca con las puntas de sus plumas rosa. Cuando ella se convertía en humana, era una niña de cabello rubio y ojos azules. Ella tenía una inocencia infantil. Era como una celebridad a los ojos de los aldeanos. Hubo un incidente no hace mucho tiempo que resultó en que su nivel cayera drásticamente, así que ella había ido a subir de nivel junto con su mejor amiga Melty—princesa de Melromarc—y junto a Raph-chan, mi querido monstruo familiar.

Me pregunto si ella regresaría si usaba el sello de monstruo para ordenárselo.

“Quién sabe dónde están ahora,” respondió Raphtalia.

“El sello de monstruo me dice la dirección general. Ella probablemente regresaría si le doy la orden.”

Aunque probablemente tomaría un tiempo para que ella regrese, incluso si doy la orden. En este momento yo estaba de mal humor. Más que lidiar con ese dolor de cabeza, tenía el presentimiento de que simplemente sería mejor idear un plan mejor. Renuncié a llamar de vuelta a Filo. Ella finalmente había conseguido la oportunidad de ir a subir de nivel, así que interferir con eso también me habría hecho sentir mal.

Y entonces, un pequeño dragón rojo levantó su mano.

“¡Kwa!”

El nombre del dragón era Gaelion, y él era el responsable por el reciente incidente que acabo de mencionar.

No hace mucho tiempo, me habían regalado un montón de suministros como una muestra de apoyo—muy probablemente de Siltvelt—y había habido un huevo de dragón mezclado dentro de ellos. Quería experimentar con el dragón dentro de la aldea, así que decidí criarlo con la ayuda de Rat, una alquimista que había venido de Faubrey, el país más grande de este mundo.

Bueno, supongo que fueron los aldeanos los que habían hecho el trabajo de criarlo. Había una chica llamada Wyndia a quien yo había tratado de ponerle el apodo de *Chica del Valle*, pero ella había rechazado la idea. Wyndia era una de las que había tomado la responsabilidad de criar al dragón.

Como sea, Gaelion rápidamente creció hasta ser un dragón de buen tamaño, pero entonces comenzaron los problemas. Gaelion quería que yo jugara con él, así que comenzó a golpear mi puerta para luego huir. Después de regañarlo por su travesura, yo comencé a hacer un esfuerzo para pasar más tiempo jugando con él.

Pero mientras estábamos pasando tiempo juntos, el pequeño bribón tuvo la brillante idea de comerse el núcleo de dragón que yo previamente había usado en mi armadura. El núcleo

había sido creado al combinar el núcleo de dragón zombi—el cual conseguimos después de luchar con el cadáver de un dragón que Ren había matado—con el núcleo del Dragón Demonio del otro mundo al que fuimos. Gaelion comenzó a actuar de forma violenta tan pronto como se tragó el núcleo, para finalmente perder el control y huir. Él voló hacia la montaña donde el dragón zombi había vivido antes de ser asesinado. Así que nos dirigimos ahí para intentar salvar a nuestro Gaelion.

Todo eso estaba bien, pero entonces resultó que ese núcleo de Dragón Demonio que habíamos conseguido en el otro mundo había tomado el control de Gaelion. El Dragón Demonio que Kizuna—uno de los cuatro héroes sagrados de ese otro mundo—derrotó se había re-manifestado a sí mismo usando el cuerpo de Gaelion. Filo además se había comido parte del núcleo de dragón zombi, y eso le permitió al dragón robar sus puntos de experiencia. Aún peor, ella terminó siendo atrapada dentro del cuerpo del dragón.

Gaelion logró recuperar el control mientras estuvimos luchando contra el Dragón Demonio. Él escapó de las ataduras del dragón junto con Filo, lo que debilitó al Dragón Demonio y nos permitió derrotarlo. Ahora el Gaelion original—el dragón que crió a Wyndia como su propia hija y que Ren una vez asesinó—coexiste con nuestro Gaelion bebé dentro de su cuerpo. En otras palabras, ahora ambas mentes residen dentro de un solo cuerpo.

"¿Qué pasa?" pregunté.

"Umm, Gaelion dice que les permitirá montarlo," respondió Wyndia.

Ella hablaba por Gaelion, a quien ahora estaba criando. Wyndia era una chica semi-humana con orejas como las de un perro. Ella había sido criada por un dragón y le gustaban los monstruos, así que ayudaba a cuidar a los monstruos en la aldea.

"¡Wyndia! ¿¡Vas a ir con ellos!?" preguntó Ren.

Él corrió hacia Wyndia con una mirada de preocupación en su rostro.

"Si Gaelion va, entonces por supuesto que yo también," respondió ella.

"S-si tú vas…" tartamudeó él.

Wyndia le dio a Ren una patada en la quijada. Por supuesto, con los incrementos de estadísticas de Ren, no pareció haber tenido mucho efecto.

"¡Deja de tratar de actuar como mi guardián!" gritó ella.

En definitiva, Ren había matado al padre de Wyndia. Él estaba tratando de compensarlo a su manera, pero simplemente terminaba molestando a Wyndia. Sin embargo, él no se había rendido y todavía estaba tratando de buscar una forma de hacer las paces.

"¡Gyao! ¡Gyao!"

A Gaelion no le agradaba Ren, muy probablemente debido al Gaelion adulto dentro de él. No había forma de saber si él dejaría a Ren montarlo. En otras palabras, Gaelion no iba a dejar venir a Ren incluso si él quería.

"¿Y bien? Héroe del Escudo, ¿qué vas a hacer?" preguntó Wyndia.

Lo pensé por un momento.

"Supongo que es nuestra única opción sin Filo por aquí, a pesar de que estoy muy seguro de que tenemos otro filorial," dije.

Miré hacia el establo—o supongo que debí haber dicho establo de monstruos. Podía ver a una filorial de un color púrpura claro mirando hacia nosotros con una mirada abatida en su rostro. Esa era la Subordinada de Filo #1. Hablando en general, los filoriales no podían volar. Desde un punto de vista de transporte, eso ponía a Gaelion a la cabeza por el momento. De hecho, competir con Gaelion que podía volar debe haber sido la única razón de que Filo hubiera ido a subir de nivel.

"Yo———"

Otra mano fue levantada. Esta vez fue un cierto muñeco de peluche.

"Mi maestra tiene algo que decir," dijo el muñeco.

"¿Qué pasa?" pregunté.

Miré hacia S'yne, quien era la maestra del muñeco de peluche.

S'yne no era de este mundo o ni siquiera del mundo de Kizuna. Ella era una portadora de arma vasalla de otro mundo que aparentemente había sido destruido por las olas. Nuestro primer encuentro había sido como oponentes en una lucha en el torneo del coliseo subterráneo de Zeltoble. En ese entonces ella estaba usando el nombre de cuadrilátero Murder Pierrot. Muchas cosas habían pasado después de eso, y ahora ella estaba viviendo aquí en mi territorio.

No estaba muy seguro de cuál era su verdadero objetivo, pero sus propios enemigos habían invadido este mundo y estaban tratando de matar a los cuatro héroes sagrados de aquí. Ella parecía querer derrotar a esos enemigos y proteger a los héroes sagrados.

Ya que el mundo en el que ella originalmente vivió había sido destruido, la función de traducción de su arma vasalla estaba dañada. Su voz siempre se interrumpía, así que nunca podía entender lo que ella estaba diciendo. Pero al usar un muñeco de peluche como un familiar y hacer que el muñeco hablara por ella, S'yne finalmente había encontrado una forma de comunicarnos sus pensamientos.

Cuando estuvimos tratando de poner bajo custodia a Ren, algunos enemigos nuevos aparecieron. Ellos tenían una habilidad ridícula que les permitía resucitar incluso si de alguna forma lográbamos matarlos. S'yne nos ayudó a derrotar a esos enemigos de una vez por todas. Resultó que ella había estado buscando una forma de hacer eso ya durante mucho tiempo.

"Mi maestra dice que ella podría ser capaz de teletransportarlos hasta un punto del camino. A ella le gustaría ver un mapa."

"Umm, claro."

Le mostré a S'yne mi mapa del mundo.

"Veamos. Ella dice que puso un alfiler de marcado en un cargamento en un barco de comercio de Zeltoble, así que debería ser capaz de teletransportarlos una parte del camino."

"¿En serio? Eso ayudaría."

S'yne tenía una habilidad que le permitía teletrasportarse a la ubicación de cualquier cosa a la que ella le pusiera uno de sus alfileres de marcado. También podía vigilar los alrededores inmediatos del alfiler. Ella se había apresurado en mi ayuda antes cuando yo estuve en problemas, gracias al alfiler que había fijado en mi armadura.

Considerando todas las cosas, incluso con la velocidad de Filo, llegar a Siltvelt tomaría tiempo. Las habilidades de teletransportación que Ren, Itsuki, y yo podíamos usar requerían que fuéramos al lugar y guardáramos la ubicación antes de poder teletransportarnos ahí. Raphtalia tenía la katana de las armas vasallas de ese otro mundo, pero solo tenía una habilidad de portal que teletransportaba a los relojes de arena del dragón. Aquellas eran instalaciones que notificaban a las personas de las olas venideras. Los relojes de arena también eran usados para realizar las ceremonias de subida de clase, las cuales permitían a las personas y monstruos sobrepasar el límite de nivel oficial. Para colmo, Raphtalia no podía usar su teletransportación a menos que ya hubiera estado en un reloj de arena del dragón.

Pero todo lo que S'yne tenía que hacer era pegar uno de sus alfileres de marcado en algo y sería capaz de teletransportarse a la ubicación de esa cosa, incluso si la cosa se movía. De seguro era una habilidad conveniente.

"Muy bien, entonces haremos que S'yne nos teletransporte. En ese caso, con Raphtalia, Sadina, Gaelion, y Wyndia debería bastar," dije.

"¡Ejem!"

Ah, maldita sea. Ahora *ella* estaba levantando su mano. Qué molestia. Claramente molesto, miré hacia la chica con su mano levantada en lo alto—Atla.

"¿Si, Atla?"

Ella era una hakuko, la cual era una raza de semi-humanos considerada como una de las más poderosas dentro de ellos. Su límite de nivel también era más alto. Ella era una esclava que inicialmente había sido parte de una oferta cuando compré a su hermano mayor, Fohl, en Zeltoble. Últimamente estaba comenzando a pensar que ella de hecho puede ser más fuerte que su hermano.

Quiero decir, cuando la vi por primera vez era una niña enfermiza que se veía como si fuera a morir en cualquier momento. Ella tenía una enfermedad incurable que la había debilitado y dejado incapaz de siquiera caminar. Pero cuando le di algo de medicina, ella comenzó a recuperarse rápidamente. Y ahora se había convertido en una esclava que era demasiado enérgica para mi gusto.

"Me gustaría acompañarlo," dijo ella.

"¿¡Atla!? ¿¡Qué estás pensando!?" gritó Fohl.

Ese era su hermano mayor cuya reputación estaba en declive. Fohl recientemente había estado subiendo de nivel, y eso había sido acompañado por un estirón. Él se estaba haciendo bastante alto.

"Onii-sama, como sirvientes de Naofumi-sama, debemos estar preparados para servir a su lado en cualquier momento. Eso ni siquiera hay que decirlo," respondió ella.

"¡Pero!"

"Onii-sama, ¿no estás al tanto de tu bajo rendimiento reciente?"

"Ugh…"

De hecho, era innegable que Atla era una prodigio. Ren, Itsuki, y yo estábamos tratando de aprender con entusiasmo un arte marcial llamada estilo Hengen Muso, pero Atla entendía su mismísima esencia incluso sin estudiar. Fue gracias a ella que recientemente fuimos capaces de derrotar al Dragón Demonio. Escondido dentro de ese pequeño cuerpo estaba el potencial para rivalizar incluso a una Rishia despertada.

De hecho, el crecimiento de Atla probablemente había sido el más destacable de todos los esclavos de la aldea. Sadina había sido increíblemente fuerte desde el comienzo. Pero Atla solo tuvo que ver luchar a Rishia—bueno, de hecho, Atla no podía ver. Pero solo sintiendo los movimientos de Rishia, ella era capaz de reproducirlos. Su nivel todavía no era muy tranquilizador, pero no tenía quejas acerca de su habilidad para luchar.

Por el contrario, se sentía que era Fohl quien realmente no había hecho nada destacado.

"Podría llevarlos a ambos conmigo, pero ustedes son hakuko, ¿cierto?" dije.

La raza de los hakuko de los semi-humanos básicamente eran realeza en Siltvelt. Hace mucho, mucho tiempo, Siltvelt había sido gobernado por un hakuko, pero ese hakuko comenzó una guerra, la cual Siltvelt perdió. Los hakuko fueron culpados por esa derrota y cayeron en desgracia.

“Onii-sama, deberíamos tener algo de influencia en Siltvelt, ¿cierto? Esta es nuestra oportunidad de ser útiles como sirvientes. Ese es nuestro deber. Vamos, Onii-sama, es hora de darle un buen uso a tus conexiones.”

Atla se aferró al brazo de Fohl y le suplicó de una forma que casi se veía como si ella estuviera tratando de seducirlo. Para decirlo directamente, Atla probablemente siempre estaba preparada para hacer lo que fuera necesario para ganar. Cuando su hermano comenzaba a protestar, ella no tenía escrúpulos para callarlo con un golpe inesperado. Ella supuestamente había nacido en una familia guerrera de la nobleza, pero ahora me pregunto si fue un clan de bárbaros.

“Ugh… No es que no tenga conexiones, pero todo eso fue hace mucho tiempo. No sé si todavía serán de ayuda,” respondió él.

“Mmm…”

Así que incluso si su familia había caído en ruina, él aún podría tener algunas conexiones que podríamos usar.

“S’yne, ¿qué tan lejos puedes llevarnos?” pregunté.

“El alfiler de marcado que ella fijó al cargamento parece estar cerca de este puerto de aquí,” respondió el familiar muñeco de peluche, apuntando hacia el mapa.

El familiar había sido creado a partir de la forma de teriántropo de Kiel. Kiel era una esclava de la aldea que podía usar una forma de teriántropo que se parecía a un perro siberiano. Por ahora omitiría los detalles.

El familiar había apuntado hacia una ciudad portuaria cerca de Shieldfreeden. Supongo que montaríamos a Gaelion desde ahí. ¿O había alguna razón para también detenernos en Shieldfreeden? Eso probablemente causaría aún más problemas.

“Sadina,” dije.

“¿Si?”

“¿Qué hay de Shieldfreeden?”

“Shieldfreeden tiene una historia relativamente corta. Ellos no comercian con Q’ten Lo. No hay razón para que vayamos ahí. Bueno, ellos sí tienen barcos que van hacia Siltvelt, pero eso es todo lo que se me ocurre.”

Un carro o un barco que iba directamente hacia Siltvelt desde una ciudad portuaria facilitaría las cosas.

“Muy bien, ustedes dos pueden venir. Pero los traeré de vuelta a la aldea de noche con mi portal,” le dije a Atla.

“Por supuesto,” respondió ella.

“Muy bien, entonces salgamos. S’yne, es tu turno.”

S’yne asintió. Ella nos invitó a todos a un grupo, apretó el agarre de su arma y comenzó a susurrar algo. Y entonces, *¡whish!* Fuimos teletransportados prácticamente de la misma forma en que lo hacía mi portal.

Capítulo 1: Pago por Adelantado

"Esto es…"

Miré hacia nuestros alrededores. Parecíamos estar en un almacén portuario. Cerca había una gran caja de madera. El alfiler de marcado debe haber estado fijado a la caja.

"Sí, esa definitivamente es una habilidad conveniente. Si tuviéramos que, simplemente podríamos fijar un alfiler a Gaelion y mandarlo adelante. Eso incluso puede ser más—"

Me detuve a media oración cuando noté a S'yne mirando su arma de forma extraña.

"Eso———demasiado———"

"Ella dice que eso fue demasiado peligroso," respondió el muñeco de peluche con la forma de Kiel.

"¿Qué fue peligroso?" pregunté.

"Mi maestra dice que usar su arma en su estado debilitado para teletransportar a múltiples personas a la vez es peligroso. Si algo salía mal y la teletransportación fallaba, es difícil saber lo que habría pasado."

S'yne estaba usando un arma vasalla que pertenecía a un mundo que había sido destruido. Su función de traducción ya estaba fallando. Los otros poderes del arma también se estaban debilitando, poco a poco.

"En otras palabras, apenas lo logramos y otro intento sería peligroso," dije.

"Correcto. Su idea podría funcionar, pero sería una apuesta. ¿Le gustaría intentarlo?" preguntó el muñeco.

"Y supongo que aún sería peligroso incluso con menos personas," respondí.

S'yne asintió.

"Demasiado riesgo. Entonces nosotros los héroes estaremos a cargo de los portales por el resto del viaje," dije.

Alguna clase de accidente de teletransportación no era algo que pudiera arriesgar de momento. Simplemente estaría feliz con el hecho de que habíamos logrado tomar un atajo tan grande.

S'yne inclinó su cabeza pidiendo disculpas. Acaricié su cabello un poco como muestra de que ella no debería preocuparse por eso. Ella levantó su cabeza rápidamente y parecía estar sonrojándose un poco.

"¿Eso te molestó?" le pregunté.

Ella sacudió su cabeza y entonces sonrió radiantemente. Supongo que eso significaba que a ella no le importaba que yo le acariciara el cabello, ¿pero por qué estaba sonriendo? Pensé que ella supuestamente era del tipo genial e inmutable. Esa sonrisa estaba fuera de lugar. ¿O esta era una de esas cosas donde las chicas se enamoraban del héroe cuando él les acariciaba la cabeza? Seguro que no.

"Mi maestra dice que ella vendrá corriendo si ocurre cualquier cosa, pase lo que pase."

"Gracias. Pero la última vez ella estaba dormida y ni siquiera lo notó. Tratemos de evitar eso."

"Ella dice que no pasará de nuevo."

Justo cuando terminé de arreglar las cosas con S'yne, los oídos de Atla comenzaron a retorcerse y su cola se agitó de aquí para allá un par de veces.

"¿Mm? Siento la llegada de un nuevo enemigo," dijo ella.

"¿Qué? ¿Dónde?" pregunté.

Después de todo, estábamos en un almacén. Era posible que un guardia de seguridad nos hubiera confundido con ladrones o algo así. Me preguntaba si deberíamos tratar de huir. Tenía el presentimiento de que sería difícil debido a la cantidad de personas.

"Aquí mismo. Es solo una corazonada," respondió ella.

"¡No digas cosas que se puedan malinterpretar!" grité.

"Atla, te estás preocupando demasiado," dijo Raphtalia.

"Como sea. Vámonos," dije.

Todos nos subimos en la espalda de Gaelion y por lo tanto comenzamos nuestro viaje.

***

A juzgar por nuestro progreso, montar a Gaelion era más rápido que viajar en barco o carro. Supongo que eso era normal, considerando que estábamos volando.

"Kwa…"

"Gaelion dice que somos pesados. Él dice que necesitaremos viajar con menos personas si queremos que vuele por periodos de tiempo extensos," dijo Wyndia.

Ella se estaba quejando por el bien de Gaelion. Me di la vuelta y conté cuántas personas lo estaban montando. Estaba yo, Raphtalia, Sadina, Wyndia, S'yne, Atla, y Fohl. Sí, para ser honesto, esas parecían ser demasiadas personas como para estar montándolo. Gaelion podía transformarse en un dragón bastante grande, así que todos nos habíamos subido como si fuera normal. Pero definitivamente podía ver cómo siete personas pueden ser un poco pesadas, especialmente si queríamos priorizar un viaje rápido.

"Kwaaaaa…"

Claramente no era un esfuerzo menor para Gaelion continuar volando. Podía sentirlo concentrando su poder mágico en sus alas mientras las batía. Eso me recuerda. Rat mencionó que para los dragones era difícil mantener el vuelo durante periodos de tiempo largos. De nuevo miré hacia atrás a los demás.

"Tal vez deberíamos ser solo yo y Wyndia mientras viajamos. Después de todo, igual voy a traer a los demás con nosotros usando mi portal," dije.

"Eso puede ser una buena idea. Todo este movimiento está comenzando a enfermarme," respondió Raphtalia.

Ella no se veía muy bien. Ahora que lo pienso, al principio incluso montar el carro de Filo la había enfermado. Tal vez el mareo era una de sus debilidades.

Entonces Fohl hizo un sonido de arcada. ¿Él también? Yo nunca había experimentado un mareo, así que la verdad no podía entenderlo. Aunque de seguro no se veía divertido.

"Onii-sama, tú y Raphtalia carecen de disciplina," dijo Atla.

Ella parecía completamente imperturbable. De todos, debería haber sido ella la que se maree fácilmente. Su recuperación realmente había sido un poco *demasiado* satisfactoria.

"¿Qué———?"

S'yne no parecía estar particularmente incómoda.

"¡Oh vaya!" dijo Sadina juguetonamente.

"Sadina, es mejor que no cambies a tu forma de teriántropo aquí," dije.

Si ella cambiaba a su forma de teriántropo de ballena asesina grande y gorda mientras estábamos volando, Gaelion probablemente se quedaría sin fuerzas y caería del cielo.

"K-kwa…"

"Él dice que necesita descansar," dijo Wyndia.

"Supongo que simplemente tendremos que tomar un descanso," respondí.

No estaba muy emocionado de tomar un descanso ya que estábamos apurados, pero podía entenderlo. Aterrizamos en una pradera para dejar descansar a Gaelion.

"No es frecuente experimentar viajar por el aire. Esto es divertido," dijo Sadina.

"Va a tomar más que diversión resolver nuestros problemas," repliqué.

Después de unos momentos, un leve sonido de gruñido vino de la dirección de Gaelion.

"Kwaaaa…"

"Gaelion dice que tiene hambre."

"¡Acaba de comer!" grité.

Lo había alimentado mucho justo antes de partir. ¿¡Qué quería decir con que ya estaba hambriento!?

"Estoy segura de que él usó mucho poder mágico volando con siete personas sobre su espalda. Tiene sentido que esté cansado y tenga hambre, ¿no crees?" sugirió Sadina.

"Supongo que eso tiene sentido," dije.

Así que, al volar, podíamos ignorar el terreno difícil, pero la eficiencia del combustible disminuiría. Sí, probablemente sería mejor hacer que Raphtalia y algunos más se quedaran en casa mientras nosotros estábamos en movimiento, a pesar de que no es como si no hubiera monstruos en el cielo. De hecho, Sadina ya había derribado varios de ellos con su magia de rayo.

"¿Deberíamos regresar a la aldea y alimentarlo? ¿O simplemente deberíamos matar a algunos monstruos cualquiera y alimentarlo aquí?" pregunté.

Gaelion era un dragón, ¿cierto? Si no necesitaba cocinar la comida, entonces probablemente sería más rápido simplemente matar a algunos monstruos del área y que se los comiera. Si tenía suerte, incluso podría terminar con algunos materiales nuevos para mi escudo.

"¿Quiere cazar?" preguntó Raphtalia.

"Claro, ¿por qué no?" respondí.

"¡Entonces es hora de cazar!" gritó Atla. "¡Onii-sama, tienes que esforzarte! ¡Démosle a Naofumi-sama una razón para alabarnos!"

"¡A-Atla! ¡Espera! ¡Ugh!" gruñó Fohl.

Atla simplemente se puso de pie y corrió de repente, y Fohl fue tras ella.

"Supongo que bien podríamos cazar monstruos mientras estamos esperando que el poder mágico de Gaelion se regenere," dijo Raphtalia.

Yo había estado fabricando agua de fuerza vital para nuestro entrenamiento. También recuperaba el poder mágico, pero necesitábamos mucha de ella para nuestro entrenamiento, así que siempre estaba preocupado acerca de mis reservas. Para fabricarla se requerían más materiales de los que uno podría imaginar, y también se vendía por un muy buen precio. Ya que había asumido las deudas de Itsuki, quería evitar desperdiciar las cosas. Después de todo, solo habían pasado algunas horas desde que comenzamos nuestro viaje. Probablemente no sería bueno exigir demasiado desde un comienzo.

"Muy bien, Gaelion y Wyndia, ustedes dos descansen y guarden energía para lo que resta de nuestro vuelo," dije.

"Qué———"

"S'yne, tú también vienes. Aparte de eso, necesitamos pensar acerca del peso. Desde una perspectiva ofensiva, me gustaría llevar a Sadina, pero…" me detuve.

"¿Oh? ¿Pero?" preguntó Sadina.

Hablando hipotéticamente, si Sadina perdía el control y me atacaba, no estaba seguro de ser capaz de restringirla solo con Gaelion y Wyndia. Esperen, ¿por qué me estaba preocupando por Sadina?

"Sadina, de seguro no intentarías atacar a Naofumi-sama en un momento como este, ¿cierto?" preguntó Raphtalia.

"¡Por supuesto que no!" respondió Sadina juguetonamente mientras sacudía su cabeza.

Sí, no podía creer en ninguna de sus palabras. Pero jugar podría hacer que nos maten, así que me gustaría pensar que incluso Sadina no haría algo así. Para ser honesto, esta cosa de volar era más problemática de lo que había esperado. Teníamos que lidiar con personas enfermándose. Además, volar por tramos largos también era un problema.

Hmm… Tal vez después de todo sería mejor traer a Filo o a su subordinada y viajar en carro. Así es como nos habíamos movido hasta Zeltoble. Supongo que moverse todavía era una molestia incluso con una habilidad de portal. Medité nuestras opciones mientras nos dirigíamos a cazar monstruos.

***

"Mmm… Los monstruos de los alrededores son diferentes a los que hay en Melromarc," comenté.

"Sí, lo son," respondió Raphtalia.

Acabábamos de matar a un monstruo con forma de erizo. Tenía un nombre ridículamente largo: rata de aguja azul cenit. También habíamos visto algunos lagartos índigos y un montón de otros monstruos que nunca había visto en Melromarc.

Por supuesto, yo había implementado numerosos métodos de incremento de poder, así que ninguno de los monstruos con los cuales nos encontramos presentaron un gran desafío. Nuestro grupo actual era como una alineación estrella de mis mejores luchadores. Habría sido preocupante si hubiéramos tenido problemas. Y todavía estábamos en los campos, así que no era como si esta fuera un área donde aparecerían monstruos poderosos.

Sin embargo, incluso los monstruos débiles podían desbloquear escudos nuevos con incrementos de estadísticas. Sería estúpido ignorar eso. Todos los pequeños bonos de +1 se acumulaban. Tenía el presentimiento de que estaba llegando el momento en el cual necesitaría viajar por el mundo reuniendo nuevos materiales de monstruos para incrementar mis estadísticas. Pero por ahora, necesitaba reunir materiales cada vez que tenía la oportunidad. Absorbí las partes de monstruos con mi escudo.

"También debería hacer que Ren e Itsuki viajen por el mundo, derrotando monstruos y reuniendo materiales de esta forma," dije.

Los héroes no podían compartir puntos de experiencia, pero los materiales eran otra historia. Esa era otra forma en la que podíamos cooperar para ayudarnos mutuamente.

"¿No crees que probablemente primero deberíamos encargarnos de este asunto con Q'ten Lo?" preguntó Sadina.

"Yo cre———"

S'yne dijo algo y asintió.

"Eso creo. Pero también tenemos que asegurarnos de hacer cosas pequeñas como esa, o quién sabe cuándo terminaremos lamentándolo. El tiempo es limitado, así que no podemos permitirnos desperdiciar el poco que tenemos," dije.

S'yne ahora estaba aplaudiendo. ¿De qué lado estaba?

"Ser un héroe de seguro es difícil," dijo Sadina.

"Si, esos han sido exactamente mis pensamientos desde que comencé a usar la katana de las armas vasallas. Tal como dijo Glass, *Con un gran poder viene una gran responsabilidad*," respondió Raphtalia.

Eso sí sonaba a algo que diría Glass. Odiaba contradecirla, pero un gran poder era para asegurarte de obtener lo que querías. Pero si decía algo así, solo haría enojar a Raphtalia, así que mantuve mi boca cerrada.

"En cualquier caso, ¿deberíamos adelantarnos y llevar lo que hemos reunido de vuelta hacia Gaelion y que entonces algunos de nosotros regresen a casa?" preguntó ella.

"Eso creo. Y después creo que haré que él nos lleve un poco más lejos por el día de hoy. No es como si él no pudiera luchar mientras está en el aire. Simplemente llevaré a Wyndia y continuaremos nosotros tres," dije.

"Entendido…" respondió Raphtalia con una pizca de pesar en su voz.

"Me gustaría quedarme y asegurarme de que estás a salvo ya que el enemigo está tras de ti, pero…" agregué.

"Pequeño Naofumi, déjame a la pequeña Raphtalia a mí," dijo Sadina.

Ella golpeó su pecho con su mano en una demostración de confianza. Probablemente también debería confiar en ella para mantener a salvo a Raphtalia. Además, Ren e Itsuki todavía estaban en la aldea. Raphtalia probablemente estaría mucho más segura ahí que sola conmigo.

Con eso en mente, llevamos de regreso a los monstruos y alimentamos a Gaelion antes de continuar con menos personas para hacerle más fácil el vuelo.

***

Habían pasado alrededor de dos días desde que resumimos nuestro viaje, y hasta ahora no había habido ningún ataque sobre la aldea. Habíamos avanzado cerca de dos tercios del camino hacia Siltvelt. A nuestro ritmo actual, probablemente llegaríamos a Siltvelt para mañana. Básicamente habíamos logrado recortar un viaje de dos semanas a cuatro días. Eso era fantástico. La velocidad de vuelo de Gaelion y nuestras habilidades de portal eran una muy buena combinación. Por supuesto, Siltvelt no era nuestro destino final, así que no era como si nuestro viaje hubiera terminado.

"¡Kwa! ¡Kwaaa!"

Últimamente Gaelion había estado de muy buen humor. De acuerdo a Wyndia, era porque le estaba poniendo más atención.

"Muy bien, supongo que eso es suficiente por hoy. Es hora de regresar a la alde—"

Justo entonces, noté algo levantando una nube de polvo mientras venía hacia nosotros desde atrás. ¿Y ahora qué?

"¡Kwaaaaa!"

Gaelion tomó una postura defensiva. Dirigí mi mirada hacia la fuente de la nube de polvo. Estaba considerando usar mi portal para huir, dependiendo de cómo resultaran las cosas, pero…

"¡Ajá! ¡Maestrooo, sabía que era usted! ¡Hooolaaa!"

Filo me saludó mientras se acercaba corriendo en su forma de Reina Filorial.

"¡Rafuuu!"

Como siempre, Raph-chan todavía estaba montando la cabeza de Filo. Verla me hacía sentir muy cálido por dentro. Eso es lo que estaba pensando cuando de pronto—

"¡Como la fuente de tu poder, yo te lo ordeno! ¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más! ¡Borra la abominación que yace ante mí!"

"¡Estallido de Agua Drifa!"

Un ataque mágico vino volando hacia mí justo desde la espalda de Filo. Casi por puro instinto, levanté mi escudo y desvié el ataque directamente hacia el lanzador.

"¡Qué!"

La persona que había lanzado el hechizo esquivó su propio hechizo por la punta de un pelo. Había descubierto quién era el lanzador en el momento en que escuché su voz.

"¿¡Qué estás pensando!?" gritó ella.

"Esa es mi línea, Melty," respondí.

"¿¡De verdad crees que ese hechizo fue lanzado sin razón alguna!?" continuó Melty.

"Así es. Especialmente si tú eres quien lo lanza," dije.

"¿¡Qué dijiste!?" gritó ella.

Melty me miró y continuó haciendo un alboroto molesto. Ella era la segunda princesa de Melromarc, y había ido a subir de nivel junto a Filo. Como sea, mi reacción había sido sin pensar, pero realmente había logrado desviar un ataque mágico con mi escudo. Solo ser capaz de bloquear se volvía deprimente, así que quizás eso era algo que debería practicar hasta que pudiera usarlo a voluntad.



“¿Qué están haciendo ustedes tres aquí?” pregunté.

“¿Mm?” respondió Filo, pareciendo no entender muy bien la pregunta.

¿Habían continuado subiendo de nivel y terminaron corriendo todo el camino hasta aquí? De seguro habían recorrido un largo camino.

“Umm, de heeecho, estábamos subiendo de nivel en otro lugar. ¡Peeero entonces Fitoria apareció! Y después un montón de cosas pasaron, y ella nos pidió que fuéramos a buscarlooo,” explicó Filo.

“¿Qué es *un montón de cosas*?” pregunté.

Tenía el presentimiento de que estaba a punto de terminar envuelto en algo realmente problemático. Supongo que la escucharía y luego simplemente me rehusaría dependiendo de lo que fuera.

“¡Rafu!”

“Y lueeego, Raph-chan dijo que lo encontraríamos si veníamos por aaaquí,” continuó Filo.

“Ah, ya veo. Supongo que Raph-chan puede saber lo que estoy haciendo incluso desde una gran distancia,” dije.

“¡Rafuuu!” chilló Raph-chan y asintió.

Así que ella las había guiado hacia mí.

“Maestrooo, Fitoria dijo que tiene que pedirle un favooor,” siguió Filo.

“Eso puede esperar. Ahora mismo, tengo algunos asuntos realmente molestos de los que debo encargarme antes de cualquier otra cosa,” respondí.

“P-pero, Naofumi, Fitoria ya hizo muchas cosas como pago por adelantado para ayudarte,” dijo Melty.

“Bueno, ahora mismo estoy ocupado, así que puede esperar. Y como sea, ¿¡quién demonios paga por adelantado sin preguntar!? Nunca acepté ningún pago por adelantado. Melty, sea lo que sea, tú hazte cargo de ello,” dije.

Ahora Melty se veía muy hartada.

“¿Entonces qué es? Supongo que al menos puedo escuchar la petición,” continué.

"Naofumi, no sé por qué siempre tienes que actuar como si fueras tan superior, pero como sea. Todo comenzó poco después de que Filo, Raph-chan, y yo salimos a subir de nivel," comenzó Melty.

Ella continuó, explicando todo lo que había pasado hasta que nos habían encontrado.

***

Poco después de que Melty y Filo habían salido a subir de nivel—alrededor de la hora del ataque sobre la aldea—Melty alcanzó el límite de nivel de 40, así que decidieron regresar. Esa noche, Fitoria le pidió a Filo que se encontraran. También había pasado algo de tiempo desde que Melty había visto a Fitoria, así que ella estaba realmente emocionada.

"Mucho tiempo sin vernos," dijo Fitoria.

"¡Sí, en efecto! Gracias por toda tu ayuda para detener a la Tortuga Espiritual en Melromarc," respondió Melty.

"Ni lo menciones. Desde un comienzo hacerme cargo de eso era parcialmente mi responsabilidad."

Melty estaba muy contenta por la actitud amable de Fitoria y la presencia de todos los filoriales en los alrededores.

"…"

"¡Rafu!"

Raph-chan aún estaba sentada en la cabeza de Filo. Por alguna razón, Fitoria la miró por varios segundos.

"Hmph…"

"¡Rafu, rafu!"

Raph-chan estaba chillando como si estuviera reprendiendo a Fitoria y dejó una impresión en Melty. Así que después ella le preguntó a Filo qué estaba diciendo Raph-chan, y aparentemente fue algo como:

"Lo apropiado es hacer tu petición directamente en vez de tratar de conseguir lo que quieres a través de la manipulación que causa problemas a los demás. Haré un buen uso del poder que estabas usando para tratar de manipular a los héroes, así que no esperes que lo regrese."

¿Ah? ¿Eso significa que Fitoria había estado usando a Filo para tratar de manipularme?

Quién sabe si en realidad era porque Raph-chan la había reprendido o no, pero Fitoria dejó salir un gran suspiro y comenzó a hablar.

"Bien. Como sea, el hecho de que mis métodos no parecieran razonables es un error de mi parte. En ese caso, esta vez permítanme ser directa: He venido a solicitar su ayuda," declaró Fitoria.

"Umm, ¿qué podemos hacer por ti?" preguntó Melty.

Filo respondió con un "¿Mm?" de curiosidad y Fitoria comenzó a explicarles los detalles de su petición a Filo, Melty, y Raph-chan.

***

"¿Y entonces vinieron a buscarme?" pregunté.

"Sí. Fitoria quiere tu ayuda," respondió Melty.

"Ya veo. Gracias por los detalles. Pero eso tendrá que esperar," dije.

"Incluso después de escuchar la explicación, ¿eso es todo lo que vas a decir?" preguntó Melty.

"¿Qué más diría? Las cosas deben ser manejadas en orden de prioridad. Dile a Fitoria que no venga hacia mí con problemas molestos que ella no puede resolver por su cuenta," respondí.

Estaba suponiendo que Fitoria solo había venido hacia mí porque no podía resolver el problema por su cuenta, y no me sentía obligado a una demanda como esa. Sin mencionar que Fitoria era ridículamente fuerte. No podía imaginarme siendo capaz de manejar un problema que era demasiado para ella.

"Y además, estoy justo en medio del trabajo de mejorar las relaciones entre los cuatro héroes sagrados, tal como Fitoria me pidió," continué.

Ren e Itsuki aún tenían problemas, pero habíamos resuelto nuestras diferencias. Y en cuanto a Motoyasu, con todo lo que había pasado, supuse que él estaría bien solo. De hecho, prefería no tenerlo alrededor para evitar lidiar con él.

"Me encargaré de ello una vez que termine de lidiar con mis propios problemas molestos. Hasta entonces, ella simplemente tendrá que esperar," dije.

"¿Mm? Bien. Ella quiere saber cuánto tiempo tomará," dijo Filo.

Ella debe haber recibido un mensaje de Fitoria.

"¿Quién sabe? Espero solucionarlo tan pronto como sea posible, pero no tengo idea," le dije.

"Ella dice que eso no es de ayuda," respondió Filo.

"Como si me importara. Entonces dile que se ayude sola," dije.

"Umm, Naofumi, al menos primero déjanos terminar de explicarlo," dijo Melty.

"No tengo deseos de escuchar de qué se trata la petición. Estoy seguro de que saberlo solo me enredaría en un montón de problemas," respondí.

Melty dejó salir un gran suspiro.

"¿Entonces qué es este pago por adelantado que mencionaste? ¿Dinero?" pregunté.

"Naofumi, en todo lo que piensas es en ganancias. No, no es dinero. Fitoria otorgó varias bendiciones útiles a mí y a Filo," respondió Melty.

"¿Bendiciones?" pregunté con una mirada confundida en mi rostro.

Tanto Melty como Filo asintieron.

"Puedes ver las estadísticas de Filo, ¿cierto? ¿Por qué no les das un vistazo?" dijo Melty.

Tal como ella sugirió, revisé las estadísticas de Filo. Estaba sin palabras. Todas se habían incrementado más del doble. Sus estadísticas ahora eran solo ligeramente más bajas de lo que habían sido cuando enfrentamos a la Tortuga Espiritual.

"No estoy muy segura, pero ella hizo algo que incrementó nuestros atributos generales a cambio de bajar nuestros niveles. Ella también se hizo cargo de mi subida de clase," explicó Melty.

"Maestrooo, ¿qué piensa? ¡Ahoraaa no hay forma de que deje a Gaelion superarmeee!" exclamó Filo.

"¡Gyao, gyao, gyao!"

Gaelion comenzó a gruñirle a Filo de forma amenazante. Suspiré. Pero Filo de seguro había regresado mucho más fuerte, aunque su progreso en realidad solo había sido gracias al pago por adelantado de Fitoria. Tenía el presentimiento de que aún no sería ni siquiera suficiente para compensar la molestia de cualquier cosa que ella quería que yo hiciera.

"Lo siento, pero si ella cree que voy a rendirme tranquilamente debido a un enorme pago por adelantado como este, entonces ella es una idiota. ¡Me rehúso! ¡Rechazo su pago por adelantado!" grité.

"Encuentro difícil de entender por qué le estás dando tantas dificultades a Fitoria," respondió Melty.

"Peroooo…" se quejó Filo.

"¡Gyao, gyao, gyao!"

Gaelion se estaba riendo de Filo de una forma burlesca. Con un pago por adelantado así de grande, no había duda de que la petición iba a ser un gran dolor de cabeza.

"¡De cualquier forma, tendrá que esperar! Filo, tú entiendes que ciertas cosas tienen prioridad, ¿cierto?" le pregunté.

"Sí. El Maestro decide en qué orden deben ser hechas las cosas," respondió Filo.

"Exactamente. Sabía que lo entenderías. Buena chica," dije.

"Jejeje… ¡Lo entiendo!"

"¿En serio? Sabes lo que pasará si te rehúsas, ¿cierto?" Melty le preguntó a Filo.

Melty estaba comenzando a entrar en pánico, pero eso no era mi problema.

"Aceptaré la petición, pero tendrá que esperar. Nosotros también tenemos nuestra propia situación con la cual lidiar. Fitoria tendrá que esperar su turno," dije.

En este momento tenía sentido priorizar el problema de Raphtalia.

"Si ella de verdad no puede esperar, entonces puedo enviar a Ren o a Itsuki desde la aldea para que se encarguen de ello. ¿Eso serviría?" pregunté.

"¿Eh? Umm, ella dice que tenemos que ser usted y yo," respondió Filo.

Lo sabía. Si ella no estaba dispuesta a pedírselo a Ren e Itsuki, eso probablemente significaba que había alguna clase de circunstancia personal involucrada. Debe haber sido algo que se beneficiaría de una defensa fuerte, pero estaba seguro de que Ren e Itsuki serían capaces de manejar prácticamente cualquier cosa con su poder de ataque. O podría haber sido algo que ni siquiera requería habilidades de batalla.

"Entonces está decidido. Me encargaré de ello después, así que ella solo tendrá que esperar hasta entonces. ¡Fin de la discusión!" dije.

No iba a dejar que se aprovecharan de mí al rendirme a las tácticas represivas de esa reina ave egoísta. La dejaría esperando un tiempo para hacerla pagar por incluso intentar hacer algo así.

"¿O qué? Fitoria, ¿también vas a decir que matarás a los cuatro héroes sagrados por algo como esto?" pregunté.

Casi sentí que podía escuchar sus pies pisoteando el suelo amargamente en un lugar muy, muy lejano. En lo profundo, ella después de todo puede no ser tan diferente de Filo.

"Parece que ella se dio por vencida," dijo Filo.

"Es bueno escucharlo," respondí.

"Ella diiijo, *No te quejes conmigo cuando más tarde termines lamentando esto*."

¿Lamentar qué? No iba a caer en su intento patético de provocarme. Además, si yo iba a lamentar algo, preferiría lamentarlo *después* de haber terminado de limpiar el lío con Raphtalia.

"¡Rafuuu!"

"Eres una niña tan buena. ¡Sí que lo eres!" le dije a Raph-chan.

Había pasado un tiempo desde que la había visto. Pasé algunos momentos acariciándola y disfrutando la textura de su pelo.

"¿Entonces qué estás haciendo en un lugar como este, además de rechazar la petición de ayuda de Fitoria?" preguntó Melty.

Ella me estaba viendo acariciar a Raph-chan.

"Ah sí, eso. Resulta que tenemos que ir a un pequeño país llamado Q'ten Lo," respondí.

Les conté a Melty y a Filo acerca de los problemas que envolvían el nacimiento de Raphtalia. Si no me ocupaba del problema, el desarrollo de la aldea probablemente sufriría.

"No tenemos más opción que ir, y ahora estamos justo en medio de nuestro viaje hacia allí," expliqué.

"Así que, en otras palabraaaas, todo es porque el Maestro hizo que Onee-chan usara ese traje—"

"Filo, si dices una palabra más, voy a acariciar a Gaelion," la amenacé, interrumpiendo a Filo.

"¡Kwa!"

"¡Noooo!"

Cuando eso logró callar a Filo de forma satisfactoria, Melty golpeó su frente con su palma por la incredulidad.

“¡No uses a Gaelion para hostigar a otros!” se quejó Wyndia.

Ella de seguro era molesta.

“¿Le has contado a Madre acerca de esto?” preguntó Melty.

“Umm, no,” respondí.

Había olvidado completamente decirle a la reina. También había aspectos diplomáticos concernientes al asunto, así que supongo que probablemente debí haberlo hecho.

“Muy bien, Melty, te enviaré de regreso a la aldea, así que ve a decirle a la reina por mí. Como sea, este es un buen punto para detenernos por hoy. Regresemos todos juntos,” dije.

“¡Espera un minuto! ¡No empujes tus problemas sobre mí!” gritó Melty.

Ella se veía enojada, pero simplemente la ignoré y nos teletransporté a todos de regreso a la aldea.

Capítulo 2: Avisando de Nuestra Visita

"¡Regresaaamos!"

"¡Oigan, es Filo!"

Todos los esclavos vinieron a darle la bienvenida a Filo cuando llegamos a la aldea.

"¿Eh? ¿Volviste con Escudo Nii-chan?" preguntó uno de los esclavos.

"¡Siiip, nos encontramos con el Maestro mientras estábamos fuera!" respondió Filo.

"Ya veo," respondió el esclavo.

"Naofumi-sama, bienvenido. Veo que por alguna razón Filo está con usted," dijo Raphtalia.

"Sí, ella apareció justo cuando estábamos a punto de regresar, así que la traje con nosotros," respondí.

"Ya veo…" murmuró ella dubitativamente.

"Ella además regresó mucho más fuerte que cuando se fue," dije.

Le conté a Raphtalia todo lo que había pasado hace solo unos minutos.

"Ahora bien, deberíamos llegar a Siltvelt en algún momento de mañana. Que alguien informe a Sadina por mí. Tenemos que comenzar a pensar acerca de qué clase de problemas podríamos terminar enfrentando ahí. Además, si hacemos que Filo tire de un carro, deberíamos ser capaces de entrar juntos al país," continué.

"¡Kwa, kwa, kwa!"

Gaelion comenzó a quejarse. Estoy seguro de que se estaba quejando del hecho de que yo iba a llevar a Filo.

"Gaelion, es genial que puedas volar con un grupo pequeño de personas. Pero cuando se trata de grupos grandes de personas, Filo tiene la ventaja ya que ella puede tirar de un carro. Simplemente tendrás que aceptar eso," le dije.

"¡Kwa! ¡Kwa!"

"Umm, él dice que también puede tirar de un carro," dijo Wyndia.

"¡Noooo! ¡Tirar de carros es miiii trabajo!" gritó Filo.

"He estado montando tu espalda por los últimos dos días, así que no te quejes por esto," le dije a Gaelion.

"Kwaaa…"

Sus ojos de cachorrito no iban a hacerme cambiar de opinión. Aprender autocontrol también era importante. Y además, no era como si lo hubiera perdonado por todos los problemas que había causado recientemente, aunque tenía que darle crédito por esforzarse para compensarlo.

"Te guste o no, ahora es el turno de Filo. No puedo llevar un carro con mi portal, así que tendremos que comprar uno barato ahí. Filo, ¿eso está bien para ti?" pregunté.

"¡Sip!"

"Una vez que nos acerquemos a Siltvelt, es probable que recibamos la clase de bienvenida que yo preferiría evitar. Si eso pasa, mientras más seamos, mejor," continué.

Montar a Gaelion no era una mala forma de movernos, pero preferiría tener a más personas conmigo si iba a tener que lidiar con una nación entera. También tenía que ser cuidadoso con Siltvelt. El país adoraba al Héroe del Escudo. Pero no podía estar seguro de que no habría elementos extremistas no tan diferentes a los de Melromarc. No podía bajar mi guardia.

"Oooh, ooooh, Maaaaestroooo, ¿puede Mel-chan venir taaaaambién?" rogó Filo.

"Probablemente es mejor si Melty no viene. Nunca adivinarías que es una princesa basado en lo obstinada que ella es, pero aun así es parte de la realeza," respondí.

"¿¡Qué dijiste!?" gritó Melty.

"¿Entonces quieres ir?" le pregunté.

"…"

Estábamos hablando de un país que incluso podría ser peligroso para que la reina lo visite por asuntos diplomáticos. Como sea, primero necesitábamos hablarlo con la reina. No es como si realmente tuviéramos asuntos con el país mismo.

"Bien, la verdad no quiero, pero iré a hablar con Madre. Filo, vamos," dijo Melty.

"¡Bien!" respondió Filo.

Melty se subió a la espalda de Filo después de que ella cambió a su forma de Reina Filorial y entonces Filo se perdió en la distancia. Para ellas dos no había tiempo para descansar. Aunque de seguro se llevaban bien.

"¡Naofumi-sama!" me llamó Atla.

Ella se acercó caminando con Fohl detrás suyo.

"Bienvenido de vuelta," dijo ella.

"Gracias. Estaremos llegando a Siltvelt para mañana o el día siguiente. Todos vamos a ir juntos una vez que Filo regrese," le dije.

Miré hacia Fohl.

"Así que, Fohl, dijiste que conoces a algunas personas en Siltvelt, ¿cierto?" le pregunté.

"Una de las personas que solía cuidarnos regresó a Siltvelt. Eso es todo lo que sé. Tendremos que encontrarlo," dijo él.

"¿Podemos confiar en esta persona?" pregunté.

Fohl se cruzó de brazos y se quedó pensando por unos momentos.

"Honestamente, no lo sé. Yo solo era un niño en ese entonces, y, en primer lugar, nuestros padres nunca nos contaron acerca de nuestros abuelos," dijo él.

"Ya veo."

Los hakuko eran una raza de sangre caliente que habían ido a la guerra contra Basura. Por lo que había escuchado, Basura los había arrinconado y al final causó su caída del poder. Hablando realísticamente, llevar a los hermanos podría ser peligroso. Aun así…

"Al menos, me gustaría mostrarle a Atla la casa en la que crecimos," dijo Fohl tranquilamente.

"¿Eso es en Siltvelt?" pregunté.

"No."

Fohl me pidió que le mostrara un mapa y entonces comenzó a buscar la ubicación. Él apuntó hacia un lugar cerca del área que nos habíamos detenido antes esa tarde, justo a las afueras de Siltvelt. Hacer una parada no sería imposible.

"Por cierto, Fohl, me he estado preguntando algo," dije.

"¿Qué?" preguntó él.

"¿Puedes hablar el idioma de Siltvelt?"

Raphtalia, Ren, Itsuki, y yo, todos teníamos armas que traducirían por nosotros. Pero los demás no serían capaces de comunicarse si no sabían el idioma. Rishia era lo suficientemente lista como para aprender un idioma extranjero en cuestión de días, pero no todos eran tan talentosos como ella.

"Bueno, sí… Aprendí a hablar varios idiomas durante el tiempo que estuvimos viajando, antes de terminar en Zeltoble," dijo él.

"Yo también aprendí. Después de todo, las conversaciones eran lo único que podía disfrutar en aquel entonces cuando estaba enferma. Hice que Onii-sama me enseñara varios idiomas durante ese entonces," agregó Atla.

"¿Oh?"

Esa era una habilidad que no esperaba que tuvieran. En otras palabras, ellos no solo podían hablar el idioma de Melromarc, sino que también otros idiomas de las áreas circundantes. Eso podría ser útil cuando decidiera expandir nuestras rutas de comercio.

"El pequeño Fohl comete un buen número de errores cuando habla el idioma oficial de Melromarc," dijo Sadina.

"Sí," respondió Fohl, asintiendo.

Él miró hacia mí con una mirada de curiosidad en su rostro.

"¿Qué tal esto? Me pregunto qué idioma… escuchas… cuando yo hablo," dijo él.

Él se pausó aleatoriamente varias veces mientras hablaba. Probablemente estaba cambiando de idioma cada vez.

"Onii-sama, deja de intentar jugar con Naofumi-sama al hablar en múltiples idiomas," se quejó Atla.

Ella le dio un golpe rápido en la espalda y él se quejó de dolor. Ella era tan rápida como siempre.

"Ugh… ¡Atla, simplemente estaba jugando con él, eso es todo! Quería saber qué escuchaba—especialmente esa última parte," dijo Fohl.

Aparentemente, "Me pregunto qué idioma" había sido el idioma de Siltvelt, "escuchas" había sido el idioma de Melromarc, y "cuando yo hablo" había sido un idioma diferente con un acento realmente peculiar. Atla dijo que ni siquiera ella pudo entender la última parte.

"Naofumi-sama, fue *cuando yo hablo*, ¿no?" preguntó Raphtalia.

Yo asentí.

"Las conversaciones son traducidas por las armas de los héroes. Supongo que eso también se aplica a los idiomas menores," dije.

Supongo que el hecho de que las armas no pudieran traducir lo que decían los monstruos podría haber sido considerado una laguna. ¿O era más bien una bendición? No podía ni siquiera imaginarme el dolor de cabeza que habría sido si pudiera comunicarme con los monstruos normales. Estaba mucho más feliz dejando eso a Filo, Rat, y Wyndia.

"Esa de seguro es una habilidad conveniente," dijo Fohl.

"¿De dónde era el último idioma?" pregunté.

"Es un dialecto menor usado en las afueras de Siltvelt. Uno de nuestros sirvientes me lo enseñó hace mucho tiempo," respondió él.

Así que las armas incluso traducían los dialectos sin excepción. Increíble. Si ser un héroe no fuera un trabajo en sí mismo, quizás podría haberme ganado la vida como un intérprete.

"Incluso el territorio Seaetto tiene su propio dialecto, sabes," dijo Sadina.

"Aun así, que Fohl y Atla sepan múltiples idiomas es una ventaja," respondí.

Kiel y los demás esclavos de Lurolona generalmente solo podían hablar el idioma oficial de Melromarc. Me pregunto cuántos idiomas conocían los padres de Raphtalia.

"Oye, Sadina. ¿Qué idioma hablan en Q'ten Lo?" pregunté.

"Hay algunas ligeras diferencias, pero básicamente es el mismo idioma que se habla en Siltvelt. Lo mismo se aplica con Shieldfreeden, aunque ellos ahí hablan con un acento muy marcado," explicó ella.

Este idioma que ellos hablaban básicamente era el idioma oficial de los semi-humanos.

"Probablemente no lo notaste cuando estuviste ahí, pero puedes encontrarte con prácticamente cualquier idioma mayor en Zeltoble. Esa es una de las cosas que hacen al país tan conveniente," explicó ella.

"Estoy seguro de que tiendas diferentes atienden a diferentes idiomas," dije.

Zeltoble había sido un verdadero crisol de diferentes nacionalidades y razas. Había tal mezcla que no había caso en incluso tratar de discriminar.

"Por cierto, Faubrey tiene su propio idioma oficial. De los dos, ese sería considerado el idioma mayor," agregó Sadina.

"Ya veo."

Faubrey era el país de los héroes, así que la nobleza y cualquiera de una buena casa probablemente querría hablar el idioma del país. Había escuchado que en el Reino Unido una vez fue posible diferenciar la clase social de alguien por el idioma que hablaba. Tal vez el panorama cultural en Faubrey era similar. Pero nada de eso realmente importaba. Probablemente terminaríamos yendo ahí eventualmente, pero era Siltvelt el cual estaríamos visitando en el próximo día o dos.

"Naofumi-sama, ¿entonces nos vamos a detener de forma especial por Fohl y Atla?" preguntó Raphtalia.

"No me importaría siempre y cuando sea una parada rápida," dije.

De hecho, estaba de acuerdo con ello si eso ayudaría a motivarlos. Yo quería regresar a mi propio mundo, pero eso era imposible. Definitivamente podía entender el deseo de regresar a casa.

"Si fuera posible, me gustaría. Quiero mostrarle la casa a Atla," respondió Fohl.

"No estoy interesada. Sin mencionar que soy ciega," dijo Atla.

La forma en la que Atla caminaba con tal libertad de seguro hacía parecer que ella podía ver. De acuerdo a ella, era porque podía sentir la fuerza vital.

"…"

Estos hermanos estaban en longitudes de onda completamente diferentes. Estaba comenzando a sentir lástima por Fohl.

"¿Qué tal si nos detenemos en el camino de vuelta si es que tenemos tiempo?" sugerí.

Fohl se veía decepcionado. Me sentía muy mal por él, así que me detendría más tarde ahí solo para él.

"Awww," exclamó Sadina.

"Naofumi-sama, tiene una verdadera mirada de compasión en su rostro," dijo Raphtalia.

"¡Onii-sama! ¡Cobarde, deja de hacer que Naofumi-sama sienta lástima por ti!" gritó Atla.

Ahora Atla estaba regañándolo. Eso me hacía sentir incluso más lástima por él.

"¡Cállense! ¡Todos ustedes! ¡No me miren de esa forma!" gritó Fohl.

Con algo de suerte él conseguiría algo valioso al ir. ¿Pero Atla realmente estaba tan desinteresada por el pasado?

"Podemos saquear el lugar si nadie está viviendo ahí," sugerí.

"¿¡Qué demonios quieres con nuestra casa!?" gritó Fohl.

"Podría haber algunas cosas buenas ahí, ¿no?" respondí.

La realeza de los Hakuko había vivido ahí. O quizás había sido alguna clase de casa de veraneo. Pero aún podía haber algunos tesoros familiares escondidos en algún lugar.

"Es más que probable que ahora haya alguien viviendo ahí," agregué.

Tenía que admitir que yo también estaba interesado en descubrir qué clase de lugar era. Pero simplemente tendríamos que esperar y ver lo que pasaba.

"Supongo que tienes razón. Puede haber habido algo ahí que podría ayudar a los héroes," dijo Fohl después de asentir.

***

Llegó el día siguiente. Antes de salir, pasé por la mansión en la ciudad vecina donde Melty y Eclair se estaban quedando. Eclair estaba en el patio. Todavía era de mañana y ella ya se veía exhausta. Tal vez solo era mi imaginación. Ella y Ren acababan de comenzar a practicar balanceando sus espadas cuando Eclair dejó salir un suspiro de alivio.

"Nada me hace sentir más en paz que practicar con mi espada," dijo ella.

"¿Esto te hace sentir en paz? ¿Eso es alguna clase de cosa de caballeros?" preguntó Ren.

Eclair siempre se veía más animada cuando estaba entrenando esgrima con Ren. Pero ahora incluso él se veía confundido. Todo el asunto era bastante surreal.

"Muy bien, Raphtalia, tú espera aquí a que lleguen los demás. Estás a cargo mientras yo no estoy," dije.

"Bien, entendido. En ese caso, supongo que practicaré con Ren y Eclair mientras espero que usted regrese," respondió ella.

"Entiendo el deseo de practicar, pero creo que deberías estar haciendo algún entrenamiento más avanzado. Sugiero que entablemos un combate de práctica," dijo Atla.

"Todavía es de mañana. Solo quiero hacer algo ligero. No duraría hasta la tarde si lo diéramos todo desde tan temprano en la mañana," respondió Raphtalia.

"Raphtalia, ese es tu problema. No hay duda de por qué todavía no puedes entender la esencia del estilo que estas personas están trabajando tan duro para dominar," dijo Atla.

"Atla, eres realmente increíble," respondió Raphtalia.

Las dos comenzaron a discutir, pero yo solo pretendí no darme cuenta. Me dirigí hacia el interior de la mansión para buscar a Melty. Todavía era temprano en la mañana, pero la encontré en una habitación donde ella estaba revisando una pila enorme de papeles.

"Oh, Naofumi, eres tú," dijo ella.

"Oí que tú y Filo estaban aquí. Vine a buscar a Filo," respondí.

"Ah, así que por eso estás aquí."

No sé si era porque estaba agotada, pero ella se desplomó y se inclinó en su silla. Por el contrario, Filo estaba mirando a su alrededor como si estuviera llena de energía.

"¿Y bien? Melty, ¿hablaste con la reina?" pregunté.

"Si, hablé con Madre," respondió ella.

Después de que lo discutieron, la reina había decidido que Melty debería quedarse para evitar instigar incluso más problemas potenciales. Melty dijo que ella planeaba asistir—ah, lo siento, *supervisar*—a Eclair en su papel como la gobernadora interina. Es por eso que ella solo estaba revisando el papeleo y no completándolo.

"Bueno, eso es probablemente lo mejor," dije.

"Sí. Si yo fuera haría las cosas mucho más complicadas, estoy segura de ello. También hay algo más. Estabas planeando conseguir un carro después de teletransportarte ahí, ¿cierto?" preguntó ella.

"Sí."

"Madre dijo que ella notificó a Siltvelt de tu visita y pidió que un mensajero fuera enviado a tu ubicación inicial con un carro para su uso."

"Oh, eso será de mucha ayuda," dije.

Ya sea que compráramos un carro o solo rentáramos uno cuando llegáramos ahí, estaba esperando tener que gastar algo de dinero. De seguro no quería construir uno, así que eso funcionaba a la perfección.

"El único problema es que… Ir a Siltvelt probablemente causará bastantes problemas, diplomáticamente hablando. Necesitas ser cuidadoso," continuó Melty.

"Eso ya lo sé. ¿Pero realmente crees que podríamos convencerlos de ayudarnos si enviamos a cualquiera de los otros héroes?" pregunté.

"Probablemente no. De hecho, es incierto si ellos incluso considerarían escuchar a cualquiera aparte de ti," respondió ella.

Ella probablemente tenía razón. Para ser honesto, aunque Siltvelt era como el hogar del Héroe del Escudo, ir significaría tener que lidiar con algunos asuntos políticos realmente molestos.

Había estado usando la reconstrucción de la aldea de Raphtalia como una excusa para evitar ir, pero eso ya no funcionaría. Si fuera posible, esperaría hasta que el mundo hubiera sido salvado antes de ir ahí, pero ahora no tenía más opción que rendirme a eso.

Huir no iba a lograr nada. Simplemente tendría que atravesar este obstáculo molesto por el bien de Raphtalia.

"Por supuesto, Madre y yo ya nos hemos coordinado con los nobles más poderosos para tratar cualquier problema aquí en Melromarc. Todos los problemas mayores han sido resueltos, oficialmente hablando," agregó Melty.

"Hablas de otros aparte de tu hermana mayor y los miembros de la Iglesia de los Tres Héroes, ¿cierto?" dije.

Melty asintió.

"El alcance de la estupidez de mi hermana me asombra. Pensar que ella causaría tantos problemas…" dijo ella.

"No me digas," me quejé.

Ella todavía estaba desaparecida, junto con los otros compañeros de Itsuki. Sin mencionar que, había escuchado que quien siempre estaba usando la armadura llamativa en realidad era parte de la nobleza de Melromarc. Quién sabía qué clase de asuntos turbios podrían haber estado planeando en secreto. Pero ellos aún no habían causado ningún problema mayor. Esperaba que no. No me habría sorprendido ni un poco si ellos trataban de ejecutar algo mientras yo no estaba.

"Planeas regresar regularmente, ¿cierto?" preguntó Melty.

"Ese es el plan. Deberías estar atenta y también preparada para protegerte a ti misma de los atacantes," dije.

No había garantía de que los ataques estarían limitados a la aldea. Melty y yo podemos haber discutido mucho, pero yo era bastante cercano a ella. Ella era razonable, a diferencia de su hermana, y tenía un gran sentido del deber. Melty tenía un poco de temperamento cuando interactuaba conmigo, pero eso era normal considerando su edad. De hecho, habría sido difícil para mí pensar en algo que realmente me desagradara de ella. Así que yo ciertamente no quería que saliera herida como resultado de uno de mis problemas.

"Eso lo sé," respondió ella.

"Estoy contando contigo para que también te hagas cargo de la organización mientras estoy fuera. Necesitamos que Ren e Itsuki vayan a las islas Cal Mira pronto para que puedan trabajar en sanar sus maldiciones."

"Sí."

"Oye, estaba pensando. ¿Por qué no degradamos a Eclair y en vez de ella te hacemos a ti la gobernadora de esta ciudad?" sugerí.

"No puedes estar hablando en serio."

"Es en serio. Eclair puede ser de ayuda en batalla, pero ella todavía está atascada en la mentalidad de ser un caballero. No tengo tiempo para dejar que madure. Me sentiría mucho mejor teniendo a cargo a alguien en quien realmente puedo confiar manejando el lugar. En otras palabras, tú."

"¿R-realmente piensas eso?"

Melty se sonrojó. Yo solo había indicado los hechos. Supongo que ella no debe haber estado acostumbrada a ser halagada. Después de todo, su madre era la reina. Ella probablemente también había recibido una educación realmente estricta, ya que su hermana había resultado tan podrida.

Ahora que pensaba en ello, Melty era solo una niña, incluso aunque yo la trataba como una amiga cercana de mi misma edad. Halagarla un poco de vez en cuando puede ser bueno para motivarla.

"Así es. Supongo que incluso podrías suceder a la reina y de alguna forma lograr que las cosas funcionen," le dije.

"Bueno… Naofumi, no tenía idea que pensabas eso de mí," respondió ella.

Ahora Melty parecía estar más animada. Supongo que ella después de todo era del tipo que se beneficiaba de un pequeño halago. Por otro lado, Melty probablemente también estaría bien siendo regañada, pero eso era solo porque ella era el tipo de persona que nunca se rendía. Probablemente sería mejor simplemente hacerle muchos cumplidos para mantener en alto su motivación. Después de todo, ella no era del tipo que dejaba que se le fueran a la cabeza.

"Entonces está decidido. Tú estás a cargo mientras yo no esté," dije.

"¡Entendido!" respondió Melty.

Ella de pronto estaba llena de entusiasmo. Era difícil creer que ella era la misma persona que ayer había disparado ese ataque mágico hacia mí.

En cualquier caso, ahora el territorio probablemente estaría bien mientras yo estuviera fuera. Al menos, estaría mucho mejor que si lo hubiera dejado en las manos de Eclair, quien todavía necesitaba lograr algo como gobernadora. Probablemente no hacía falta mencionar que Eclair me dio una mirada realmente desagradable cuando la vi después de eso.

"Muy bien, probablemente deberíamos salir pronto. Puedo esperar que un carro nos esté esperando ahí, ¿cierto?" pregunté.

"Es lo que acordamos, pero eso fue solo ayer. Si realmente está ahí o no, tendrás que verlo por ti mismo una vez que llegues ahí," respondió Melty.

"Muy bien. Filo, nos vamos."

"¡Bieeen!"

Filo asintió animadamente. Ella iba a tirar del carro en su mejor forma. Raphtalia se había acostumbrado a ello, pero estaba preocupado por los demás.

"Muy bien, Filo, ellos tienen un carro preparado para nosotros donde vamos. Voy a llevarlos a todos y luego tú nos transportarás, tal como mencioné antes," dije.

"¡Bien! ¡Un caaaarro!" exclamó ella.

Sí, le había hecho una promesa. Afortunadamente, habíamos decidido que podría ser uno barato.

Filo me miró abruptamente.

"¿Ese supuestamente es el carro que usted prometió?" preguntó ella.

Tenía la sensación de que ella iba a comenzar a quejarse si yo asentía, pero como sea.

"Así es. Es uno barato, pero solo sopórtalo," dije.

"¡Nooo! ¡Quiero un carro mejoooor! ¡Quiero uno mejor que anteeees! ¡Cómpreme uno nueeeevo!" lloriqueó ella.

Filo no había tenido un carro que realmente le gustara desde que Motoyasu le robó el suyo.

"Deja de quejarte. Si haces un buen trabajo te compraré uno bueno," dije.

"Ugh… ¡Entonces me esforzaaaré!" gritó ella.

Últimamente Filo había tenido una racha de mala suerte, así que había estado pensando en hacer algo bueno por ella. Le compraría un carro mejor después de encargarnos de este lío.

Eso es lo que estaba pensando mientras caminaba de regreso hacia donde había dejado a Raphtalia, pero cuando llegué ahí…

"¡Imitación de la Técnica Secreta del Hengen Muso! ¡Primera Forma, Sol!" gritó Atla.

"Ah, Naofumi-sama, hola," dijo Raphtalia.

Ella me habló a pesar de estar en medio de una batalla feroz con Atla. Rishia había aparecido de la nada y estaba mirando a las dos luchar, junto con Eclair, Ren, y Fohl. Todos ellos tenían miradas de asombro en sus rostros.

"Fuehhh… Atla, ¿por qué eres capaz de hacer eso?" preguntó Rishia.

"La Anciana dijo que ella tenía un dominio natural, ¿cierto?" respondí.

"Ugh… El resto de nosotros estamos poniendo todo lo que tenemos en nuestro entrenamiento, ¿y ella todo lo que tiene que hacer es estar cerca y puede hacerlo?" se quejó Fohl.

¡Él no debería estar tan resentido! La suya era solo una imitación de la técnica real, así que había una buena probabilidad de que ella no la hubiera aprendido perfectamente. De hecho, Raphtalia fue capaz de lidiar con los ataques de forma satisfactoria. Pero ella ya había estado practicando con Atla por bastante tiempo, así que probablemente había mejorado mucho. Yo también quería ser capaz de ver la fuerza vital. Ahora estaba listo para ser golpeado por la inspiración en cualquier momento.

"¿Oh?" dijo Sadina.

Me pregunto cuándo había aparecido.

"¿Algo así? Esa es un poco complicada. Creo que yo tendría que depender de la magia para imitar esa técnica," continuó ella.

Eso me recordaba. Sadina podía usar magia para potenciarse. ¿Era la Velocidad de Rayo Drifa? Ella también podía usar el Descenso del Dios del Trueno. Si esto fuera un manga, alguien que usaba la electricidad de esa forma probablemente podría dominar el uso de la fuerza vital al pensar en ella como corrientes eléctricas dentro de su cuerpo o algo así. Sadina probablemente podría dominarlo en un instante.

"Esa es suficiente práctica por ahora. Nos vamos," dije.

"¡Entendido! ¡Raphtalia, apresúrate! ¿Por cuánto tiempo pretendes continuar practicando?" dijo Atla.

"¡No tienes el derecho de hablar! ¡Tú eres quien convirtió nuestra práctica en una batalla a muerte!" gritó Raphtalia.

Ella de seguro lo tenía difícil. Realmente deseaba que Fohl mantuviera a Atla bajo control.

"Fohl, no dejes que tu hermana simplemente haga lo que quiera. Eso solo hace las cosas difíciles para Raphtalia," dije.

"Ugh…" se quejó Fohl.

Quejarse no iba a ayudar en nada.

"Si algo pasa, tú estás a cargo de ayudar a Raphtalia a detenerla. De seguro ustedes dos juntos pueden restringirla," continué.

"¡Superaré cualquier obstáculo que se presente en mi camino!" declaró Atla.

Una conmoción se produjo cuando le dije que se sintiera libre de no superar este obstáculo.

"Como sea, probablemente es mejor si llevo a semi-humanos conmigo ya que vamos a Siltvelt. No hace falta decir que Raphtalia va. Luego Sadina… por supuesto, Filo también va," dije.

Pensé en a quién más llevar.

"Supongo que también llevaré a Atla y Fohl. Pero si eso causa cualquier clase de problema diplomático, quiero que me notifiquen de la situación inmediatamente," continué.

Supuse que tenerlos a todos ahí podría ser útil.

"¡Por supuesto que sí! ¿Cierto, Onii-sama?" dijo Atla.

"Sí. Dejar mal a un empleador después de recibir el pago es algo que un mercenario no hace. Bueno, supongo que también depende del empleador, pero no tengo razón para sentirme diferente de hasta ahora," respondió Fohl.

Al fin y al cabo, Fohl parecía entender muy bien cómo se suponía que funcionaban las cosas. Supongo que era solo debido a su hermana que él siempre estuviera al límite.

"No estoy seguro de si llevar a un grupo grande será una buena idea, así que con eso probablemente bastará," dije.

"¿Rafu?"

"Por supuesto que también llevaré a Raph-chan," agregué.

Levanté a Raph-chan y la abracé. Ella finalmente se había bajado de la cabeza de Filo.

"¡Hmph!"

Por alguna razón Atla miró hacia Raph-chan.

"No me digas que incluso estás celosa de Raph-chan. Lo siento, eso es cruzar la línea," le dije.

Actuar en contra de Raph-chan era imperdonable. Podía aceptar que luchara con Raphtalia, ya que ellas eran oponentes de práctica, pero esto era diferente.

"El poder emanando de ella se ha hecho más denso. Ella es más fuerte que antes," dijo Atla.

"¡Raaafuuu!"

"¿En serio?" pregunté.

Raph-chan sí parecía estar haciendo algo mientras estaba sobre la cabeza de Filo. Tal vez los efectos de aumentar su mutabilidad estaban comenzando a aparecer. Revisé sus estadísticas.

"¿Oh? Ella ahora tiene un icono de nivel," dije.

"¡Rafuuu!"

Aparentemente había habido alguna clase de mutación que causó que el sistema de nivel también se aplicara a Raph-chan. ¡Eso era fantástico! Olvídense de Filo—¡Yo quería subir de nivel a Raph-chan y volverla realmente poderosa!

"¿Naofumi-sama?" murmuró Raphtalia.

"Como sea, quedarnos aquí charlando no va a hacernos lograr nada. Estaremos llegando a Siltvelt dentro de un día, así que quiero que todos ustedes estén en guardia," dije.

"¡Entendido!" exclamó Atla.

Su energía de seguro era impresionante.

Capítulo 3: Llegada a Siltvelt

Después de que finalmente teletransporté a todos usando mi habilidad de portal, fuimos hacia una aldea cercana, donde encontramos a un par de teriántropos vestidos en lo que parecía ser un atuendo sagrado. Ellos estaban de pie en frente de un carro cubierto y mirando a su alrededor de forma nerviosa. ¿Podrían ser ellos los mensajeros enviados por nosotros? ¡Fueron rápidos!

“H-ha pasado un tiempo,” tartamudeó uno de ellos.

Él inclinó su cabeza cuando me vio, pero yo solo me quedé ahí confundido. ¿*Un tiempo*? ¿Desde cuándo? Me quedé mirando al hombre y tratando de descubrir quién era. Él debe haber entendido que no lo reconocía, ya que retrocedió con un aire de humildad y dejó que el otro teriántropo hablara.

“Héroe del Escudo, usted probablemente no nos recuerda, pero nos acercamos a usted y lo invitamos a venir a Siltvelt con nosotros varios días después de que usted llegó a este mundo,” dijo él.

“Ahhh…”

Ese fue un tiempo cuando yo aún consideraba como enemigo a cualquiera que se me acercaba y realmente no les prestaba mucha atención. Supongo que estos tipos se acercaron a mí en ese entonces. Creía recordar insultarlos y rechazar su oferta.

“Recibimos un mensaje de Melromarc diciendo que usted necesitaba un carro. Nos apresuramos a preparar este para usted en nombre de Siltvelt, pero le ofrezco mis más sinceras disculpas si la información que recibimos estaba equivocada,” continuó él.

“No hay ningún error. Solo estoy sorprendido de que fueran capaces de preparar uno tan rápido,” respondí.

Eso fue increíblemente rápido. Solo ayer le habíamos informado a la reina. Después tendría que preguntar qué clase de canales de comunicación usaban.

“¿Deberíamos proveerle protección para su viaje?” preguntó el teriántropo.

“Ya hemos decidido nuestra ruta, pero son bienvenidos a acompañarnos,” dije.

“Entendido,” respondió él.

Había algo en su comportamiento, como si él hubiera hecho un juramento de lealtad absoluta hacia mí. Me hacía sentir nervioso.

"Muy bien, Filo, vas a tirar de este carro," dije.

"¡Bieeen!"

Filo parecía estar de muy buen humor. Ella fue hacia el frente para tirar del carro.

"Todos los demás apresúrense y suban al carro—eso sí, una vez que lo hayamos revisado en busca de trampas," continué.

"Debido a que nunca puedes ser demasiado cuidadoso, ¿cierto? ¡Naofumi-sama, impresionante como siempre! ¡Usted nunca olvida estar en guardia cuando se trata de otras personas, sin importar lo amistosas que puedan parecer!" exclamó Atla.

¿Cuál era su problema? Últimamente estaba comenzando a sentir la necesidad de hacer exactamente lo opuesto a cualquier cosa que hubiera dicho cada vez que ella hacía comentarios como ese. No podía evitar sentir como si realmente hubiera algo malo con lo que estaba haciendo por ella para que responda de esa forma.

"Bueno, estar alerta en efecto es importante," agregó Raphtalia.

Bien. Supongo que después de todo no estaba equivocado.

"Yo también ayudaré a revisar," dijo Sadina.

"Yo me encargaré de revisar. Sadina, apreciaría si te quedas fuera de mi camino," dijo de pronto Atla.

"Oh vaya," respondió Sadina.

Aquellas dos podían detectar objetos usando fuerza vital u ondas de ultrasonido, así que supongo que era útil tenerlas cerca. Dejé que continuaran discutiendo y me adelanté a revisar el carro por mi cuenta.

Sí, en su interior no parecía haber muchas cosas. Ellos probablemente supusieron que yo podría enojarme si ponían cualquier cosa innecesaria dentro del carro. Tampoco parecía haber nada llamativo acerca de la fachada. Todo lo que quedaba era revisar trampas mágicas y asegurarnos de que no hubiera nada extraño entre las tablas del piso.

Estaba terminando la revisión cuando Atla y Sadina me hablaron.

"No siento nada particularmente llamativo," dijo Atla.

"Yo tampoco," agregó Sadina.

"Entiendo. Muy bien, todos suban. Vamos andando y encarguémonos de nuestro asunto en Siltvelt tan rápido como sea posible," dije.

Los carros de seguro eran convenientes para transportar a un gran número de personas. Gaelion había insistido en que podía tirar de un carro, pero también tenía que darle algo de cariño a Filo—al menos por un par de días.

Todos comenzaron a subirse dentro del carro. Los emisarios de Siltvelt levantaron una ceja cuando vieron a Fohl y Atla, pero decidí no preocuparme por eso.

“¡Muy bien, en marcha!” dije.

“¡Biiieeen! ¡Aquí vamooos!” gritó Filo.

Ella asintió animada y comenzó a tirar del carro. Se estaba moviendo bastante rápido.

“Ugh…”

Filo agarró las riendas del carro y se quejó.

“¿Qué pasa?” pregunté.

Me pregunto si había algo extraño que quizás solo ella podía detectar. Tendríamos que tener cuidado si era una trampa.

“Algo es diferente en esta madeeera,” respondió ella.

“Probablemente es algo regional, ¿no crees? Después de todo, estoy seguro de que el carro fue fabricado con los árboles de los alrededores,” dije.

“Eso creooo,” respondió ella.

“¿Acaso la madera de Melromarc es mejor?” pregunté.

“¿Mm? Solo son diferentes. ¡Está bien!”

“Ya veo.”

Y así comenzó nuestro viaje en carro. Todo estuvo yendo bien por un tiempo, pero más y más personas comenzaron a reunirse alrededor del carro mientras nos acercábamos a Siltvelt. Se comenzaba a ver como la procesión de un señor feudal o algo así.

¿Se supone que nos estaban protegiendo? ¿Por qué solo se veía como si se estuvieran reuniendo a nuestro alrededor para impedirnos avanzar? Sin embargo, probablemente habría sido muy fácil escapar usando mi portal. Y más tarde incluso el ejército de Siltvelt apareció. Estaba claro que ellos se estaban tomando esto muy en serio.

“Maaaaestrooo, se está volviendo difícil caminaaar,” se quejó Filo.

“Apuesto que lo es. ¿Qué tan grande planean volver este desfile?” me quejé.

"Oigan, eso dice *una bienvenida muy cálida*," dijo Fohl.

Él estaba leyendo un mensaje escrito en una pancarta siendo cargada por algunos ciudadanos caminando a un lado de la calle. Ugh… Para ser honesto, una bienvenida de esta magnitud simplemente me enfermaba. Probablemente habría estado encantado si hubiera venido aquí justo después de ser invocado. Pero después de haber sido pasado a través de una trituradora aquí en este mundo, simplemente me ponía la piel de gallina.

"¡Así se hace, Siltvelt! Naofumi-sama, puedo notar por la forma en que lo adoran que este es un país magnífico," dijo Atla.

"Parece haber otro adherente junto aquí en el carro," murmuré.

"Una recepción como esta es algo normal," respondió ella.

Fohl miró hacia Atla con una mirada realmente sospechosa en su rostro. Estoy seguro de que yo tenía la misma expresión en mi rostro. ¿Habíamos venido a un país lleno de clones de Atla producidos en masa?

"Sadina, ¿de verdad tenemos que pasar por este lugar?" preguntó Raphtalia.

"Incluso yo no estaba esperando esto. Pequeño Naofumi, supongo que después de todo realmente eres un héroe," respondió Sadina.

Yo también estaba sorprendido. Finalmente estaba viendo con mis propios ojos cuánta influencia tenían los héroes. De pronto, recordé algo que la reina me había dicho.

"Primero, todas las princesas y las hijas de los nobles demandarían una audiencia con usted. Las mujeres semi-humanas formarían un harem a su alrededor."

Con una bienvenida así de entusiasta, no tenía dudas de que algo así puede pasar. Ugh, incluso la idea de ello me daba nauseas.

De hecho, creía recordar escuchar algo acerca de un comandante de los caballeros y varios otros aventureros—quienes habían buscado pelea conmigo—ser asesinados incluso dentro de Melromarc. Y entonces, como un semental que había superado su vida útil…

"Pobre Iwatani-sama, golpeado tan repentinamente por una enfermedad tan grave…"

Quería evitar eso a toda costa. Debería hacerles saber que yo no tenía planes de hacer nada especial en Siltvelt. Simplemente me ocuparía de mi asunto y saldría de ahí tan pronto como sea posible. Sí, eso es lo que haría.

"Hagamos nuestro mejor esfuerzo para salir de este país tan pronto como sea posible," dije.

Por ahora simplemente tendríamos que hacer lo que pudiéramos, y eso incluía discutir sus objetivos. Filo continuó tirando del carro, y llegamos al castillo de Siltvelt al día siguiente.

***

De un vistazo, el castillo tenía una sensación china en él, pero con elementos de arquitectura de piedra de estilo occidental aquí y allá. Me parecía que el contraste era casi excesivo.

Desde una perspectiva de tamaño, no había mucha diferencia entre este y el castillo de Melromarc. Pero algo en él… Quizás era debido a una diferencia en la estatura de los semi-humanos y teriántropos, pero todas las puertas, los puentes, y las banderas parecían ser más grandes.

Para colmo, estaba cubierto en hiedra y daba una impresión salvaje. Había una atmósfera cruda y ligeramente barbárica en él. Era tal como esperarías de un castillo que servía como un fuerte para los semi-humanos y teriántropos en una novela de fantasía o algo así.

Todavía dentro del carro, miré detrás de nosotros. La ciudad del castillo de Siltvelt estaba organizada de forma similar a la ciudad del castillo de Melromarc, pero el área fuera de las murallas se veía como un bosque o una jungla. Los edificios mismos también se veían un poco descuidados, y había áreas del suelo que eran una mezcla de tierra y pasto más que estar pavimentado con piedra.

Me pregunto si tenía algo que ver con las razas viviendo ahí. Quizás era porque me había acostumbrado a ver Melromarc, pero algo al respecto se sentía ligeramente incivilizado. Las armas a la venta, la selección de comida, y el ambiente general de las tiendas parecían al menos a la par de Melromarc.

Y entonces vi una edificación grande que daba a la plaza de la ciudad. ¿Esa era la iglesia? Había un símbolo enorme de un escudo a la vista.

"¡Héroe del Escudo, hemos llegado!" exclamó el emisario.

"Oh, umm, bien…" respondí.

"¿Qué debería hacer con el carrooo?" preguntó Filo.

"Solo déjalo ahí y estoy seguro de que alguien lo estacionará en donde pertenece," dije.

Un teriántropo se acercó, en un intento claro de tirar del carro en lugar de Filo. Él era un teriántropo fornido que se veía como un toro o quizás un minotauro. Él definitivamente parecía ser capaz de tirar de un carro.

"¡Bieeen!" respondió Filo.

Nos bajamos del carro. Miré hacia arriba al castillo de Siltvelt y tragué saliva. Este supuestamente era el castillo de un país que me adoraba, pero por alguna razón se sentía como un castillo siniestro lleno de demonios y monstruos. Estoy seguro de que simplemente estaba siendo atrapado por el momento. No podía dejar que me afecte. Así es. Simplemente caminaría en su interior con confianza como si fuera el castillo de Melromarc.

"Vamos," dije.

"E-entendido," respondió Raphtalia.

"Solo he estado dentro del castillo un par de veces. Estoy nervioso," dijo Fohl.

"¡Onii-sama, debemos portarnos con orgullo! Después de todo, este país le pertenece a Naofumi-sama," respondió Atla.

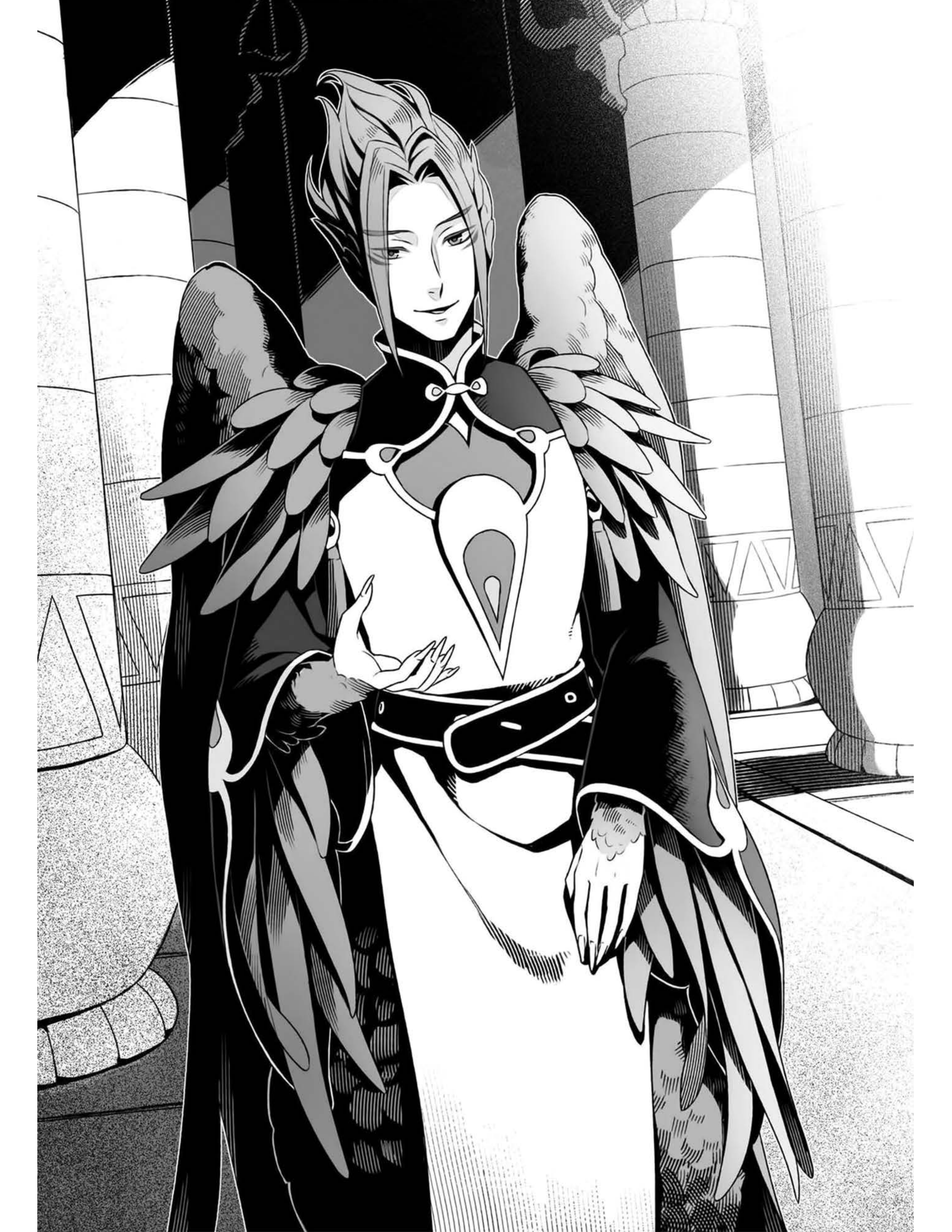
¡Este país no me pertenece! Como sea, eso era lo que quería pensar. Pero lo que ella dijo tenía sentido, considerando que ellos adoraban al Héroe del Escudo. Así que tampoco podía discutir con ella. Aun así, el país puede haber pertenecido al Héroe del Escudo, pero de seguro no me pertenecía a mí. Como sea, quizás sería capaz de relajarme si solo pensaba en los ciudadanos como si fueran mis aldeanos.

Entramos al castillo. Alguien quien debió haber sido el portero del castillo nos habló y luego nos llevó hacia la sala del trono sorpresivamente rápido.

"¡Bueno, bueno, pero si es el Héroe del Escudo! Debe estar exhausto luego de un viaje tan largo."

Una vez que llegamos a la sala del trono, fuimos bienvenidos por un hombre con plumas rojas llamativas en sus brazos y hombros. A diferencia de la forma de ángel de Filo, sus manos y pies de alguna forma parecían como de ave. Él debe haber sido un semi-humano o un teriántropo del tipo ave. Estaba suponiendo que estaba en sus veintes. Aunque él puede haber parecido más joven de lo que realmente era.

"Mi nombre es Werner. Sirvo como representante de la raza shusaku. Estoy encantado de conocerlo," dijo el hombre.



"¿Shusaku?" pregunté.

Shusaku… Quizás eso supuestamente venía de "susaku", el cual era el nombre del Ave Bermellón en japonés. Fohl y Atla eran hakuko, así que supongo que no era tan extraño. La Tortuga Negra era "genbu" en japonés, así que quizás ellos aquí nombraron a la raza "kuromu" o algo así. Me pregunto si se veían como si fueran cromados. El nombre puede haber sido diferente, pero yo probablemente no estaba muy equivocado. Las razas básicamente se veían como formas humanas de las cuatro bestias sagradas, así que no era difícil de imaginar.

"Mi nombre es Naofumi Iwatani. Soy el Héroe del Escudo. Estos son mis compañeros. Ella es Raphtalia. Esa es Raph-chan, mi familiar. Ella es Filo, una filorial. Y ellos son Sadina, Atla, y Fohl."

Dar unas presentaciones extensas era una molestia, así que decidí mantenerlas al mínimo.

"Encantado de conocerlos," dijo Werner.

Él hizo una reverencia y después dio un vistazo en dirección de Atla y Fohl. Decidí ser muy cuidadoso de evitar cualquier clase de problema diplomático.

"Estos dos son esclavos que compré en Zeltoble. Me han dicho que no son hakuko puros. Estoy seguro de que ellos no están interesados en efectuar ninguna pretensión de autoridad. ¿Eso va a ser un problema?" pregunté.

Mi comentario debe haber sido efectivo, ya que Werner rápidamente regresó su mirada e inclinó su cabeza.

"¿De verdad? ¡No es ningún problema!" respondió él.

Aunque no estaba seguro de qué tanto efecto realmente había tenido.

"Umm… Oiga, Maestrooo, ¿va a estar hablando aquí por mucho tiempooo?" preguntó Filo.

"Probablemente. Estoy seguro de que estás aburrida, pero solo sé paciente," dije.

"Bieeen."

Parecía que la conversación iba a avanzar sin problemas gracias a la impaciencia de Filo. Ella era útil cuando menos lo esperaba.

"Muy bien, supongo que iré directo al grano," dije.

"¡Como desee!" respondió Werner.

Él se paró derecho y me miró sin moverse, como si estuviera prestando atención. No era lo mismo que mirar. Su actitud lo hacían parecer como si estuviera esperando recibir órdenes. Algo al respecto me molestaba.

"No estoy interesado en gobernar Siltvelt ni nada parecido. Lograr un objetivo que tengo requería una visita. Eso es todo. Prometo no hacer nada que pueda causar problemas para aquellos a cargo de Siltvelt. Solo quiero que arreglen un barco de comercio hacia Q'ten Lo para nosotros. Planeamos dejar Siltvelt tan pronto como sea posible," dije.

La reina había mencionado que mi llegada a Siltvelt causaría problemas para aquellos a cargo del país, así que decidí aplastar cualquier preocupación al respecto desde el comienzo. Pero Werner parecía estar sin palabras y solo se quedó ahí aturdido por un momento.

"Ya veo. Héroe del Escudo, parece haber un malentendido," respondió él finalmente.

"¿Ah?" pregunté.

"Por favor tómense su tiempo para descansar luego de un viaje tan largo. Nos gustaría que se uniera a nosotros en una fiesta esta tarde, y después de eso podemos discutir asuntos de negocios, si le complace," continuó Werner.

"Estamos apurados…" respondí.

Hablando francamente, ponerles fin a los asesinos de Q'ten Lo era mi prioridad máxima. No tenía absolutamente ninguna intención de quedar atrapado en Siltvelt.

"Además, estar aquí solo causará problemas para aquellos a cargo de Siltvelt, ¿cierto?" pregunté.

"No puedo negar que su presencia puede ser problemática para algunos. Sin embargo, también creo que eliminar tal corrupción es necesaria, en caso de haberla," respondió Werner.

Él continuó expresando su objeción con aserciones educadas.

"Pero aún más importante, es imperativo que le demostremos nuestra devoción al Héroe del Escudo antes de cualquier otra cosa. Por favor piense en ello como un rito de paso," agregó él.

¡Qué molestia! Todo el asunto apestaba a un intento descarado de reclamar al Héroe del Escudo como suyo. No podía evitar sentir que acceder gradualmente me llevaría más y más hacia una trampa. Pero también estaba seguro de que ellos probablemente se rehusarían a cooperar si yo rechazaba su oferta.

Miré hacia Sadina, pero ella solo se encogió de hombros, como diciendo, "¿Qué se puede hacer?"

"¡Magnífico! ¡Una demostración de devoción hacia Naofumi-sama!" exclamó Atla.

Decidí ignorar a la cabeza hueca solitaria y completamente despistada que había sido impresionada por la propuesta de Werner.

"¡Entonces vengan! Por favor relájense y siéntanse en casa. Las discusiones de negocios pueden esperar hasta que hayan descansado," dijo Werner.

Su actitud dejaba claro que él no tenía intenciones de comprometerse. Yo ya estaba enojado. Esta sensación de solo pretender tener una conversación realmente me irritaba. Me recordaba a lidiar con Motoyasu últimamente o Ren e Itsuki de antes de haberlos acogido.

"Bien. Pero sabes lo que va a pasar si tratas de ignorar mi petición, ¿cierto?" dije.

Siltvelt supuestamente era un país que adoraba al Héroe del Escudo. ¿Entonces qué pasaría si yo me teletransportaba fuera del castillo y comenzaba a hablar mal de ellos públicamente? Porque eso era lo que iba a hacer si trataban de meterse conmigo. Lo dejé claro con una mirada amenazante.

"¡Por supuesto!" respondió Werner.

Él hizo una reverencia exagerada.

"Ahora bien, Héroe del Escudo, permítame mostrarle a usted y a sus compañeros las habitaciones de huéspedes que hemos preparado para ustedes. Por favor siéntanse en casa ahí," continuó él.

"Que sean habitaciones separadas va a ser un problema," dije.

Yo quería evitar que fuéramos separados y ser dejado solo de ser posible. Quiero decir, quería pensar que no había nadie que pudiera detenerme de manejar la situación, incluso si intentaban algo, pero solo por si acaso…

"Me temo que no podemos tratar a los demás como sus iguales. Hacer tal cosa sería una profanación de la religión de nuestro país," respondió Werner.

Hmm… Supongo que podía entenderlo. Sería como tener que entretener a un Director Ejecutivo y a varios empleados comunes y que les dijeran que los traten a todos por igual. Creo que eso es lo que él quería decir. Podía ver cómo eso puede ser difícil, pero ya que en nuestro caso era el Director Ejecutivo quien estaba haciendo la solicitud, también quería decir que ellos deberían ser más flexibles y ceder.

"¿Puedes proveernos una habitación junto a la habitación en la que se estará quedando Naofumi-sama?" preguntó Atla mientras daba un paso al frente.

Werner miró hacia mí y se quedó ahí pensando por un momento. No iba a comprometerme más allá si él ni siquiera estaba dispuesto a hacer eso. Él debió haber comprendido eso, ya que asintió.

“Ciertamente. Prepararemos la habitación de inmediato,” dijo él.

Hmph. Esa fue una buena movida de parte de Atla. Supongo que esta vez ella lo había hecho bien. Estoy seguro por su razonamiento que probablemente me darían la habitación presidencial, mientras que Raphtalia y los demás irían a las habitaciones normales. O incluso peor, quizás ellos habrían intentado lanzarlos fuera del castillo sin que yo lo notara. Por otro lado, no había forma de que eso pasara con la alineación que había traído.

Y así, Werner nos llevó a las habitaciones de huéspedes del castillo donde supuestamente íbamos a relajarnos, pero…

Capítulo 4: Escudo del Rey Bestia

"Esta parece más una de las habitaciones de la familia real que una habitación de huéspedes," murmuré.

Werner nos había traído a una habitación enorme preparada únicamente para mí. Estaba en el último piso del castillo y tenía una terraza con una vista increíble.

Tuve la impresión de que la habitación que había sido preparada para Raphtalia y los demás era algo así como una habitación de espera destinada a los sirvientes—permitiéndoles venir corriendo rápidamente cuando un miembro de la familia real los llamaba. En la habitación no había nada más que una cama, como si solo estuviera para siestas o algo así. Supuestamente había otras habitaciones disponibles, pero todas estaban ubicadas más lejos.

"Sí… Eso parece," respondió Raphtalia en un susurro.

Ella estaba revisando cuidadosamente el interior de la habitación.

"De seguro en esta habitación pueden dormir varias personas," dije.

"Me temo que no puedo permitir eso. Espero que sus compañeros entiendan," respondió Werner.

Él había adoptado una actitud de humildad que le hacía difícil a cualquiera discutir.

"Lo entendemos, pero…" murmuró Raphtalia.

"¡Mientras podamos quedarnos en la habitación adyacente, no es ningún problema!" exclamó Atla.

"¡Atla!" grité.

"¡Las camas se ven taaaan suaves! ¿Eh? ¿No me puedo recostar?" preguntó Filo.

Ella había tratado de subirse a la cama, pero una mujer que se veía como una sirvienta la había detenido. La atmósfera en la habitación se puso realmente tensa. Después de todo, parecía que Siltvelt iba a ser un verdadero dolor de cabeza.

"Ahora bien, permítanme llevar al resto de ustedes hacia su habitación. Por favor síganme," dijo Werner.

Traté de ir con ellos, pero fui detenido por una de las sirvientas.

"Héroe del Escudo, por favor quédese aquí y descanse. En poco tiempo usted tendrá una audiencia con el liderazgo. Después de eso tendremos una fiesta nocturna, seguida de su baño, y luego será la hora de dormir," dijo la sirvienta.

"Bien, ¿y cuándo consigo algo de tiempo libre?" pregunté.

"Usted siempre tiene libertad de actuar bajo su propia discreción," respondió la sirvienta.

"En ese caso, la audiencia puede esperar. Necesito hablar con mis compañeros," dije.

"Me temo que eso sería problemático. Su paciencia es apreciada," respondió la sirvienta.

¿¡Dónde demonios estaba la libertad en eso!? Comencé a enojarme y Raphtalia puso una mirada de inquietud en su rostro.

"Naofumi-sama, por favor sea paciente. Enojarse ahora no resolverá nada," dijo ella.

"¡No, si ellos han enojado a Naofumi-sama, entonces nosotros deberíamos castigarlos!" gritó Atla.

Su respuesta excesivamente extrema ayudó a que mi ira menguara un poco. ¿Cuál era el problema de esa pequeña tirana? Yo estaba completamente consciente de que actuaba como un dictador, pero al menos no era un tirano… aún.

Necesitaba tranquilizarme. Era verdad que comprometerse un poco ahora sería mejor si quería que después las negociaciones fueran exitosas.

"Bien. Después de todo, es solo por hoy. Pero…" dije antes de darme la vuelta hacia Raph-chan y hacerle señas para que se acercara.

"¿Rafu?"

Raph-chan vino hacia mí y yo la levanté en mis brazos.

"Demando que permitan a Raph-chan quedarse conmigo. Ella es mi amada mascota," anuncié.

"E-entendido," dijo la sirvienta.

Las sirvientas de Siltvelt se miraron entre ellas y parecían pensar que estaría bien si era una mascota. Yo caminé hacia la cama de mala gana y me despedí de Raphtalia y los demás.

"¡Raafuuu!"

"Raph-chan, tú sabes qué hacer si algo pasa," dijo Raphtalia.

"¡Rafu! ¡Rafu, rafu!"

Raph-chan se paró en sus patas traseras y golpeó su pecho con su mano, como diciendo, "¡Déjamelo a mí!" Aww, ella era tan linda. Pero al igual que como Raph-chan estaba conectada a mí, ella también tenía alguna clase de conexión mágica con Raphtalia que le permitía enviar una señal de alerta. Ella probablemente podría actuar como una alarma en caso de cualquier cosa.

"Muy bien…" dijo Raphtalia.

"Esperaré en la habitación adyacente," proclamó Atla.

"Entiendo cómo te sientes, pero ellos primero van a llevarnos a las habitaciones de huéspedes," respondió Raphtalia.

"¡Vamos, Atla! ¡En marcha! Nuestra amabilidad no debe desperdiciarse con este tipo. Él está en un nivel completamente diferente," se burló Fohl.

"¡Pero, Naofumi-sama!" me llamó Atla.

Fohl claramente estaba haciendo su mejor esfuerzo para ser sarcástico. Él agarró a Atla y la arrastró con él. Ese pequeño bastardo. Había comenzado a sentirme mal por Fohl, pero esa actitud era cruzar una línea.

"Muy bien, pequeño Naofumi, pasaré más tarde para saludar, ¿bien?" dijo Sadina.

"Claro," respondí.

Yo todavía me sentía un poco nervioso al respecto, pero simplemente vi irse a Raphtalia y los demás.

***

"¡Rafuuu!"

Yo estaba de pie en la terraza y disfrutando ver a Raph-chan explorando la habitación. Miré hacia la ciudad del castillo debajo. El sol había comenzado su declive hacia el horizonte, pero todavía no estaba exactamente en el punto de lo que habríamos llamado atardecer.

En nuestro camino había notado que el paisaje de Siltvelt era mucho más amplio que al que estaba acostumbrado a ver en Melromarc, pero era incluso más evidente cuando se veían las cosas desde arriba. También había muchas variaciones en los edificios de los semi-humanos. Algunos eran enormes, y otros pequeños. Desde arriba la hacían una vista interesante. Y con una mezcla de semi-humanos y teriántropos, había mucha diversidad dentro de los residentes. En total probablemente había bastantes razas.

Eso también iba para los edificios. Siltvelt era una verdadera mezcolanza de personas y culturas cuando se comparaba a Melromarc.

"¿Rafu?"

"¿Mm? Raph-chan, ¿qué pasa?" pregunté.

Raph-chan tenía sus ojos fijos en un escudo que colgaba decorativamente arriba de la chimenea. Había supuesto que era alguna clase de utilería ceremonial. Tenía un diseño realmente extravagante, pero también se veía un poco golpeado en varios lugares. Era difícil de describir. La cubierta claramente había sido fabricada usando un buen número de pieles curtidas diferentes.

Me pregunto si debería intentar usar el copiado de armas en él. Lo removí de la pared y lo sostuve en mi mano.

Sistema de copiado de armas activado.
Escudo del Rey Bestia: condiciones reunidas.

Escudo del Rey Bestia 0/80 C
Habilidades bloqueadas: bono de equipo: incremento de las habilidades de los teriántropos (grande), incremento de las habilidades de los semi-humanos (grande), habilidades "Apoyo de Transformación en Bestia" y "Reforma de Territorio".
Efecto especial de equipo: poder de la devoción.

¡Vaya! ¡Así que no era solo un adorno! Escudo del Rey Bestia, ¿eh? ¿Eso significaba que el Héroe del Escudo era el rey de las bestias? Imágenes de filoriales, dragones, y Raph-chan aparecieron en mi mente. La verdad no estaba seguro de cómo sentirme al respecto.

"¿Rafu?"

Debí haber hecho una cara extraña, ya que Raph-chan me miró con una expresión de preocupación. Sonreí para hacerle saber que no había nada de qué preocuparse y revisé la descripción del escudo una vez más.

"¿Apoyo de Transformación en Bestia?"

Traté de probar la habilidad, pero solo me dio un mensaje diciendo que no podía ser usada. Quizás primero ciertas condiciones debían ser cumplidas o algo así. Tenía una buena idea de lo que eran los bonos de "incremento de habilidad". Intenté revisar las estadísticas. Eso era extraño. Los valores parecían inestables. Seguían cambiando cada vez que los miraba. No podía decir si eran altos o bajos. Qué escudo tan extraño.

Como sea, parecía una buena idea comenzar a desbloquear las habilidades. Este país adoraba al Héroe del Escudo, así que la tienda de armas probablemente también estaba llena de escudos que nunca había visto. Había una probabilidad de que pudiera incrementar mis estadísticas o conseguir algunas habilidades nuevas, así que supuse que quizás después debería ir a darle un vistazo.

"Me pregunto qué es *Reforma de Territorio*."

También intenté probarla, pero solo apareció un mapa en mi ventana de estado y no tenía idea de lo que supuestamente hacía. Mi territorio en Melromarc parecía estar destacado en el mapa, pero me dijo que estaba fuera de rango cuando traté de seleccionarlo. Supongo que lo intentaría de nuevo después de haber regresado a la aldea.

"Me pregunto si tengo permitido dar una vuelta por el castillo."

Sabía que yo era un invitado y que supuestamente debía sentirme en casa, pero quizás había cosas que ellos no querían que nadie viera. Después de todo, había lugares como ese en el castillo de Melromarc. Incluso yo tenía el suficiente sentido común como para no estar husmeando en el castillo de alguien más.

Pero en los RPGs, siempre había cosas como cofres en los castillos, así que no podía evitar preguntarme si también encontraría alguno aquí. Incluso si no podía quedarme las cosas, sería genial si me encontraba con un escudo. Todo lo que tenía que hacer era copiarlo y podría terminar un poco más fuerte.

Cuando pensaba en serio al respecto, puede haber otros países que le presentarían a Ren o a Itsuki oportunidades similares. Si más adelante teníamos algo de tiempo libre, quizás haría que ellos fueran a buscar países que adoraban solo a la espada o al arco y hacer que se infiltren. No sería justo si yo era el único que tenía una oportunidad como esta.

"Héroe del Escudo, el liderazgo de Siltvelt se ha reunido y está listo para recibirlo," dijo la sirvienta.

"Muy bien, ya voy," respondí.

Supongo que era la hora de ponerme a trabajar.

"¡Rafu!"

Tomé a Raph-chan en mis brazos y seguí a la sirvienta por el pasillo.

***

Fui llevado a lo que parecía ser una sala de conferencias con una mesa redonda. Era mucho más grande que cualquiera de las salas de conferencias que había visto en Melromarc.

Ese fue el primer pensamiento que cruzó mi mente, pero cuando vi a los miembros del liderazgo, entendí por qué.

Los semi-humanos no estaban tan mal. Aún eran grandes, pero nada descabellado. Aunque algunos de los teriántropos eran simplemente enormes. Cuando realmente pensaba al respecto, supongo que Sadina también era bastante grande cuando ella estaba en su forma de teriántropo.

"¡El Héroe del Escudo ha llegado!"

Todos se pusieron de pie, y tan pronto como yo entré a la habitación, todos ellos se inclinaron y comenzaron a rezarme. Ugh… Hablando de algo incómodo.

"¡Rafu!"

Inconscientemente había apretado mi agarré de Raph-chan un poco demasiado.

"Estamos realmente encantados de que usted finalmente haya regresado a su casa, Siltvelt," dijo uno de los miembros quien hoy parecía ser el presidente.

"¿*Regresado a casa*? Yo no vivo aquí, saben," respondí.

"Por supuesto que no. Pero el Héroe del Escudo es el héroe de Siltvelt. Incluso si usted fue invocado por otro país, su tiempo en el extranjero no es más que una expedición temporal," explicó el presidente.

Ah, así que básicamente, desde un principio el Héroe del Escudo pertenecía a Siltvelt. Entonces a sus ojos yo simplemente había estado visitando otro país. Habría estado mintiendo si dijera que no estaba ya enojado. ¡De seguro era genial ser capaz de dejarle toda la política y las formalidades molestas como esta a la reina y a Melty en Melromarc!

"Ahora bien, comencemos con una ronda de auto-presentaciones. Héroe del Escudo, ¿eso le complacería?" preguntó el presidente.

"¿Podemos continuar con la discusión si digo que no?" respondí.

El presidente parecía estar sin palabras.

"¡M-mis más sinceras disculpas! ¡Por favor no se enoje!" suplicó él.

Demonios, ¿él realmente iba a actuar como si un simple comentario mío fuera a sellar el fin de su vida? Dejé salir un suspiro largo y pesado.

"No estoy enojado. Solo apresúrate y continúa," dije.

"¡Como desee!" gritó él.

Él de nuevo hizo una reverencia hacia mí. Todo esto era demasiado formal. Ya me estaba enojando. Quería apresurarme y hablar con Raphtalia y los demás. Bueno, la verdad quería escapar de este lugar.

“Permítame…”

Ellos comenzaron a presentarse, uno por uno. En total conté diez de ellos. A decir verdad, había esperado que hubiera más de ellos. Quizás estos solo eran los representantes de alto rango.

Todos eran semi-humanos y teriántropos, así que había un león y toda clase de otras bestias. Uno de los teriántropos se veía como un mamut. El sujeto era absolutamente enorme, así que tenía sentido que la sala también fuera grande. Cada vez que miraba a alguno de ellos, ellos pondrían una mirada de vergüenza en sus rostros y apartarían sus ojos. Creo que deben haberlo malentendido.

“¿Y ahora qué? Es decir, es genial tener una audiencia y todo, ¿pero vamos a discutir algo? Vine a este país por una razón, ¿así que simplemente debería explicar cuál es?” pregunté.

“No, discutiremos eso en una fecha posterior. Primero, Héroe del Escudo, nos gustaría oír un informe de sus actividades en Melromarc de su propia boca,” respondió el presidente.

¿A quién le importaba eso? ¡Los rumores ya eran más que suficiente! Bueno, así es como me sentía, pero supongo que escucharlo directamente de mí puede haber tenido alguna clase de significado especial para ellos. Algo así.

“Después de eso, nos gustaría darle una demostración de la fuerza de nuestros soldados y finalmente que usted conozca mejor el pasado, presente, y futuro de nuestro país,” continuó el presidente.

“¡Ah, por favor! Desperdicien el tiempo de alguien más con esas cosas,” dije.

“Pero, Héroe del Escudo, usted debe estar preparado para las olas venideras. Sería problemático si no lo familiarizáramos con tales asuntos,” respondió el presidente.

“Oh…”

Normalmente yo habría estado a cargo de toda esta región. Gracias a que la reina jaló algunos hilos, me había librado solo teniendo que lidiar con mi pequeño territorio en Melromarc. Y las olas solo se habían detenido temporalmente debido al incidente de la Tortuga Espiritual. Pero, aun así, Siltvelt ya tenía otro héroe, ¿cierto? ¿No que ellos tenían su propio héroe de las siete estrellas?

“Por cierto, ¿dónde está el otro héroe que protege este país?” pregunté.

Todos ellos rápidamente apartaron la mirada cuando pregunté. ¿Por qué apartarían la mirada? Ellos sabían que yo había pedido que el héroe de las siete estrellas fuera a Melromarc, ¿cierto? Sin mencionar que yo había hecho una petición por medio de la reina y le había pedido que comunicara explícitamente el hecho de que había un grupo de personas ahí afuera que estaba tratando de matar a los héroes.

"La cosa es que, el héroe de las siete estrellas que protege Siltvelt es bastante devoto a su entrenamiento. Sus apariciones tienden a estar limitadas a los momentos en donde su ayuda es requerida," respondió el presidente.

"¿Entonces lo que quieres decir es que su paradero es desconocido?" pregunté.

"Él usualmente se presenta cuando es convocado. Sin embargo, a partir del reciente incidente con la Tortuga Espiritual, él emprendió un viaje para entrenar y volverse más fuerte," dijo el presidente.

Si los héroes se reunieran para compartir e implementar todos los métodos de incremento de poder, se volverían mucho más fuertes casi de forma instantánea. Qué molestia. Por otro lado, si cualquiera de los héroes de las siete estrellas era un bueno para nada como los héroes en el mundo de Kizuna, decirles los métodos de incremento de poder sería un suicidio. Primero tendría que determinar si se podía confiar en ellos. Después de todo, ya habíamos tenido unos asesinos mata-héroes en nuestras manos.

"Como sea. Quiero que busquen en cada rincón. Encuéntrenlo y tráiganlo aquí. Incluso si solo consideramos lo que viene, su presencia es necesaria," dije.

"¡Como desee!" respondió el presidente.

Cielos…

"Quiero que él venga a verme antes de que aparezca el Fénix," agregué.

Tenía la sensación de que había un millón de otras cosas que necesitaban ser atendidas, pero simplemente decidí continuar.

"Todos ustedes saben por qué vine a Siltvelt, ¿cierto?" pregunté.

"Umm…"

"Actualmente estamos en proceso de verificar esa información."

"¡Siltvelt no debe escatimar en esfuerzos para celebrar el regreso glorioso del Héroe del Escudo!"

Todos respondieron a la vez con respuestas completamente diferentes. ¿¡Y qué demonios pasaba con esa última!? ¿Acaso ese sujeto siquiera escuchó lo que había preguntado?

Unos aplausos estridentes resonaron. El teriántropo con forma de león había aplaudido para llamar la atención de los demás.

"¡Todos! ¡La palabra del Héroe del Escudo es ley! Como ciudadanos de Siltvelt, nosotros debemos priorizar sus deseos por sobre todo lo demás, ¿no es así?" rugió el león.

Todos rugieron en señal de acuerdo. ¡Genial! Este sujeto león realmente parecía entender cómo deberían ser las cosas.

"¡El Héroe del Escudo desea dejar nuestro país al instante y actuar por el bien del mundo! ¡Esta es una señal de sus intenciones como héroe de hacer el mundo un lugar mejor! ¡Por lo tanto, el deber de Siltvelt es eliminar la guerra de este mundo, no es así!" continuó él.

"Umm, ¿qué se supone que significa eso?" intervine.

¡Él estaba retorciendo completamente mis palabras!

"Quién dijo—"

"¡Para hacerlo, debemos expandir nuestras operaciones militares! ¡Debemos adquirir una nueva fuerza con la ayuda del Héroe del Escudo y formar un ejército invencible! Esta es nuestra tarea inmediata, ¿¡no lo creen!? ¡Tal como los residentes del territorio del Héroe del Escudo han estado haciendo!" continuó rugiendo el león, ahogando completamente mi intento de objetar.

Todos aplaudieron en acuerdo.

"¡Oigan! ¡Dejen de ignorarme!" grité.

"¿Rafu?"

Raph-chan cubrió sus orejas en un intento de disminuir la cacofonía de aplausos y gritos.

"¡Héroe del Escudo! ¡Nosotros, las personas de Siltvelt, esperaremos con ansias recibir su bendición!" rugió el león.

¿Me estaba pidiendo que los convirtiera en mis esclavos? Era eso o él quería que yo formara un grupo y que lo usara para organizar y liderar un ejército.

"Ahora bien, debemos organizar una nueva reunión para refinar los detalles del plan del Héroe del Escudo. ¡Vamos, debemos ir rápidamente hacia la siguiente reunión!" continuó el león.

"¿Ah? Quién dijo—"

Antes de que pudiera terminar de hablar, el león le pidió a un asistente que me sacara de la sala. ¡Mierda! ¡Estos bastardos no tenían ninguna intención de escuchar cualquier cosa que yo dijera! ¡Maldita sea! ¡No había forma de que me fuera!

"¡Por supuesto! ¡No podemos esperar que el Héroe del Escudo se vaya! ¡Nosotros somos quienes deberían irse a otro lugar para continuar su discusión! Ahora nos marchamos respetuosamente," dijo el león.

Cuando ellos comprendieron que no iban a ser capaces de echarme, todos se pusieron de pie de la mesa redonda y comenzaron a dejar la habitación. Casi parecía que estaban huyendo por sus vidas.

"¡Oigan!" grité.

"¡Pronto nos encontraremos de nuevo!"

La puerta se cerró de golpe, y solo quedamos yo y la sirvienta que me había traído. Mierda. Supongo que ellos iban a ser sorpresivamente descarados en sus intentos de controlarme. Me pregunto si solo debería cerrar la boca y huir del país. Pero si hacía eso, no había forma de que nos ayudaran a llegar a Q'ten Lo.

Había esperado que hubiera semi-humanos o teriántropos con la forma de las cuatro bestias sagradas en una reunión de los altos mandos, pero no había visto a nadie así. Era como si todos estuvieran esforzándose para asegurarse de que yo no dijera que solo quería que mi asunto fuera resuelto y dejar Siltvelt tan pronto como sea posible. Así que ellos comenzaron a hablar por sobre mí y después simplemente huyeron a otro lugar.

No podía ponerse más molesto que esto. Me pregunto si solo debería ignorar completamente todo esto y forzarlos a acceder a mis demandas. Por otro lado, estoy seguro de que ellos elegirían interpretar todo el asunto en una forma que solo causaría problemas diplomáticos para Melromarc. Entonces solo forzaría mis demandas en ellos en una forma que no atrajera atención.

Estaba perdido en mis pensamientos cuando comprendí que afuera ya estaba anocheciendo. Recordé que ellos habían mencionado que habría una fiesta esa noche para celebrar mi *regreso*. Me pregunto si sería capaz de hablar con Raphtalia y los demás ahí.

"¿Qué están haciendo Raphtalia y los demás?" le pregunté a Raph-chan.

"¿Rafu?"

Ella comenzó a gesticular con sus manos en un intento de responder mi pregunta.

"Umm… ¿Habitación pequeña? ¿Entrenamiento? ¿No? ¿Discusión? ¿Yo? ¿Libro?" adiviné la respuesta.

No podía evitar sonreír por la forma en la que Raph-chan estaba apuntando a diferentes cosas alrededor de la sala y posando de ciertas formas.

"Así que, si lo pongo todo junto, ellos están en una habitación hablando acerca de episodios que me involucran. ¿Es eso?" pregunté.

"¡Rafu!"

Raph-chan asintió emocionadamente. Adiviné. Así que ellos no habían sido traídos a esta área del castillo.

"¡Rafuuu!"

"¿Mm? ¿Eso significa que ellos terminaron de hablar?" pregunté.

"¡Rafuu!"

Después de eso, Raph-chan comenzó a pretender que ella estaba comiendo. Ah, eso debe haber significado que ellos habían ido al salón donde la fiesta estaba siendo realizada.

"Héroe del Escudo, los preparativos para la fiesta de esta noche han sido completados. Su presencia es requerida," dijo la sirvienta.

"Muy bien."

"Antes de que asista, debemos vestirlo con el atuendo apropiado. Por favor perdone nuestro atrevimiento."

De pronto varias sirvientas me rodearon y comenzaron a agarrarme en un intento de cambiar mi ropa por mí.

"¡Yo mismo puedo cambiarme mi propia ropa! ¡Soy un héroe, no un noble! ¡Al menos déjenme cambiarme mi propia ropa!" grité.

"¡C-como desee! ¡Por favor perdónenos!"

Suspiré.

"No es como si estuviera enojado o que ustedes me desagraden," dije.

Cielos… Aquí era solo un dolor de cabeza tras otro. Me pregunto si Motoyasu o los otros héroes habían experimentado esta clase de cosas en Melromarc. Quizás después debería preguntarle a Ren e Itsuki al respecto. Al menos, la reina no era tan estricta acerca de esa clase de cosas. O más bien, ella me trataba bien mientras evitaba cosas que pudieran hacerme enojar.

Como sea, ¿qué pasaba con las ropas que habían preparado para mí? ¿Acaso esta supuestamente debía ser una moda de roquero punk o algo así? El collar de la camisa estaba rodeado de plumas. Me sentía como un aspirante a vocalista de rock punk. Aún peor, el sombrero estaba hecho de alguna clase de animal carnívoro. ¿Realmente tenía que usar este atuendo?

"…"

Ellos probablemente iban a quejarse si no me lo ponía. Pero no había forma de que pudiera aceptar un sentido de la moda como este.

"¿Rafu?"

"Muy bien, Raph-chan, simplemente te usaré a ti en lugar del sombrero," dije.

"Rafu…"

La idea de ser usada como un accesorio de moda parecía avergonzar a Raph-chan, pero lo hice de todas formas y la puse sobre mi cabeza después de que terminé de cambiarme y entonces salí de la habitación.

***

"¡Damas y caballeros, el Héroe del Escudo ha llegado!"

Trompetas estallaron en algarabía, acompañadas de una presentación instrumental que sonaba como el rugido de una bestia. Fui llevado hacia un escenario en frente del salón. ¡Era ridículo cuántos invitados habían aparecido! Y ya que era un país de semi-humanos y teriántropos, todos eran de diferentes tamaños. Lejos en la distancia había un teriántropo enorme, pero aún podía oírlo gritar y aplaudir claramente.

"¡Rafuuu!"

"Lo siento, Raph-chan," me disculpé.

Raph-chan parecía estar un poco incómoda por todos los ruidos fuertes.

"Ofrezcamos una plegaria al Héroe del Escudo," dijo el presentador.

Y entonces casi todos en el salón juntaron sus manos y comenzaron a rezar. ¡Ah, por favor! Quiero decir, incluso en Melromarc yo había sido llamado el santo del ave divina, ¡pero nadie nunca lo había llevado así de lejos!

"Y eso concluye nuestra audiencia con el Héroe del Escudo. ¡Por favor, disfruten la comida!" anunció el presentador.

Umm, ¿era solo yo o ni siquiera habían intentado darme una oportunidad de hablar? De seguro ellos originalmente habían planeado hacer que yo dijera una o dos palabras. Supongo que habría sido problemático para ellos si yo hubiera comenzado a hablar acerca de querer ir a Q'ten Lo en un evento como este. Pero no iba a dejar que se salieran con la suya. Supuse que algo como esto podría pasar, así que ya tenía un plan. Cambié a mi Escudo de Voz Fantasma y hablé por el megáfono.

"¡Ejem! ¡Probando! ¡Probando! Sí, aparentemente ustedes no quieren que yo hable, pero después de todo lo que superé para tener éxito en Melromarc, ¿realmente creen que detenerme va a ser así de fácil?"

¿Oh? Pude ver a Raphtalia y a los demás. Atla estaba aplaudiendo y tenía una mirada enamorada en su rostro, pero simplemente decidí ignorarla.

"Permítanme comenzar diciendo que entiendo lo que están tratando de hacer. Pero ahora mismo necesito priorizar actuar en beneficio de todo el mundo. Quiero que sepan que no es porque no haya considerado a las personas de Siltvelt," continué.

Después de todo, concentrarse enteramente en las propias demandas ni siquiera sería una negociación. Rehusarse a aceptar las demandas de la otra parte hasta tal punto no iba a abrir ninguna puerta. Yo entendía ese hecho.

"Pero no tengo ninguna intención de decirles que vayan a la guerra con Melromarc. De otra forma, ¿por qué siquiera hablar de paz? ¿El territorio Seaetto y sus conexiones amistosas con los semi-humanos no significan nada? Quiero que piensen acerca de eso," dije.

Podía escuchar un sonido suave de aplausos. Miré hacia Werner para advertirlo. Pero la próxima vez que algo así pasara, él iba a recibir mucho más que una advertencia.

"Ahora bien, no quiero ser un aguafiestas. ¿Qué tal si también proveo de un poco de entretenimiento para todos ustedes? ¡Después de todo es una fiesta!"

Le hice señas a Filo. Ella apuntó a sí misma confundida y yo asentí. *¡No, Atla, tú no!* Le hice señas a Fohl y Raphtalia para que restringieran a Atla. Filo avanzó hacia el escenario alegremente.

"¿Queeé?" preguntó ella.

"Quiero que cantes una canción. Tu trabajo como una compañera del Héroe del Escudo es animar esta fiesta," le dije.

Filo estaba de pie junto a mí sobre el escenario. Ella se dio la vuelta para mirar hacia la audiencia y comenzó a temblar. Esa reacción… ¿Ella aún no había superado ser puesta en exhibición en el mundo de Kizuna? Ella no tenía problemas cantando en las tabernas, ¿pero no podía hacerlo aquí? ¿O era debido a Motoyasu?

“No te preocupes, Motoyasu no va a aparecer. Y si algo pasa, prometo que te protegeré,” le dije.

“Peeero usted no me protegió del tipo de la laaanza,” se quejó ella.

“Eso es porque esa vez tú actuaste por tu cuenta,” respondí.

Esta vez yo le estaba ordenando cantar, así que tomaría la responsabilidad si algo pasaba.

“Bieeen, entonces haré mi mejor esfueeerzooo,” dijo Filo.

“Canta una canción que se quede grabada en sus cabezas,” dije.

“¡Bieeen!”

Filo comenzó a cantar en el megáfono en mi escudo. Su canto siempre era del gusto de la multitud, incluso en las tabernas.

¿Las personas de Siltvelt serían capaces de retener su habilidad para pensar racionalmente después de escuchar la canción cautivadora de Filo? Haría que ella cantara algo adictivo para luego aplastar sus tácticas represivas y forzarlos a acceder a preparar un barco de comercio hacia Q’ten Lo. Por supuesto, siempre estaba la posibilidad de que la canción pudiera ser *demasiado* efectiva. Si las cosas se salían de las manos, le daría a Raphtalia y a los demás una señal antes de irrumpir en la multitud y aprovechar la confusión para escapar.

Filo estaba cantando con todo el corazón. Cuando ella realmente se concentraba, siempre entraba como en un estado de trance. Era obvio que ella estaba increíblemente concentrada. Su voz sonaba a través del salón.

Las personas en la audiencia que tenían los mejores oídos comenzaron a acercarse y se reunieron en frente del escenario, hipnotizados por la canción. Eso significaba que las cosas iban bien, ¿cierto? Ella debe haber estado usando una canción hipnotizadora. Probablemente aplicaba alguna clase de estado alterado del tipo seducción o algo así. Podía imaginarme a Motoyasu apareciendo de la nada. La idea de ello me asustaba.

Filo finalmente terminó de cantar su canción. Varias personas en la audiencia comenzaron a aplaudir, y no mucho después los rugidos de aclamaciones llenaron el salón.

“Y ahí lo tienen. Algo pequeño para animar esta fiesta, cortesía del Héroe del Escudo. Ahora disfruten la fiesta, a menos que intenten alguna maquinación. Entonces no esperen disfrutarla. Muy bien, hasta luego,” dije.

Le dije a Filo que regresara con los demás. Mientras ella iba de regreso, la audiencia se reunió a su alrededor. Podía escucharlos a todos bañarla en halagos.

"¡Nuestra más sincera gratitud hacia el Héroe del Escudo por sus gentiles palabras!" gritó el presentador.

"¡Rafuuu!"

Raph-chan chilló, casi como si estuviera saludando a la multitud. El liderazgo de Siltvelt debe haber pensado que me harían enojar si trataban de ponerse en mi camino, ya que se mantuvieron al margen. Me bajé del escenario y me dirigí hacia Raphtalia y los demás. Las personas se reunieron alrededor, tratando de tener un mejor vistazo de mí, pero fueron contenidas por una cuerda que los bloqueaba de meterse en mi camino. Bien, así debían ser las cosas.

Finalmente llegué hasta donde Raphtalia y los demás estaban de pie.

"¿Cómo van las cosas? ¿Les han causado algún problema?" pregunté.

"Nada hasta el momento. Pero es aterrador no saber lo que podrían intentar a continuación," respondió Raphtalia.

"Raph-chan me dijo que ellos te estaban preguntando acerca de tus aventuras junto a mí," dije.

"Si. Ellos me hicieron explicar cómo nos conocimos y repasar todo lo que hemos pasado hasta ahora. Prácticamente hicieron lo mismo con todos los demás," respondió ella.

"Ya veo."

"Sadina y Atla aparentemente lo hicieron parecer como que tenían relaciones físicas con usted y terminaron siendo tratadas con mucho recelo."

¿Qué demonios estaban tratando de hacer esas dos? Especialmente Atla—¡por el amor de dios, ella aún se veía como una niña! Por otro lado, aparentemente había personas en este país que estaban convencidas de que yo sentía algo por las niñas pequeñas.

"¿Crees que nos dejen regresar a la aldea después de esto?" pregunté.

"¿Quiere regresar?" respondió Raphtalia.

Honestamente, quería irme inmediatamente. ¿Cómo demonios iba a relajarme en una situación como esta?

"Bueno, de todas formas, todo lo que vamos a hacer después de esto es dormir. Necesitamos pedirles que arreglen un barco hacia Q'ten Lo a más tardar mañana, así que supongo que no hace daño pasar la noche aquí. Solo no bajen la guardia ni siquiera por un segundo," dije.

"Entendido."

Ahora bien… Me preguntaba qué seguía mientras me daba la vuelta y miraba detrás de mí. El liderazgo de Siltvelt me estaba mirando como si yo fuera un animal salvaje que requería extrema precaución. Podía notar que ellos estaban preocupados acerca de mí diciendo algo que podría causarles problemas. Si ese era el caso, ellos simplemente debieron haberse rendido a mis demandas y despedirme de una vez.

Estaba comiendo la comida del bufet mientras pensaba acerca de su estupidez. Ellos habían preparado una comida especial solo para mí, pero yo simplemente la ignoré.

"Así que esta es la comida de Siltvelt," murmuré.

Muchos de los sabores carecían de refinamiento. Incluso podías decir que había algo asqueroso acerca del sabor, pero también podrías sostener que era una oportunidad de disfrutar de una comida inusual.

"Mmm… Tendría que ajustar la condimentación si fuera a servir esto a los aldeanos. Aunque salir con una receta no debería ser muy difícil," dije.

Analicé cada platillo mientras saboreaba la comida. Supuse que los aldeanos harían un alboroto acerca de querer probar la comida cuando les cuente al respecto. Sería mejor adelantarme y pensar acerca de cómo recrearla hasta cierto punto.

"¿De verdad lo cree? Esta es una comida realmente extraña," dijo Raphtalia.

Había algo con la forma de una bolsa pequeña que parecía ser una fruta. La abrí para analizarla. Quizás solo era yo, pero algo acerca de ella parecía realmente obsceno.

"Hacer algo que se vea similar no debería ser demasiado problema. Aunque los ingredientes mismos parecen estar contribuyendo mucho al sabor," respondí.

No había muchos platillos que hubieran estado dando un sabor agregado distintivo. Pero los sabores naturales de los ingredientes mismos, por otro lado, eran bastante peculiares. Podía preparar algo similar, pero aun así diferente para los aldeanos.

"Ellos también tienen algo que se parece a la ratatouille," dije.

"¿Qué es eso?" preguntó Raphtalia.

"Es un platillo de mi mundo. Es mas como un platillo nacional casero de donde vengo. Pero es común en las prisiones y lugares así, ya que es barato hacerlo. El platillo tiene unos apodos bastante desagradables como *bazofia apestosa*," expliqué.

Podía imaginarme a Kiel viéndose asqueada ahora mismo si hubiera estado escuchando. Ella se había vuelto muy quisquillosa acerca de los olores desde que comenzó a transformarse

en un perro. Honestamente, alguien que estaba acostumbrado a la comida de Melromarc probablemente pensaría que apestaba y podría no ser capaz de comerla.

"¿Y eso es algo que se come?" preguntó Raphtalia.

"Así es. Si usas ingredientes de calidad, de hecho, puede ser muy buena. También hay otro platillo similar conocido como caponara."

"Me di cuenta hace mucho tiempo, pero Naofumi-sama, usted de seguro parece conocer mucho acerca de comida."

"¿Tú crees?"

"¿Recuerda la vez cuando los niños de la aldea hicieron algo y estuvieron tan orgullosos de ello? Usted probó un bocado y luego hizo varios ajustes que realmente lo mejoraron."

"Ah sí. Y entonces la esclava que había estado a cargo de cocinar se deprimió."

Yo solo había hecho un par de pequeños ajustes que supuse le darían un mejor sabor al platillo. Pero hacerlo aparentemente hirió el orgullo de la esclava que había estado a cargo de cocinar. Incluso yo entendía que quizás había ido demasiado lejos. Me sentía mal al respecto, así que desde entonces no me había entrometido cuando los esclavos cocinaban. Ellos merecían hacer las cosas a su manera si iban a cocinar. Pero honestamente, ahora esa niña me miraba como si yo hubiera asesinado a sus padres cada vez que yo cocinaba.

"Probablemente debería evitar cocinar, pero ellos siguen pidiéndolo. Esa niña que estuvo a cargo de cocinar esa vez probablemente me odiará por el resto de su vida," dije.

"¿Odiarlo?" preguntó Raphtalia.

"Bueno, sí. ¿No has notado que ella me mira sin pestañear cada que yo estoy cocinando?"

"¡Esa es solo su forma de asegurarse de no perderse nada de lo que usted está haciendo!"

"Ah, ya veo. Así que ella solo quiere verme cometer un error."

"No es eso. Ella está haciendo su mejor esfuerzo para aprender de usted para así poder mejorar."

"¿Entonces ella no me odia?"

"¡Al contrario, ella siente un gran respeto por usted!"

Raphtalia parecía completamente segura de sí misma. Se sentía bien escuchar eso, pero realmente no podía confiar en que Raphtalia fuera objetiva.

"¡Naofumi-sama, impresionante como siempre! ¿¡Por qué desperdiciar tiempo capturando los corazones de los esclavos cuando en cambio puede controlarlos capturando sus estómagos!?" exclamó Atla.

Ella de seguro sabía cómo hacer que las cosas sonaran mal. Había escuchado a personas decir cosas similares en la aldea y en la ciudad vecina. Parecía haber rumores de que yo hacía que los esclavos hicieran cualquier cosa que yo quería al alimentarlos con comida adictiva.

"Raphtalia, sé que a ti también te gusta cocinar. Deberías cocinar con más frecuencia," dije.

"Umm, Naofumi-sama… ¿Usted realmente querría cocinar para alguien que es por mucho un mejor cocinero que usted?" respondió ella.

¿Ah? ¿Eso quería decir que ella tenía dudas acerca de que comiera su comida debido a que yo era un buen cocinero?

"No deberías preocuparte por eso. ¿Alguna vez he criticado la comida de alguien como si fuera un crítico gastronómico?" pregunté.

"Supongo que usted realmente no critica a otros cuando se trata de comida," respondió Raphtalia.

"Noté que te aseguraste de especificar la comida ahí…"

De pronto recordé haber investigado a fondo la forma en la que un comerciante turbio estaba haciendo negocios en las islas Cal Mira una vez.

"Como sea. Más tarde me aseguraré de investigar algunos de los platillos por los que Siltvelt es famoso. De otra forma, nunca terminaré de escuchar las quejas de Kiel," dije.

"¿Mm?" murmuró Filo.

Ella comenzó a llenar sus mejillas de comida. No iba a durar mucho ahora que ella había comenzado a comer. La noche transcurrió y el banquete al final terminó sin ningún incidente.

Capítulo 5: Harem

Regresé a mi habitación después del término de la fiesta nocturna.

"¡Rafuu!"

Raph-chan miró por la ventana el paisaje y chilló. Había escuchado que algunos semi-humanos y teriántropos eran nocturnos, y no había señales de las luces apagándose abajo en la ciudad del castillo de Siltvelt. Incluso había algunos semi-humanos que se veían como murciélagos volando en el cielo.

"Héroe del Escudo, es hora de su baño. Por favor sígame," dijo una de las sirvientas.

"Ah sí, dijeron que tomaría un baño luego de la fiesta," me dije a mí mismo.

"¿Rafu?"

Raph-chan había sido hecha de un mechón de cabello de Raphtalia, así que eso la hacía una hembra, ¿cierto? Sin embargo, no me gustaba la idea de dejarla aquí en la habitación. Decidí llevarla conmigo. Tomé a Raph-chan y seguí a la sirvienta hacia el área de baño.

Caminamos por un pasillo del primer piso del castillo que daba hacia el patio y después continuamos hacia un área que se veía como un templo rodeado de árboles. Podía ver vapor elevándose, así que eso probablemente eran los baños.

De hecho, también había áreas de baños públicos en Melromarc. Las personas de este mundo parecían tomar muy en serio la higiene personal. Pero cuando realmente pensaba al respecto, ellos invocaban héroes de Japón frecuentemente. Con los héroes contándoles acerca de su cultura, tenía sentido que los hábitos de baño de los japoneses pudieran ser adoptados. Eso era conveniente para mí.

De pronto recordé todas esas veces levantándome con el agua fría del río luego de haber sido inculpado. Cuando pensaba en ello, realmente había recorrido un largo camino.

Mientras recordaba, me quité mi armadura y mis ropas en lo que parecía ser el vestidor. La sirvienta me estaba mirando, pero no dejé que me afectara. Estoy seguro de que eso solo era parte del trabajo.

"Rafuu…"

Raph-chan parecía avergonzada. Ella puso sus manos sobre sus ojos. Raph-chan siempre tenía las reacciones más lindas.

"Muy bien. Raph-chan, vamos," dije.

"¡Rafuuu!"

Si tenía la oportunidad de bañarme, supuse que bien podría tomarme mi tiempo y disfrutarlo. Caminé hacia los baños. El vapor llenaba completamente el aire. Pude distinguir el contorno de varias figuras cuando miré hacia los baños. Vacilé en decir personas, debido a que las figuras eran muy grandes.

"¡Héroe del Escudo, estamos muy felices de que viniera!"

Varias chicas que probablemente pertenecían a familias adineradas salieron del baño e hicieron su mejor esfuerzo para poner poses seductoras.

"Héroe del Escudo, permítanos hacernos cargo de lavar su cuerpo," dijo una de ellas.

"Siéntase libre de elegir a quienquiera que más le guste de entre nosotras… y estaremos felices de acompañarlo de regreso a su habitación," dijo otra.

Umm, estaba muy seguro de que había visto a una o dos de ellas en el mercado de esclavos de Zeltoble.

"¿Qué opina?" preguntó una de las chicas.

Sus pechos rebotaban mientras ella se acercaba a mí, y un escalofrío recorrió mi espalda. ¡Había caído en una trampa! ¡Ellas claramente planeaban seducirme aquí y obligarme a hacer algo vulgar! Incluso si era el Héroe del Escudo, yo todavía era un hombre. Alguien debe haber supuesto que la escena de mujeres desnudas me excitaría y se le ocurrió este plan.

Los baños se veían como un burdel. Estaban llenos con todo desde mujeres de apariencia normal hasta teriántropos enormes que eran tan grandes como la forma de ballena asesina de Sadina. Era como si yo supuestamente fuera alguna clase de libidinoso que tomaría a cualquier mujer en la que pudiera poner mis manos. O quizás ellos simplemente prepararon una amplia variedad de mujeres y esperaron que una de ellas se ajustara a mis preferencias.

"Lo siento, pero no estoy interesado," dije.

Traté de dejar el área de baño, pero todas las mujeres salieron del agua y me rodearon.

"¡Héroe del Escudo, por favor no diga eso!"

"Incluso si piensa que no le gustará al principio, estará en éxtasis antes de darse cuenta. ¡No será capaz de estar satisfecho!"

¡Tonterías! Las náuseas… me sentía enfermo. Hacía que mi carne se retorciera. Quiero decir, Sadina antes había dicho cosas que me dieron ganas de vomitar, pero esto estaba en un nivel completamente diferente. Elegiría a Sadina un millón de veces antes de tocar a una de estas putas. Al menos Sadina me daba una opción. Ella siempre me dejaba una ruta de escape.

Incluso si ella decía cosas que me hacían enfermar, algo acerca de su actitud era reconfortante.

Nunca pensé que realmente diría algo así acerca de Sadina. No tenía idea de lo absolutamente repulsivo que era cuando alguien estaba hablando en serio acerca de seducirme. Y ni siquiera en realidad a mí, sino que al Héroe del Escudo. Tendría que revisar mi opinión de Sadina, incluso si solo era ligeramente. Lo mismo iba para Atla.

"¡Héroe del Escudo, por favor elija! ¿Cuál de nosotras desea más?"

"¡Héroe del Escudo, yo quiero dar a luz a su hijo!" exclamó una semi-humana pequeña.

¡Ella era prácticamente una niña y estaba diciendo esas cosas! Me enviaba escalofríos a mi espalda. Era como Melty tratando de seducirme o algo así. Le habría dicho que lo intentara de nuevo en otros diez años. Aunque estoy seguro de que ella me habría gritado.

"¡Dejen de jugar! ¡Largo de aquí!" grité.

Pero las mujeres no se fueron. Ellas se acercaron a mí, paso a paso.

"¡Vamos, chicas! ¡Hagan su mejor esfuerzo para seducir al Héroe del Escudo!" dijo una de las chicas.

Las mujeres de pronto saltaron hacia mí y yo tranquilamente dije el nombre de una habilidad.

"¡Escudo de Estrella Fugaz!"

La barrera del Escudo de Estrella Fugaz se formó a mi alrededor y repelió a las mujeres. El Viejo de la tienda de armas había salvado mi cuello una vez más. Nunca antes en mi vida había estado tan feliz de tener esta habilidad.

"Ugh… ¡Vamos, Héroe del Escudo! ¡Divirtámonos un poco!" gritó una de ellas.

"¡No gracias!" grité.

"¿En serio? ¡Vamos, todas! ¡Debemos romper esta coraza por el bien de nuestro querido Héroe del Escudo!" anunció ella.

"¡Sí!" gritaron ellas al unísono.

"¡Qué tal no!" grité.

Supuse que simplemente las ignoraría y pasaría a través de ellas empujándolas fuera del camino, pero refuerzos siguieron apareciendo hasta que el área de baño estaba prácticamente desbordada de mujeres. ¡Maldita sea! ¡Esto era malo! ¡Mis probabilidades de escapar estaban

disminuyendo a cada segundo! ¡Aún peor, todas ellas comenzaron a golpear mi barrera en un intento de romperla!

¡Hablando de cómo *no* preparar el ambiente! Todas las mujeres estaban reunidas alrededor de mi barrera defensiva y golpeándola. Esta era una mierda aterradora de otro nivel. Yo tenía un accesorio que agregaba un efecto de contraataque a mi Escudo de Estrella Fugaz, pero solo funcionaba en el mundo de Kizuna. Aún no había sido capaz de encontrar un sustituto funcional aquí en este mundo.

"¡Raaaawwwrrrrr!"

¿¡Qué demonios!? *¡Oye, teriántropo elefante! ¡Deja de tratar de aplastarme con el peso completo de tu cuerpo, maldita sea!* ¡Esperen un minuto! ¿¡Esa cosa también estaba planeando acostarse conmigo!?

La barrera había sido capaz de soportar uno de los ataques de la Tortuga Espiritual, pero las mujeres siguieron reuniéndose a su alrededor, continuando con su intento de destruirla.

"¡Muajajajaja! ¡Todo lo que tenemos que hacer es romper esta cosa y el Héroe del Escudo será de nosotras!" gritó una de ellas.

"Grrrr…"

Mierda. La barrera no mostraba señales de romperse, pero todo el asunto todavía era aterrador por un montón de otras razones. Tenía que descubrir una forma de salir de ahí.

"¡Escudo Portal!"

¿¡No podía usar mi portal!? ¿¡Alguien había filtrado la información acerca de cómo interferir con nuestras habilidades de portal!? ¡No importaba! ¡Necesitaba concentrarme en apartar a estas mujeres y largarme de aquí! Probablemente podría usar la barrera para repelerlas y forzar mi camino. ¿Pero realmente podría recorrer todo el camino hacia Raphtalia y los demás con una corriente sin fin de mujeres ante mí?

"¡Rafuu!"

Raph-chan saltó sobre mi cabeza y comenzó a chillar. Ella comenzó a concentrar su atención como si estuviera recitando un encantamiento mágico. Me pregunto si sería posible lanzar magia cooperativa con Raph-chan. Si las cosas salían bien, después de todo podría escapar de este alboroto.

Concentré mi atención en los chillidos de Raph-chan. No tenía idea de qué clase de magia lanzaríamos. Pero dada la situación, cualquier cosa habría sido mejor que quedarse parado sin hacer nada. Raph-chan y yo conjuramos nuestra magia mientras continuábamos caminando.

¿Oh? Aquellas piezas de rompecabezas de magia cooperativa gradualmente comenzaron a aparecer a la vista. ¡Así se hace, Raph-chan! Ella había nacido de un mechón de cabello de Raphtalia, así que su magia se sentía similar a la suya. Estaba seguro de que seríamos capaces de usar la misma magia cooperativa que Raphtalia y yo habíamos lanzado antes.

"¡Poder de dos, concédenos tu fuerza para confundir al enemigo con una ilusión! ¡Reordena los hilos del destino, y transforma nuestra derrota en una victoria!"

"Rafu, rafu, rafu…"

No pude evitar sonreír cuando Raph-chan recitó su encantamiento. No sabía si era o no porque Raph-chan esencialmente era un conjunto enorme de poder mágico, pero el flujo de magia se sentía incluso más fuerte que la última vez que había lanzado el hechizo con Raphtalia.

"¡Rasgo de Dragón! ¡Escucha nuestra petición y concédela! ¡Como la fuente de tu poder, te lo imploramos! ¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más! ¡Muestra una ilusión a nuestros enemigos para confundirlos!"

"¡El Vacío es Forma!"

"¡Rafuuuuu!"

¿¡El Vacío es Forma!? ¡Pensé que era la Forma es Vacío! Supongo que el significado era esencialmente el mismo. ¡Habíamos lanzado un hechizo que era casi el mismo, pero diferente! Nuestra magia salió disparada a través de toda el área, afectando a todas las mujeres ahí. Ellas casi parecían estar alucinando mientras se tambaleaban y luego armaban un alboroto en un lugar completamente diferente del que yo estaba.

"¡No, espere! ¡Héroe del Escudo! ¡Ohhh, usted es un chico muy malo!" gritaron ellas.

No tenía idea de qué clase de alucinación estaban viendo ellas, pero comenzaron a retorcerse y caer inconscientes, una por una. ¡Muy bien! ¡Esta era nuestra oportunidad de escapar!

"¡Rafu!"

Justo entonces, Raphtalia y los demás entraron corriendo. Era el peor momento posible.

"Recibí una señal de alerta de Raph-chan, pero, umm…" la voz de Raphtalia se apagó.

"Oh vaya," dijo Sadina.

Ellos estaban mirando alrededor y procesando la escena.

"¡Todas ellas parecen haberse divertiiido! Maestro, ¿usted estaba jugando con ellas?" preguntó Filo.

"¡Ugh! ¡Ellas me ganaron en llegar a la meta!" se lamentó Atla.

"No puedo creer que pudieras con tantas mujeres a la vez…" murmuró Fohl.

¿En serio él solo iba a decir eso?

"¡Ni muerto! ¡Dejen de tener ideas tan ridículas! Raph-chan y yo lanzamos una magia cooperativa y las hicimos ver una alucinación. ¡Ahora es nuestra oportunidad de huir! ¡Vámonos!" grité.

"¡Eso no será necesario!" anunció Werner mientras entraba caminando.

"Héroe del Escudo, mis más sinceras disculpas. ¡Llévense de inmediato a estas mujeres!" le gritó él a sus lacayos, quienes entonces comenzaron a llevarse a las mujeres semi-inconscientes.

Ugh… El lugar había comenzado a apestar. Era difícil de describir, pero si tuviera que decirlo, apestaba a mujeres. Quería salir de ahí tan pronto como sea posible. De pronto recordé el trauma que había experimentado cuando Bruja me engañó.

"Héroe del Escudo, por favor discúlpenos por este desagradable malentendido," continuó Werner.

"¡Esto es imperdonable!" grité.

"Este es un servicio que los Héroes del Escudo del pasado han disfrutado a través de las generaciones. Asumimos que en su caso no sería diferente," respondió él.

"¡Así que finalmente han mostrado sus verdaderas intenciones!" grité.

Le hice señas a Raphtalia y a los demás. Todos desenfundaron sus armas y se prepararon para atacar. Pero Werner se quedó ahí quieto con sus manos juntas detrás de su espalda, como si quisiera decir que él no tenía intenciones de luchar.

"Bueno, bueno, bueno… Supongo que el Héroe del Escudo es bastante quisquilloso acerca de sus mujeres," dijo una voz desde las sombras.

Y entonces, el león teriántropo de antes se acercó caminando. Werner miró hacia el león y entonces frunció sus cejas infelizmente.

"Jaralis, escoge tus palabras más sabiamente," dijo Werner.

Al ser reprendido, el león que Werner había llamado Jaralis se encogió de hombros burlonamente y se calló. Pero él todavía estaba mirando a Fohl y Atla con una mirada de desprecio en sus ojos. Fohl notó que los miraba y parecía confundido. Había notado a las personas de Siltvelt mirar con envidia a los demás solo porque ellos estaban bajo mis órdenes, así que él simplemente podía lidiar con ello por ahora. Quería regresar a mencionar lo que acababa de pasar antes de cambiar de tema.

"¿¡Realmente pensaron que yo dejaría que un montón de mujeres me sedujera y que luego haría lo que quisiera con ellas!?" grité.

Desde que había sido invocado a este mundo, incluso la idea de esa clase de cosa simplemente me revolvía el estómago.

"Lo siento muchísimo," dijo Werner.

Estaba seguro de que él no sentía absolutamente ningún remordimiento. En ese caso, usaría esto para hacer que accediera a mis demandas. Sí, me gustaba esa idea.

"¡Si quieres que deje pasar esto, entonces arregla de una vez el barco hacia Q'ten Lo!" grité.

"M-me temo que eso tomará más tiempo. Por favor sea paciente con nosotros," respondió Werner.

"¿Realmente necesitan más tiempo? ¡Habrá consecuencias si me mienten!" grité.

"Lo necesitamos," dijo él.

Continué interrogando a Werner por un tiempo, pero como un verdadero político, él evadió hábilmente hacer cualquier anuncio concreto y mantuvo su posición firmemente.

"Como sea, por ahora vamos a usar mi habilidad de teletransportación para regresar a la aldea," dije.

"¡E-espere! ¡Eso sería un problema! ¡Por favor denos algo más de tiempo!" respondió él.

"¿Por qué quieren tanto que me quede en el castillo?" pregunté.

"Sería malo para la reputación del país si usted se fuera sin siquiera quedarse una noche," dijo él.

Ah, ahora tenía sentido. Los otros países habían dejado a Siltvelt a cargo de recibir y atender al Héroe del Escudo. Si yo dejaba el país debido a que ellos me habían hecho enojar, Siltvelt perdería su prestigio internacional.

"En tal caso, no hay garantía de si seremos capaces de cumplir su petición," continuó él.

Tenía la sensación de que lo que él estaba diciendo era razonable, pero aun así parecía sospechoso. Qué molestia.

"¡Entonces no dejes que se filtre la información! ¡Solo vamos a la aldea a dormir!" dije.

"Umm, Naofumi-sama… ¿No cree que deberíamos darles una última oportunidad? De otra forma, nunca vamos a llegar a un acuerdo, y eso también sería un problema para nosotros," dijo Raphtalia.

Werner debe haber comprendido que yo no sería capaz de discutir con Raphtalia, ya que una mirada de alivio atravesó su rostro. ¡Maldita sea! Miré hacia Sadina.

"Podemos intentar llegar a Q'ten Lo sin la ayuda de Siltvelt, pero no hay garantía de que seremos capaces de lograrlo," dijo ella.

¡Mierda! ¡Qué problema tan molesto!

"Bien," dije.

"Muy bien. Llamaré a una votación para cumplir con su petición en una asamblea en un futuro cercano. Haré mi mejor esfuerzo para asegurarme de que usted reciba nuestra ayuda, así que por favor calme su ira," respondió Werner.

¿En un futuro cercano? ¿En una asamblea?

"¿¡Qué clase de sistema engorroso rige este país!?" exclamé.

"Siltvelt supuestamente es similar a lo que los héroes llaman una democracia. Representantes de diferentes razas se reúnen y votan los asuntos," explicó Sadina.

¿¡Una democracia!? ¡Ellos de seguro escogieron un sistema político molesto!

"En el pasado, las opiniones de los hakuko y otras razas de élite tenían mucha influencia política. Pero eso cambió después de que la derrota en la guerra debilitara su posición, eso creo," continuó ella.

Eso significaba que Basura me estaba hundiendo incluso en un lugar tan alejado como Siltvelt. ¡Ya denme un respiro! Iba a pedirle a la reina que lo torturara cuando regresemos a Melromarc.

"¡Vaya estupidez! ¡Las masas ignorantes pueden reunirse y discutir todo lo que quieran, pero eso nunca logrará nada de valor!" murmuró Atla.

¿Acaso ella no había estado alabando a Siltvelt? ¿Y qué pasaba con ese comentario? Ella sonaba como alguna clase de dictadora opresiva.

"Bueno, está bien. Voy a dejar pasar esto. Pero quiero que se aseguren de que yo consiga mi apoyo lo más pronto posible," dije.

"¡Por supuesto! ¡Como desee, Héroe del Escudo!" respondió Werner.

Él hizo una reverencia y entonces dejó el área de baño. Después de eso, todos nosotros regresamos a mi habitación. Bueno, Raphtalia y los demás tuvieron que quedarse en espera en la habitación adyacente para acatar las reglas de Siltvelt. Y así, la noche transcurrió.

Casi olvido mencionar que Werner dijo que planearon tener a más mujeres esperando por mí en mi habitación después de que yo regresara de mi baño. Recuerdo haber visto un desfile de mujeres deprimidas caminando por el pasillo cuando estaba regresando a mi habitación.

Capítulo 6: Conspiración

A la mañana siguiente en Siltvelt… De hecho, la ciudad del castillo de Siltvelt aparentemente era la ciudad del castillo que nunca duerme, así que las calles estuvieron animadas toda la noche. Era prácticamente lo mismo en la mañana. ¿Cómo logran dormir estas personas? Pero, por otro lado, con tal diversidad de semi-humanos y teriántropos, supongo que eso no podía evitarse. Hacía que Melromarc pareciera tranquila en comparación, y eso simplemente se sentía extraño.

Bostecé.

“Me pregunto a qué hora es el desayuno,” murmuré para mí mismo.

Desperté temprano ya que yo estaba acostumbrado a levantarme junto a la salida del sol para encargarme de los monstruos. En la mañana jugaba un poco con ellos antes de preparar el desayuno.

Aparte de Raphtalia y nuestro grupo, no había señales de nadie más en esta sección del castillo. Tal vez era debido a que asumieron que yo todavía estaría en la cama. No habría estado sorprendido si dejar la habitación encendía una alarma o algo así. Pero ayer la verdad no había logrado hablar mucho con Raphtalia y los demás, así que decidí ir a reunirme con ellos mientras tenía la oportunidad. Fui a revisar la habitación adyacente en la que se estaban quedando.

Ya había hecho que Sadina y Atla revisaran las habitaciones buscando cualquier agente oculto del tipo sombra. Había habido algunos, pero los echamos. Ahora incluso Raphtalia y Raph-chan también podían ver a través de sus técnicas de ocultamiento. Después de lo que había pasado en los baños, decidimos no dejar que nadie se quedara alrededor, sin importar quién fuera.

“¡Rafuuu!”

Raph-chan estaba constantemente en alerta, así que estaba seguro de que ya no había nadie así en los alrededores. Si los había, los sacaría y usaría eso como una excusa para enojarme en serio esta vez. Quizás ellos sabían eso, porque estaba increíblemente tranquilo. La noche anterior también echamos a los guardias, así que realmente no quedaba nadie.

¡Muy bien! Me escabullí de mi habitación silenciosamente, caminé hasta la habitación adyacente y después abrí la puerta. Cuando lo hice, vi a Fohl y Atla sentados ahí hablando con un tipo con aspecto de hakuko que nunca antes había visto. Debe haber sido el turno de Raphtalia y los demás para descansar.

“¡Naofumi-sama!” exclamó Atla, como si hubiera estado profundamente conmovida. “¡Buenos días! ¡Hoy es un buen día!”

"¿En serio?" respondí.

Miré hacia Fohl. Él parecía un poco molesto por la actitud de Atla, pero supongo que hoy no me iba a bañar con insultos.

"¿Quién es ese?" pregunté.

"Él es alguien que solía trabajar para mi hermano," dijo Atla.

"Atla, te equivocas. Él trabajaba para nuestros padres," respondió Fohl, corrigiendo a Atla.

El sirviente de sus padres o lo que sea que fuera me miró y se arrodilló.

"Nunca podré agradecerle lo suficiente por acoger a Fohl y Atla con tal amabilidad, e incluso ir tan lejos como para devolverle la salud a Atla," dijo él.

"Umm, claro. No hay problema," respondí.

Creo que él era el primer hakuko que había visto aquí en Siltvelt.

"Héroe del Escudo, usted de seguro es increíble. Ser capaz de presenciar tal milagro—estoy simplemente impresionado," continuó él.

"Es suficiente de formalidades. Y las palabras efusivas de gratitud. Más de ello y me enfadaré," dije.

Él me miró hacia arriba por un momento, después se inclinó profundamente y se puso de pie.

"¿Entonces de qué estaban hablando ustedes tres?" pregunté.

"¿No recuerdas lo que discutimos antes de venir aquí? Dijiste que querías tratar de pedir la ayuda de alguien que yo conociera," respondió Fohl.

"Ah sí. ¿Así que es esta persona?"

"Bueno, sí."

¿Este tipo supuestamente iba a ayudarnos? Supongo que, con la forma en la que estaban ahora las cosas, todo lo que podía hacer era preguntarle lo que él sería capaz de hacer por nosotros.

"¿Y qué puedes hacer por nosotros? No estoy interesado en tratar de forzarte a que nos ayudes si en realidad no hay nada que puedas hacer," dije.

“Hay varias opciones que podemos discutir, pero antes me gustaría decirle que los shusaku y sus seguidores aquí en Siltvelt no tienen intenciones de dejarle irse del país,” respondió él.

“No sé en cuánto de lo que dices puedo confiar, pero a juzgar por la reacción de Werner ayer, eso no sería una sorpresa,” dije.

Había conseguido un vistazo de sus verdaderas intenciones a través de sus intentos para mantenerme atrapado aquí al lanzar mujeres hacia mí.

“No estoy seguro de por qué él querría a alguien tan peligroso como yo aquí, considerando que podría poner en riesgo su posición. Él debe estar demente,” continué.

“Supongo que eso depende del héroe,” respondió el hombre.

“¿Qué cosa?” pregunté.

“Bueno, ya sabe…”

Supongo que podía imaginarme algo acerca de que yo me casara con alguien.

“Hay un buen número de posibilidades, pero estoy seguro de que usted puede imaginar las que pueden ser,” continuó el hombre.

“¿Él realmente planea darnos un barco hacia Q’ten Lo?” pregunté.

“Todavía no hemos sido capaces de verificar eso,” respondió él.

Me pregunto si eso significaba que no debería esperar demasiado. Estaba comenzado a pensar que este viaje había sido una pérdida de tiempo.

“Qué decepcionante,” dijo Atla.

¿Acaso esa no debía ser mi línea?

“Los hakuko actualmente estamos en proceso de hacer todo lo que podemos para ver que su petición sea concedida, tanto por su bien como por el de Fohl,” dijo el hombre.

“Con eso dicho, cualquier influencia visible de los hakuko es básicamente para aparentar, así que no esperes mucho,” enfatizó Fohl.

Yo no era un monstruo. No actuaría sin tomar en consideración la posición de la otra parte. ¡Pero maldición, quería dejar este país e invadir Q’ten Lo de una vez! Ya que Siltvelt era una democracia, me pregunto si eso significaba que los hakuko solo estaban ocupados tratando de convencer a las otras razas para que nos provean ayuda. No tenía idea de cuántas facciones políticas había.

"Fohl, también hay algo más. Hay un personaje sospechoso del que tú y el Héroe del Escudo deben cuidarse mucho," dijo el hombre.

"¿Ah? ¿A qué te refieres?" preguntó Fohl.

"Supongo que no hace daño escuchar, solo como referencia," dije.

"¿Eso no es un poco grosero?" respondió Fohl.

Él me miró con una mirada desagradable en sus ojos y Atla le dio un buen golpe.

"Ugh…"

"Es un teriántropo que estuvo con el padre de Fohl en el momento de su muerte. Su nombre es Jaralis y—"

Escuchamos pasos aproximándose. El hakuko interrumpió la conversación, hizo una reverencia, y dejó la habitación. Varios momentos después, apareció un teriántropo que se veía como una leona. Ella parecía estar buscándome a mí.

"Héroe del Escudo, ahí está," dijo ella.

"No importa dónde estoy mientras esté en el castillo, ¿cierto?"

"Nunca se sabe dónde podría estar asechando un asesino. Por favor espere en su habitación hasta que sea la hora."

"Sí, claro. Como sea," dije.

Hmph. Así que había alguna clase de conspiración en Siltvelt y ahora yo sabía de quién cuidarme. Jaralis era el teriántropo león, ¿cierto? No sabía qué tan envuelto estaba o en qué consistía la conspiración, pero necesitaba hacerlos acceder a preparar un barco tan pronto como sea posible.

De todas formas, no me importaba ninguna conspiración de Siltvelt. Ellos podían conspirar todo lo que quisieran. Yo no tenía interés en esa clase de cosas—en cuanto no me causara ningún problema. Estoy seguro de que ellos también se sentían igual. Debido a que yo había estado en un lugar alejado, era fácil sacar ventaja de su adoración del Héroe del Escudo por generaciones y todo eso. Siltvelt no había tratado de involucrarse conmigo hasta ahora. Y esa era mi respuesta.

"Muy bien, Atla y Fohl. Díganle a Raphtalia y a las demás que pasé a saludar," dije.

"Bien," respondió Fohl.

"No, no está bien. ¿Cuándo podremos ver de nuevo a Naofumi-sama?" le preguntó Atla a la leona.

Me puse de pie para regresar a mi habitación. Atla dejó claro que ella estaba enojada mientras interrogaba a la leona.

"Más tarde estarán desayunando junto al Héroe del Escudo, así que por favor sean pacientes," respondió la leona.

"Ahí lo tienes. Los veo entonces," dije.

"Entendido," respondió Atla.

Regresé a mi habitación excesivamente grande y tuve un concurso de miradas con Raph-chan para pasar el rato hasta el desayuno.

Hmm… Si algo estaba destinado a pasar, quizás debería adelantarme y traer a Filo conmigo a la habitación como otra mascota para asegurar la movilidad. No estaba seguro, pero quizás ella podría transformarse en un pollito filorial y ser otra arma secreta como Raph-chan. Podría usarla para escapar si las cosas se complicaban.

Sí, eso iba a hacer. Raphtalia y los demás podrían escapar usando otros medios. Tenía la sensación de que esta idea era una idea genial.

***

Llegó la hora de ir a desayunar. Fui llevado a una terraza con una vista realmente genial. Había una mesa rodeada de muchas personas, y ellos me sentaron a la cabeza de la mesa. Supongo que aquí era donde íbamos a desayunar. Raphtalia y los demás aparecieron y también se sentaron.

"¿Cómo va todo?" pregunté.

"Sin problemas hasta ahora. Aunque sí siento miradas asesinas cada cierto tiempo," dijo Raphtalia.

"Apuesto que sí," respondí.

Miré hacia los platillos que habían sido puestos ante nosotros. Hmm. Raphtalia y yo entrecerramos los ojos y nos quedamos mirando la comida.

"¿Mm?" murmuró Filo.

Ella también pareció haberlo notado de inmediato. Supongo que esos eran sus instintos filoriales.

"…"

Atla también parecía tener intuición para esa clase de cosas. Pero Fohl todavía no lo notaba. En ese caso, debe haber sido algo que incluso un semi-humano o teriántropo promedio no descubriría.

"Oh vaya," susurró Sadina.

Ella también lo había notado. Las reacciones de Raphtalia y Filo probablemente la habían alertado. Realmente tenía un montón de compañeros observadores. Miré hacia cada uno de ellos y les hice señas con mis ojos. Todos ellos asintieron. Yo iba a quedarme tranquilo y ver cómo se desarrollaban las cosas.

"Ahora bien, disfrutemos nuestra comida," anunció Werner después de ponerse de pie.

Todo dependería de si él sabía o no lo que estaba pasando. Y entonces, como si lo hubieran arreglado de antemano, todos los presentes juntaron sus manos al unísono y comenzaron a rezar.

"Que todo sea a la voluntad de nuestro Señor el Escudo. Estamos agradecidos por esta comida que nutre nuestros cuerpos mortales. Que nos dé la fuerza para cumplir los deseos de nuestro señor, el protector de este mundo."

"¡Que nos dé la fuerza!"

¡Mierda, casi me caigo de mi silla! ¿¡Qué clase de plegaria fue esa!? ¡Antes había sido llamado el santo del ave divina, pero esto era mucho más incómodo! ¡Nunca imaginé que ser adorado tan abiertamente sería tan aterrador!

Pero como sea. Lo ignoraría por ahora. Sin decir una palabra, puse un poco de estofado en mi boca y pretendí tragarlo antes de escupirlo en una servilleta. Luego miré a mi alrededor. Hmm. Me puse de pie y apunté hacia el estofado que me habían servido.

"¡Ejem! Así que todos acaban de rezarme, a su *Señor el Escudo*. Bueno, como el Héroe del Escudo, les ordeno a todos ustedes que coman un poco de este estofado que fue servido a mí y a mis compañeros. Ahora mismo," dije.

"Umm, como desee."

Werner y varios otros miembros del liderazgo de Siltvelt hicieron lo que ordené y comieron un poco del estofado.

"Atla, adelante," dije.

"¡Entendido!"

En un parpadeo, ella saltó detrás de los miembros que no habían comido el estofado y liberó un golpe rápido a cada una de sus espaldas.

"¡Gah! ¿¡Q-qué estás haciendo!?" gritó uno de ellos.

"Ella solo está siguiendo mis órdenes. Ahora bien…" dije.

Saqué varios antídotos poderosos de mi escudo y se los entregué a aquellos que habían comido el estofado.

"No sé qué tan rápido actúa este veneno, así que probablemente deberían beber el antídoto de una vez. Ahora bien…" continué.

Me recosté, puse mis pies sobre la mesa como un idiota maleducado, y miré hacia los miembros del liderazgo.

"¿Entonces quién va a explicarlo?" pregunté.

Así es. La comida que nos habían servido había sido envenenada. Mi escudo y la katana de Raphtalia tenían la habilidad de detectar venenos. La habilidad se llamaba *sentir veneno*, pero eso no venía al caso. Si poníamos cualquier clase de planta venenosa en nuestras armas y la analizábamos, aparecería una advertencia.

No tenía la intención de perdonar a los desgraciados que habían tratado de asesinarme a mí y a mis compañeros de forma tan descarada. Ser un enemigo político no era excusa. Cualquiera dispuesto a atentar contra la vida de otra persona necesitaba rendir cuentas.

"Aparentemente tú no estuviste involucrado," dije mientras miraba hacia Werner.

Parecía que él realmente no estaba enterado. Él estaba en un estado de shock. La persona a cargo de probar por venenos debe haber estado implicada, ya que él me estaba mirando con una mirada de enojo en su rostro.

"¿¡Qué estaban pensando!?" Werner golpeó la mesa con sus manos y les gritó a los miembros que habíamos expuesto.

"Ugh…"

"¡Estoy absolutamente horrorizado! ¡Ejecútenlos de inmediato!" continuó él.

"Eso sería dejarlos ir demasiado fácil," dije.

Miré hacia el teriántropo león que no había comido del estofado. Él pensó que nadie lo había notado, pero lo vi sonreír ligeramente cuando yo pretendí comer un poco.

Y entonces, sin demora pasé a la acción. Dejamos el desayuno intacto y nos dirigimos hacia la sala del trono. Me senté en el trono e hice que los perpetradores se arrodillaran ante mí.

“Me haré cargo de que todos los que estuvieron involucrados sean puestos al descubierto. Por favor deme algo de tiempo,” dijo Werner.

“Lo siento, pero estoy cansado de esperar. ¡He tenido suficiente de tus demoras!” grité.

Miré hacia Werner y él simplemente inclinó su cabeza. Supongo que eso significaba que él no iba a tratar de discutir.

“Escuchen. Nosotros queremos ir hacia Q’ten Lo tan pronto como sea posible y necesitamos que ustedes arreglen un barco para que eso pase. No tengo intenciones de hacer nada que le cause problemas a cualquiera de ustedes. Si quieren participar en una lucha de poder, eso está bien, pero déjenme fuera de ella,” dije.

No había forma de que yo fuera a quedarme con un montón de bastardos que habían tratado de asesinar a todo mi grupo. El teriántropo león había estado mirando al suelo, pero miró hacia arriba y dio un paso al frente.

“Hacer tal demanda es fácil, pero si hay una reacción negativa de las personas, no sé si seremos capaces de mantenerlas bajo control,” dijo él.

“¿*No sabes*? Tonterías,” respondí.

“Para nada. He escuchado que unos asesinos están siendo enviados hacia su territorio. Si hay una reacción negativa, no puedo negar la posibilidad de que algunos de los ciudadanos de Siltvelt puedan unirse a esos asesinos en su misión,” continuó él.

“¿En serio? ¿Y eso por qué?”

“¿No es obvio? Un Héroe del Escudo que está contento con quedarse en Melromarc no es de valor para ellos. Para ellos, tal Héroe del Escudo no es más que un impostor, presumiendo ser un dios. No sería sorprendente si viéramos la aparición de una facción de ciudadanos forzada a la violencia por su propio sentido de la justicia,” explicó él.

Tenía que admitir que lo que él estaba diciendo tenía sentido. Así que, en otras palabras, él quería decir que era mi culpa que hubiera descontento dentro de Siltvelt.

“Es normal que nosotros queramos que usted haga todo lo posible para resolver este asunto. Si lo hace directamente o a través de sus subordinados no tiene mucha importancia,” continuó él.

“¿Y exactamente qué quieres que haga yo?” pregunté.

“Estoy seguro de que usted ya conoce la respuesta a eso. Es lo mismo que Werner desea como un representante de los shusaku. Lo mismo que todos los miembros del liderazgo desean. En efecto, es lo mismo que todos en Siltvelt desean,” respondió él.

Me quedé ahí en silencio, mirando hacia el teriántropo león y preguntándome qué era lo que quería decir.

“Primero que nada, no hace falta decir usted debería comprometerse a actuar como el Héroe del Escudo solamente en nombre de Siltvelt,” dijo él.

“¿Solamente?” pregunté.

Después del incidente con la Tortuga Espiritual, las olas habían dejado de ocurrir en este mundo por un tiempo. Pero eso era temporal, y cuando comenzaran de nuevo dependería de mí, Ren, Itsuki, y Motoyasu viajar alrededor del mundo encargándose de ellas.

Por supuesto, eso también iba para los héroes de las siete estrellas. No sabía dónde estaban ellos o cuando los vería, pero si no cooperábamos todos para ponerle un fin a las olas, muy probablemente terminaríamos enfrentando la misma clase de problema que enfrentaba el mundo de Kizuna. De verdad quería hablar con los héroes de las siete estrellas acerca de eso ahora, antes de que las olas se reanudaran.

“Eso es correcto. Usted no actuaría en nombre de nuestro enemigo Melromarc, sino que como el héroe de Siltvelt, y solo de Siltvelt,” respondió él.

“Los héroes tienen que luchar contra las olas por todo el mundo. ¿Estás diciendo que tienes un problema con eso? Si hay algo que quieras que yo haga aquí en Siltvelt, entonces podría ser capaz de acceder, dependiendo de lo que sea,” dije.

El teriántropo león resopló y dio una respuesta instigadora.

“¿Es tan ingenuo? ¿Realmente cree que Siltvelt va a enviar a su héroe a otros países? No sea ridículo. Dejar el país sin permiso sería inexcusable,” dijo él.

“Así que básicamente, quieres ponerme bajo arresto domiciliario aquí en el castillo.”

¡Qué estupidez! Estaba tan enojado que podía sentir el humo saliendo de mis oídos. Había experimentado toda clase de ridiculeces en este mundo, pero había pasado mucho tiempo desde que una petición me había enfurecido tanto.

“Es más, usted tomará una esposa de cada tribu y dejará descendencia con cada una. Una vez que haya hecho eso, habrá cumplido con el mínimo absoluto de sus obligaciones como el Héroe del Escudo. ¿Siquiera comprende cuánto descontento se ha acumulado dentro de las tribus?” continuó él.

¿Así que él estaba diciendo que yo supuestamente debía formar un harem y embarazar a todas mis esposas?

"Si usted no puede hacer ni siquiera eso, la insatisfacción de las tribus con el actual Héroe del Escudo ciertamente permanecerá. ¿Usted dice que asesinos de Q'ten Lo están siendo enviados hacia su territorio? Eso es su culpa. Héroe del Escudo, ese país indudablemente está tras usted. Decir que ellos vendrían tras un mapache patético tal como ella es absolutamente ridículo," siguió él.

Y para colmo de todo, él miró hacia Raphtalia como si ella fuera un pedazo de basura mientras la insultaba. No estaba seguro de poder resistir la necesidad de matarlo por más tiempo.

Estaba decidido. Activaría mi Escudo de Estrella Fugaz y me pasearía alrededor de la ciudad del castillo, declarando que los líderes del país estaban podridos hasta el núcleo y necesitaban ser removidos inmediatamente. Comenzaría una revolución. Si no lo hacía, nunca iba a llegar a Q'ten Lo.

"¡Jaralis! ¡Cuida tu lengua! ¡Héroe del Escudo, se lo ruego, por favor perdónelo!" exclamó Werner.

Él debe haber sentido mi ira, ya que se desplomó en el suelo y se postró, rogando por perdón. Pero yo no era del tipo que deja ir algo tan fácilmente.

"No lo malentiendan. Lo que les he dicho es la opinión colectiva de las personas de Siltvelt. Esto es un hecho. Sin embargo, yo no soy como ellos. Héroe del Escudo, deje en mis manos el arreglo de su barco de comercio hacia Q'ten Lo," dijo Jaralis mientras se acercaba a mí.

Él apretó sus puños con fuerza mientras desafiaba abiertamente a Werner.

"¡Jaralis! ¡Bastardo!" gritó Werner.

"Así es, Héroe del Escudo. Yo le prepararé un barco. Tiene mi palabra," continuó Jaralis.

"Mmm…"

¿Este tipo realmente creía que yo era alguna clase de idiota? Todos los miembros que habían tratado de envenenarnos estaban mirándolo, y era obvio lo que ellos querían decir, "¡Eso no es lo que acordamos!"

Él probablemente solo planeaba correr si yo lo mencionaba. Pero de seguro él, de todas las personas, sabía cuánta influencia tenía yo como el Héroe del Escudo. Incluso podría haber sido capaz de salirme con la mía después de hacer que Raphtalia y los demás lo mataran justo ahí en el lugar simplemente ordenándoselos.

“Oigaaaa Maaaaestrooo, ¿Por qué esa persona está diciendo algo que realmente no creeeee?” preguntó Filo.

Ella apuntó hacia Jaralis.

“¿Estás insinuando que estoy mintiendo? ¡Ja! Me pregunto qué te da esa idea,” dijo él.

“¿Ehhh? Pero cuando dijiste que prepararías un barco, tenías la misma mirada en tus ojos que la de una persona que está mintieeeendo. Tal como la mirada de la hermana de Mel-chan y la de ese tipo en armadura que trabajaba para el tiiipo del arco,” respondió Filo.

Tal como Bruja o Armadura, ¿eh? Sí, este tipo definitivamente era tan poco confiable como esos dos.

“Es desafortunado que pienses eso. Sin embargo, estoy siendo bastante sincero,” dijo él.

“¿Ehhhh? Pero cuando el Maestro estuvo a punto de comer ese estofado, tú estabas apretando tus manos bajo la mesa debido a la expectación. Yo te viii,” respondió Filo.

“Yo también lo vi. Debiste haberte esforzado más para esconderlo,” dije.

“¡E-están equivocados! ¡Esa es solo una coincidencia! ¿¡Acaso apretar tus puños te hace un criminal!? Héroe del Escudo, ¿usted disfruta inculpar a la gente?” preguntó él.

Hmph. Así que él sabía acerca de mi trauma y lo estaba usando para tratar de manipularme. Pero lo había visto sonreír ligeramente cuando yo pretendí comer el estofado. Él estaba indudablemente podrido. Era obvio que él estaba tratando de usarme para sus propios fines políticos. Ahora solo necesitaba decidir cómo cocinar el asunto.

“Así que inculpar. No tengo problemas con presumir inocencia cuando hay dudas, pero te vi sonriendo. ¿O también tienes una excusa para eso?” pregunté.

“Sus ojos claramente le estuvieron jugando bromas,” respondió él.

Esa era una respuesta osada. Entonces supongo que él iba a insistir en que lo que yo había presenciado eran solo imaginaciones mías.

“Eso no es verdaaad. Tú también estabas actuando nervioso antes de que el Maestro comiera,” dijo Filo.

Ella era realmente buena viendo a través de las mentiras de otros.

“¿Por qué estás haciendo estooo? ¿Por qué no dices la verdaaaad?” preguntó ella.

Con un poco de guía, ella podría ser de ayuda durante los interrogatorios. De hecho, supongo que antes también la había usado contra Melty. Aunque sus tácticas no funcionaban en mí.

“Muy bien, quizás pondré a Filo a cargo del interrogatorio del probador de venenos. Si él no sabe nada, entonces simplemente interrogaremos a la siguiente persona. Tú serás el último. Por otro lado, incluso si las cosas no regresan a ti, también haz hecho muchas otras cosas turbias. Me rehúso a confiar en ti,” le dije a Jaralis.

“¡Oh, cielos!” respondió él.

Él hizo una muestra de mortificación exagerada cuando apunté hacia él.

“¡Repudiable! ¡No puedo soportar más de esto!” declaró Atla en voz alta mientras daba un paso al frente.

“¿Ah?”

Capítulo 7: Una Verdadera Siltveltiana

"¿Qué pasa con esta insolencia? Tú y tu hermano son hakuko mestizos. ¡No tienes derecho de hablar aquí! ¡Lárgate!" gritó Jaralis.

"¿Mestizos? ¿Derecho de hablar? ¡Patético! ¿Acaso las personas de Siltvelt—especialmente aquellos de ustedes que están aquí en esta habitación—no han olvidado lo más importante de todo?" respondió Atla.

Ella puede haber sido solo una niña, pero dejó de lado el enojo de Jaralis como si no le afectara en lo absoluto.

"¿¡Qué!?" gritó Jaralis.

"¡Cuida tu lengua!" gritó otro miembro.

"¿A-Atla?" tartamudeó Fohl.

"No lo haré. No sería capaz de perdonarme a mí misma si permaneciera mirando esta farsa sin hablar. Tanto mi intelecto, como mi intuición, y mi corazón me están diciendo que tus acciones están mal," respondió ella.

Mientras Atla estaba hablando, podía sentir alguna clase de energía emanando de su cuerpo. La energía tomó la forma de un tigre y se abalanzó sobre el liderazgo de Siltvelt. Se sentía similar a la sed de sangre, pero no exactamente igual. Me pregunto si era alguna clase de aplicación avanzada de la fuerza vital.

Atla pisó fuerte con su pie en frente suyo y el impacto causó que el suelo se abriera. Los miembros presentes del liderazgo de Siltvelt tragaron saliva.

"E-ella podría ser…"

"Imposible…"

La forma en la que ellos estaban temblando de miedo parecía implicar que ellos sabían algo que yo no, pero eso realmente no me importaba por el momento. Simplemente decidí cruzar mis brazos, sentarme ahí como un rey en su trono, y escucharla.

"Quiero que todos ustedes recuerden el propósito original de Siltvelt. Recuerden por qué llegó a existir en primer lugar. ¡Dicen que adoran al Héroe del Escudo, pero aquí están tratándolo como basura!" gritó ella.

"¿¡Q-qué estás diciendo!? Acaso no le hemos dado la bienvenida al Héroe del Escu—"

"Entonces díganme, ¿¡por qué Naofumi-sama, el Héroe del Escudo, se ve tan molesto!? ¿¡Realmente creen que no hemos notado las innumerables veces que han tratado a Naofumi-sama groseramente desde que llegamos!?" continuó ella.

Todos ellos estaban temblando como un grupo de niños siendo regañados por sus madres.

"¡Estoy avergonzada de alguna vez haber admirado su supuesta devoción religiosa!" gritó ella.

Ah sí. Antes Atla había hablado varias veces acerca de lo fantástica que era su devoción. Había estado planeando tener una conversación con ella acerca de eso pronto.



"Ahora bien, ciudadanos de Siltvelt, ¿saben cómo fue fundado este país? ¿Pueden decirme por qué existe?" preguntó ella.

"¡P-por supuesto! ¡Fue fundado por el Héroe del Escudo y existe por el bien del Héroe del Escudo!" respondió uno de ellos.

Él había mordido la carnada. Atla apuntó hacia el hombre.

"¡Así es! ¡Siltvelt fue fundado por el Héroe del Escudo, igual como la aldea en Melromarc fue reconstruida por Naofumi-sama! ¡Y aun así ustedes hacen amenazas disimuladas de enviar asesinos hacia la aldea! ¡Sus acciones son una desgracia para los cimientos de su propio país!" exclamó ella.

"¡T-tonterías!"

"¡Siltvelt es un país enorme! Esa aldea en Melromarc es—"

"¿Y acaso Siltvelt comenzó como un país enorme? ¿Están diciendo que la aldea que Naofumi-sama, el Héroe del Escudo, está reconstruyendo es insignificante porque es pequeña?" dijo ella.

No había fin a la vista a la reprobación de Atla. Ella estaba realmente motivada.

"Fósiles polvorientos, ¿quieren que los libros de historia cuenten de un mundo que deseaba algo fresco y nuevo más que uno que protegiera lo necesitado?" preguntó ella.

"Ugh… Pero…"

"En primer lugar, ¿cuál es el propósito de nuestro poder, de estas garras y colmillos nuestros? ¡Piénsenlo! ¿Es la dominación mundial? ¿O es proteger a otros? ¡No es ninguna! ¡Todo es por el bien de Naofumi-sama, el Héroe del Escudo!" gritó ella.

Los miembros del liderazgo—en particular Werner—comenzaron a asentir repetidamente.

"¿No han pasado años y años afilando esos colmillos para prepararse para cuando fueran necesitados? Pueden insultarme y llamarme mestiza si así lo quieren, pero eso no cambia lo que esta sangre corriendo por mis venas me está diciendo. ¡Demanda lealtad hacia Naofumi-sama!"

Alguna clase de aura extraña comenzó a formarse alrededor de Atla, y el liderazgo gradualmente comenzó a aplaudir. No podía creerlo. ¿Ellos creerían cualquier cosa que les dijeran?

"¡Así es! ¡Las olas de destrucción están sobre nosotros! ¡El futuro de las generaciones futuras yace en las manos del Héroe del Escudo! ¿No hemos afilado nuestros colmillos para

así poder ayudarlo? ¡Entonces declaren su lealtad a Naofumi-sama! ¡Sírvanle como un sirviente lo haría!"

El rugido de los aplausos llenó el aire. Yo solo estaba mirando distraídamente. Raphtalia tenía una mirada de incredulidad en su rostro. Había un solo teriántropo león, junto con su secuaz, que se rehusó a unirse a los aplausos. Era Jaralis, de pie ahí con el ceño fruncido.

"¿A-Atla?" murmuró de nuevo Fohl.

Él la estaba viendo con una mirada de asombro.

"No lo sé. Nada de lo que ella dijo parece estar rotundamente mal, así que realmente no puedo discutir con ella," dijo Raphtalia.

Ella parecía estar de acuerdo con Atla en la mayoría.

"Sí. Su razonamiento de ser leal al pequeño Naofumi y su disposición a luchar no puede ser criticada," respondió Sadina.

"¿Mm? Luchamos contra las olas porque el Maestro nos lo pidió, ¿cierto?" dijo Filo.

Todas ellas expresaron su apoyo como si fuera completamente obvio. Viendo esto, todos los miembros del liderazgo de Siltvelt se arrodillaron, como si de pronto hubieran regresado a sí mismos.

"No puedo creer que tuviera que escucharlo de una niña como ella. Pero es tal como ella dice," respondió Werner.

"¡Nosotros existimos por el bien del Héroe del Escudo! Nuestro propósito supuestamente debía ser rescatar al mundo de la destrucción venidera. Y aun así intentamos tratar al Héroe del Escudo como una herramienta para ganar poder para nosotros mismos. ¡Es imperdonable!" gritó otro de los miembros.

Todos los que habían estado aplaudiendo hicieron una reverencia hacia mí. En un marcado contraste a todos ellos, Jaralis y su secuaz miraron hacia mí y hacia Atla.

"¡Objeción! ¡Yo sostengo que este Héroe del Escudo de pie aquí ante nosotros no es el verdadero Héroe del Escudo que Siltvelt ha anhelado por tanto tiempo!" rugió Jaralis.

"¡Jaralis, bastardo! ¡Tú insolencia ha cruzado la línea!" estalló Werner, reprendiendo a Jaralis.

"¿Insolencia? Estás equivocado. Es exactamente porque me preocupo profundamente de Siltvelt la razón por la que estoy exponiendo calmadamente mi opinión para que así poder evitar tomar cualquier decisión estúpida," respondió Jaralis.

Hmph. Sus palabras eran un poco sensacionalistas, pero tenía la sensación de que lo que él estaba diciendo no estaba mal. Toda esa actitud de "las palabras del Héroe del Escudo son ley" en primer lugar era un poco demasiado fácilmente aceptada. Eso fácilmente podría provocar problemas. Si la situación hubiera sido diferente, pude haber estado de acuerdo con él. Pero en este punto, Jaralis solo estaba en el camino. En tal caso, me preguntaba qué hacer con él.

¿Mm? Atla debe haber tenido algo más que decir, ya que ella dio un gran respiro y…

"¡Naofumi-sama—mejor dicho, nuestro dios no comete errores!" gritó ella a todo pulmón.

Esa pequeña idiota. Estaba comenzando a pensar que ella puede ser un genio cuando se trataba de causar problemas. ¿Y qué demonios? Estas personas de hecho estaban asintiendo de acuerdo. ¡Incluso yo podía admitir que cometía errores de vez en cuando! Después tendría una conversación seria con Atla.

"¿O eres lo suficientemente estúpido como para tratar de decir que Naofumi-sama es un héroe falso?" preguntó ella.

"Para nada. No tengo intenciones de ir tan lejos. Simplemente estoy diciendo que yo no creo que él sea el Héroe del Escudo que nosotros hemos estado esperando," respondió Jaralis.

Él estaba tratando de evitar atraer más desaprobación al objetar sin negar descaradamente que yo en efecto era el Héroe del Escudo. Era la respuesta de un verdadero político.

"Estoy cuestionando si lo que estamos viendo ahora son o no en realidad las olas de destrucción mencionadas en las leyendas. Como dicen, el apuro no es un buen consejero. Si estas realmente son las olas profetizadas a destruir el mundo, ¿¡entonces por qué el Héroe del Escudo fue invocado exitosamente por nuestro enemigo Melromarc!? ¡En efecto, el hecho de que el Héroe del Escudo fuera invocado al territorio de nuestro enemigo es la prueba definitiva de que ahora *no* es el momento que ha sido predicho!" rugió él.

No había forma de discutir que las cosas pudieron haber resultado diferentes si yo hubiera sido invocado a Siltvelt desde un principio. Yo probablemente estaría gastando mi tiempo con mi harem, inmerso en algo de ese "libertinaje desenfrenado" que le gustaba mencionar a Sadina, a pesar de que yo quería creer que eso no habría pasado.

"No, me temo que esa teoría no se sostiene," respondió Atla.

Ella sacudió su cabeza en desaprobación. ¿Oh? ¿Ella iba a argumentar?

"Es exactamente debido a que este es el momento profetizado que el Héroe del Escudo fue invocado junto con los otros tres héroes sagrados. El verdadero poder de los héroes yace

en compartir sus poderes individuales entre ellos. En otras palabras, Naofumi-sama fue invocado en Melromarc debido a que es una ubicación apropiada para que los otros tres héroes fueran invocados. ¡*Esa* es tu prueba de que el mundo está en peligro!" continuó ella.

"¡Guárdate tu sofismo!" rugió Jaralis.

"¿¡Quién es el verdadero sofista aquí!? ¡Yo hablo como alguien que ha jurado su lealtad a Naofumi-sama!" estalló ella.

Los miembros del liderazgo de Siltvelt tragaron saliva y se quedaron completamente en silencio. Justo entonces, una voz vino desde cerca de la entrada de la sala del trono.

"Ridiculizas a la niña, pero aun así ella tiene una voluntad fuerte y es tan feroz como un tigre. Si alguien fuera a preguntar cuál de los dos es el verdadero Siltveltiano, sospecho que cualquiera aquí respondería que la chica," dijo una voz.

Todos se dieron la vuelta. De pie en la entrada había un teriántropo con forma de tortuga. Y de pie junto a él estaba el contacto de Fohl—el hakuko que había conocido más temprano esa mañana. La cola de la tortuga se veía como una serpiente. Tal vez era solo mi imaginación, pero algo acerca de él lo hacía parecer gordo.

"¿Quién eres tú?" pregunté confundido.

La expresión de sorpresa de Werner se suavizó. Él recuperó su compostura y respondió por el hombre.

"Él es un genmu, y uno de los nobles más conocidos del país. Él tal vez es una de las dos personas más influyentes dentro de Siltvelt," explicó Werner.

¿Genmu? ¿Eso supuestamente debía ser genbu? Ah, así que la raza genmu se parecía a la Tortuga Negra. Todo lo que quedaba era encontrar a un aotatsu, o como sea que ellos llamen a la raza que se parece al Dragón de Asura. Entonces tendríamos a todos los cuatro símbolos.

"Saludos, Héroe del Escudo. He escuchado de sus muchas hazañas. Es un verdadero honor conocerlo," dijo la tortuga.

"Gracias…" respondí.

"¡Debo recordarte que estás en presencia del Héroe del Escudo! ¡Sin importar qué tan poderoso puedas ser, usar esa forma aquí es imperdonable!" gritó Werner.

Él habló en un tono amenazante, pero sonrió hacia el genmu.

"¡Claro, claro! Permanezco en esta forma todo el tiempo para mantenerme protegido, así que lo había olvidado completamente," respondió él.

El genmu regresó a su forma de semi-humano. Lo que había sido una tortuga ahora era un hombre pequeño relleno. Él parecía ser bastante mayor—tal vez alrededor de los 60 años de edad. La forma en la que él caminaba con un bastón ya había delatado eso. No había nada particularmente desagradable acerca de la forma en la que se veía.

"Caballeros, hemos afilado nuestros colmillos en preparación del momento profetizado venidero. Hemos mantenido a este país con vida y fuerte para que así pueda ayudar al Héroe del Escudo. Insinuar que Siltvelt se caerá a pedazos si el Héroe del Escudo no permanece aquí es completamente absurdo. ¿No están de acuerdo?" preguntó el hombre.

Aparte de Jaralis y su secuaz, todos asintieron de acuerdo.

"¿¡Están sugiriendo que escuchemos a esta mestiza!? ¡Nada acerca de sus acciones me parecen digno de ser llamado un verdadero Siltveltiano!" rugió Jaralis.

Una vez más esa aura amenazadora emanó del cuerpo de Atla.

"¿En serio? Si insistes en interponerte en el camino de Naofumi-sama sin importar qué, entonces…"

Atla apuntó hacia Jaralis y emitió una declaración audaz.

"Las palabras de Naofumi-sama son ley. ¡Si vas a pararte en su camino, entonces debo removerte usando fuerza física!" declaró ella.

Jadeos de sorpresa salieron de los líderes de Siltvelt.

"¡Hmph! ¡Una proposición muy bienvenida! Werner, no veo forma de evitar esto," respondió Jaralis.

"Entonces que así sea. ¡De acuerdo a la tradición de Siltvelt, permito que ustedes se batan a duelo!" anunció Werner.

El liderazgo inmediatamente comenzó a murmurar.

"Entonces yo serviré como el guardián de la chica hakuko del Héroe del Escudo. Jaralis, tú personalmente aceptarás el duelo para mostrar que permaneces firme a tus creencias," dijo el genmu.

"Esas son palabras serias, anciano. ¿Realmente estás preparado para aceptar las consecuencias como su guardián si ella pierde el duelo?" preguntó Jaralis.

"Lo estoy," dijo el genmu.

Ciertamente parecía claro que el anciano tenía una cantidad ridícula de influencia. Pero, de todas formas, ¿qué era un duelo tradicional?

"Primero, las cuatro razas de *élite* de Siltvelt renunciarán a su opinión sobrevalorada en los asuntos del país. Segundo, aceptarán nuestro reclamo de que el Héroe del Escudo sea solamente propiedad de Siltvelt. Y finalmente, permitirán un castigo severo para esa mocosa insolente de ahí," dijo Jaralis.

"E-eso es—"

Werner intentó intervenir, pero el anciano lo detuvo.

"¡Si pierdo, que así sea!" gritó Atla.

"Estas condiciones son absurdas. Todas le favorecen. Preferiría no aceptarlas si hay otra forma…" dije.

Pero podía ver la determinación firme de Atla escrita por toda su cara. Yo me habría rehusado si hubiera estado en su lugar. Aquí yo básicamente estaba siendo tratado como el premio. Parte de mí quería decirles a todos que simplemente se fueran al diablo.

"¿Puedo asumir que no objetarás que nosotros especifiquemos condiciones igual de severas?" preguntó el genmu anciano.

"Pueden," respondió Jaralis, asintiendo tranquilamente.

Él al menos parecía ser del tipo que tenía confianza. Pero también parecía tener un carisma sutil, o alguna clase de cualidad de león, lo que le daba un aire de realeza. Honestamente, yo no tenía ninguna obligación personal de aceptar sus términos. Pero valdría la pena si significaba ser capaz de lidiar con los problemas de Raphtalia mientras también castigaba a estos idiotas.

"Bien. ¿Por qué no? Aceptaré tus condiciones. A cambio, si nosotros ganamos aceptarás seguir mis órdenes," dije.

"¡Por supuesto! Como desee, Héroe del Escudo," respondió Jaralis.

¿Acaso ese bastardo pudo haber sido más provocador?

"Entonces confirmemos las condiciones. Si gana Jaralis, las cuatro casas nobles de Siltvelt renunciarán a su derecho de hablar, el Héroe del Escudo permanecerá en Siltvelt, y la hakuko mestiza será castigada. Si el Héroe del Escudo gana, Siltvelt obedecerá sus órdenes. ¿Ambos lados están de acuerdo?" preguntó Werner.

"Estoy de acuerdo," dije.

"Entonces explicaré las reglas del duelo. De acuerdo a la tradición de Siltvelt, cada uno de aquellos que iniciaron y aceptaron el duelo elegirán quién luchará por el grupo opositor," dijo Werner.

"Escojo a…" comenzó Jaralis.

Él apuntó hacia Atla y Fohl.

"¡Los dos hakuko mestizos!" rugió él.

"¿Eh?" murmuró Fohl.

Él estaba sin palabras por haber sido escogido para luchar. ¿Pero en serio? Podía entender a Atla, ¿pero por qué elegir también a Fohl?

"¡Tienes una gran boca para ser una mestiza! ¡Te mostraré el verdadero poder del linaje!" rugió Jaralis.

"¡Me gustaría verte intentarlo! A pesar de que estoy un poco preocupada por Onii-sama," respondió Atla.

"¿¡A-Atla!?" tartamudeó Fohl.

De nuevo estaba comenzando a sentir pena por él.

"Preferiría ser emparejada con Naofumi-sama," dijo Atla.

"¿Tengo permitido participar en el duelo?" pregunté.

"¿Dejar que el Héroe del Escudo—el premio—participe? Tienes sentido del humor, ¿no es así?" dijo Jaralis sarcásticamente.[1]

El bastardo apuntó hacia mí y resopló con una mirada provocadora en sus ojos.

"Espero que entiendas que luego vas a lamentar esto. ¿Entonces qué hay de Raphtalia o Filo?" sugerí.

Raphtalia sería capaz de aplastarlo. De hecho, había traído a una verdadera alineación estrella de luchadores formidables.

"Mestiza, de seguro tienes confianza, pero parece que el Héroe del Escudo les tiene poca fe a ti y a tu hermano. Esto es una auténtica obra maestra," se burló Jaralis.

Qué imbécil. Yo de seguro esperaba que él no estuviera planeando tratar de hacer algo sucio para poner la lucha a su favor.

[1] Hasta antes de este diálogo, había estado usando un lenguaje formal para cuando Jaralis se dirigía Naofumi, pero desde ahora comenzaré a traducir sus frases como si las dijera de forma irrespetuosa.

"Solo para ser claros, este es un duelo entre personas. El uso de monstruos no está permitido," dijo Werner.

"¿Mm?" murmuró Filo.

"¿Rafuuu?"

Tanto Raph-chan como Filo se veían confundidas. Supuse que Filo podría ser capaz de participar en su forma humana, pero supongo que eso no estaba permitido.

"El hecho es que, realmente no confío en que él juegue limpio, pero… está bien," dije.

Comprendía que, si yo intentaba cambiar a los participantes del duelo y enviaba a Raphtalia en vez de Fohl, probablemente causaría problemas, pero…

"¡Naofumi-sama, usted no tiene de qué preocuparse! ¡Incluso si Onii-sama es derrotado, yo ganaré la lucha por mi cuenta!" exclamó Atla.

"¿¡Atla!? ¡No voy a ser derrotado!" respondió Fohl.

Ella básicamente estaba declarando que Fohl era un inútil. Pobre muchacho.

"Sí me siento un poco nervioso al respecto…" admití.

"Aceptar las designaciones del oponente y todavía salir bien parados—¡*ese* es un verdadero testimonio de nuestra fuerza! ¡Incluso si Onii-sama pierde, yo no lo haré! ¡Naofumi-sama! ¡Por favor permita esto!" suplicó Atla.

Yo de verdad habría preferido ser más cauteloso, pero supongo que *era* parcialmente gracias al discurso de Atla que habíamos sido capaces de especificar las condiciones que teníamos. Si llegábamos a lo peor, simplemente podría inventar alguna excusa e ignorar sus condiciones. Además, ese bastardo de Jaralis realmente me hacía enojar. Y yo recientemente también había visto lo formidable que Atla podía ser.

"Bien. Lo permitiré," dije.

"¡Muchas gracias! Ahora bien, tenemos el permiso de Naofumi-sama. ¡Que comience el duelo!" declaró Atla.

Todos los miembros de sangre caliente en la sala asintieron emocionadamente, y fueron llevados al salón donde la fiesta había sido realizada la noche anterior. Aparentemente ahí era donde el duelo sería efectuado.

El compañero de Jaralis era un teriántropo minotauro fornido que se veía como alguna clase de guerrero legendario. Él estaba agarrando su arma con firmeza y estaba listo para

comenzar. El tipo era incluso más grande que el minotauro que se había llevado nuestro carro el día anterior.

"Oh vaya… Veo que has escogido a uno de los héroes sobrevivientes de las grandes guerras para que luche a tu lado," dijo Werner.

"En efecto. Con el Héroe del Escudo en juego, esta es una batalla de suma importancia. No puedo arriesgarme a traer a un don nadie en quien no pueda confiar. Por supuesto, realmente espero que él vaya con todo desde el comienzo," respondió Jaralis.

"¡Todo por el bien de Siltvelt!" exclamó el minotauro.

Él también parecía ansioso de luchar.

"Haré que el Héroe del Escudo tome a mi hija en matrimonio," agregó él.

Ni muerto. Incluso si la hija de esta bestia musculosa era la chica más hermosa en el mundo, aun así me rehusaría. Me desagradaban las mujeres como regla general. Y ser usado para procrear como un semental era inexcusable.

"Pero… esto realmente está…" la voz de Werner se apagó.

Él miró hacia mí con una mirada de preocupación en su rostro.

"Oh vaya… El chico ciertamente parece saber cómo desenvolverse. Él incluso podría ser más fuerte que la pequeña Sasa," dijo Sadina.

Quería replicar con un, *¿¡Quién demonios es esa!?* Pero recordé vagamente que ese era el nombre de una de las luchadoras que yo había visto en un combate de coliseo en Zeltoble.

"No tenemos más opción que luchar, sin importar quién pueda ser el oponente. Atla solo tendrá que derrotarlo. Atla, ¿puedes hacerlo?" preguntó Raphtalia.

"Raphtalia, ni siquiera deberías preguntar. ¡Si eso probará mi lealtad hacia Naofumi-sama, entonces atravesaré cualquier obstáculo, sin importar qué tan grande pueda ser!" respondió Atla.

"Yo…" comenzó Fohl.

Él parecía estar vacilando. Como sea, de todas formas, no estaba esperando mucho de él.

"¿Y se supone que yo solamente voy a mirar?" pregunté.

"Así es," respondió Werner.

Hmph. Entonces así es como se sentía ser tratado como un premio. No podía evitar preguntarme si Raphtalia se sintió de la misma forma cuando Motoyasu me retó a un duelo. Como sea, habíamos logrado llegar hasta aquí sin perder. Hacerlo aquí no era una opción.

"¡Atla! ¡Fohl! ¡Es mejor que ganen, sin importar lo que pase!" dije.

"¡Por supuesto que ganaremos!" respondió Atla.

"Ugh… ¡Ganaré por Atla y por nuestro padre!" dijo Fohl.

¿Oh? Él también estaba comenzando a mostrar un poco de entusiasmo.

"¡Hmph! ¡Buena suerte, hakuko mestizos!" gruñó Jaralis.

"Escuché que tú luchaste junto a mi padre. ¿Qué clase de hombre fue él en el campo de batalla?" le preguntó Fohl a Jaralis.

Casi había olvidado que Jaralis estuvo ahí para presenciar los últimos momentos de su padre. La muerte de su padre también había sido sospechosa, así que tenía sentido que él lo preguntara.

"¡Ja! Tú no eres más que una sombra pálida de ese hombre. ¡Si realmente quieres saber, entonces pregúntamelo con tus puños!" respondió Jaralis.

"Bien. Que yo sea o no más fuerte de lo que él era… ¡Dejaré que lo veas por ti mismo!" gritó Fohl.

"Muy bien. ¿Ambos lados están listos para el duelo?" preguntó el anunciador.

Él dio la señal para prepararse y tanto Jaralis como el minotauro tomaron una postura de batalla. Atla solo se quedó ahí de forma casual, como si estuviera completamente relajada y no se viera afectada por nada de esto. A juzgar por la forma en la que Fohl estaba comenzando a emocionarse, él en realidad parecía que disfrutaba luchar. Aunque yo todavía estaba un poco preocupado. Discutir con su hermana era la única forma de batalla que le había visto hasta ahora.

Y entonces, el sonido de un gong hizo eco a través del salón.

Capítulo 8: Honor en Batalla

Atla exhaló con fuerza y el sonido de su respiración resonó a través del salón. El aire a su alrededor voló con fuerza, como si una onda de choque hubiera estallado desde su cuerpo. Los oponentes—Jaralis y el minotauro—deben haber sentido el increíble poder acumulándose dentro de Atla, ya que ambos tragaron saliva inconscientemente.

"¡Hmph! ¡Nosotros somos guerreros de sangre pura! ¡Un par de hakuko mestizos nunca podrían derrotarnos! ¡Hagámoslo!" rugió Jaralis.

Él sacó un par de manoplas de su bolsillo trasero, se las puso, y corrió hacia Atla y Fohl. El minotauro mantuvo su posición en la retaguardia, esperando por una abertura.

"¡Atla!" gritó Fohl.

Él saltó hacia el frente para proteger a Atla, pero el objetivo de Jaralis parecía haber sido Fohl desde el comienzo. El minotauro saltó sobre ambos y balanceó su enorme hacha con fuerza hacia Atla. ¡Se veía como un peso pesado, pero era sorpresivamente rápido! Él había arremetido hacia Atla a una velocidad increíble, dado su enorme cuerpo. La vista de él volando por el aire mientras balanceaba su hacha era, en una palabra, asombrosa.

"¡Demasiado lento!" se burló Atla.

Ella esquivó el hacha por el ancho de un pelo mientras venía volando hacia ella y luego usó la fuerza de su impacto para impulsarse hacia lo alto del aire.

"Pensar que serías capaz de esquivar eso… parece que después de todo podré divertirme un poco," dijo el minotauro.

Él debe haber sido uno de esos sujetos cerebro de músculo belicosos, ya que sonrió de la emoción cuando vio la forma en la que Atla se movía.

"¡Te la dejaré a ti! ¡Este hakuko mestizo bueno para nada es mío!" rugió Jaralis.

Vaya, él llamó a Fohl "bueno para nada". Eso no era gracioso, considerando el hecho de que prácticamente era verdad.

"¡Di lo que quieras! ¡No estoy planeando dejar que me derrotes! ¡Después de todo, tengo que proteger a Atla!" gritó Fohl.

Él corrió hacia Jaralis para atacar, pero Jaralis solo sonrió.

"¡Ja! ¿Realmente crees que yo perdería con alguien con una arremetida como esa?" se burló Jaralis.

Jaralis se movió tan rápido que sus imágenes residuales parecían persistir detrás suyo. En un instante, él enterró un puño en lo profundo del estómago de Fohl.

"¡Eso fue demasiado fácil! ¡Tu defensa es patética, hakuko mestizo!" rugió él.

Sin siquiera darle un instante para respirar, Jaralis liberó una ráfaga de ataques sobre Fohl.

"¿¡Este miserable don nadie se supone que es uno de los soldados del Héroe del Escudo!? ¡No me hagan reír!" se burló él.

Él pateó a Fohl, liberó un gancho poderoso, y entonces continuó con un golpe directo. Después de eso… ¿¡él lanzó un hechizo!?

"¡Incremento de Aceleración Zweite!"

Jaralis apareció detrás de Fohl casi de forma instantánea, como si se hubiera teletransportado. Él después juntó sus manos y aplastó el suelo con ellas. Hubo un fuerte estruendo mientras un temblor se producía, sacudiendo la tierra debajo.

Ser capaz de liberar tal ráfaga de ataques en solo momentos… Había escuchado que Siltvelt era un país combativo. No era difícil de creer luego de ver tal destreza en combate. Me pregunto si Fohl estaría bien.

"Hmph. ¿Ya estás acabado? ¡Qué aburrido!" gruñó Jaralis.

"¡Raahhhhh!" rugió el minotauro.

Miré hacia Atla justo a tiempo para dar un vistazo al instante en que el minotauro golpeó con su hacha hacia ella. Él debe haber usado la versión de hacha del Hadouken o algo así, ya que un pilar detrás de Atla se partió en dos.

"¡Jaralis, es mejor que no trates de interferir!" gritó el minotauro burlonamente mientras sonreía.

"Me temo que esta vez no puedo dejar que tengas toda la diversión. Este duelo es sagrado. Esa hakuko mestiza me humilló, y por eso haré que lo pague," respondió Jaralis.

"¿En serio? No me importa tener que luchar sola contra ustedes dos, pero es un poco temprano para que asuman que han derrotado a Onii-sama," dijo Atla.

Ella esquivó el balanceo del minotauro e intentó cerrar la brecha entre ellos en un movimiento fluido, pero su guardia era cerrada. Él desvió su ataque con su hacha y luego la usó para repelerla, lanzándola hacia el aire.

"Ya he luchado con personas como tú. Sé que recibir cualquiera de tus ataques de frente tendría graves consecuencias. Puedo ver por qué el Héroe del Escudo te escogió," dijo el minotauro.

"¿Oh? ¿Entonces también debería desviar ese comentario? Cielos, nunca esperé que esto fuera tan difícil," dijo Atla provocadoramente.

"Jaralis, pareces estar convencido de que has ganado. Es mejor que mantengas la vista en tu propio oponente," dijo el minotauro.

"¡Hmph! Ustedes los del tipo guerrero son demasiado serios. ¡Mira! Mi victoria ya está—"

Jaralis había agarrado a Fohl por la pierna y lo levantó en el aire como si estuviera a punto de darle el golpe final. Pero Fohl apartó la mano de Jaralis de una patada con su otro pie, aterrizó con sus manos, y se apartó de Jaralis en un solo movimiento fluido.

"Eres rápido, pero golpeas como una niña. De hecho, te haces ver rápido, pero realmente no lo eres tanto," lo provocó Jaralis.

Fohl se sacudió el polvo, encaró a Jaralis, y se preparó para luchar una vez más.

"¿¡Qué acabas de decir!?" gritó él.

"¿Oh? Onii-sama, parece que después de todo eres bastante resistente," dijo Atla.

"Esto no es nada comparado con mi entrenamiento en la aldea. Espero que no vayas a decirme que esos ataques eran lo mejor que tienes," provocó Fohl a Jaralis.

Jaralis resopló y su aura se hizo incluso más amenazante que antes. Supongo que eso significaba que él se había estado conteniendo. Después de todo, sus ataques *habían* sido lo suficientemente lentos como para que yo fuera capaz de seguirlos con facilidad. Raphtalia o Filo no habrían tenido problemas esquivando y contraatacando.

Ahora que Fohl lo mencionaba, recuerdo que él no solo había estado entrenando diariamente, sino que también tenía que luchar contra Atla cada noche. "Resistente" después de todo puede haber sido una descripción apropiada. Quizás él había recibido los ataques a propósito para tener una idea de la fuerza de su oponente.

"¿Por qué lucharía en serio contra un hakuko mestizo? No me insulten," respondió Jaralis.

"¡Nada es más insultante que no tomar en serio a un oponente!" gritó Fohl furioso.

Sus ojos estaban encendidos.

"¿Alguna vez has estado en un verdadero campo de batalla? No es un lugar para que los aristócratas jueguen a ser duros," se burló Fohl.

Jaralis dejó salir un rugido de furia.

"¡Mocoso bocón! ¡Lamentarás eso!" estalló él.

Los dos continuaron discutiendo, pero yo regresé mi atención hacia Atla y el minotauro. Este duelo se suponía que fuera una batalla por equipos, pero al final había terminado en dos batallas de uno a uno. No es como si me importara de qué forma fuera.

"¡Aquí voy! ¡Aiya!" gritó Atla.

¡El minotauro soltó un grito de batalla y balanceó su hacha hacia abajo con toda su fuerza! Pero el camino del hacha misteriosamente cambió hacia un lado, y la hoja solo cayó junto a Atla.

"Hmph…"

"Yo no sería golpeada por un ataque como ese ni en un millón de años. ¡Si todo lo que tienes es tu fuerza sobrehumana, entonces desviar es pan comido!" se mofó Atla.

"¡Esto se está poniendo interesante! ¿¡Entonces qué tal esto!?" gritó el minotauro.

Él agarró su hacha con ambas manos y la sostuvo directamente en frente de sí mismo. Después tomó una postura amplia y cerró sus ojos. ¿Mm? ¿Qué estaba haciendo? El hacha comenzó a brillar tenuemente.

"No subestimes la fuerza pura. Tus pequeños trucos no funcionarán si la fuerza es tan grande como para que no pueda ser desviada," dijo él.

"Impresionante. Atacar lo es todo para ti. Admiro eso. En ese caso, no me contendré. ¡Desviaré todo lo que puedas enviar hacia mí!" respondió Atla.

"¡Es mejor que no creas que lo único que tengo es fuerza!"

El minotauro dejó salir otro grito de batalla largo y ensordecedor. Patrones extraños de pronto aparecieron en la superficie de su cuerpo y sus músculos comenzaron a crecer. ¿Pero ese grito de batalla realmente era necesario? Duró tanto que me distraje por un segundo.

"E-eso es…" murmuró Raphtalia.

Ella estaba sin palabras.

"¿Pasó algo?" pregunté.

"No es igual que la técnica Activación Muso, pero es similar a una versión menor del Haikuikku de Filo. Él está incrementando sus estadísticas al hacer circular poder mágico a través de su cuerpo," explicó ella.

Hmph, supongo que él realmente era un guerrero legendario.

"¿Oh? Eso es interesante. Déjame intentarlo también," dijo Atla.

Y así como así, algo parecido al poder mágico comenzó a acumularse alrededor de Atla. Podía sentirlo gracias a mi entrenamiento con la Forma del Rasgo de Dragón.

"Tal como sospeché, tú debes ser una prodigio. ¡Aquí voy!" gritó el minotauro.

Atla exhaló profundamente y el sonido de su respiración llenó el salón. ¡El minotauro era rápido! Ver un cuerpo de ese tamaño moverse tan rápido me recordaba a Filo luchando en su forma de Reina Filorial.

"Vaaaya, ambos son muuuy rápidos," dijo Filo.

Ella era capaz de seguir sus movimientos con sus ojos. Supongo que eso no era de sorprender, considerando que ella también se podía mover así.

"¡Veamos cómo lidias con esto! ¡Toro Aplastante!"

El minotauro plantó su pie con firmeza y balanceó su hacha verticalmente hacia Atla.

"En efecto, sería mi fin si ese ataque conectara. Pero no solo voy a quedarme aquí de pie," respondió Atla.

Ella saltó hacia el lado con un paso ligero y anticipó el camino del hacha, dándole una patada rápida a la hoja desde el costado mientras bajaba con fuerza. En un movimiento fluido, ella continuó con golpes usando su codo, su talón, y su puño antes de dar un golpe final con forma de estocada. Hubo un gran sonido de estallido, y algo como poder mágico explotó desde el hacha y se dispersó.

"¡Hmph! ¡Pensar que tal evasión sería posible!" se burló el minotauro.

"Saqué el poder mágico que concentraste en la hoja y lo usé para contrarrestar el poder de tu balanceo. Es una técnica que uso frecuentemente para desviar los ataques de mi rival," respondió Atla.

El minotauro dejó salir un gruñido ligeramente irritado.

"Hacer tal muestra imprudente de fuerza vital solo está pidiendo ser repelida. Necesitas ya sea esperar hasta el momento antes de impactar para canalizar la fuerza vital o solo hacerla tan concentrada que sea indetectable. De otra forma nunca asestarás el ataque," continuó ella.

Miré hacia Raphtalia sin decir nada.

"Ella tiene razón. Eso es lo mínimo que tienes que hacer para atravesar la defensa de Atla," dijo ella.

En otras palabras, Atla no tenía problemas para frustrar la movida definitiva del minotauro, gracias a haber practicado con Raphtalia. Supongo que eso significaba que su práctica era al menos tan intensa como lo era esta batalla.

Hmm, de seguro era poco conveniente no ser capaz de ver la fuerza vital. Yo quería aprender cómo de una vez, pero simplemente no podía hacerme el tiempo. Por otro lado, tenía la sensación de que últimamente estaba comenzando a verla.

"¡Ya veo! ¡Hablas de algo así!" gritó el minotauro con emoción.

Tal como Atla sugirió, él agitó su hacha y el poder estalló de la hoja en el último segundo, justo antes del impacto.

"¡Necesitas práctica! ¡Ahora es mi turno!" dijo ella.

Habiéndose agachado para esquivar el ataque del minotauro, Atla dio un golpe rápido hacia su estómago, su brazo, y finalmente a su espalda luego de pasar bajo su brazo y dar vuelta a su alrededor. Inmediatamente después, se escuchó un sonido fuerte de rompimiento.

"Urg… ¡gah! Un buen ataque para un cuerpo pequeño y débil…"

El minotauro se tragó la sangre que había llenado su boca y mostró una sonrisa combativa hacia Atla.

"¿Oh? Parece que eres mucho más resistente de lo que esperaba," dijo ella.

"Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que luché con alguien que despertó mi sangre de esta forma. Esto está comenzando a ponerse divertido. La gracia natural de tus movimientos es inusual para un hakuko. ¡Quiero más! ¡No dejes que la diversión termine aún!" exclamó el minotauro.

El oponente de Atla de seguro parecía estar disfrutando su lucha.

"¡No tengo el tiempo para desperdiciarlo luchando todo el día contigo, pero admitiré que estoy disfrutando esto!" dijo ella.

"¡Entonces hagámoslo!" gritó él antes de liberar otro grito de batalla.

No sé si el minotauro usó magia o qué, pero sus cuernos de pronto se hicieron más grandes y afilados. Él se inclinó hacia el frente como si estuviera a punto de arremeter y apuntó sus cuernos hacia Atla.

"Oh vaya, en efecto, ese parece ser un ataque feroz. Supongo que vas a arremeter hacia el frente y luego usarás ese impulso para atacar con tu hacha—una transferencia de energía cinética," dijo ella.

"Bien leído, chica ciega. Puedo decir con confianza que tú eres una de las luchadoras más formidables que conozco, incluso dentro de Siltvelt," respondió el minotauro.

"¡Me halagas! Supongo que debería apresurarme y hacer algo acerca de esa fuerza sobrehumana que tienes," dijo ella.

Ella se paró de puntillas como una bailarina y estiró su mano hacia el minotauro. Atla de seguro era mucho más vistosa que Fohl cuando se trataba de luchar.

Miré hacia Fohl. Él estaba intercambiando golpes con Jaralis. Bueno, no. De hecho, Fohl era el que estaba dando todos los golpes. Era un claro contraste al enfoque defensivo de Atla. Con eso dicho, Jaralis estaba esquivando todos sus puñetazos con un movimiento de pies muy elaborado. Para colmo, Jaralis debe haber sido más táctico que Fohl, ya que él también estaba usando herramientas a su favor.

"¡Toma esto!" gritó Jaralis.

"¿¡Eso de nuevo!?" se quejó Fohl.

Jaralis lanzó una bomba de humo hacia el suelo y el humo se esparció alrededor de Fohl. Yo realmente deseaba que dejara de hacer eso, ya que hacía difícil ver la batalla. Fohl parecía entender el peligro potencial de tal cosa, ya que salió del humo inmediatamente. Pero justo mientras lo hacía, Jaralis lanzó algo hacia él que se veían como clavos de metal. ¿Se suponía que él era alguna clase de ninja asesino? Había un montón de armas similares esparcidas por el área.

"¡Peleas sucio! ¡Pensé que supuestamente esta era una lucha a mano limpia!" gritó Fohl.

"¿Sucio? ¡Yo prefiero decir que peleo con inteligencia!" respondió Jaralis.

Él sacó una espada larga que estaba cubierta de decoraciones y la balanceó hacia Fohl. Debe haber estado escondida bajo su manto todo este tiempo.

"Nunca dije nada acerca de a mano limpia. Pase lo que pase, la victoria le pertenece al último hombre en pie," dijo él.

Supongo que en realidad no habíamos fijado ninguna regla con respecto a los detalles. Y el oponente de Atla además estaba usando un hacha. No había una regla contra las armas. Sin embargo, aun así no me gustaba cómo él había comenzado desarmado para más tarde comenzar a usar armas ocultas repentinamente. ¿Él realmente creía que podía escabullirse si yo lo objetaba?

"¿¡Qué pasó con toda esa confianza!?" dijo Jaralis provocadoramente luego de cortar el brazo de Fohl con la espada que había estado ocultando.

"¡Ugh!" gruñó Fohl.

Después de ser atacado, él miró hacia la herida en su brazo y entonces puso una mano sobre su frente como si se estuviera mareando.

"¿Qué tan deshonesto puedes ser?" murmuró él.

"¿No estabas escuchando? ¡Ganar es todo lo que importa!" rugió Jaralis.

"Idiota. No tienes ni idea de lo que es el honor en batalla. ¡Tú nunca conocerás la verdadera fuerza!" gritó Fohl.

Por un momento pareció que él iba a desmayarse, pero rápidamente recuperó la compostura y miró hacia Jaralis, de pie firme como si nada hubiera pasado.

"¿Qué?" murmuró Jaralis.

"¡No sé qué veneno usaste, pero será necesario más que eso para derrotarme!" exclamó Fohl.

¡Oh! Él ahora sonaba como un verdadero tipo rudo. Por curiosidad, le di un vistazo a las estadísticas de Fohl. Debería haber sido capaz de saber si él había ingerido algún veneno, pero nada se veía fuera de lo normal. Supongo que eso significaba que ya lo había anulado.

"Tal como esperaba de un hakuko," susurró el viejo genmu.

Gracias a Atla, Fohl se estaba haciendo más fuerte con cada día que pasaba. Practicar con ella supuestamente me ayudaría a despertar alguna clase de poder latente, pero casi parecía que él me había vencido en ello.

"¡Hmph! ¡De seguro hablas mucho para alguien que apenas puede permanecer de pie!" rugió Jaralis.

"¡Ya he tenido suficiente de tus ataques sucios!" gritó Fohl.

Él bloqueó la espada de Jaralis y la partió en dos antes de golpearlo en la cara.

"¡Gah!"

Sangré brotó de la nariz de Jaralis. Él agarró su cara y se quejó del dolor.

"Ugh… Cómo te atreves… ¡Cómo te atreves a dejar una cicatriz en mi rostro! ¡No eres más que un hakuko mestizo y patético!" rugió Jaralis.

Este tipo me recordaba a alguien—su forma de hablar arrogante. ¿Quién era? Sabía que se trataba de alguien con quien no había interactuado mucho. Simplemente recordaba que él tenía un sentido del orgullo desmesurado y lograba presentarse a sí mismo como alguien educado mientras todavía era insolente. Si prestabas atención cuidadosamente, quedaba claro que él era un megalómano egoísta.

¡Y entonces lo recordé! Jaralis daba la misma vibra que Armadura, uno de los antiguos compañeros de grupo de Itsuki. Estaba feliz de recordarlo, ya que me habría molestado por siempre.

"Umm, ¿Naofumi-sama? ¿En qué está pensando? Es algo que no tiene nada que ver con el duelo, ¿no es así?" preguntó Raphtalia.

"¿Mm? No, en realidad no," respondí.

Me sacudí su pregunta, satisfecho de mi revelación. Tenía mucho sentido. Jaralis era un megalómano que estaba tratando de sacar ventaja de un héroe. Igual que Armadura. ¡Y era malditamente arrogante!

"*¡Mestizo! ¡Mestizo!* ¡Eres tan molesto! ¿¡Entonces tus tácticas sucias supuestamente son nobles!?" gritó Fohl.

"¡Ugh! ¡Nunca paras! ¡La forma en la que me insultas constantemente me recuerda a tu padre!" respondió Jaralis.

"Me estaba preguntando cuándo mencionarías a mi padre. Me dijiste que preguntara con mis puños, pero tus puños no me dicen nada de él. Simplemente estaba pensando lo decepcionante que era," dijo Fohl.

"¡Bah! ¡Ese hombre fue desheredado por sus padres y dejó su propio país, y aun así parecía conocerlos a todos! ¡Solo pensar en él me hace enojar!" rugió Jaralis.

¿Él estaba celoso? Había algo sospechoso aquí.

"Sí, temprano esta mañana hablé con un hakuko que conocía a mi padre, y él me dijo que tú luchaste en la misma guerra en la que mi padre murió," dijo Fohl.

Me di la vuelta hacia el hakuko que estaba de pie detrás del viejo genmu.

"¿Cuál es la historia detrás de eso?" pregunté.

El viejo genmu respondió, "El padre de ese chico hakuko muy probablemente era el hijo de Tyron, un hombre que una vez gobernó Siltvelt con su carisma extraordinario. El hijo de Tyron fue un hombre valiente, pero le desagradaba la guerra y su relación con Tyron se vio afectada por eso."

Ya había supuesto todo eso. En lo que yo estaba interesado era en lo que venía después. Creí recordar algo acerca de él comprometiéndose con la hija menor de Basura.

“Un día, el hijo de Tyron estaba en Melromarc tratando de completar un tratado de paz. No supe esto hasta después, pero alguien en Melromarc le tendió una trampa. Ellos asesinaron a los miembros de la facción pacifista con los que él se iba a reunir y luego inculparon al hijo de Tyron,” continuó él.

“¿Oh?”

“Después de eso, el hijo de Tyron desapareció. Eso fue hasta que el país en donde se estaba escondiendo se involucró en una guerra. Cuando su verdadera identidad fue descubierta, él fue forzado a ir a la guerra como un soldado por uno de los aliados. Ahí muy probablemente fue cuando llegó a conocer a Jaralis,” explicó el genmu.

Hmm… Habiendo visto cómo luchaba ese león bastardo, podía imaginar qué había salido mal cuando los dos se conocieron. El padre de Fohl era un hombre valiente. A Jaralis le gustaba luchar sucio y probablemente amaba hacer ataques sorpresa.

“¡Vamos, escúpelo! ¡Háblame de los momentos finales de mi padre!” demandó Fohl.

“¡Hmph! ¡Por supuesto, él arremetió directo hacia el enemigo como un idiota y murió en batalla! ¡El idiota fue sobrepasado por mucho y ni siquiera pudo derrotar a un solo enemigo!” se burló Jaralis.

“¡Mientes! ¡No hay forma de que mi padre fuera así de débil! ¡Él era un hombre amable, pero se plantaba valientemente cuando se trataba de una batalla!” exclamó Fohl.

Me pregunto qué clase de padre había sido en realidad.

“Él disfrutaba leer libros cuando era niño. Sus talentos naturales sobrepasaban incluso a los de Tyron, pero él hizo todo lo que pudo para evitar luchar. Aun así, él no era menos impresionante que su padre cuando decidía luchar,” dijo el viejo genmu.

“¿Entonces él era más como un Tipo Amable?” pregunté.

El viejo genmu asintió. La verdad no había esperado que Tipo Amable fuera traducido. Como sea, eso tenía sentido. Así que él estaba dispuesto a luchar cuando era necesario, pero de otra forma tendía a ser afable. Lo estaba imaginando completamente como un personaje de un anime, un manga, o algún juego. Ese tipo era demasiado cliché.

“¿Amable como es el Maestro cuando está acariciando a Raph-chan?” preguntó Filo.

“Podrías estar cerca. Naofumi-sama no tiene piedad con sus enemigos, pero considerando la forma en la que cuida de todos, ellos sí parecen muy similares,” dijo Raphtalia.

"¡Se equivocan!" grité.

Yo era un tirano. Yo no era un Tipo Amable. ¡Y para ser honesto, antes de venir a este mundo yo solo era un otaku frívolo! ¿¡Qué estaban pensando!?

Continuamos hablando y Fohl dio otro golpe hacia Jaralis. Determinado a no perder, Jaralis sacó una lanza plegable de su espalda e intentó contraatacar con ella mientras esquivaba el puñetazo feroz de Fohl. La punta de la lanza de pronto se desprendió y salió disparada directo hacia la cara de Fohl. Pero él debió haber anticipado el ataque, ya que inclinó su cabeza hacia el costado y la esquivó.

"¡Ja! ¿Realmente creíste que un ataque como ese funcionaría? ¡Los mercenarios en Zeltoble son mucho más sucios que eso!" exclamó él.

Bueno, sí, después de todo, Zeltoble básicamente era un montón enorme de cobardes.

"¿Dices que fueron compañeros de armas? ¡Sacrilegio! ¡Cualquiera sea la verdad, no confío ni en una palabra que salga de tu boca!" continuó Fohl.

"¿¡Qué!? ¿¡Te atreves a tratar de deshonrarme!? ¿¡Un mestizo patético como tú!? ¡Has ido demasiado lejos!" rugió Jaralis.

"No puede ser…" murmuró Werner.

Él debe haber sabido algo que yo no, ya que se veía horrorizado. Pero eso no me importaba por el momento. El rugido del león llenó el salón. Pensaba que el león supuestamente era el rey de la sabana. ¿Realmente eran criaturas tan cobardes? Bueno, supongo que este era *otro mundo*. Y este bastardo solo era un teriántropo. Él probablemente creía que nada estaba fuera del límite siempre y cuando ganara.

Por el contrario, esta batalla estaba haciendo que Fohl se viera mejor. Él había estado al borde de ser declarado el más débil de todos nosotros.

"¡Deja de jugar! ¡Ayúdame a acabar con este bastardo de una vez!" le gritó Jaralis al minotauro.

Él le ordenó al minotauro que le ayudara a derrotar a Fohl, pero el minotauro estaba completamente absorto en su batalla con Atla y no estaba escuchando.

"Nunca he visto a nadie esquivar de esa forma. Tratar de golpearte es como batear una pluma danzando en el viento—¡tan difícil!" dijo el minotauro.

Cada vez que el minotauro atacaba, Atla desviaría el ataque con sus manos desnudas y luego comenzaría a moverse. Él estaba admirando la forma en la que ella lograba desviar cada uno de ellos, sin importar cuán hábilmente había sido ejecutado el ataque. Había esperado que él fuera sobrepasado por la ira y comenzara a atacar alocadamente, pero parecía

ser más del tipo “guerrero intelectual”. Él permaneció en calma y centrado durante la batalla. Estaba claro que él era un luchador formidable.

“¿¡Entonces qué hay de esto!?” gritó él.

Con un sonido metálico fuerte, su hacha se dividió justo en la mitad, transformándose en dos hachas de batalla de una mano. Él balanceó las hachas hacia Atla desde ambos costados en un intento de aplastarla como un sándwich para que así ella no pudiera desviar el ataque.

“Eso puede ser desviado de esta forma,” respondió Atla.

Mientras las hachas caían hacia ella desde ambos lados, Atla puso una mano sobre cada una y luego saltó hacia el aire con tanta gracia como si estuviera danzando. Con un grito determinado, el minotauro alteró la trayectoria de las hachas en un intento de aplastarla desde arriba y desde abajo. Pero Atla puso su mano cuidadosamente sobre la hoja del hacha de arriba y se jaló a sí misma encima de ella en un movimiento rápido y fluido.

“¡No escaparás!” rugió el minotauro.

“En efecto. Porque ahora te tengo justo donde quiero,” respondió ella.

“¿¡Qué!?” exclamó él.

“Finalmente dejaste una abertura. Ahora bien, me pregunto cuánta resistencia te queda después de todo eso. En cuanto a mí, solo he estado saltando por los alrededores y desviando tus ataques,” dijo Atla.

Atla aterrizó en el suelo y cerró la brecha con el minotauro en un instante antes de liberar una ráfaga de golpes hacia su pecho.

“¡Ugh! ¡Gah! ¡Argh! ¡No he terminado contigo!” rugió el minotauro.

A pesar de estar siendo forzado a inclinarse hacia atrás y caer hacia el suelo, él se recuperó y regresó a una posición erguida, pero sus hachas se deslizaron de sus manos y cayeron al suelo.

“No serás capaz de usar tu fuerza por un tiempo. La sellé con esos golpes,” dijo Atla.

“¡Aun así no voy a dejarte ganar!” gritó él.

El mismo poder mágico que él había canalizado en su hacha cuando la blandió antes de pronto comenzó a estallar desde cada centímetro de su cuerpo.

“Como un guerrero legendario, nunca te das por vencido,” dijo Atla.

"Tu noble sentido de la compostura me recuerda el espíritu de ese hombre. ¡Ja! ¡Me agrada!" exclamó el minotauro.

Los dos estaban realmente sumergidos en el duelo. Mientras tanto, Jaralis todavía estaba gritándole al minotauro para que concentrara sus ataques en Fohl.

"¡Ugh! ¿¡Por qué estoy rodeado de bárbaros!? ¿¡No entiendes el concepto de estrategia en una batalla!?" gruñó Jaralis.

"¿Estrategia? ¡Ja! No me hagas reír," dije con una risita.

Jaralis miró hacia mí.

"Eso no es estrategia. Eso eres tú pidiendo ayuda porque estás a punto de perder. La forma en la que estás luchando es demasiado descuidada como para ser llamada estrategia," continué.

Incluso si el minotauro hubiera estado escuchando, ¿qué estaba planeando hacer Jaralis acerca de Atla? No es como si ella solo fuera a quedarse ahí de pie tranquilamente y mirando a los dos derrotar a Fohl. Bueno, supongo que era posible en el caso de Atla. Pero, de cualquier forma, indudablemente habría habido consecuencias.

"Usas un montón de armas ocultas y ataques sorpresa, y luego vas a pedirle ayuda a tu amigo cuando estás a punto de perder. También puedo imaginarte culpándolo por todo cuando pierdas el duelo. Lo siento, pero no voy a dejarte hacer eso. Usaré mi autoridad como el Héroe del Escudo para asegurarme de que él sea protegido," dije.

"Ugh…"

¡Oh! ¡Genial! Me gustaba la forma en la que me miraba. Él actuaba como si la pertenencia fuera muy importante, pero solo era un bastardo codicioso. Hablando honestamente, odiaba a los de su clase. Es por eso que hacerlo enojar se sentía tan bien. Los comerciantes de esclavos también eran escoria, pero este sujeto era un tipo diferente de escoria. Podía notar que él en lo profundo me despreciaba. De hecho, él hacía que los comerciantes de esclavos parecieran buenos sujetos, ya que no podías saber lo que realmente estaban pensando.

"Tu nombre era Jaralis, ¿cierto? Tiene sentido que tú tomes toda la responsabilidad, ¿no crees? No hay ni una maldita forma de que vaya a permitirte salir libre de culpa," dije.

"Umm, Naofumi-sama, ¿por qué se ve como si estuviera disfrutando mucho esto?" preguntó Raphtalia.

"¿Ah? Porque él probablemente es quien está detrás de todo esto. Si las cosas salen bien, planeo usar cualquier medio necesario para hacerlo confesar, ya sea tortura, drogas, o lo que sea," respondí.

"No puedo creer que acabas de admitir abiertamente algo tan extremo. Incluso yo no estaba esperando eso," dijo Sadina.

"¿Mm?" preguntó Filo.

"Oye, Filo, si este tipo dice alguna mentira más, siéntete libre de sacarle la verdad," le dije.

"¡Bieeeen, lo haré!" respondió ella.

"Estoy muy seguro de que puedo fabricar un suero de la verdad con mi escudo. Nunca antes tuve una razón para hacerlo hasta ahora. Quizás fabricaré uno absurdamente poderoso y lo probaré en él," dije.

Después de todo, nosotros casi habíamos sido envenenados. De seguro estaría bien usar un suero de la verdad en el sospechoso principal.

"O quizás deberíamos ver si puedes beber más que yo. Te daré algo de ventaja. Quiero decir, estaremos compitiendo usando frutas rucolu, así que probablemente no será de ayuda," continué.

Todos los líderes de Siltvelt se quedaron sin aliento y cubrieron sus bocas con sus manos. La idea de comer una fruta rucolu parecía bizarra para ellos.

"¡Oh vaya! ¡Yo también quiero competir!" exclamó Sadina.

"Ah sí, antes me estabas contando todo acerca de la fruta rucolu, ¿no fue así?" respondí.

Ella había mencionado que la fruta a veces era usada para asesinar personas. Podía inducir una grave intoxicación etílica.

"Eso suena bien, ¿cierto? Tendrás el privilegio de beber junto a un héroe. Incluso si te emborrachas y terminas muerto, morirás feliz, ¿no crees?" continué.

Todo lo que él decía era mentira. Solo era un pedazo de escoria aprovechándose del país. Nada malo podría salir de deshacerse de él.

"Sin embargo, no puedes pensar seriamente que te voy a dejar salir libre de culpa después de que pierdas. No subestimes a los héroes," dije.

"¡Deja de decir tonterías, extraterrestre!" rugió Jaralis.

Sus ojos estaban ardiendo de la ira. Supongo que él finalmente iba a mostrar sus verdaderas intenciones. Apenas había tenido que presionarlo—hacerlo caer había sido pan comido. Pero en serio, simplemente me había cansado de escuchar sus excusas.

“Fohl, apresúrate y acábalo. Atla está disfrutando demasiado su pelea. Ella simplemente va a seguir con eso por siempre si no la detienes,” dije.

“¡No tienes que decírmelo! ¡Ya me cansé de jugar!” gritó Fohl.

Fohl se agachó, estiró sus manos, y juntó sus palmas. ¿Qué era eso? Se veía como una pose que un personaje de un juego de peleas haría antes de usar un ataque definitivo realmente impresionante. O quizás un ataque definitivo que le pertenecía a Súper Vegeta… Cualquiera de esos habría estado bien, siempre y cuando su cabello no se volviera puntiagudo y rubio. Eso habría sido inaceptable.

“Técnica de Puño del Hengen Muso…” dijo Fohl tranquilamente.

Podía notar que se estaba concentrando mucho. Vi algo aparecer entre sus manos antes de que él las apretara con fuerza para formar unos puños. ¿Eso significaba que nada iba a salir disparado de ellas?

“Naofumi-sama, ¿por qué está mirando a Fohl con una mirada de decepción en su rostro?” preguntó Raphtalia.

“Es solo que esperaba que él disparara algo de sus manos después de hacer una pose como esa. Quiero decir, incluso Melty pone sus manos en frente de ella cuando dispara magia y esas cosas, ¿cierto?” respondí.

“Creo que entiendo lo que trata de decir, pero tengo la sensación de que usted está imaginando algo completamente diferente de lo que imaginaríamos nosotros,” dijo ella.

Eso no era cierto. Yo solo quería ver alguna clase de movida súper secreta, eso es todo.

“¡Puño del Asesino de Tigres!” gritó Fohl.

Él corrió hacia Jaralis y golpeó con su puño directamente a través de la lanza en las manos de Jaralis y hacia su estómago. No había esperado que él conectara un golpe limpio así de fácil.

“¡Gaaaahhhhh!”

El poderoso puñetazo de Fohl mandó a volar por el aire a Jaralis y hacia la pared, la cual se agrietó cuando su cuerpo se estrelló en ella. Él había volado justo entre Atla y el minotauro mientras ellos se estaban analizando el uno al otro, y ambos volvieron su atención hacia él por la sorpresa.

“¡Hmph! ¡Eso fue demasiado fácil!” declaró Fohl.

Él se cruzó de brazos con confianza. No sabía si Jaralis solo había sido débil o si Fohl de hecho era fuerte.

“Oh vaya, eso fue impresionante,” dijo Sadina.

“Eso creo,” respondí.

“¡Atla! ¡Voy a ayudarte!” gritó Fohl.

“Eso no será necesario. Soy yo quien debe luchar esta batalla,” respondió ella.

“Hmph… ¡No me importa! ¡Vengan!” exclamó el minotauro.

“¡Atla!” lloriqueó Fohl.

“¡Onii-sama, estás en mi camino!” gritó ella.

Atla le dio un golpe rápido a Fohl en el pecho cuando la ignoró y trató de interferir de todas formas. Él se agarró el pecho y cayó de rodillas.

“Ugh…”

“Supongo que eso significa que Atla es la más fuerte,” dije.

Que Fohl pareciera fuerte debe haber sido una ilusión. ¡Pero en serio, Atla! ¿Qué pasó con mostrarle a los ciudadanos de Siltvelt su orgullo y dignidad como una sirviente del Héroe del Escudo?

“¡Muy bien, aquí voy! ¡Esto termina aquí!” rugió el minotauro.

“¡Que así sea!” respondió Atla.

El minotauro fusionó las dos hachas de batalla en una sola hacha y la sostuvo detrás suyo como si fuera a arrastrarla junto al suelo.

“¿Eso de nuevo? Las técnicas son mucho menos impresionantes una vez que ya han sido usadas,” dijo ella.

“Esta es una diferente. Lo verás cuando te golpee,” respondió él.

“Lamento decepcionarte, pero también voy a ver a través de esta.”

“¡Ja! ¡Esto fue divertido, heredera de Tyron!”

“N-no me digas… ¡Héroe del Escudo, aquí estamos en peligro!” me advirtió Werner.

“Estamos bien. ¿Quién crees que soy?” respondí.

Yo era el Héroe del Escudo. Mi valía como un héroe sería cuestionable si no pudiera soportar un ataque o dos. Y si *hubiera* un enemigo capaz de ejecutar un ataque que yo no

pudiera soportar, probablemente sería conveniente para todos si yo me quedara y me asegurara de que el enemigo cayera conmigo.

"Me encargaré de cualquier bala perdida que venga en nuestra dirección. Eso hará las cosas simples si eso es todo lo que se necesita para probar que yo soy el Héroe del Escudo," continué.

El minotauro siguió arremetiendo hacia el frente, y el suelo debajo de sus pies se agrietó y sucumbió con cada paso. Atla corrió directo hacia él.

El minotauro dejó salir un grito de batalla ensordecedor y una masa de poder mágico se derramó de su boca y tomó la forma de un toro. Era una escena increíble. Incluso si fuera yo tratando de bloquear ese ataque de frente, el impacto probablemente nos habría enviado a mí y a mi escudo a volar. No es que planeara alguna vez ser lo suficientemente descuidado como para tener que tomar un ataque de frente.

"¡Estampida del Toro de Hierro!"

El minotauro levantó su hacha hacia lo alto del aire y después la arrojó hacia Atla. El hacha tomó la forma de un toro y salió volando hacia ella.

"Oh vaya, ese en efecto es un ataque potente y temible. Una técnica tan arcana ciertamente es merecedora de elogios," dijo Atla.

Y aun así ella se veía completamente relajada. El ataque arremetió directo hacia ella en la forma de un toro furioso. Atla saltó directo hacia el toro y golpeó con su dedo justo entre sus ojos. Con otro grito de batalla ensordecedor, el minotauro arremetió luego, como fusionándose con el toro furioso hecho de poder mágico. Atla exhaló poderosamente y un silbido sonoro reverberó a través del salón.

"¡Haaa!" gritó ella.

Ella cambió de usar un solo dedo a su mano completa, y después a ambas manos para detener en su lugar al toro furioso. Tenía la sensación de que podía ver algo como energía vital concentrada emanando de sus manos.

"Yo también me tomaré la libertad de atacar. Esta es mi imitación de la técnica del Hengen Muso Punto de Concentración—no, ¡eso la convierte en la *Esfera* de Concentración!" exclamó ella.

Atla sostuvo al toro furioso en su lugar con una mano y comenzó a formar una pequeña esfera de luz en su otra mano. Creció por varios segundos antes de insertarla dentro del cuerpo del toro en el punto entre sus ojos. El minotauro comenzó a aullar, pero entonces se detuvo de pronto.

"¿¡Urgah!?"

A pesar del hecho de que nosotros estábamos viendo desde una distancia relativamente lejana, podíamos ver la pequeña esfera de luz avanzar a través del cuerpo del toro furioso hacia el corazón, donde luego explotó.

El poder mágico que había tomado la forma de un toro furioso se rompió y disipó, revelando una vez más al minotauro. Él estaba ahí de pie inmóvil con el dedo de Atla descansando en el punto entre sus ojos.

"Magnífico. Tu suavidad, más que tu dureza, te diferencia de Tyron. Pero eres una clara reencarnación de su espíritu," dijo el minotauro.

"Viniendo de ti, no podría haber un elogio mejor. Acepto tus palabras con gratitud," respondió Atla.

"Desearía poder decir que estaré esperando encontrarte en el campo de… batalla… algún… día."

En el momento en que terminó su oración, el minotauro colapsó en el suelo con un sonido fuerte. Atla no parecía haber recibido mucho daño. Eso no hacía parecer muy fuerte al minotauro, pero quizás yo estaba equivocado.

"Oye, Sadina. ¿Qué tan fuerte era ese tipo con el que Atla acaba de luchar?" pregunté.

"Mmm… Lo suficientemente fuerte como para no estar segura de que yo pudiera haberlo derrotado sin usar tus incrementos de estadísticas de héroe," respondió ella.

Usarse a sí misma como referencia no hacía las cosas más claras. Supongo que era mi culpa por preguntarle. Sin embargo, ponerlo de esa forma debe haber significado que él era bastante poderoso.

"Él no solo tenía poder, sino que también velocidad. Su estilo de batalla era creativo y arriesgado. Y cada uno de esos aspectos eran del más fino calibre. Puedo decir confiadamente que él era un guerrero único," dijo Atla orgullosamente.

Miré hacia Werner y el genmu y ellos asintieron de acuerdo.

"Él era considerado uno de los más poderosos guerreros en Siltvelt, solo por debajo del Héroe de las Garras. Hablando prácticamente, eso pone a cualquiera que pueda derrotarlo dentro de los mejores guerreros de élite," dijo Werner.

"Mestiza o no, el espíritu de esa chica hakuko no podría ser más puro. No hay una mejor personificación de un guerrero de Siltvelt que ella. Eso es un hecho," agregó el genmu orgullosamente.

"Odio admitirlo, pero tienes razón. Ella es digna de ser considerada una hakuko y una integrante de una de las cuatro razas de élite de Siltvelt. Aunque como una sirvienta, todavía tengo dudas acerca de su fuerza, entre otras cosas," dijo Werner.

"¿Una hakuko? Eso es irrelevante. Yo solo hice mi deber como una sirvienta de Naofumi-sama. Ya sea que yo tenga o no sangre humana corriendo por mis venas no tiene importancia," respondió Atla.

"¿Oh? Bueno, eso también está bien. Podemos decidir quién estará en la cima de las cuatro razas de élite de Siltvelt en una fecha posterior. Lo importante ahora es prometer nuestra lealtad al Héroe del Escudo. Nada más," dijo Werner.

Yo simplemente no podía entender la forma en la que ellos hacían las cosas en este país. Pero, sin embargo, esto significaba que nosotros finalmente seríamos capaces de conseguir ese barco hacia Q'ten Lo y—

"Todavía no… Todavía no estoy… acabado… Todavía no he perdido…"

Golpeado y ensangrentado, Jaralis murmuró desafiantemente mientras se esforzaba para ponerse de pie.

Capítulo 9: Transformación en Bestia

"Onii-sama, parece que tus garras necesitan filo," dijo Atla.

"¿¡A-Atla!? ¡Bien! ¡Entiendo! ¡Lo derrotaré de una vez por todas!" exclamó Fohl.

Justo mientras Fohl se preparaba para atacar, Jaralis sacó una ampolla de su bolsillo. Parecía estar llena con alguna clase de brebaje.

"¡Hmph! Nunca imaginé que me harías ir tan lejos. ¡Pero esta es una batalla que no me puedo permitir perder!" rugió Jaralis.

Él quitó la tapa de la ampolla y se bebió lo que sea que tenía en su interior. De pronto pude escuchar su corazón latiendo fuerte, incluso desde lo lejos que estábamos de pie.

"¿Acaso él acaba de beber alguna clase de droga loca?" pregunté.

Supongo que nosotros no habíamos prohibido el dopaje ni nada parecido, así que no era como si pudiera decir que él había roto alguna regla. Pero, sin embargo, ¿él realmente creía que yo simplemente lo dejaría hacer lo que quisiera? Este tipo simplemente no podía ser más—

"¿Héroe del Escudo? ¡Ja! ¡Este idiota es demasiado arrogante y problemático para servir como nuestra marioneta!" rugió Jaralis.

"Lo siento. Tendré que trabajar en eso," dije.

Las heridas de Jaralis comenzaron a cerrarse en frente de nuestros ojos y la mirada de urgencia en sus ojos fue reemplazada por una expresión calmada y engreída.

"¡Jaralis! ¡Cuida tus palabras!" gritó Werner.

"Si, me temo que, a juzgar por tu actuación anterior, el resultado será el mismo sin importar en qué clase de drogas decidas confiar. Deja de perder el tiempo y ya ríndete," agregó el genmu.

Ambos reprendieron a Jaralis con dureza. Pero Jaralis solo comenzó a cacarear como si no tuviera intenciones de escuchar una sola palabra de lo que decían. Ya había visto esa cara en el pasado. Cualquiera que hiciera una cara como esa de seguro no era bueno.

"¿Rendirme? ¿De qué están hablando? ¡Este es el comienzo de una nueva era! ¡Ha llegado el momento de deshacernos de nuestra fe obsoleta en leyendas anticuadas de estos héroes y adorar a un nuevo dios—a mí!" rugió él.

¿De qué estaba hablando este demente? ¿Realmente se acababa de declarar a sí mismo un dios? Yo estaba tratando de descubrir incluso cómo responder a tal disparate cuando el cuerpo de Jaralis comenzó a crecer rápidamente. Finalmente, se puso en cuatro patas y rugió. Él ahora básicamente era solo un león enorme.

"Esto es increíble. Mi cuerpo está sobrecargado de poder," dijo él.

"Jaralis…" susurró el genmu.

"¿¡Has logrado sobrepasar tu forma de teriántropo!? ¿¡Podría ser esta verdaderamente la transformación en bestia que es descrita en las leyendas!?" exclamó Werner.

¿Transformación en bestia? Lentamente moví mi vista hacia Filo.

"¿Ehhh? Maestro, ¿qué sucede?"

Filo había cambiado a su modo de combate en respuesta al aura amenazadora de Jaralis, pero Atla y Fohl técnicamente todavía eran sus oponentes en el duelo.

Para comenzar, ella era un monstruo filorial, así que supongo que no tenía lo que sería considerado como una forma de teriántropo. Jaralis ahora en realidad no se veía *tan* diferente, pero quizás yo simplemente no podía notarlo. Werner debió haber notado que yo estaba confundido, ya que me miró y comenzó a explicar.

"Aquí en Siltvelt tenemos una leyenda. Usted ya sabe que hay semi-humanos que pueden usar formas de teriántropo para incrementar sus habilidades. Esta leyenda cuenta de una transformación incluso más poderosa que esa," dijo él.

"¿Y estás diciendo que él logró tal transformación?" pregunté.

"Eso parece," respondió Werner.

¿Acaso no solo había usado una droga peligrosa y se había salido de control? Para ser honesto, tenía la sensación de que eso estaba más cerca de la realidad. Pero como sea.

"¡Con todo este poder, el Héroe del Escudo ya no es necesario! ¡Sí! ¡El mundo entero debería rezarme y adorarme!" rugió Jaralis.

"A mí me parece que solo estás siendo engreído después de haber logrado volverte un poquito más fuerte," murmuró Fohl.

Qué coincidencia. Eso era exactamente lo que yo estaba pensando.

"¡Hmph! ¡Hakuko mestizo, tú eres el presumido aquí!" gruñó Jaralis.

Tan pronto como terminó su oración, la apariencia de Jaralis pareció desdibujarse. ¡Él era rápido! Pero no lo era tanto como para que yo no pudiera seguir sus movimientos con mis ojos. Él se aproximó a Fohl desde el frente. Aparte de mí, Raphtalia, Filo, Sadina, y Atla probablemente también serían capaces de ver sus movimientos. De hecho, esos eran bastantes de nosotros.

"¿¡Qué!? ¿¡Él se teletransportó!?" exclamó Werner.

Supongo que era seguro decir que Werner y los demás no podían seguir la velocidad de Jaralis. Me pregunto en qué nivel estaría ahora Jaralis, hablando de estándares normales. Al menos, era improbable que cualquiera de los aldeanos fuera capaz de reaccionar a su velocidad actual. Y con esa velocidad vertiginosa, Jaralis movió su enorme cuerpo hacia la posición de Fohl.

"¡Grrraaaahhh!"

Jaralis rugió con fuerza y cortó hacia Fohl con su garra. Fohl inmediatamente tomó una postura defensiva para protegerse del poderoso ataque del león.

"¡Ugh!"

Fohl era resistente, pero la garra de Jaralis sacó sangre cuando cortó su brazo. Fohl salió volando por el aire.

"¿¡Qué!? ¡Su velocidad es ridícula! ¡Gahhh!" exclamó Fohl.

Él se tambaleó algunos pasos antes de estabilizarse y regresar a una postura defensiva. Tan pronto como lo hizo, Jaralis arremetió hacia él para un ataque de continuación, golpeando hacia Fohl repetidamente con sus garras.

"¿¡Cómo se siente!? ¡Tú serás el conejillo de indias en el que probaré este magnífico poder! ¿¡Es un honor más grande del que puedes soportar, cierto!? ¿¡Qué tal!? ¡Toma esto!" rugió Jaralis.

"¡Ugh! ¡Gah! ¡M-maldito seas!" tartamudeó Fohl.

Él estaba recibiendo una paliza. Fohl cayó sobre una rodilla y trató de defenderse. Por ahora defenderse era lo único que podía hacer. Las cosas no se veían bien.

"¡Jajajajaja! ¿¡Eso es todo lo que tienes!? ¡Tal como pensé, todos ustedes los hakuko son idiotas sin cerebro que arremeten de cabeza hacia el peligro! ¡Tanto tú como tu padre! Él dijo *¡Déjenme esto a mí y salgan de aquí!* ¡Ja! ¡La verdad es que lo sacrificamos para salvarnos! ¡No podía dejar que se resistiera de forma innecesaria, sabes!" se burló Jaralis.

"¿¡Qué!? No puede ser… ¿¡Le hiciste algo a mi padre!?" gritó Fohl.

"¡Así es! ¡Le di un pequeño empujón por la espalda! Pasé por todos esos problemas para filtrar nuestra estrategia al enemigo. Se suponía que nos viéramos como si estuviéramos perdiendo. Nos retiraríamos temporalmente, solo para volver y lograr una victoria abrumadora gracias a *mí* guía estratégica. ¡Pero ese bastardo seguía dándole la vuelta a las cosas! ¡Era tan irritante!" se quejó Jaralis.

¿Qué demonios? El bastardo simplemente comenzó a confesarlo todo. Incluso si él lograba derrotar a Fohl, ¿no comprendía que ahora iría directo a prisión? Miré hacia Werner y el viejo genmu. Ambos parecían estar sumergidos en sus pensamientos.

"¡Muere!" rugió Jaralis.

Él agitó su garra con mucha fuerza en lo que parecía ser un intento de terminar con Fohl.

"¡Bastardo!" gritó Fohl a todo pulmón.

Ahora todo tenía sentido. El padre de Fohl había interferido con el plan de Jaralis, así que Jaralis lo tomó con la guardia baja y lo mató. ¿Se podía ser más sucio que eso? Sí, nada bueno saldría de tener cerca a este bastardo. Después tendría que pensar acerca de qué hacer con él, pero fuera lo que fuera, de seguro necesitaba ser despojado permanentemente de cualquier autoridad.

"¡Una vez que haya matado a estos mestizos, se los demostraré al resto de ustedes! ¡Les demostraré quién es realmente el más fuerte aquí! ¡Ahora! ¡Ataquen!" rugió Jaralis.

Un montón de criaturas con forma de monstruos de pronto aparecieron y comenzaron a atacar a nuestro grupo y al liderazgo de Siltvelt.

"¿¡Qué!?"

Werner y los otros líderes de Siltvelt se prepararon para luchar. Los semi-humanos cambiaron a sus formas de teriántropo, y quienes ya estaban en esa forma se prepararon para los ataques venideros. Pero…

"¡Ugh! ¿¡Qué son estas cosas!?"

"¡Nosotros somos guerreros de élite de Siltvelt! ¿¡Estas abominaciones realmente pueden ser más rápidas y golpear más fuerte que nosotros!?"

"¡Mantengan la calma! ¡Debemos proteger al Héroe del Escudo!"

Los seguidores de Jaralis deben haber estado planeando comenzar una revuelta aquí y tomaron algunas de aquellas drogas para sufrir las transformaciones en bestia. Además había bastantes de ellos. Probablemente tenían algunas aspiraciones lamentables de matar a todos en el castillo y afirmar que eran supremos o algo así. Esa debe haber sido la razón de por qué

Jaralis confesó antes. Él supuso que le diría la verdad a Fohl ya que de todas formas estaba a punto de morir.

Bueno, al menos ahora las cosas se habían vuelto tan claras como el agua. Ya no había razón para contenernos.

"¿A qué te refieres con protegerme? ¡La protección…"

Lentamente me puse de pie. Un gorila enorme saltó hacia mí balanceándose y atrapé su puño con una sola mano.

"… es mi especialidad! ¡Raphtalia! ¡Filo!" grité.

"Tenía el presentimiento de que las cosas terminarían así. ¡Estoy en ello!" respondió Raphtalia.

"¡Haré mi mejor esfueeerzooo!" gritó Filo.

Entendiendo inmediatamente lo que yo quería que ella hiciera, Raphtalia arremetió hacia el gorila y lo cortó. Un gran lobo saltó hacia nosotros y Filo lo pateó en el aire. Su patada produjo una poderosa onda de choque en el momento que hizo contacto. Hmm, ellas dijeron que el dichoso pago por adelantado de Fitoria había incrementado las estadísticas de Filo. La forma en la que ella se estaba moviendo ahora definitivamente la hacían parecer como una luchadora bestial.

"Realmente no deberían dejarse llevar mucho por esas tonterías. Creo que se han olvidado de mí," dijo Atla.

Ella acribilló a las bestias aproximándose a ella y estuvo a punto de correr hacia Fohl para protegerlo. Pero Fohl levantó su mano y le lanzó una mirada que dejaba claro que él quería que ella se mantuviera al margen.

"¡Atla! ¡Jaralis es mío! ¡Este es un oponente que yo debo derrotar! ¡No interfieras!" gritó él.

"¿Oh? En ese caso, ¿supongo que no te importa si corro hacia Naofumi-sama y le doy un abrazo?" respondió ella.

¡A *mí* me importaba! ¿¡Qué estaba diciendo en una situación como esta!? Y Fohl debe haber perdido por completo la cabeza, ya que él solo asintió con fuerza. ¿¡Qué demonios!?

"Sí. En nuestras otras batallas he visto lo resistente que es él. No diré que me agrada, pero por ahora deberías dejar que te proteja," respondió Fohl.

"Umm, ¿Onii-sama? Lo malentendiste. Es mi trabajo proteger a Naofumi-sama," dijo Atla.

Ella corrigió el malentendido de Fohl con su propio malentendido sin sentido.

“¿¡Qué!? ¿¡Planeas esconderte detrás de Atla!?” gritó él hacia mí.

“¡Claro que no, cabeza hueca!” grité.

Raphtalia y los demás estaban ocupados acribillando a las bestias atacantes, pero ellos miraron hacia mí como si hubiera hecho algo espantoso.

“¡Como sea, Fohl, si vas a declarar que ese bastardo es tu presa, entonces apresúrate y encárgate de él!” agregué.

Fohl miró una y otra vez entre Atla y yo un par de veces antes de asentir con fuerza.

“Mi padre luchó valientemente y creyó en sus compañeros soldados. ¡No puedo perdonar a nadie que le hiciera una cosa tan despreciable!” vociferó Fohl.

“¡Oh, perdóname! ¡Ahora mismo te enviaré para que estés con papi! ¡Después de todo, tengo otras cosas que hacer! ¡Ya sabes, como atreverme a matar a un dios!” gritó Jaralis.

Él dejó salir un rugido largo y molesto y después arremetió hacia Fohl balanceándose, como si fuera a encargarse de él de una vez por todas. Pero Fohl bloqueó la garra enorme de Jaralis y dejó salir su propio rugido ensordecedor. Ahí fue cuando escuché un fuerte sonido de latido viniendo de Fohl.

“¿¡Q-qué!? ¿¡Me están diciendo que este hakuko mestizo puede usar una forma de teriántropo!?” gritó Jaralis por la incredulidad.

Fohl rugió una vez más y todo su cuerpo comenzó a pulsar e hincharse. Al principio yo estuve confundido, pero entonces descubrí que él estaba cambiando a una forma de teriántropo, ya que se veía casi igual que cuando Sadina se transformaba en una ballena asesina.

“¿Onii-sama? ¿Realmente vas a usar una forma de teriántropo?” preguntó Atla.

“¡Oh vaya! De seguro lo parece. Pequeño Fohl, sabía que tenías potencial, incluso aunque antes no podías lograr la transformación. Parece que finalmente vas a ser capaz de lograrlo,” dijo Sadina.

“¿Es una de esas cosas que una vez que las haces, puedes volver a hacerlas en cualquier momento?” pregunté.

Sadina asintió mientras ella hacía llover varios ataques mágicos de rayo sobre varias de las bestias atacantes.

"Onii-sama, por favor no me digas que planeas transformarte en una forma de teriántropo adorable en un intento de robar el corazón de Naofumi-sama," dijo Atla.

"¿De nuevo con eso?" murmuré.

Después de ver cómo yo había reaccionado a la forma de teriántropo de Kiel, Atla había adquirido la idea de que yo sería cautivado por la forma de teriántropo de Fohl.

Los sonidos de crujido disminuían a medida que la transformación de Fohl se completaba y los detalles de su nueva forma se hacían más claros. Él ahora parecía ser ligeramente más alto que yo. Era bastante musculoso, pero no excesivamente—no se veía extrañamente robusto como se había visto el minotauro. Si imaginabas a un hombre tigre, probablemente no estarías demasiado lejos.

Ahora Fohl era un teriántropo de tigre blanco y musculoso, de pie ahí bloqueando los feroces ataques de un león enorme. Él se veía muy masculino. Esto no era nada parecido a un perro siberiano que iría a atrapar una vara si llegabas a lanzar una. Así era como debía ser una forma de teriántropo. Me hacía un poco feliz que su transformación hubiera salido exactamente como la había imaginado.

"¡Hagámoslo!" gritó Fohl.



Él bloqueó los ataques rápidos de Jaralis y contraatacó con una patada a su cara.

"¡Gah! ¡Mocoso imprudente! ¡Necesito más! ¡Desataré aún más poder!" gritó Jaralis.

El flujo de poder mágico rodeándolo se intensificó y él dejó salir un rugido ensordecedor que hizo eco a través de todo el salón.

"Oh vaya, nuestro pequeño Fohl de seguro se ve más genial de lo usual," dijo Sadina.

"Esa forma ciertamente es impresionante. Me pregunto si yo debería estar celosa," susurró Raphtalia.

Ella estaba mirando a Fohl en su nueva forma de teriántropo. Yo varias veces me había preguntado cómo se vería Raphtalia si ella tuviera una forma de teriántropo. ¿Sería una versión femenina de las estatuas Shigaraki con forma de tanuki? ¿O se vería como Raph-chan?

"Naofumi-sama, ¿en qué está pensando en un momento como este?" preguntó Raphtalia.

"¡Ugh! ¡Siento que Naofumi-sama perdió interés en mi hermano y que está mirando a Raphtalia!" exclamó Atla.

¡Su intuición era increíble!

"Maaaestrooo, hemos derrotado a la mayoría de ellos," me dijo Filo.

Ella estaba de pie sobre varios de los monstruos que estaban tendidos sobre el suelo retorciéndose. Supongo que al final yo ni siquiera necesitaba involucrarme.

"Ugh…" gruñó uno de los líderes de Siltvelt.

"¡Contrólense! ¡Estas heridas no son nada!" gritó otro.

Aparte de Werner y el viejo genmu, los miembros del liderazgo habían dado un paso al frente para tratar de protegernos. Era genial que ellos hubieran logrado defenderse de los feroces ataques de las bestias, pero parecía ser que la mayoría de ellos habían sido heridos de gravedad. Corrí rápidamente hacia ellos y apliqué mi magia de sanación.

"¡Sanación Drifa!"

Justo mientras lanzaba mi hechizo, Jaralis liberó un rugido ensordecedor y las bestias incapacitadas de pronto de pusieron de pie como zombis. Sus ojos estaban brillando de forma extraña. Ellos desataron un coro de rugidos salvajes y comenzaron a atacarnos una vez más. Ahora todos estábamos juntos en un solo lugar, y las bestias eran incluso más rápidas que antes.

"¡Héroe del Escudo! ¡Está en peligro!"

Varios de los líderes trataron de correr para protegerme, pero los detuve y grité el nombre de una habilidad.

"¡Escudo de Estrella Fugaz!"

Las bestias se amontonaron alrededor de nosotros atacando, pero sus garras chocaban infructuosamente contra mi barrera.

"¡Grrraaaaahh!"

"¡Raawwwrrr!"

Las bestias estaban babeando y echando espuma de la boca como un montón de perros rabiosos. Ellos golpeaban la barrera con sus garras y trataban de morderla.

"Eww… Ellos siguen viniendo sin importar cuántas veces los pateeeeo," se quejó Filo.

Ella estaba en su forma de Reina Filorial, pateando a las bestias fuera del camino mientras arremetían continuamente hacia ella.

"Sí, esto está comenzando a volverse irritante, incluso para la pequeña yo," respondió Sadina.

Ella lanzó su magia de rayo hacia una de las bestias que había bajado la guardia debido a la patada de Filo. Raphtalia y Atla se unieron a la batalla, determinadas a no ser superadas.

"Hmph, estas cosas son más resistentes de lo que había esperado," murmuré.

"¡Sip! Parecen recuperarse casi tan pronto como las pateooo. Creo que la forma en la que mueven sus cuerpos está haciendo que la mayoría del poder de mis patadas se pierdaaaa," respondió Filo.

¿Oh? Filo era absolutamente terrible explicando cosas, pero esa de hecho no fue una mala descripción. Las bestias atacándonos probablemente eran alguna clase de guerreros de élite que habían pasado por transformaciones en bestia. Eso significaba que nosotros probablemente no seríamos capaces de derrotarlos con ataques a medias.

"Pero también hay algo raro acerca de elloooos," agregó Filo.

"Ella tiene razón. Algo está mal con sus cuerpos," dijo Sadina.

"¿Raro en qué sentido?" pregunté.

"Parecen estar unidos como un rompecabezas," respondió Atla.

Hmm… Miré con más detenimiento a las bestias. Podía ver lo que parecían tejidos cicatrizados donde los cuerpos habían sido unidos. Jaralis o alguien debe haber estado incursionando en modificaciones humanas. Era similar a lo que Kyo había hecho en el otro mundo. Rat probablemente habría estado extasiada si la hubiera traído para hacer una inspección a detalle.

"Y ese grito *grraahh* parece que también los hace más fuerteeees," dijo Filo.

Así que los rugidos de Jaralis tenían un efecto similar a la magia de apoyo. Qué molestia.

"¡Hiyaaaa!"

Fohl desvió los ataques de Jaralis y luego arremetió hacia el frente y liberó una derecha poderosa, incrustando su puño en lo profundo del estómago de Jaralis.

"¡Gaaahh!"

Sangre brotó de la boca de Jaralis.

"¡Todavía no he terminado!" gritó Fohl.

Él abrió su mano completamente, saltó hacia Jaralis, y después balanceó sus garras hacia la cara de Jaralis, cortando profundo en la carne.

"¡Urgaahhhh! ¡M-mis ojos! ¡Gaahhh! ¡Bastardo!" rugió Jaralis.

Él gimió y se cubrió sus ojos con sus manos. Pero el tejido de sus ojos comenzó a hincharse y dentro de cuestión de segundos se había regenerado completamente. Era una escena grotesca.

"¡Sangre! ¡Necesito más sangre! ¡Necesito carne! ¡No, más poder! ¡Necesito más poder!" gritó Jaralis.

Él estaba mirando frenéticamente a su alrededor. Sus ojos se detuvieron en un grupo de bestias cercano que habían sido derrotadas y luego saltó hacia nosotros.

"¡Cuidado!" grité.

Filo y los demás se distanciaron de las bestias caídas, pero Jaralis simplemente comenzó a devorar a las bestias.

"¡Urgahhh!" gritó una de las bestias.

"¿¡J-Jaralis!? Q-qué estás—" comenzó otro.

"¡Silencio! ¡Consumir sus cuerpos me dará más poder!" rugió Jaralis.

Él aplastó la cabeza de uno de sus seguidores y comenzó a devorar a la bestia por completo. ¡Así que ahora se había vuelto caníbal!

“Eso es…” murmuró Fohl.

Incluso Fohl estaba horrorizado por la escena. Su cara se puso pálida.

“¡Fue suficiente! ¡Esto ha llegado mucho más allá que una batalla uno a uno con Fohl!” grité.

“¡Entendido! ¡Todos, ya escucharon al Héroe del Escudo!” gritó Werner.

“¡Aquí voy!” intervino Raphtalia.

Ella corrió hacia Jaralis e intentó liberar uno de sus ataques de desenfunde rápido, pero la carne de la bestia que él estaba devorando formó una especie de tentáculo y desvió su katana.

“¡Ugh!”

La hoja de la katana de Raphtalia cortó limpiamente a través del tentáculo, pero había un problema mayor. Los sonidos de masticado se detuvieron, y Jaralis pareció haber terminado de comerse la carne de las bestias. Los cadáveres que él había mordisqueado comenzaron a fusionarse con su cuerpo y formar más tentáculos, los cuales reunieron más de las bestias caídas. El cuerpo de Jaralis comenzó a crecer mientras continuaba asimilando los cadáveres.

“Muajaja… ¡Muajajajaja! ¡Si, eso es! ¡Así que el poder también puede ser usado de esta forma!” exclamó Jaralis.

Oh, cielos. ¿Él no sabía que obtener poder de una manera tan horrible al final nunca terminaba bien? ¿¡Qué clase de drogas dudosas había tomado!?

“¡Ahora soy yo quien reina como un ser superior! ¡Me he vuelto más poderoso que un dios! ¡Con tanto poder, el mundo entero será mío!”

Ahora Jaralis solo era una masa enorme de carne. Cuando hablaba, se veía como un gran montón de arcilla siendo amasada o algo así. Y ahora la arcilla estaba comenzando a tomar forma. Pero nosotros de seguro no teníamos ninguna maldita obligación de esperar para descubrir cuál sería.

“¡Es una gran masa de arcilla carnosa y pegajosa! ¡Qué asco!” gritó Filo.

Ella se acercó y se escondió detrás de mí, temblando. Ahh, supongo que después de todo ella *había* sido tomada prisionera por una abominación similar hace no mucho tiempo.

Parecía que últimamente habíamos estado enfrentando a muchos enemigos similares. Pero este era mucho más grotesco que cualquiera de esos.

El hedor a sangre llenaba el aire. Ya no podía soportarlo más.

"¡Naofumi-sama!" gritó Raphtalia.

"A por él," respondí.

"Parece que simplemente tendremos que encargarnos de esta cosa," intervino Sadina.

"¡Naofumi-sama dio la orden de atacar, y así lo haré!" exclamó Atla.

"¡Atla! Ugh… ¡Yo también ayudaré!" gritó Fohl.

Nuestro grupo parecía estar haciéndolo bien. En cuanto a los de Siltvelt…

"Ustedes quédense atrás. No quiero que queden atrapados en el fuego cruzado," les dije.

Habría tenido problemas para dormir si cualquiera de ellos se metía en el camino y terminaba muerto.

"¡Como desee!" gritó uno de los líderes.

"¡E-entendido! ¡Que el Héroe del Escudo nos proteja!" gritó Werner.

"Si, deberíamos dejarle esto al Héroe del Escudo," dijo el genmu.

Los otros líderes asintieron. Fohl se paró en frente de todos y encaró a Jaralis.

"¡Jaralis! ¡Tu vida termina aquí! ¡Esto es por mi padre!" gritó él.

De acuerdo a la confesión de Jaralis de hace solo unos momentos, él había asesinado al padre de Fohl. Pensar que él había ideado un plan tan turbio y emboscado al padre de Fohl por la espalda. ¿Qué tan bajo se podía caer? Yo despreciaba completamente a los bastardos como él. Él no era mejor que Basura o Bruja. ¡Me aseguraría de hacerlo pagar por sus acciones!

"Puedo aceptar eso. Pero, Fohl, considerando las circunstancias, no puedo permitir que lo derrotes por ti mismo. Tienes a un montón de personas aquí que están dispuestas a darte una mano. No lo olvides," dije.

Me preparé para lanzar magia de apoyo sobre Fohl. Sadina y yo comenzamos a recitar el encantamiento para el Descenso del Dios del Trueno.

"No hay problema. No importa qué poder use o quién me ayude. ¡Tengo que derrotarlo!" gritó Fohl.

Y entonces, de pronto apareció un nuevo icono en mi ventana de estado.

¿Le gustaría potenciar al objetivo y forzar una transformación en bestia?
Si / No

¿Una transformación en bestia? ¿Me estaba pidiendo que eligiera? El icono estaba flotando sobre Fohl. Parecía ser que normalmente habría más opciones. Pero por el momento, Fohl era el único a quien podía escoger. Probablemente valía la pena intentarlo.

"Oye, Fohl," dije.

"¿¡Qué!?"

"¡Onii-sama, Naofumi-sama dijo tu nombre! ¡Ven ahora! ¡Respóndele apropiadamente! ¡Debes obedecer cada una de sus órdenes!" lo regañó Atla.

"¡Atla, cállate por un minuto! Fohl, parece que puedo usar una habilidad para darte alguna clase de poder especial. ¿Quieres que lo intente?" pregunté.

Fohl se quedó ahí por unos momentos tratando de decidirse.

"Bien. Más personas van a salir heridas si no derroto a esta escoria. ¡Así que por Atla y por mí mismo, hagámoslo!" respondió él.

"Entiendo. Aquí voy," dije.

Sostuve mi escudo hacia Fohl y seleccioné "Si". El escudo comenzó a brillar intensamente, y luego una luz salió disparada y se vertió sobre Fohl en la forma de magia de apoyo.

"¿¡Q-qué es esto!? Qué está pasan—"

Fohl comenzó a flotar en el aire mientras la luz mágica envolvía su cuerpo.

"¡N-Naofumi-sama! ¿¡Qué hizo!?" exclamó Raphtalia.

"Tal como dije, usé una habilidad para darle más poder a Fohl. Eso es todo," respondí.

"E-esto es…" La voz de Werner se apagó.

Él y los otros líderes de Siltvelt juntaron sus manos y comenzaron a rezar.

“Este es verdaderamente el milagro de un dios. Parece que después de todo las leyendas son ciertas,” dijo el viejo genmu antes de comenzar a rezar junto a los demás.

Supongo que este poder era algo mencionado en sus leyendas de los héroes.

“Mi cuerpo… ¡Está llenó de poder!” gritó Fohl.

La luz que lo estaba rodeando se dispersó y una criatura diferente bajó hacia el suelo. Ahí, ante nosotros, ahora estaba de pie un tigre blanco enorme.

“E-esto es… ¿¡Me he convertido en un tigre blanco!?” preguntó Fohl.

“De seguro eso parece,” dije.

Yo casualmente revisé las estadísticas de Fohl. Lo que vi fue… ¡increíble! ¡Cada una de sus estadísticas había sido incrementada enormemente!

Más específicamente, el equivalente de mis propias estadísticas había sido añadido a la mayoría de las de Fohl. Filo recientemente también se había vuelto mucho más fuerte, pero esto estaba en un nivel completamente diferente. ¡Estos números eran incluso más altos que los de Raphtalia! Este *sí* era un potencial ofensivo por el cual estar emocionado. Pero también noté que mi propio poder mágico parecía estar cayendo a cada segundo.

“Parece haber un límite de duración. ¡Ve y derrótalo!” grité.

“¡Muajajaja! ¡El momento ha llegado! ¡Una nueva leyenda ha nacido! ¡Es hora de poner a dormir al antiguo dios!” rugió Jaralis.

Él corrió hacia mí y comenzó a tomar una nueva forma. Era alguna clase de monstruosidad grotesca que se parecía a una quimera. ¡Y era rápido! Ya ni siquiera sabía si sería capaz de reaccionar a tiempo. Pero entonces, un destello blanco apareció en frente de Jaralis y hundió sus garras en su cara.

“¡Gah! ¿¡Q-qué!?” gruñó Jaralis.

“¿Qué pasa con ese trote tan perezoso? ¿Estás jugando?” preguntó Fohl.

Jaralis salió volando por el aire. Fohl no parecía tener ningún problema ajustándose a su nueva forma, eso a juzgar por la forma en la que se había girado y hablado a Jaralis de forma tan causal.

“¡Solo eres un cobarde que aceptó una bendición retorcida del Héroe del Escudo! ¡Espero que no creas que eso te permitirá ganar!” rugió Jaralis.

“Probablemente debería destacar que tú eres el que tiene menos derecho de estar diciendo eso,” le respondí con desprecio.

“Primero tomas unas drogas sospechosas. Luego cuando aun así no puedes ganar, asimilas a tus seguidores y actúas como si de pronto te hubieras vuelto el rey de la montaña. ¿Quién en su sano juicio adoraría a un monstruo tan repugnante? En serio, piénsalo,” continué.

“¿¡Monstruo!? ¿¡Estás diciendo que soy un monstruo!?” aulló él.

“Así es. ¡Eres repulsivo! ¡Te ves como alguna clase de quimera!” grité.

Jaralis finalmente debe haber regresado a sus sentidos, ya que transformó sus tentáculos en ojos y después gritó de la sorpresa.

“¡Imposible! ¿¡Soy un monstruo!? ¡No puedo creerlo! ¡No puede ser!”

Él liberó un rugido bestial y arremetió directo hacia mí.

“¡No te lo permitiré!” gritó Fohl.

“¡Onii-sama!”

Por alguna razón, Atla saltó sobre la cabeza de Fohl y se giró hacia Jaralis. Ella comenzó a prepararse para un ataque.

“¡Concentra todo tu poder en un solo punto y atraviésalo!” exclamó ella.

“¡Entiendo! ¡Atla, es mejor que no te caigas!” respondió Fohl.

Su cuerpo comenzó a irradiar luz, la cual luego formó un vórtice de poder mágico. El poder mágico comenzó a tomar alguna clase de forma en frente de ellos. ¿Este no era el mismo ataque que el minotauro había usado en contra de Atla? La luz envolvió a Fohl y Atla, y ellos tomaron la forma de un tigre radiante y arremetieron hacia el frente.

“¡E-esta debe ser la técnica ancestral que solo los hakuko pueden usar—el legendario Asalto del Tigre Tirano Feroz!”

Supongo que ese era el nombre de la habilidad. Pero en serio, a las personas de este mundo de seguro les gustaba ofrecer explicaciones como esa. A Rishia y Ren también. Yo solo mantuve mi boca cerrada y me concentré en mantener mi poder mágico. Fohl estaba absorbiendo más del que había esperado, y eso estaba comenzando a marearme.

Tanto Fohl como Atla liberaron gritos de batalla largos y prolongados mientras arremetían al unísono hacia Jaralis. Un gran sonido de corte sonó mientras lo atravesaban, y entonces la transformación de Fohl se terminó. Él y Atla aterrizaron en el suelo.

“¡Gaaahhhh! ¡I-imposible! ¡Esa droga se suponía que me haría el teriántropo más fuerte de todos! ¡Ese bastardo! ¡He sido engañado! ¡No lo creo! Yo… Yo…”

Tan pronto como Atla y Fohl aterrizaron, luz comenzó a salir desde el cuerpo de Jaralis. ¡Y entonces se dispersó en todas las direcciones! La luz era tan brillante que me obligó a cerrar mis ojos. Absorbió lo que fuera en lo que Jaralis se había convertido y luego explotó, disipándose en todas las direcciones. No es que quiera sonar melodramático, pero el enorme impacto también hizo que todo el edificio se sacudiera.

“Padre, he vengado tu muerte,” susurró Fohl.

“¡Lo hicimos! ¡Exterminamos al traidor!” exclamó Atla.

Sus reacciones estaban en extremos completamente diferentes del espectro. Ambos hermanos se dieron la vuelta hacia el resto de nosotros y nos saludaron.

“Umm, creo que no hace falta decir esto, ¡pero tenemos un ganador! La victoria es de los hermanos hakuko que sirven al Héroe del Escudo,” anunció Werner en voz alta.

“Eso significa que ahora somos libres de hacer lo que queramos, ¿cierto?” pregunté.

“Así es. Héroe del Escudo, usted puede hacer lo que desee. En nombre de Siltvelt, nosotros reconocemos que usted es el Héroe del Escudo que todos nosotros hemos estado esperando,” respondió él.

“No esperaba que te doblegaras tan fácilmente,” dije.

Por otro lado, el hecho de que acabábamos de erradicar la pequeña rebelión de Jaralis por ellos probablemente tenía mucho que ver al respecto.

“Si, bueno, en gran parte es debido a haber visto la transformación en bestia que su poder indujo,” respondió Werner.

“Nuestras leyendas aquí en Siltvelt cuentan de tal transformación. Dicen que solo el Héroe del Escudo puede liberar la verdadera forma—el verdadero poder—de nuestra gente,” agregó el viejo genmu.

“Ah, así que es por eso,” respondí.

Werner bajó su cabeza hacia Atla y Fohl.

“Me equivoqué al insultarlos y llamarlos mestizos. Más que nadie, ustedes dos son verdaderos súbditos de Siltvelt,” dijo él.

“Estás equivocado. Yo soy la súbdita de Naofumi-sama,” respondió Atla sin dudarlo.

“Yo… Yo soy…” tartamudeó Fohl.

Él no parecía saber cómo responder.

"¡Te veías tan geniaaaal! ¡Yo también quiero ser capaz de transformarme de esa formaaaa!" le dijo Filo a Fohl.

Ella era una bestia por naturaleza. Aun así, de alguna forma yo quería ver cómo se vería una Filo mitad ave, mitad teriántropo. Pero, por otro lado, quizás no.

"¡Pequeño Naofumi, eso de seguro fue impresionante! Me pregunto si puedes hacer lo mismo por mí," dijo Sadina.

"Ni idea," respondí.

Una sensación de cansancio de pronto se apoderó de mí. Fohl debió haberse sentido igual, ya que cayó de espalda.

"Ugh… Me siento… demasiado débil," dijo él.

Él se quejó e hizo todo lo que pudo para tratar de ponerse de pie. Yo también me estaba sintiendo muy cansado.

"Permíteme," dijo Atla.

Ella saltó sobre el cuerpo desplomado de Fohl y levantó sus brazos al aire en señal de victoria. Umm, ¿por qué ella de nuevo sentía la necesidad de pararse sobre el cuerpo de su hermano?

"Onii-sama, esta es tu recompensa. De verdad lograste seguirme el ritmo," dijo ella.

"¡Atla! ¡D-detente!" gritó Fohl.

¿¡Por qué demonios parecía estar medio sonriendo!?

"¿¡Qué estás haciendo!?" se enojó Raphtalia.

"Oh vaya…" se rio Sadina.

"¿Rafuuu?"

"¿Mm?"

Y así, nuestro duelo en Siltvelt llegó a su fin. Después de eso, hicimos algunas investigaciones acerca de la droga que Jaralis había usado y de la fuente de sus planes de rebelión. Descubrimos que algunos grupos misteriosos habían estado involucrados, pero ellos habían desaparecido repentinamente tan pronto como Jaralis fue derrotado.

Decidimos que un especialista debería analizar la droga, así que traje a Rat de la aldea para que le diera un vistazo. No me gustaba el hecho de que no hubiéramos sido capaces de

descubrir de quién había venido la droga. Al final, solo pude asumir que probablemente había sido ya sea uno de los enemigos de S’yne o uno de los lacayos de Bruja.

Capítulo 10: Asignando a los Héroes

Después de eso Siltvelt nos dio todo su apoyo. Nos subimos a uno de sus barcos y partimos hacia Q'ten Lo. Después de un tiempo, anclamos en un puerto de un pequeño país del este. Registré el lugar como una ubicación de portal y regresamos a la aldea temporalmente.

"¡Oh! ¡Héroe del Escudo, bienvenido de regreso!" exclamó Imiya.

Ella y los demás aldeanos nos dieron la bienvenida cuando llegamos a la aldea.

"Gracias. Tomó algo de tiempo, pero ya regresamos," respondí.

"Todos estábamos preocupados," dijo Imiya.

Ella me puso al día de lo que había pasado, y yo miré alrededor hacia los aldeanos. S'yne también estaba ahí. Por lo que podía notar, no mucho parecía haber cambiado.

"Hace algunos días S'yne estuvo un poco nerviosa," dijo Imiya.

"Ah, ¿así que viste eso?" le pregunté a S'yne.

Ella probablemente había querido ayudar, pero resistió las ganas de ir ya que yo no la llamé. En ese momento no se sentía como si estuviéramos en peligro de perder. En realidad, ni siquiera estábamos teniendo problemas.

"El familiar de S'yne nos daba reportes periódicos de lo que estaban haciendo, así que tenemos una muy buena idea de cómo se desarrollaron las cosas," continuó Imiya.

"Yo———" comenzó S'yne y entonces se detuvo.

Hmm, no estaba seguro de si eso era conveniente o si debería sentir que estaba siendo espiado. Pero supongo que al final S'yne era como mi guardaespaldas. Solo habría sido un problema si fuera acusado de un crimen y S'yne sirviera como una testigo para testificar en mi contra o algo así. Pero a juzgar por su comportamiento hasta ahora, probablemente era seguro asumir que eso no sería un problema.

"¿Hubo más ataques sobre la aldea?" pregunté.

"Varios," respondió Imiya.

"Ah, así que después de todo hubo," dije.

Aparentemente incluso había habido ataques en Siltvelt. Aunque los guardias eran muy fuertes, y se encargaron de los asesinos de Q'ten Lo antes de que incluso tuvieran la

oportunidad de llegar hasta nosotros. Sadina saltó hacia el agua y comenzó a disparar rayos varias veces mientras estuvimos en el barco antes, así que sabía que los asesinos todavía estaban viniendo. Pero ellos aún no habían hecho ningún otro ataque a gran escala. Q'ten Lo probablemente no podía arriesgarse a hacer ningún movimiento más grande contra un país poderoso como Siltvelt.

"Fuimos capaces de repelerlos exitosamente con la ayuda del Héroe de la Espada y el Héroe del Arco. Pero en escala los ataques fueron más pequeños que el primero," explicó Imiya.

"¿En serio? ¿Dónde están Ren e Itsuki?" pregunté.

"En este momento ellos están entrenando en la ciudad vecina," respondió ella.

Eso significaba que ellos estaban con la Anciana.

"¡Mel-chaaaan!" exclamó Filo.

"Oye, Filo. Si vas a la ciudad, hazles saber a Ren y a Itsuki que ya regresé," le dije a ella.

"¡Bieeeen!"

Ella estaba llena de energía como siempre. De hecho, creo que ella puede estar disfrutando demasiado jugar con Melty. Pero eran buenas amigas, así que supongo que estaba bien.

No mucho después, Ren, Itsuki, y Rishia regresaron a la aldea.

"Naofumi, escuchamos que estabas de regreso. Vinimos a verificarlo," dijo Ren.

"Sí. Prácticamente resolvimos cualquier problema con Siltvelt," respondí.

"Escuché que terminaron envueltos en un asunto muy turbio. Después de todo tal vez nosotros debimos haber ido."

"Nah. Probablemente habría hecho las cosas incluso más complicadas si ustedes hubieran estado ahí."

Estaba seguro de que los líderes de Siltvelt nos habrían tratado de una forma muy diferente si Ren o Itsuki hubieran estado ahí. Ese león bastardo muy probablemente habría señalado algo acerca de no ser capaces de confiar en un Héroe del Escudo que había establecido relaciones amistosas con los héroes de un país hostil.

"Gracias a mí, todo salió sin problemas," dijo Atla.

"…"

Ella de seguro eligió el momento perfecto para presumir de su desempeño. El hecho de que yo no pudiera decir que ella estaba equivocada era realmente deprimente. Realmente se resumió en ese ataque poderoso al final, y también fue gracias a las actuaciones de Atla y Fohl que los líderes de Siltvelt finalmente cedieron. Lo dejé pasar y acaricié el cabello de Atla antes de decirle que se tranquilizara.

"¡Atla! Ugh…" gruñó Fohl de mala gana.

Era la verdad, así que él simplemente tendría que callarse y lidiar con ello. No estaba seguro de si acogerlos había sido una buena o mala idea, ya que ahora yo realmente estaba en deuda con ellos. Tendría que pensar acerca de cómo emparejar el marcador.

"Odio admitirlo, pero… La verdad no puedo negar que Atla desempeñó un gran papel," estuvo de acuerdo Raphtalia de mala gana.

"Suena a que tuvieron que lidiar con muchas cosas. ¿Entonces cuánto tiempo falta hasta que seamos capaces de entrar a Q'ten Lo?" preguntó Ren.

"Si nuestro viaje por mar va como estaba planeado, ellos dijeron que deberíamos ser capaces de llegar pasado mañana," dije.

"¿Oh? Chico, ¿eres tú?"

Por alguna razón el Viejo de la tienda de armas apareció de la nada.

"¿Cómo van las cosas hasta ahora?" preguntó él.

"Justamente estábamos discutiendo nuestro progreso. ¿Pero qué estás haciendo aquí?" respondí.

Lo último que supe fue que él había regresado a la ciudad del castillo.

"No volví a escuchar de ti después de ese alboroto, así que cerré la tienda temporalmente y traje a Tolly para ver cómo estabas," explicó él.

"Ah, ya veo. Siento eso. He tenido mis manos llenas," dije.

Después de resolver todo en Siltvelt, gracias a Atla, yo había estado muy ocupado con otras cosas. Después de investigar el asunto de Jaralis y registrar su casa, nos apresuramos a preparar el barco y luego zarpamos hacia Q'ten Lo. No había tenido tiempo para regresar a la aldea, mucho menos para hacer una visita a la tienda de armas para informar al Viejo.

"¿Entonces serás capaz de llegar al país al que te diriges para pasado mañana?" preguntó él.

Yo apunté hacia el mapa.

"Oh, así que ahí es donde está. Eso es perfecto. ¿Crees que podría acompañarlos? Cerca de ahí hay materiales que no pueden ser encontrados en ningún otro lugar. Si te diriges a Q'ten Lo, me gustaría que me llevaras contigo," suplicó el Viejo.

Él juntó sus manos para darle un efecto dramático. Como yo no dije nada, él sacó el arma rota del asesino que yo le había entregado luego del ataque.

"Tolly y yo inspeccionamos esta arma y creo que descubrimos algo," dijo él.

"¿En serio?"

Le había pedido que revisara el arma. ¿Eso significaba que había habido alguna clase de avance?

"Parece que fue nuestro maestro quien la forjó," continuó él.

"¿Qué?"

Recuerdo haber escuchado al Viejo y al tío de Imiya hablar un poco acerca de su maestro hace un tiempo.

"¿Me estás diciendo que tu maestro es quien forjó las armas misteriosas de Q'ten Lo?" pregunté.

"Hay una buena probabilidad de que lo haya hecho. ¿Entonces podrías llevarme contigo? Quisiera investigarlo un poco más," respondió él.

"Pero…"

Incluso si eso fuera verdad, ¿realmente necesitaba llevar al Viejo conmigo? Habría preferido tenerlo en espera en la aldea o que hiciera algo de trabajo en la ciudad vecina mientras él esperaba. Por otro lado, se lo debía después de todo lo que había hecho por mí.

"Será peligroso," dije.

"Chico, estoy consciente de los peligros. También puedo dar una buena pelea, sabes. No caeré tan fácilmente," respondió él.

Hmm… Después de todo, esta *era* una petición del único e inigualable Viejo de la tienda de armas. Todavía estaba pensando al respecto cuando Ren levantó su mano.

"Creo que debería estar bien. Él incluso nos ha dado algunas lecciones mientras estuvimos entrenando en la ciudad," dijo él.

"Ahora que lo mencionas, él también es quien me enseñó cómo usar una espada," dijo Raphtalia.

Ella se quedó ahí recordando por un momento.

"Solo lo más básico de lo básico," dijo el Viejo.

"Últimamente yo también he estado enseñándole un poco," intervino Sadina.

"Si, finalmente estoy comenzando a entender cómo usar una katana de forma apropiada," respondió Raphtalia.

"Ahora que lo mencionas, si lo he notado. Te has convertido en una enemiga bastante problemática," dijo Atla.

"Atla, no pienso perder contigo," respondió Raphtalia.

Ahora que lo mencionaban, sí vi a Raphtalia entrenando con Sadina mientras estuvimos en el barco. Sadina le había estado dando una explicación detallada acerca de cómo usar una katana. Sadina era más competente con los arpones y las lanzas, pero ella parecía saber cómo manejar una buena variedad de armas. ¿Acaso había algo que no pudiera hacer?

"¿Cuál es tu nivel actual?" le pregunté al Viejo.

"Yo solía ser un aventurero, sabes. Estoy en el nivel 87, más o menos," respondió él.

¡Eso era más alto de lo que había esperado! En ese caso, él probablemente estaría bien. Eso creo. Aunque igual me ponía un poco nervioso.

"Mmm… Entonces está bien. Pero preferiría llevarte una vez que hayamos llegado a Q'ten Lo y asegurarnos de que las cosas sean seguras," dije.

"Ah, vamos. Yo también podría disfrutar de un poco de aventura de vez en cuando. Además, tú o la jovencita podrían terminar matando al maestro si por alguna razón él llega a estar del lado enemigo. Eso acabaría con el propósito, ¿cierto?" respondió el Viejo.

Él tenía razón. Todo lo que yo sabía acerca de su maestro era que él era un herrero. Comprobar la identidad de cada enemigo con el que lucháramos probablemente no era viable. Siempre podía llevar al tío de Imiya en su lugar, ya que él conocía la cara de su maestro. Pero considerando sus niveles, llevar al Viejo tenía más sentido.

"Es mejor que no hagas nada imprudente. Y quiero que te quedes cerca," dije.

"¡Ya sé todo eso! Chico, de seguro eres pesimista," respondió el Viejo.

Bueno, sí. Él había hecho demasiado por mí. Era simplemente natural que estuviera preocupado por él.

"Naofumi tiene una lengua afilada, pero hablando en general, él siempre está pensando en proteger a otros. Tiene sentido que se preocuparía," dijo Ren.

Ren habló en mi defensa. ¿Por qué él de pronto estaba actuando como si conociera todo sobre mí? Aunque tenía la sensación de que comentar solo causaría problemas, así que mantuve la boca cerrada.

"¿Y qué hay de nosotros? ¿También deberíamos ir con ustedes?" preguntó Ren.

"Estaba planeando en hacer que ustedes se quedaran aquí para lidiar con cualquier ataque sobre la aldea. No quiero dejar el lugar sin nadie que pueda defenderlo," respondí.

Quiero decir, no era como si los aldeanos fueran inútiles. Pero ellos todavía necesitaban a alguien aquí que luche con ellos como su líder. Y con todo eso dicho, Ren e Itsuki básicamente eran un equipo de ensueño. Los dos juntos básicamente serían considerados OP, o, en otras palabras, serían una fuerza excesiva.

Sería genial tenerlos conmigo cuando invadiera Q'ten Lo, pero eso significaría dejar de lado la defensa del cuartel general. Ayudaba que no hubiera habido muchos ataques hasta ahora. Pero sería un verdadero problema si el enemigo lograba capturar la aldea mientras yo estaba fuera y luego mantenía a los residentes como rehenes.

"Por supuesto, eso es solo hasta que lleguemos a Q'ten Lo," continué.

Yo podía teletransportarme de un lado a otro con mi habilidad de portal, así que podía regresar a la aldea en cualquier momento. Supuse que las cosas resultarían bien si usaba esa ventaja para mantener defendida a la aldea. Después de todo, era por eso que tenía a S'yne vigilándome todo el tiempo desde la distancia.

"Además, todavía estamos viajando en barco, así que tenemos que considerar luchar en el agua. Ponerte en una situación como esa podría ser peligroso, ¿cierto?" le dije a Ren.

"Ugh…" gruñó él.

Así es. Ren no sabía nadar. Para colmo, había una gran probabilidad de que termináramos enfrentando enemigos que eran como clones producidos en masa de Sadina. Poner a Ren en una situación como esa sería demasiado arriesgado. No podía dejar que fuera asesinado en batalla justo después de que finalmente lo habíamos puesto de nuestro lado.

"¿Por qué no tratas de trabajar en tu nado si tienes algo de tiempo libre? Por suerte para ti, algunas de las armas que puedes desbloquear usando materiales de monstruos marinos tienen ajustes que hacen más fácil nadar," dije.

"Bien, eso haré. Aun así, tomará tiempo…" murmuró él.

"Por supuesto. Entiendo eso. Es por eso que quiero que cuides por mí la aldea y la ciudad. Usaré mi portal para venir a buscarte si llegas a ser necesitado," respondí.

"Bien. Siento no poder hacer más," dijo él.

Ahora Ren siempre era demasiado serio. Mi opinión de él mejoraba cada día.

"No te preocupes por eso. Más que nada, realmente deseo que ustedes dos se apresuren y vayan a las islas Cal Mira a deshacerse de esos efectos de sus maldiciones," dije.

Estuvimos en alerta máxima y no tuvimos el tiempo de ir a registrar las aguas termales como una ubicación de portal. Pero aún pasaría un tiempo antes de que ellos se recuperaran completamente de sus maldiciones, y eso era un problema. No estaba seguro acerca de qué hacer al respecto.

"Itsuki, tú sabes nadar, ¿cierto?" pregunté.

"Si. Sé nadar," respondió él.

Itsuki no había cambiado. Él siempre respondía, pero aún parecía carecer de cualquier emoción debido a los efectos de la maldición. Eso hacía mucho más fácil lidiar con él en comparación al pasado, pero la ausencia completa de emociones era un poco espeluznante.

"Si voy a llevar a uno de ustedes conmigo durante el camino de ida, sería mejor llevar a Itsuki, ya que él puede realizar ataques de largo alcance desde el barco," dije.

"Si esas son tus órdenes…" respondió Itsuki.

Hmm… Decidir qué hacer con Itsuki no era más fácil que en el caso de Ren. Por supuesto, tenerlo ahí durante el viaje sería genial también. Pero incluso más importante, si algo fuera a pasar tras nuestra llegada a Q'ten Lo… Tenía que considerar la posibilidad de que pudiéramos terminar teniendo que luchar tan pronto como llegáramos ahí. En ese caso, definitivamente tenía sentido llevarlo con nosotros en ese punto.

No podía esperar que Ren ayudara a luchar mientras estábamos en un barco, pero Itsuki aun así podría probar ser de utilidad. Él también venía como un conjunto con Rishia, y los dos juntos eran bastante formidables. Estaba preocupado acerca del equipo de Q'ten Lo que debilitaba los ataques de los héroes, pero eso sería un problema sin importar dónde estuviéramos luchando.

"¡Oye! ¡Oye! ¡Pequeño Naofumi!" me llamó Sadina.

"¿Qué?" pregunté.

Ella habló tan pronto como yo terminé de hablar.

"Considerando lo que se viene, creo que también deberías llevar con nosotros a Gaelion. Siendo un dragón, él debería ser capaz de sentir cuando nos acerquemos al Dragón de Agua," dijo ella.

¿Eso era debido a alguna clase de marcado territorial de los dragones? Si ese era el caso, quería decir que Filo probablemente podría hacer lo mismo. Pero, por otro lado, Gaelion también podía volar. Eso puede ser de ayuda si nos metíamos en problemas.

"Bien. Está comenzando a parecer que estaremos invadiendo con un grupo bastante grande," dije.

Cuando realmente pensaba al respecto, llevar a la aldea completa para invadir también era una posibilidad. Pero los aldeanos estaban ocupados vendiendo nuestros bienes y haciéndose cargo de las operaciones de rutina. Necesitábamos dinero. Probablemente podría conseguir una cantidad sustancial de apoyo de Siltvelt si lo pedía, pero no quería depender de ellos nada más de lo que ya lo estaba haciendo. Hacer eso probablemente solo sería cavar mi propia tumba. Y verlos como un montón de palomas inclinando sus cabezas y rezándome era súper espeluznante.

"De cualquier forma no importa. Zarparemos mañana por la mañana, así que estén listos," les dije a todos.

"¡Entendido!"

Y así, el tiempo pasó.

Capítulo 11: El Maestro Bueno para Nada

Al día siguiente, reuní a mis mejores luchadores, abordamos el barco, y zarpamos hacia Q'ten Lo. Toda la tripulación del barco era de Siltvelt. Ellos se veían un poco cautelosos cuando Itsuki subió a bordo, pero les envié una mirada severa y eso los acalló.

Era de tarde ese día.

"¡Rafu!"

"¡Tadaaaa!"

"¡Dejen de posar de esa forma en la proa del barco! ¡Es de mala suerte!" grité.

Filo y Raph-chan deben haber perdido la cabeza. Ellas estaban de pie en el frente del barco y levantando sus manos hacia el aire. Era exactamente la misma pose hecha famosa por esa película acerca del crucero transatlántico lujoso que terminaba hundiéndose. ¿Dónde aprendieron eso? Muy probablemente de Ren o Itsuki.

Había un farol con decoraciones elaboradas colgando cerca del frente del barco y ardiendo intensamente. De acuerdo a Werner y al viejo genmu, era alguna clase de objeto especial que nos permitiría entrar a Q'ten Lo. Ellos dijeron algo acerca de permitirnos navegar alrededor de las corrientes turbulentas.

"Esa de seguro es una luz misteriosa," susurró Raphtalia.

Ella se acercó al farol y se quedó observando la llama.

"Puedo sentir el flujo de un poder peculiar. Nosotros probablemente solo tenemos que seguir ese flujo, pero parece cambiar aleatoriamente y con bastante frecuencia. Sería difícil imitar el efecto del farol por mi cuenta," dijo Atla.

"Ugh…"

Fohl se había mareado y no la estaba pasando muy bien. Él había estado así desde que nos subimos. La diferencia entre él ahora y cuando había ganado el duelo en Siltvelt era como el día y la noche. Era lamentable.

"¡Pequeño Naofumi! ¡Pequeña Raphtalia! Miren esos remolinos," dijo Sadina.

Ella apuntó hacia la corriente arremolinándose cerca del barco. Cuando miré con más detenimiento, comprendí que de hecho también estábamos navegando dentro de un remolino.

"Si miran cuidadosamente, notarán que la corriente fluye hacia afuera. ¿Lo ven?" preguntó ella.

"Sí, ahora que lo mencionas," respondí.

Todos los remolinos estaban fluyendo en una dirección fija. Se veía realmente espeluznante. Pero ahora tenía sentido que fuera fácil salir y difícil entrar a través de estas aguas.

"¿Entonces tú y los padres de Raphtalia se abrieron paso a través de todos estos remolinos?" le pregunté.

"Claro que lo hicimos," respondió ella.

Era difícil creer que alguien pudiera abrirse paso a través de aguas llenas con tantos remolinos. Yo estaba realmente impresionado.

"Chico, debe ser genial tener a un grupo de amigos tan animados," dijo el Viejo después de acercarse para unirse a nosotros.



Antes de salir del puerto, él había caminado por el área comprando toda clase de cosas y después me pidió que las teletransportara de regreso por él. Teníamos un poco de tiempo libre, así que accedí. Él dijo que nos fabricaría algunas armas geniales cuando regresáramos, así que lo estaba esperando.

Hablando del área del puerto, algo acerca de todos los países más allá de Siltvelt me recordaban a Japón. Habíamos visto una buena mezcla de humanos y semi-humanos de todas las razas, pero sin embargo parecían estar llevándose bien.

"¿Qué clase de sujeto es tu maestro? Recuerdo haber escuchado algo acerca de que es como Motoyasu," le pregunté al Viejo.

No podía evitar preguntarme acerca de su pasado.

"Mmm… Bueno, él es tan hábil como se puede ser. Yo todavía no tengo la confianza de que incluso pueda llegar a igualar su trabajo," respondió él.

"¿Y dices que las armas que esos asesinos que atacaron la aldea estaban usando se ven como el trabajo de tu maestro?"

"Sí, no hay duda de ello. Pero si me preguntas si él era o no de Q'ten Lo, la verdad no tengo idea."

"¿Oh? ¿En serio?"

"Supongo que podrías decir que él era un poco como un vagabundo. Yo al principio también viajé de un lado a otro estudiando herrería. Pero en el momento en que vi su trabajo, me enamoré. Después de eso me convertí en su aprendiz."

Para resumir lo que el Viejo me había dicho, él había estado viajando de país en país como un aventurero cuando era más joven. Quería expandir sus horizontes para convertirse en un mejor herrero. Un día, él entró a una tienda de armas que tenía armas fabricadas por herreros locales. Después de encontrar ahí varias armas forjadas con maestría, él fue y comenzó como aprendiz del herrero que las había fabricado.

Las obras maestras que él había visto fueron una katana y una espada. El Viejo mencionó que hasta ese punto su propia especialidad había sido fabricar espadas.

"Ahora que lo mencionas, te pido toda clase de equipos diferentes, como si fuera normal. Pero ahora que lo pienso bien, ser capaz de manejar todo eso es realmente impresionante," dije.

Había escuchado que incluso solo fabricar una espada era un proceso increíblemente complicado. Pero además de eso, él era capaz de fabricar lanzas, arcos, espadas cortas, todo tipo de otras armas, e incluso armaduras y escudos. Honestamente él merecía el elogio.

"Si tú lo dices. Pero sí, puedo fabricar un poco de todo en la tienda. También me esfuerzo para completar los pedidos personalizados," respondió el Viejo.

Él actuó realmente avergonzado.

"El maestro solía decir que los herreros que se especializan en un cierto tipo de arma siempre terminan golpeando un callejón sin salida, por lo que deberíamos mantener una mente abierta y tratar de fabricar una buena variedad de armas y equipo," continuó él.

"Esa debe ser la razón por la que incluso haces pijamas," repliqué.

"Chico, en primer lugar, eso fue tu culpa por traerme un pedido tan extraño," respondió él de vuelta.

Supongo que un disfraz de Filo no era más extraño que un disfraz de Pekkul.

"De vez en cuando consulto con especialistas, pero siempre me esfuerzo para analizar los materiales y descubrir cómo hacer la mayoría de ellos," continuó el Viejo.

"Sí, lo he notado. ¿Y bien? ¿Entonces te volviste un aprendiz y trabajaste en todo tipo de cosas diferentes?" pregunté.

"Así es. Viajamos por el mundo e hicimos toda clase de cosas. Como meternos en problemas debido al gusto de mi maestro por las mujeres y yo siendo forzado a pagar sus enormes deudas. Obtuve toda clase de experiencias," respondió él.

"Umm, nada de eso tiene algo que ver con la herrería, ¿cierto?" dije.

Una sonrisa amarga se dibujó en el rostro del Viejo.

"Es por eso que muy pocos de los aprendices del maestro se quedaron con él hasta el final, a pesar de lo hábil que era. Aparte de mí y de Tolly, todos los demás terminaron huyendo," respondió él.

"Hablas del tío de Imiya. Pero él también terminó yéndose antes de terminar, ¿cierto?" pregunté.

"Sí, justo cuando el maestro estaba a punto de certificarlo por completo, él tuvo que atender algunos problemas familiares," explicó el Viejo.

"Escuché que él estaba trabajando en una ferretería o algo así," dije.

Quiero decir, eso no era completamente sin relación. ¿Pero un herrero realmente estaría contento en una ferretería?

“De vuelta a lo que estaba diciendo. Entonces estaba en medio de mi pasantía, pero un día el maestro simplemente dejó una carta en la mesa y desapareció. Decía que él no tenía nada más que enseñarme y que debería abrir una tienda en donde quisiera,” continuó el Viejo.

“Eso hace que el tipo suene algo genial, pero supongo que hay un giro,” respondí.

Miré hacia el Viejo de forma sospechosa y él dejó salir una risa amarga y fuerte.

“Sí, solo fue cuestión de horas antes de que las mujeres y los cobradores me inundaran como la marea,” dijo él.

Sí, su maestro era un vago por completo. Si nos encontrábamos con él, probablemente deberíamos castigarlo ahí mismo en el lugar.

“Ahora entiendo qué es lo que quieres hacer. Podemos zanjar tu rencilla y al mismo tiempo asegurar tu futuro,” dije.

“Chico, acabo de comprender que hablar contigo fue un gran error. Nunca antes me he sentido más seguro de algo en mi vida,” respondió el Viejo.

Él estaba entrecerrando sus ojos hacia mí. ¿Qué significaba eso? ¿Había dicho algo malo?

“¿Estoy equivocado?” pregunté.

“Bueno, sí deseo que él haga algo acerca de sus hábitos financieros mujeriegos e irresponsables. No negaré eso. Pero eso no es lo que busco,” respondió él.

Hmm, supongo que eso significaba que el Viejo tenía algo más en mente.

“Puede ser solo coincidencia que esos asesinos estuvieran usando armas que él fabricó. Es posible que no encontremos ninguna pista de su ubicación en Q’ten Lo,” continuó él.

“Eso es verdad,” dije.

No es como si fuera a ser un problema si él no estaba en Q’ten Lo. Pero el Viejo aún tenía mucho respeto por su maestro y sentía que aún tenía más que aprender. Supuse que eso era lo que él estaba intentando decir.

“De cualquier forma, si las armas del maestro están causándote problemas, entonces necesito investigarlo. Tú eres un cliente leal, así que ese es mi deber como herrero,” agregó él.

Así que era algo que el Viejo sentía que necesitaba hacer por mi bien y en última instancia por el bien de su maestro.

"Y eso no es todo. Si puedo seguir el rastro de las armas del maestro de regreso a él, podría ser capaz de resolver este problema en el que he estado estancado. Eso es lo que siento," dijo él.

Ah sí. Casi olvido que le había pedido al Viejo que me hiciera un escudo nuevo. Pero los materiales de la Tortuga Espiritual supuestamente eran realmente difíciles de trabajar y él estaba teniendo problemas fabricando algo merecedor de ser llamado un escudo. Hablarlo con el tío de Imiya le había dado algunas ideas prometedoras, pero él todavía no estaba feliz con los resultados. Atender sus preocupaciones puede significar ser capaz de conseguirme un escudo mejor.

En ese caso, probablemente debería hacer lo que pueda para ayudar. Después de todo, el Viejo fue la primera persona en reconocer la verdad y ofrecerme una mano de ayuda luego de que llegué a este mundo y fui inculpado.

"Entiendo. Me esforzaré para ayudarte a buscar pistas," dije.

"¡Gracias!"

Después de que terminamos de hablar, me di la vuelta y miré en la dirección de Q'ten Lo.

"¡Kwaaaa!"

Gaelion estaba sobrevolando en círculos arriba del barco como una gaviota. S'yne y Wyndia también quisieron venir con nosotros, pero ellas terminaron yendo hacia Siltvelt con Rat para investigar algunas cosas ahí. S'yne en particular parecía haber captado el aroma del enemigo, así que básicamente le dejé las cosas a ella.

Gaelion cambió a su forma de dragón bebé y aterrizó en mi hombro.

"Mmm, la brisa aquí se siente genial. Pero tan pronto como dejé el barco, el viento de pronto se volvió tan fuerte que se siente como si fuera a ser arrastrado," dijo él.

El Gaelion adulto estaba hablando con libertad ya que ni Ren ni Wyndia estaban en los alrededores.

"Hazme saber si sientes cualquier cosa fuera de lugar," dije.

"Lo haré. Pero eso no quiere decir que ahora mismo no esté sintiendo algo fuera de lo normal," respondió él.

"¿Oh? ¿En serio?"

"No es algo que puedo detectar claramente. Pero si tuviera que decirlo, ciertamente parece algo así como la presencia distante de un dragón."

"¿Es el Dragón de Agua que mencionó Sadina?"

"Muy probablemente. Mis sentidos me están diciendo que él está ocupado manteniendo la barrera y que no nos considera hostiles."

"Ya veo."

"Pero probablemente sería inteligente permanecer en alerta constante y estar preparados para todo."

No hacía falta decirlo.

"He sido informado que dentro de poco estaremos entrando a las aguas de Q'ten Lo. Sin embargo, todavía falta algo de tiempo para que lleguemos, así que por favor sean pacientes," dijo Werner después de acercarse e hizo una reverencia hacia mí.

La joya de mi escudo de pronto comenzó a brillar.

"¿Mm?"

No estaba seguro de lo que debería esperar, pero nada más pasó luego de eso. Nuestro viaje continuó sin ningún problema.

***

Era más tarde ese día. Estábamos navegando a través de una niebla densa cuando el barco de pronto comenzó a sacudirse violentamente.

"¿Mm? ¿Qué fue eso?" pregunté.

Nosotros nos habíamos estado relajando en nuestra cabina. Abrí la puerta para mirar afuera.

"¡Es un ataque! ¡Estamos bajo ataque!" gritó un miembro de la tripulación.

"¿Un ataque?"

Bueno, había supuesto que esto podría pasar. Ellos nunca aprendían.

"¡El enemigo ha abordado el barco! ¡Actualmente estamos enfrascados en batalla!" gritó Werner.

Él se acercó corriendo para notificarnos de la situación.

"¡Por favor busque refugio en un lugar seguro!" continuó él.

"¿Por qué demonios me ocultaría del enemigo?" respondí.

"¡Así es! ¡Deberíamos hacerlos pagar con sus vidas!" exclamó Atla.

Con ella todo siempre era demasiado extremo.

"Oh vaya…" murmuró Sadina.

"Supongo que no vamos a ser capaces de infiltrarnos sin ser detectados," murmuró Raphtalia.

Sonaba a que ella ya estaba casi preparada para darse por vencida en eso.

"¿Qué? ¿Queeé?" preguntó Filo con una mirada somnolienta y confundida en su rostro.

Gaelion había estado recostado a sus pies roncando antes de que la conmoción lo despertara. Estaba comenzando a pensar que los dos en realidad se llevaban sorpresivamente bien.

"Bueno, ellos están tras Raphtalia, así que no es sorpresa que estemos siendo atacados," dije.

"Me han informado que el Héroe del Arco ya ha entrado en batalla con el enemigo en la cubierta," respondió Werner.

Itsuki y los demás habían estado descansando en una cabina diferente, pero supongo que ellos ya se habían unido a la batalla. Quería pensar que ellos serían capaces de manejarlo, pero supuse que yo debería ir a revisar la situación.

"Vamos," dije.

"Ugh…" gruñó Fohl.

Él todavía estaba sufriendo de mareos. No estaba seguro acerca de qué hacer con él.

"Onii-sama, ¿por cuánto tiempo planeas dejarte ver tan patético?" preguntó Atla.

¿Patético? Eso de seguro era algo insensible para decirle a su hermano cuando él estaba tratando de lidiar con un mareo insoportable. Él no podía evitarlo si tenía una predisposición a marearse. Pero tan pronto como ella terminó de hablar, Fohl se sentó abruptamente y sacudió su cabeza.

"¡Atla, yo también voy!" dijo él.

Supongo que él soportaría cualquier cosa para satisfacer a su hermana menor. De hecho, era muy impresionante. Supongo que si él estaba bien con eso, yo no iba a quejarme.

"¡Muy bien! ¡Esta vez capturemos a los bastardos y los haremos hablar!" grité.

"¡Entendido!" respondió Raphtalia.

"Eso sería genial, pero no tengas muchas esperanzas," dijo Sadina.

"¡Me esforzaré!" exclamó Atla.

"¡Yo taaambién!" gritó Filo.

"¡Rafuuu!"

"¡Kwaaaaa!"

Todos nosotros nos dirigimos hacia la cubierta. Miré a mi alrededor. Un grupo de varios teriántropos de ballena asesina que se veían como clones de Sadina se habían reunido en la cubierta. En el agua, divisé algunos enemigos que se veían como tritones y unos pocos con características de tortuga que los hacían verse como kappas. También había varios teriántropos con la forma de serpiente albina y además algunos duendes con picos de ave. De hecho, había bastante variedad.

Los enemigos estaban disparando magia hacia el barco desde debajo de los remolinos y los magos de Siltvelt les estaban disparando de vuelta.

"Conque kappas," dije.

"Fuehhhh," lloriqueó Rishia.

Ella había estado conmigo cuando luché contra algunos kappas en el mundo de Kizuna. Esa debe ser la razón de por qué ella los estaba mirando con tanta cautela.

"¿En este mundo los kappas son considerados monstruos? ¿O serían teriántropos?" pregunté.

"¿A qué te refieres?" dijo Sadina.

"Es solo que ellos eran monstruos en el mundo de Kizuna," expliqué.

Aunque supongo que este no era el momento para una charla casual. Me preparé para enfrentar a los teriántropos de ballena asesina y los kappas.

"¡Escudo de Estrella Fugaz!"

Activé mi Escudo de Estrella Fugaz para proteger a cualquier miembro de grupo en los alrededores.

"¡Cadena de Rayos Drifa!"

Sadina lanzó su magia, disparando rayos hacia los enemigos en la cubierta.

"Ugh…"

Ellos deben haber sido luchadores experimentados, ya que usaron sus arpones como pararrayos para desviar los ataques mágicos de rayo de Sadina.

"¡No subestimen a los Siltveltianos!" gritó un miembro de la tripulación.

Werner y todos los miembros de la tripulación también estaban luchando en la cubierta. Ellos parecían ser unos oponentes adecuados para el enemigo.

"¡Arco de Estrella Fugaz!"

Itsuki sincronizó sus movimientos con Rishia y disparó un ataque a los enemigos aproximándose.

"¡Onii-sama, hagámoslo!" exclamó Atla.

"¡Bien!" gritó Fohl.

A la orden de Atla, Fohl corrió hacia el frente y liberó una poderosa patada hacia uno de los enemigos. El enemigo debe haber sido muy resistente, ya que no fue suficiente para incapacitarlo. Pero Fohl parecía tener una ventaja desde una perspectiva de fuerza física. Él estaba arrinconando al enemigo, si no es que ganando.

"¡Hoja de Polvo de Estrellas!"

Raphtalia desenfundó su katana y usó una habilidad. Los resultados de su reciente entrenamiento aparecieron. Su katana se movió con fluidez y gracia, y ella acertó un golpe directo.

"¡Gahhh!"

Ella cortó limpiamente a través del teriántropo arremetiendo hacia ella. El enemigo cayó al suelo.

"Pequeña Raphtalia, has mejorado mucho con esa katana," dijo Sadina.

"No es suficiente. Todavía necesito aprender cómo utilizarla mejor," respondió Raphtalia.

"¡Solo puede haber un Emperador Celestial! ¡Muere!" gritó una asesina mientras balanceaba una espada.

Umm, por lo que podía notar, la asesina parecía estar confundida. ¿Qué estaba pensando ella al darle la espalda a Raphtalia y atacar el aire?

"¡Rafuuu!"

Raph-chan chilló y saltó una y otra vez sobre el suelo directamente debajo de donde el enemigo había atacado. Ah, así que le había mostrado una ilusión a la asesina.

"De cualquier forma…" comencé.

Todos los asesinos comenzaron a concentrar sus ataques en Raphtalia. Miré hacia ellos y activé el Escudo de Ataque Aéreo y mis otras habilidades para impedir sus movimientos.

"¡Su guardia es sólida, así que crearé una abertura! ¡Ustedes acaben con ellos!" le dije a Raphtalia y a los demás.

"¡Entendido!" respondió Raphtalia.

"¡Aquí voy!" exclamó Atla.

Ella arremetió hacia uno de los asesinos y dio un golpe rápido con su mano.

"¡Guh!"

Eso fue todo lo que se necesitó para que el asesino se desplomara al frente hacia el suelo. Filo continuó con una patada voladora.

"¡Yaaaah!" gritó ella mientras volaba a través del aire.

Ella golpeó a uno de los teriántropos de ballena asesina con la patada, el cual salió volando fuera de la cubierta. Filo comenzó a seguir a la ballena asesina para realizar un ataque de seguimiento.

"¡Filo! ¡No la persigas! ¡Ellas tienen la ventaja en el agua!" grité.

"¡Bieeeen!"

"¡Kwaaa!"

Gaelion estaba luchando contra los duendes con rasgos de cuervo en el aire, pero parecía ser que ambos estaban siendo zarandeados por los fuertes vientos. Los duendes claramente sabían cómo moverse, pero Gaelion estaba exhalando fuego por todo el lugar y bastantes duendes quemados habían caído del cielo.

"¡Toma esto!" gritó un teriántropo asesino.

"¡No tan rápido!" replicó el Viejo.

El teriántropo había balanceado una de esas katanas sospechosas hacia mí, pero el Viejo saltó en medio y bloqueó el ataque. Ellos chocaron espadas y comenzaron a forcejear, pero el Viejo parecía tener una ligera ventaja.

"¿Cómo conseguiste esa katana? Apreciaría si me lo dijeras," dijo él.

"¡Hmph! ¡No tengo ninguna intención de decirle nada al enemigo!" gritó el asesino.

"¡En ese caso, simplemente tendré que sacártelo a la fuerza!"

El Viejo apretó con fuerza su espada y apartó al enemigo. Él después giró su hoja y la movió de nuevo hasta debajo de la katana del enemigo. La katana salió volando de las manos del enemigo.

"¿Qué? ¡Grrr!"

"¡Estás lleno de aberturas!" lo provocó el Viejo.

Con un sonido fuerte, la katana aterrizó de punta y se clavó a sí misma profundamente en la cubierta. El Viejo sacó un martillo de batalla de tamaño medio y lo empujó hacia el torso del teriántropo ahora desarmado. El poderoso impacto viajó a través de la armadura del enemigo y hacia su cuerpo.

"¡Oof! Grrr… ¡No permitiré que me conviertas en un hazmerreír!" gritó el teriántropo.

Justo antes de que el enemigo colapsara, él de alguna forma logró autodestruirse y su cuerpo estalló en pedazos.

"Cielos, él no tenía que morir…" murmuró el Viejo.

"Eso es exactamente lo que pienso," estuve de acuerdo.

No era como si fuéramos a comérnoslos vivos si ellos perdían. Simplemente los torturaríamos un poco para hacerlos hablar, eso es todo. Aunque supongo que no lastimaría darlos de comer a Filo.

"Tengo la sensación de que Naofumi-sama está imaginando algo aún peor que la muerte," dijo Raphtalia.

"¿Eso crees?" pregunté.

Los números del enemigo habían disminuido bastante. Nosotros teníamos algunos guerreros feroces de Siltvelt a bordo, sin mencionar la alineación de estrellas que yo había traído conmigo. No existía un grupo de asesinos con el cual no seríamos capaces de lidiar. El enemigo también debe haber comprendido eso, ya que escuché alguna clase de señal fuerte y todos ellos saltaron del barco y huyeron.

"¡Esperen!" gritó un miembro de la tripulación.

"No les recomendaría ir tras ellos," dijo Sadina.

Su advertencia hizo que la tripulación dudara de perseguir al enemigo. Creía recordar a alguien mencionar que incluso los hakuko, quienes eran inigualables en tierra, no eran rivales para aquellos teriántropos de ballena asesina—creo que se llamaban orcas—en el agua.

"Ellos pueden tratar de atacar de nuevo más tarde. ¡Que todos permanezcan en alerta!"

"¡Sí señor!"

Y así como así, los confiables miembros de la tripulación de Siltvelt regresaron a trabajar como siempre. El Viejo retiró la katana de la cubierta del barco e inspeccionó la hoja.

"Esta fue fabricada… más recientemente que la última," dijo él.

"¿En serio?" pregunté.

"Sí. Pensé que solo había sido una coincidencia que estuvieran usando una de las obras maestras del maestro, pero ahora eso no parece muy probable," respondió él.

"Mmm…"

Itsuki y Rishia se acercaron para unirse a nosotros después de asegurarse de que no quedaban enemigos.

"Por ahora todos los enemigos han huido. ¿Deberíamos preparar la ballesta en caso de que ataquen de nuevo?" preguntó Itsuki.

Casi había olvidado que él podía usar la ballesta. Ahora que Itsuki había implementado los métodos de incremento de poder, sus ataques usando la ballesta estarían en un nivel completamente diferente a lo que Raphtalia había logrado antes, a pesar de que el enemigo aparentemente estaba usando equipo específicamente diseñado para contrarrestar a los héroes.

"Es increíble pensar que nos atacarían en medio de todos estos remolinos. Ellos estaban nadando ahí abajo en las corrientes como si fuera completamente normal," dijo Rishia.

"Quizás ellos tenían alguna clase de protección especial," sugerí.

"Es posible que estuvieran cargando equipo imbuido con una bendición del mismísimo Dragón de Agua," susurró Sadina con una pizca de preocupación en su voz.

"Eso solo muestra lo mucho que quieren mantenernos alejados de Q'ten Lo," dije.

Crearle problemas al enemigo era uno de los aspectos básicos de la guerra. En otras palabras, las cosas estaban yendo sin problemas.

"¡Lo hicimos!" exclamó Atla.

“¡Ganamooos!” gritó Filo.

“Supongo que tienes razón. Quizás solo estoy siendo demasiado—”

Pero antes de que Sadina pudiera terminar de hablar…

“¿¡Kwa!?”

Gaelion fue el primero en reaccionar. ¡Él se giró hacia nosotros, y entonces sucedió!

¡Fwooooosh!

Algo salió disparado hacia mí y hacia Raphtalia. Aquello logró evitar golpear a cualquiera de pie en su camino y atravesó directo a través de la cubierta del barco, desapareciendo en el agua debajo. Inmediatamente después, el remolino bajo nosotros ascendió como un tornado y succionó una sección de la cubierta que había sido separada.

“¡Vaya!”

Raphtalia y yo tratamos de apartarnos rápidamente, pero pude sentir al tornado arrastrándonos. Traté de lanzar mi Escudo de Ataque Aéreo para proporcionarnos algo en qué pararnos, pero no lo hice a tiempo.

“¡Pequeño Naofumi! ¡Pequeña Raphtalia!” gritó Sadina.

“¡Kwaaaaa!”

Sadina y Gaelion saltaron hacia mí y Raphtalia. Varios segundos después, Atla también vino corriendo hacia nosotros.

“¡Naofumi-sama!” gritó ella.

“¡Atla!” gritó Fohl.

“¿¡Onii-sama!?”

Él agarró su mano inmediatamente y la contuvo.

“¿¡Maestro!?”

“¡Fuehhhh!”

“¡Naofumi!”

“¡Chico!”

Tanto Filo como Rishia, Itsuki, y el Viejo corrieron hacia nosotros, pero ninguno de ellos pudo lograrlo a tiempo. Todos ellos se inclinaron hacia el remolino debajo, y el tornado me tragó a mí y a Raphtalia. Nos zamarreó violentamente, y todo comenzó a girar a una velocidad abrumadora.

"¡R-Raphtalia!"

"¡Naofumi-sama!"

Yo instantáneamente estiré mi mano y agarré con fuerza la mano de Raphtalia para que no fuéramos separados. No era la primera vez que algo así había pasado.

"¡Pequeño Naofumi! ¡Pequeña Raphtalia!"

Sadina había saltado hacia el tornado en un intento de protegerme a mí y a Raphtalia. Ella estaba haciendo todo lo posible para nadar a través de las aguas turbulentas. Parecía que Gaelion estaba colgando de su espalda.

"Use… su portal…"

Tomó todo lo que tenía concentrar mi atención y decir el nombre de la habilidad.

"Escudo… ¡Portal!"

Teletransportarnos de regreso significaría retrasarnos, pero bueno. Dije el nombre de la habilidad y un mensaje apareció ante mí: "Incapaz de teletransportarse." ¡Esta cosa nunca funcionaba cuando más la necesitaba! Continuamos girando dentro del tornado, y sentí que mi conciencia comenzaba a desvanecerse.

Capítulo 12: Una Pequeña Ayuda del Dragón de Agua

"Ugh…"

Una gota de agua salpicó mi mejilla y me despertó de mi estado semi-inconsciente. Abrí mis ojos y comprendí que alguien me había recostado de espalda. Miré hacia mi derecha y vi a Raphtalia recostada junto a mí de la misma forma. Debí haber estado sosteniendo su mano todo el tiempo.

"¿Oh? ¿Finalmente despertaste?" preguntó Sadina.

Me senté y sacudí mi cabeza. Sadina estaba de pie ahí mirando hacia mí y Raphtalia.

"¡Kwa!"

Gaelion estaba encaramado en el hombro de Sadina. Él sonaba como si hubiera estado preocupado por nosotros.

"¿Dónde estamos?" pregunté.

Miré a mi alrededor. Las paredes parecían estar hechas de roca y tenían un brillo verde tenue. Debíamos estar en una cueva. Podía ver agua fluyendo dentro de la cueva no muy lejos de donde estábamos. Olía a océano. En la parte de atrás, parecía haber alguna clase de altar y un camino que llevaba más profundo dentro de la cueva.

"Supongo que es el pasadizo secreto del Dragón de Agua," respondió Sadina.

"Eso ciertamente parece probable," agregó Gaelion.

"¿El Dragón de Agua? ¿Eso significa que nos trajo aquí a la fuerza?" pregunté.

"Probablemente," respondió Sadina.

"Si, fui capaz de confirmar eso mientras estuvimos girando dentro del tornado. El Dragón de Agua en efecto nos trajo hasta aquí," confirmó Gaelion.

Me pregunto si eso significaba que el Dragón de Agua tenía intenciones hostiles. Necesitaríamos ser muy cuidadosos.

"Raphtalia está—" comencé.

"Ugh…"

Raphtalia recuperó la conciencia casi al mismo tiempo en que me giré a verla.

"Naofumi-sama… ¿Dónde estamos?" preguntó ella.

"Aparentemente el Dragón de Agua nos trajo aquí hasta su guarida," respondí.

"¿¡Qué!? Eso significa que…"

Raphtalia agarró la empuñadura de su katana y se puso de pie, preparada para entrar en combate en cualquier momento.

"Sadina, ¿dónde está este Dragón de Agua?" pregunté.

"Desafortunadamente, no tengo idea. Pero deberíamos echarle un vistazo a ese altar de ahí," dijo ella.

"¿Mm?"

Miré en la dirección del altar al cual ella estaba apuntando. Descansando sobre él estaba lo que parecía ser una bola de cristal. Podía sentir alguna clase de fuerza viniendo de su dirección. Se parecía al poder mágico. Aunque algo acerca de este cristal era diferente de las bolas de cristal usadas para aprender hechizos mágicos.

"¿Qué es eso?" pregunté.

"Yo era una sacerdotisa, pero esta es la primera vez que veo esa cosa," respondió ella.

"Ese es un fragmento de Dragón Emperador," dijo Gaelion, apuntando hacia la bola de cristal.

"¿Por qué algo así estaría sellado aquí?" pregunté.

"¿Quién sabe? Al menos yo no lo sé," dijo Sadina.

Gaelion se aproximó a la bola de cristal o, de acuerdo a él, al fragmento de Dragón Emperador. No parecía ser una trampa.

"Recuerdas lo que pasó con ese Dragón Demonio, ¿cierto? ¿Estás seguro de que está bien acercarse a esa cosa?" pregunté.

La bola de cristal de pronto flotó del altar y disparó un rayo de luz hacia Gaelion.

"Mmm… Parece ser seguro. Me está diciendo que el dragón quería entregar un mensaje," dijo él.

La bola de cristal se convirtió en una esfera de luz pura antes de ser absorbida dentro del cuerpo de Gaelion.

"Ahora lo entiendo. El Dragón de Agua parece haberme dejado un regalo. El fragmento acaba de incrementar mis estadísticas y mis resistencias del tipo de agua," continuó él.

"¿Un regalo? ¿Eso significa que el Dragón de Agua no está aquí?" pregunté.

"Parece que, como el guardián de este país, lo trajo a usted aquí para darle una invitación. Él fue informado de su visita hace algún tiempo. Aparentemente él recibió su señal," dijo Gaelion.

Hmm, así que el Dragón de Agua tenía sus razones para hacer las cosas de esta forma. ¿Pero qué señal? Entonces recordé ver a la joya de mi escudo brillar anteriormente. Quizás esa fue la señal.

"¿Y qué si tú no hubieras estado aquí?" le pregunté a Gaelion.

"Dentro de la bola de cristal había un mensaje sellado mágicamente. Probablemente le habría dado a usted la misma explicación," respondió él.

"¿Entonces qué significa exactamente *guardián*?" pregunté.

Gaelion se detuvo por un momento y pareció estar teniendo problemas para encontrar la respuesta correcta.

"Estoy teniendo problemas leyendo la información del fragmento, pero aparentemente hay una barrera alrededor de Q'ten Lo. Sirve para mantener fuera a ciertos… ¿espíritus? Parece que solo permite la entrada de espíritus que son puros e inocentes," dijo él.

"¿Entonces el Dragón de Agua monitorea a los espíritus que se acercan?" pregunté.

"Para ser exacto, el trabajo del Dragón de Agua es mantener la barrera. De lo que la barrera está protegiendo al país, no estoy seguro," explicó Gaelion.

"Así es. Yo sé que el Dragón de Agua mantiene la barrera. Tuve que participar en todo tipo de ceremonias para lidiar con eso cuando era pequeña," dijo Sadina.

Ella pareció estar perdida en sus pensamientos por un momento, recordando el pasado.

"Hay toda una ciudad bajo el océano. Está en lo profundo del abismo, donde las corrientes son las más fuertes. Tienes que contactar directamente al Dragón de Agua para incluso tener acceso, pero la he visto," continuó ella.

"Umm, ¿entonces por qué estamos aquí?" preguntó Raphtalia.

"Bueno, parece que la barrera ha sido alterada. Los barcos de Siltvelt ya no tienen asegurado el acceso a Q'ten Lo," explicó Gaelion.

"¿Entonces no había razón para tomar un barco desde Siltvelt?" me quejé.

Eso significaba que nuestro viaje a Siltvelt básicamente había sido una completa pérdida de tiempo.

"Eso no es verdad. Si no hubiéramos venido en barco desde Siltvelt, probablemente no habríamos llegado al borde de la barrera, donde el Dragón de Agua fue capaz de invocarnos aquí," respondió Gaelion.

Así que definitivamente no habríamos entrado sin el barco. En ese caso, supongo que estaba bien. Pero esperen, ¿eso no significaba que el barco en el que estábamos no llegaría a Q'ten Lo?

"El barco probablemente será capaz de llegar a Q'ten Lo eventualmente, pero parece que el gobierno está tratando de ganar tiempo. Es por eso que el Dragón de Agua creó una distracción y nos trajo aquí," continuó Gaelion.

"Así que básicamente, el Dragón de Agua nos trajo aquí a la fuerza, ¿cierto?" pregunté.

Gaelion asintió, sin mostrar señales de protestar.

"¿Y bien? ¿Él tiene alguna clase de agenda secreta o algo así?" continué.

"¿Por qué esa es la primera cosa en la que piensa?" preguntó Gaelion incrédulamente.

Como sea. Simplemente así era como funcionaba mi mente.

"Naofumi-sama simplemente es así," respondió Raphtalia.

"Siempre acercarse con precaución, ¿cierto?" dijo Sadina.

¡Ella se robó mi respuesta! No importa.

"En resumen, el Dragón de Agua no está feliz con la situación dentro de Q'ten Lo y nos trajo aquí en un intento de servir al propósito original del país," dijo Gaelion.

"¿Acaso no pudo simplemente haber traído todo el barco?" dije, molesto.

Gaelion me miró como si hubiera hecho una pregunta estúpida.

"¿Entonces qué? ¿Cuál se supone que es el propósito original del país?" pregunté.

"Bueno, esa es otra parte del fragmento que estoy teniendo problemas para entender, pero tiene algo que ver con el papel desempeñado por el linaje familiar de su compañera—el papel de pacificador… de los implementos espirituales," explicó él.

"¿Pacificador de los implementos espirituales?" pregunté.

Él de nuevo estaba diciendo cosas que no tenían sentido. Repasando lo que sabía hasta ahora, había una buena probabilidad de que los “implementos espirituales” se refiriera a las armas de los héroes. Pero no tenía idea de que se supone que significaba “pacificador”.

“¿Hablas de mí?” preguntó Raphtalia.

“No recuerdo haber escuchado nada acerca de eso,” dijo Sadina.

Ella tenía una mirada confundida en su rostro.

“Quizás es un concepto que desapareció ya que el país ha estado aislado por tanto tiempo del mundo exterior,” sugerí.

La reina y los otros líderes de Siltvelt mencionaron que partes de las leyendas habían sido perdidas debido a la guerra durante el transcurso de los años. Este país probablemente también tenía un pasado similar.

“Aunque la información a la que teníamos acceso difería con cada división. Es probable que otros lo supieran, incluso si yo no. El padre de la pequeña Raphtalia debe haber sabido algo,” dijo Sadina.

“Mi padre…” susurró Raphtalia.

Había tristeza en su voz, probablemente porque ella había recordado a su padre. Yo quería decir algo para reconfortarla. Pero sabía que buscar respuestas de una persona muerta probablemente no iba a ayudar en nada.

“Raphtalia, estás…” comencé.

Me pregunto si preguntarle acerca de sus padres le molestaría. Incluso yo no era tan denso como para no poder notar que ella los extrañaba.

“Estoy bien. Pero si quiere preguntar si mi padre alguna vez mencionó o no algo, no hay nada que recuerde,” dijo ella.

Hmm, me preguntaba si eso solo significaba que su padre era bueno guardando secretos.

“Eso está bien. Esta es solo una especulación, pero “implementos espirituales” probablemente se refiere a las armas sagradas. Eso es todo lo que realmente puedo suponer en este punto,” dije.

“Eso parece,” respondió Raphtalia.

“Sí, parece que eso dijeron los asesinos cuando estaban balbuceando el otro día. Creo que es seguro asumir que tienes razón,” dijo Sadina.

"Entonces eso nos deja con el *pacificador*. A juzgar por la palabra misma, junto con el equipo que estaban usando los asesinos, imagino que se refiere a alguien que está en una posición de tener alguna clase de influencia sobre los héroes," continué.

Me recordaba a ser insultado y referido como el "Demonio del Escudo" en Melromarc. "Diablo del Escudo" era otro de los innumerables apodos por los cuales había sido llamado.

Hipotéticamente hablando, ¿qué tal si un héroe era invocado a este mundo y simplemente enloquecía, haciendo lo que quisiera? Digamos que ellos ponen sus manos en algún arma sospechosa con habilidades de control mental—como la que Itsuki estaba usando cuando Rishia luchó contra él—y entonces comienza a conquistar el mundo. Los héroes supuestamente eran invocados cuando el mundo estaba en peligro. ¿Pero qué tal si uno de esos héroes resultaba malvado y comenzaba a conquistar el mundo debido a una maldición o algo así? ¿Y qué tal si ese héroe malvado también derrotaba a los otros héroes que habían sido invocados?

El mundo estaría en una situación realmente complicada. Incluso si ellos invocaban a nuevos héroes, el héroe malvado sabría que ellos eran una amenaza potencial. Él simplemente no los ignoraría. Si fuera yo, los mataría tan pronto como fueran invocados, sin dudarlo ni por un segundo. En primer lugar, ni siquiera los dejaría invocar a nuevos héroes. ¿Pero qué tal si hubiera personas que pudieran intervenir y apaciguar a un héroe que se había salido de control? ¿Y qué tal si estos llamados "pacificadores" todavía estaban ahí afuera pero simplemente habían borrado todos los registros y la evidencia de su existencia? Si tales personas existían y tenían la habilidad de suprimir el poder de las armas de los héroes, entonces ellos podrían tener una oportunidad contra dicho héroe malvado.

No era imposible, pero parecía bastante descabellado.

"El Dragón de Agua parece estar firme acerca de que hay una buena razón para el aislamiento de Q'ten Lo," dijo Gaelion.

"Muy bien. Estoy seguro de que más tarde descubriremos más acerca de eso. ¿Entonces qué es esto acerca de no estar feliz con la situación del país?" pregunté.

"Supuestamente lo entenderá una vez que deje la cueva y vea la situación por sí mismo. El Dragón de Agua dice que quiere que usted se infiltre en el país junto con la sacerdotisa y debilite la barrera que está bloqueando el barco donde están sus compañeros," continuó Gaelion.

"En otras palabras, el Dragón de Agua quiere cooperar con nosotros. Así que él creó una abertura y nos invocó dentro de la barrera. ¿Y ahora quiere que debilitemos la barrera para que el barco pueda entrar?" pregunté.

Gaelion asintió.

"La ubicación del dispositivo que mantiene la barrera está grabada aquí. Me está diciendo que deberíamos ir ahí. ¿Qué quiere hacer?" preguntó él.

"El dragón de seguro es insistente, considerando que ni siquiera se mostrará. Honestamente, estoy inclinado a rehusarme a hacer cualquier cosa que él diga, pero probablemente esa no es la mejor idea," respondí.

El dragón había recurrido a tácticas bastante forzadas. Y no era como si solo ignorar su mensaje y dejar la cueva no fuera una opción. No teníamos que hacer lo que decía el Dragón de Agua. Pero no podía negar que en realidad no teníamos un próximo movimiento sin primero conseguir más información.

"En cualquier caso, si nos sacará de esta cueva, entonces bien podríamos ir. Aunque si hacemos o no lo que él quiere que hagamos cuando lleguemos ahí es una historia diferente," dije.

"Eso esperaba de usted. Pero de cualquier forma suena a un plan," respondió Gaelion.

"¡Oh! Es una señal de Raph-chan," exclamó Raphtalia.

Ah sí, yo siempre solía olvidar que ella y Raph-chan de alguna forma estaban conectadas. Raphtalia tenía sus ojos cerrados y parecía estar concentrándose.

"Umm, no estoy muy segura de lo que está diciendo, pero creo que está tratando de decirme que ella tiene una muy buena idea de la situación aquí. Ella ahora está informando a Filo," explicó Raphtalia.

"Ya veo. ¿Cómo están las cosas en el barco?" pregunté.

"Ellos están tratando de entrar a Q'ten Lo, pero algo está impidiendo su progreso. Ella dice que deberían ser capaces de pasar, pero tomará más tiempo."

Hmm, así que hasta ahora la situación parecía corroborar la información del Dragón de Agua.

"Entonces supongo que deberíamos continuar," dijo Sadina.

"Estoy de acuerdo. Por ahora, solo tratemos de llegar a la civilización," dije.

Comenzamos a explorar la cueva. Aunque en realidad solo había un camino, el cual eventualmente llevaba al agua.

"Iré a revisar," dijo Sadina.

"Ten cuidado," le dije.

“¡Por supuesto!”

Ella cambió en su forma de teriántropo y fue a revisar dentro del agua. Me preguntaba si ella estaría bien. Pero regresó del agua antes de darme cuenta.

“¡Bueno, es su turno! Este pasaje submarino está camuflado realmente bien. No tenía idea de que estaba aquí,” dijo ella.

“Eso no me importa. Solo dime si podemos o no salir de aquí,” respondí.

“Si, podemos. Es un poco profundo y entrar es complicado, ya que está demasiado bien oculto. Pero salir debería ser lo suficientemente fácil.”

“Muy bien, entonces salgamos,” dije.

“Claro. ¡Todos sosténganse de mí y no se suelten!” nos dijo Sadina.

“Bien,” dijo Raphtalia.

“Ahora puedo maniobrar en el agua sin problemas. Estaré justo detrás de ustedes,” dijo Gaelion.

Supongo que ahora él podía operar bajo el agua. Él estaba ganando nuevas habilidades a un ritmo impresionante.

Raphtalia y yo nos sostuvimos de Sadina y pasamos a través del oscuro pasaje submarino antes de salir a la superficie del agua. El Disfraz de Pekkul habría sido útil, pero desafortunadamente no lo tenía conmigo. Si llegábamos a lo peor, supongo que siempre podía usar mi habilidad Escudo Burbuja como una forma de respirar.

Miré a nuestro alrededor mientras flotaba sobre la superficie. Había tierra cerca. Podía ver árboles que se veían como pinos y algunas otras plantas que se veían como bambúes. Me recordaba a Japón. Pero también podía ver montañas que se parecía a las que había en China, así que sabía que en realidad no era Japón. Tampoco era igual al mundo de Kizuna.

Divisé lo que se veía como una ciudad portuaria lejos en la distancia. También parecía haber bastantes botes ahí. No eran barcos de pesca normales. Se veían como esos barcos mercantes de una sola vela usados en Japón durante el periodo Edo. Era la clase de barco en el que pensaba cuando imaginaba un barco del tesoro. Esta era la primera vez que había visto barcos como ese en cualquier mundo aparte del mío.

“Si queremos infiltrarnos, probablemente deberíamos dirigirnos a la costa en algún lugar alejado del puerto,” dijo Sadina.

“Entiendo eso, pero…”

Metí mi cabeza dentro del agua y miré a mi alrededor. Lejos en la distancia, podía ver teriántropos acuáticos y semi-humanos buceando y nadando alrededor del agua.

"No voy a usar mi sonar ya que ellos pueden notarme," continuó ella.

"¿Crees que son nuestros enemigos?" pregunté.

"Por lo que puedo ver, ellos solo son civiles normales. Pero tampoco parecen estar pescando," dijo ella.

Sadina miró en su dirección con una mirada de confusión en su rostro. De repente comprendí que yo estaba nadando junto a una ballena asesina. Eso se sentía algo extraño.

"Ah, ya veo. Ellos deben estar cosechando algas. Eso no tiene mucho sentido cuando hay peces por todos lados," continuó ella.

"Eso a nadie le importa. Apresurémonos y vamos a tierra," dije.

Sadina asintió.

"Buena idea," dijo ella.

"Vamos," estuvo de acuerdo Raphtalia.

Todos asintieron. Seguimos el arrecife costero para evitar ser vistos y eventualmente llegamos a tierra.

"Ahora bien… ¡Escudo Portal!"

Hmph. No podíamos usar la teletransportación. Tenía una ligera sospecha de que ese sería el caso. Eso dificultaría traer a Ren hacia nosotros. Las cosas podrían ser diferentes si en algún lugar encontramos un reloj de arena del dragón.

"La primera cosa que haces es tratar de ir a casa. Pequeño Naofumi, eres realmente peculiar," dijo Sadina.

"No sabré si puedo usarla a menos que lo intente. Ya sea que seamos capaces o no de escapar en una emergencia hace una gran diferencia," respondí.

"Ese es un buen punto," dijo Raphtalia.

Ella también intentó usar la habilidad de portal de su katana. Creo que se llamaba Transcripción de Retorno.

"La mía tampoco funciona. Algo está interfiriendo con la teletransportación," dijo ella.

"Supongo que eso habría sido demasiado fácil," respondí.

“Entonces continuemos con la infiltración,” dijo Sadina.

Me pregunto por qué terminábamos escabulléndonos tan seguido a lugares. Cuando había pensado acerca de invadir Q’ten Lo, había imaginado usar las influencias de Siltvelt para avanzar directamente a través de la puerta principal.

Suspiré.

“Había trajes preparados para nosotros, así que deberíamos cambiarnos,” dijo Raphtalia.

Las ropas que el Dragón de Agua dejó para mí parecían estar hechas de cáñamo o algo así. Raphtalia obtuvo un hakama. No se veía tan bien como el traje de sacerdotisa, pero no era una mala elección. Sadina tenía un traje similar. Gaelion tuvo que usar alrededor de su cuello una versión pequeña de una de esas cuerdas de paja que siempre ves en los templos. Supongo que ese era su collar. Tenía una pequeña especie de cuenca de vidrio colgando de él y le quedaba sorpresivamente bien.

“Bueno, parece que él pensó en todo,” dije.

“¿Para qué es esto?” preguntó Gaelion.

“Básicamente muestra que tú eres un monstruo santificado. Está imbuido con la bendición del Dragón de Agua, así que debería hacerte parecer importante,” respondió Sadina.

“¿Oh?”

Habíamos reemplazado satisfactoriamente nuestras armaduras con ropas de civiles comunes y corrientes. Tanto Sadina como Raphtalia envolvieron una tela delgada sobre sus cabezas y hombros como una clase de manto que ocultaría sus rostros. Tenía la sensación de que eso solo las haría destacar.

“¿Las personas te van a reconocer?” le pregunté a Sadina.

“Han pasado diez años desde que dejé este país. Probablemente debería ser cuidadosa solo por si acaso, pero no hay muchas personas que conozcan mi cara. Pero la pequeña Raphtalia definitivamente necesita esconder su cola y sus orejas. Podrían delatarnos,” respondió ella.

“¿Su raza es especial o algo así?” pregunté.

Me pregunto si su cola y orejas realmente la delatarían. En Melromarc y en Siltvelt las personas solo asumían que ella era un mapache. Su verdadera raza supuestamente era algo más.

“En cualquier caso, ustedes dos deberían ser cuidadosas,” dije.

"Sí," respondió Sadina.

"¿Hay humanos en este país?" pregunté.

Sadina asintió.

"Los hay, pero no son tenidos en muy alta estima, al igual que en Siltvelt. Con eso dicho, ellos no terminan como esclavos ni nada por el estilo," respondió ella.

¿Oh? Eso era encomiable. Pero yo aun así envolví un manto alrededor de mi cabeza para ocultar mi raza, solo por si acaso.

"Muy bien, hagámoslo. ¿Hacia dónde se supone que debemos ir?" le pregunté a Gaelion.

"Mmm, parece que necesitamos dirigirnos hacia el edificio más alto en la ciudad portuaria. Se supone que tiene una torre," dijo él.

"Ah, ese debe ser el faro," respondí.

Y así, comenzamos a abrirnos paso hacia el faro de la ciudad portuaria.

***

Vi algo que se veía como un túmulo[2] antiguo en el camino.

"Ah, así que aquí es donde estamos," dijo Sadina.

"¿Reconoces este lugar?" pregunté.

"Sí, todos conocen este lugar. Aquí están sepultados los restos de un monstruo derrotado por los ancestros de la pequeña Raphtalia," respondió ella.

En lo profundo de mi mente, los imaginé construyendo el túmulo debido a que estaban asustados de ser maldecidos por alguna clase de araña gigante monstruosa o algo así. Eso probablemente no estaba muy lejos de la verdad. Y entonces recordé el monumento de piedra donde el Dragón Tiranosaurio Rex había sido sellado.

"El monstruo no está sellado ahí… ¿cierto?" pregunté.

"Sé lo que está pensando. Estoy teniendo un muy mal presentimiento acerca de esto," dijo Raphtalia.

"Si, observé esa batalla desde el interior de su escudo," agregó Gaelion.

[2] Es un montículo de arena o piedras que se usaba en la antigüedad para cubrir una o más tumbas.

“No tengo idea. De cualquier forma, no puedo recomendar destruir ruinas antiguas,” respondió Sadina.

“Eso lo sé. Apresurémonos y salgamos de aquí,” dije.

“Estoy de acuerdo. Cada vez que Naofumi-sama toca algo, es como patear el nido de las abejas, ¿cierto?” respondió Raphtalia.

“¿Dónde aprendiste eso?” pregunté.

Ella probablemente lo escuchó del comerciante de esclavos. Eso no me habría sorprendido. También pudo haber sido Eclair. O quizás era algo que Ren había murmurado mientras estaban hablando. Probablemente necesitaba reeducarla desde los cimientos. Por ejemplo, podría enseñarle que “tocar a Naofumi-sama es como patear el nido de las abejas”.

“¿…?”

Gaelion estaba junto a mí. Él tenía su cabeza inclinada mucho hacia el costado y me estaba mirando con una mirada de confusión en su rostro. Desearía que él dejara de hacer eso. Me ponía nervioso.

Dejamos el túmulo atrás y llegamos a la ciudad portuaria poco después. Definitivamente tenía una sensación parecida a la del periodo Edo. Pero también había edificios hechos de plantas parecidas al bambú que se veían fuera de lugar, aunque aun así se sentía japonés. Había árboles con flores en plena floración que se veían igual a las flores de cerezo en Japón. Realmente acentuaban el ambiente.

Nos quedamos quietos por algunos momentos y entonces Sadina apuntó hacia las flores de cerezo.

“Ese es un lumina[3] de sakura. Es un árbol que produce la energía de este país. Sirven como iluminación, ya que brillan de noche, y proveen energía para todo tipo de equipos,” dijo ella.

“¿Oh? ¿Pueden hacer todo eso? De seguro suena conveniente,” dije.

“No soy una experta ni nada parecido, pero por lo que sé, los árboles solo crecerán dentro de Q’ten Lo. Escuché que trataron de plantar algunos en Siltvelt,” respondió ella.

Me pregunto qué clase de árbol era. Pudo haber habido alguna clase de problema con el clima o algo así. Supuse que valdría la pena ver si yo podía modificarlo genéticamente para

[3] Por lo que pude encontrar, un lumina es una especie de planta de interior con hojas grandes. No sé si suena muy bien para un árbol como hacen referencia acá… pero bueno, por ahora no tengo otra traducción mejor.

hacerlo crecer en otro lugar. Rat probablemente lo amaría. Tenía la sensación de que ella podría resolver los problemas con la bioplanta si ponía sus manos sobre uno de ellos.

“Mmm…”

Seguí divisando decoraciones únicas con forma de tanuki por todo el lugar. ¡Me gusta eso! Noté una que se veía como uno de esos gatos de la suerte. Me recordaba a Raph-chan. También había algunas pequeñas estatuas de piedra de tanuki que se veían como los leones guardianes comunes en Okinawa. Pero estos tanuki eran ligeramente diferentes que las conocidas figuras Shigaraki de cerámica con forma de tanuki. No sé por qué, pero incluso los tejados de los edificios me recordaban a los tanuki.

“Naofumi-sama, ¿por qué sus ojos están mirando tanto por todas partes?” preguntó Raphtalia.

“Hay demasiadas distracciones. Siento que estoy en alguna clase de parque de diversiones temático de Raphtalia,” respondí.

“¿¡Eso qué significa!?” gritó ella enojada.

Puse un dedo en frente de mi boca y le señalé que bajara la voz.

“No te exaltes demasiado,” dije.

“Pero—” comenzó a decir ella.

“Pequeña Raphtalia, esta vez él no está tan equivocado,” intervino Sadina.

Ah, es verdad. Supongo que su familia sí gobernaba el país.

“¿Pero las cosas no parecen realmente tensas aquí en la ciudad?” pregunté.

“Ahora que lo menciona… algo parece fuera de lugar,” respondió Raphtalia.

No era debido a nuestra presencia. Se sentía como si todos los residentes estuvieran caminando con cautela o algo así.

“Quizás ellos tienen afiches de se busca con dibujos en ellos o algo así,” dije.

Vi un tablero de anuncios y me acerqué para ver qué estaba pasando. Pero por supuesto, no pude leerlo. Se veía como la misma escritura que había visto en Siltvelt.

“Sadina, ¿sabes qué dice esto?” pregunté.

“Veamos…”

Sadina miró el texto y frunció el ceño. Era raro que ella respondiera de esa forma. Y entonces—

"¡Aaaahhhhh!"

De pronto escuché el grito de un niño pequeño. Miré hacia allí para ver a una abeja enorme llamada "Aguja Naranja B"—eso tenía que ser una broma[4]—aparecer de la nada y atacar al niño. Todos los residentes estaban temblando de miedo mientras miraban. Yo inmediatamente corrí hasta estar en frente del niño y bloqueé el ataque de la Aguja Naranja B.

"Raph—"

Antes de que pudiera darle una orden a Raphtalia, Sadina se apresuró y la contuvo.

"¡Pequeño Gaelion, tú encárgate de ella! ¡Y hagas lo que hagas, pequeño Naofumi, no uses tus contraataques!" gritó ella.

"¿Qué?"

"¿Kwa?"

Gaelion saltó hacia la Aguja Naranja B. Tal como dijo Sadina, yo me concentré en evitar que mi escudo activara cualquier habilidad de contraataque. Gaelion mordió a la Aguja Naranja B y ella murió.

"G-gracias," dijo el niño.

"No hay problema," respondí.

Todos los residentes a nuestro alrededor estaban mirándome. Ellos estaban tan blancos como una hoja de papel.

"T-tú…"

"¿No le temes a los oficiales del gobierno?" preguntó otro.

"¿Ah?" respondí.

Y entonces varias personas usando hakamas costosos se acercaron corriendo.

"¡Oye tú! ¡Te vimos matar al monstruo!" gritó uno de ellos.

[4] Aquí asumo que habla de que la pronunciación de la "B" en inglés es casi igual como decir "Bee" o "Abeja".

Sadina dio un paso al frente y se dirigió al hombre.

"Todo lo que él hizo fue proteger a un niño de un monstruo. Después de eso, otro monstruo cercano simplemente se comió al monstruo. Eso es todo," dijo ella.

"¡Eso es absurdo! ¿¡No conocen las leyes de esta tierra!?" gritó el hombre.

"¿Kwa?"

Gaelion miró hacia el hombre con una mirada de confusión en su rostro. ¿Qué estaba pasando? ¿De qué estaban hablando?

"¡Por supuesto que las conocemos! Nunca las romperíamos. E incluso yo sé qué clase de monstruo es este," respondió Sadina.

Ella apuntó hacia la cuenca de vidrio en el collar de cuerda de paja que Gaelion estaba usando.

"¿¡E-este monstruo es un sirviente del Dragón de Agua!? ¡Nuestras disculpas!" dijo el hombre, y el grupo de oficiales del gobierno se fue.

"¿Kwaaa?"

Tan pronto como los oficiales se fueron, los residentes a nuestro alrededor comenzaron a aplaudir. ¿Qué demonios estaba pasando?

"Pequeño Naofumi y pequeña Raphtalia, estamos atrayendo demasiada atención aquí. Sigamos moviéndonos," dijo Sadina.

"Eh, bien," dije.

"E-entendido," respondió Raphtalia.

"¡Oof!"

Raphtalia chocó con un hombre que había seguido a los oficiales del gobierno. El hombre parecía ser un curioso. Él parecía estar al final de sus treinta. Sus orejas se veían como las de un perro. Pero, por otro lado, algo acerca de la forma era diferente a las orejas de Kiel o a las de Wyndia. Era como la diferencia que había entre Raphtalia y los semi-humanos de tipo mapache. Él probablemente era alguna clase de raza única del país.

"¡Oh vaya! Señorita, ¿se encuentra bien?" dijo el hombre.

Él envolvió sus brazos alrededor de Raphtalia y la sostuvo antes de que ella se cayera.

"Oh, umm, sí. Estoy bien… ¡Así que ya puedes soltarme!" dijo ella.

Raphtalia se apartó a la fuerza del abrazo del hombre.

"Perdóneme. Señorita, es el destino que nos hayamos encontrado de esta forma. ¿Qué tal si usted y yo vamos a algún lugar a disfrutar una taza de té o un bocadillo?" sugirió el hombre.

"Qué demonios…" dije.

Este bastardo claramente estaba tratando de conquistar a Raphtalia. Yo actué de forma muy amenazante mientras me interponía entre Raphtalia y el hombre. Lo miré.

"Ella es mi compañera. Si estás tratando de conquistar chicas, ve a intentarlo a otro lugar. Y también piensa en tu edad," continué.

Él claramente era lo suficientemente viejo como para ser su padre. Incluso si los semi-humanos maduraban rápidamente, ellos obviamente no envejecían rápido, eso a juzgar por la apariencia de Sadina. Solo tomó un vistazo saber que este bastardo no estaba ni cerca de la edad de Raphtalia. Quiero decir, supongo que era posible que la diferencia de edad no importara cuando se casaban en este mundo, pero aun así…

"Ya, vamos. Un hombre nunca es demasiado viejo para disfrutar la compañía de una mujer," dijo él.

Ese bastardo…

"¿Oh? Ten cuidado de no emocionarte demasiado. Podrías hacerme enojar," dijo Sadina.

Chispas de rayo saltaron de su piel y ella miró al bastardo con una mirada amenazante en sus ojos.

"Estamos un poco apurados, así que vete," agregó ella y le mostró una gran sonrisa.

Pero él claramente no tenía intenciones de rendirse. Esta vez él agarró la mano de Sadina.

"Por el amor de dios. Señorita, usted es encantadora. En efecto, hoy es un buen día. ¡Pensar que tendría la oportunidad de encontrarme con damas tan bellas!" dijo él.

Aquí teníamos a otro Motoyasu entre manos. Este bastardo me lo recordaba. Aunque Motoyasu ahora solo estaba obsesionado con Filo. Aun así, decidí nombrar a este sujeto Motoyasu II.

"¡Damas, vamos, desfrutemos un trago juntos!" continuó él.

Supongo que los de su tipo estaban en todas partes, sin importar en qué mundo estuvieras.

“Lo siento, pero no puedo hacer eso. Ya siento algo por alguien más,” respondió Sadina.

Ella agarró su mano con fuerza y disparó su magia de rayo.

“¡Trueno Zweite!”

El bastardo gritó como una niñita. Él casi se cae hacia atrás mientras era freído hasta estar crujiente, y después su cuerpo se desplomó en el suelo.

“E-eres una difícil… Ja, ja, ja,” murmuró él y luego se quedó ahí completamente inmóvil.

Ellos eran muy raros—tanto Sadina como ese bastardo.

“Muy bien, en marcha,” dijo Sadina.

“Eh, sí…” murmuré.

Supongo que a esos oficiales del gobierno no les importaba si nosotros electrocutábamos a alguien. Ellos estaban mirando frustrados, pero no mostraban señales de venir por nosotros. Qué extraño. Seguimos a Sadina por un camino con menos personas y continuamos hacia el faro.

Capítulo 13: Los Revolucionarios de Q'ten Lo

"¿Y bien? ¿Qué demonios está pasando?" pregunté.

Nosotros salvamos a un civil al derrotar a un monstruo atacándolo y ellos nos regañaron por ello. ¿Qué era lo que estaba pasando?

"Aparentemente el gobernante del país—el Emperador Celestial—ha promulgado un mandato declarando que toda vida debe ser atesorada. En otras palabras, cualquiera que mate a un monstruo, o cualquier otro ser viviente, será castigado severamente," explicó Sadina.

"¿Ah? ¿Tal como alguna clase de ley contra la crueldad hacia los animales?" dije.

Ellos trataron de hacer eso en el periodo Edo y fallaron. Supongo que este país también tenía que lidiar con una ley así de ridícula. ¿No comprendían lo estúpido que era?

"Pequeño Naofumi, ¿en tu mundo también existe algo así?" preguntó Sadina.

"Sí, hubo un shogun—básicamente un rey—que supuestamente intentó algo similar hace mucho tiempo atrás en mi mundo," dije.

Después de escuchar la explicación de Sadina, entendí por qué ella había hecho que Gaelion matara al monstruo. Básicamente, si una de las personas de la ciudad mataba al monstruo, sería castigada. Pero Gaelion era un dragón. Si un monstruo mataba a otro monstruo, no habría castigo.

"Ese ornamento que el Dragón de Agua le dejó a Gaelion de seguro nos salvó," dijo Sadina.

"¿Entonces ellos no pueden castigar a un monstruo que es considerado un sirviente del Dragón de Agua?" pregunté.

"Fue solo una suposición, pero funcionó," dijo ella.

"¡Kwaaaa!"

Gaelion saltó hacia mi hombro. Él parecía feliz de haber sido capaz de ayudar.

"Si el monstruo está siendo controlado, entonces normalmente el dueño sería castigado," continuó ella.

"Entonces es por eso que actuaste como si Gaelion fuera un monstruo salvaje. Y además un sirviente del Dragón de Agua," dije.

Supongo que el Dragón de Agua era muy importante en Q'ten Lo. Estoy seguro de que el Emperador Celestial, o como sea, era más importante, pero agregar al Dragón de Agua al asunto lo complicaba lo suficiente como para que los oficiales no quisieran involucrarse. Además, de seguro una ley que protege a todas las criaturas también protegería al Dragón de Agua. Eso lo hacía un área gris legal.

"Fue una movida audaz, pero funcionó ya que el pequeño Gaelion es un dragón," dijo Sadina.

"¿Yo, el sirviente de alguien? Me insultas," se quejó Gaelion.

¿Oh? El Gaelion adulto estaba hablando de nuevo.

"Bueno, técnicamente, me perteneces a mí y a Wyndia," dije.

Él gruñó. Al Gaelion bebé no parecía importarle.

"Increíble… Pensar que ellos tendrían una ley tan terrible," dijo Raphtalia.

"Ahora tiene sentido por qué ellos te ven como una gran amenaza a su emperador," le dije.

Al proclamar unas leyes tan ridículas, el emperador ponía a las personas en su contra. Por supuesto que el liderazgo se pondría nervioso si alguien del linaje imperial aparecía usando el atuendo real cuando la opinión pública del emperador era volátil. Considerando lo que había pasado en mi caso, no era difícil suponer cómo responderían los ciudadanos.

"Naofumi-sama, tengo la sensación de que ahora realmente estoy comenzado a entender cómo se sintió usted," dijo Raphtalia.

"¡Somos compañeros en la desgracia!" le dije.

Yo entendía tan claramente lo que ella estaba pasando que dolía. Pero en mi caso, mi escudo en su mayoría había ayudado a resolver las cosas.

"De cualquier forma, esta es la oportunidad perfecta. Si jugamos bien nuestras cartas, derrocar al gobernante actual debería ser fácil," dije.

A juzgar por la reacción de Sadina, esta ley parecía ser relativamente nueva. Y a los ciudadanos tampoco parecía gustarles. Derrocar a su estúpido shogun—emperador en este caso—del trono sería más que factible.

"¿Oh? Pequeño Naofumi, ¿eso significa que tienes un plan?" preguntó Sadina.

"Podrías decirlo así. Sin embargo, necesitamos traer aquí a Filo y el barco con Itsuki y los demás," respondí.

Una vez que llegamos cerca del faro, comenzamos a preparar el ataque.

Cielos… Últimamente me había estado aburriendo mucho de todo este asunto de los asesinos. ¡Era hora de que ellos supieran cómo se sentía ser los atacados! Decidí asegurarme de pasarme un poco de la raya.

Noté algo mientras nos acercábamos al faro. El faro de hecho era solo una estructura de madera construida alrededor de un increíblemente alto árbol de lumina de sakura para ayudar a apoyarlo.

"¿Supuestamente debemos destruir esa cosa?" pregunté.

"No. Una vez que derrotemos a los guardias, supuestamente deberíamos ser capaces de tomar el control de ese lumina de sakura, usando la Forma del Rasgo de Dragón," respondió Gaelion.

"¿En serio?"

"Sí."

Hmm. Nosotros estábamos escondidos en un callejón y observando el faro cuando, de repente, un sujeto que estaba usando lo que parecía ser una armadura samurái se acercó corriendo hacia nosotros. Eso no era bueno. Alguien debe haber alertado a los oficiales o algo así.

"Vamos a retirarnos. Solo actúen normal. Pero muévanse rápido. Raphtalia, tú prepárate para usar tu magia de ocultamiento," dije.

"¡E-entendido!" respondió Raphtalia.

"Oh vaya… Supongo que sí parece que forzar nuestra entrada podría ser difícil," dijo Sadina.

"Siempre podemos destruir el faro. Después podría sacarnos volando de aquí usando mi forma más grande," sugirió Gaelion.

Su estrategia también podría funcionar. Pero había un riesgo de ser derribados del aire. Si íbamos a forzar nuestra entrada, probablemente era mejor esperar hasta la noche y decidir de antemano una ruta de escape.

Continuamos moviéndonos y Raphtalia siguió recitando el encantamiento de la magia de ocultamiento para que así poder escapar del guerrero samurái.

"Bien, activaré el hechizo una vez que doblemos en esa esquina," dijo ella.

"Muy bien," respondí.

Nos apresuramos a doblar la esquina y Raphtalia lanzó su magia.

"¡Espejismo Oculto Zweite Total!"

La magia de ocultamiento nos envolvió suavemente. Asumí que habíamos desaparecido. El guerrero samurái dobló corriendo la esquina y comenzó a buscarnos a todos. ¡Genial! Ahora simplemente necesitábamos dejar el área sin ser detectados y esperar otra oportunidad de—

"¡Se los ruego, por favor muéstrense! ¡No soy su enemigo!" exclamó el hombre.

Él de pronto cayó al suelo y se postró. Nos apartamos varios metros y comenzamos a susurrar entre nosotros. El guerrero samurái permaneció inmóvil con su frente enterrada en el suelo.

"¿Qué piensan?" pregunté.

"Umm… No estoy segura de qué pensar," respondió Raphtalia.

"Bueno, mi intuición me está diciendo que él no tiene malas intenciones. Al menos, no parece estar mintiendo," dijo Sadina.

"¿Algo como esto no le pasó antes?" me preguntó Gaelion.

Eso me recuerda. Algo similar pasó cuando me estaba preparando para luchar en la segunda ola. Esa vez había sido un soldado joven de Riyute, pero Gaelion tenía razón. Este sujeto parecía estar actuando de la misma forma.

"No nos lastimaría escuchar lo que tiene que decir, ¿o sí? Me encargaré rápidamente de él si algo sale mal," dijo Sadina.

"Tengo la sensación de que esto se va a convertir en un gran dolor de cabeza, pero está bien," dije.

Sabía que tener acceso al faro de todas formas iba a ser un dolor de cabeza. "Encargarse rápidamente de él" lo hacía sonar como si ella estuviera planeando hacer algo realmente violento, pero supongo que sería mejor saber lo que el sujeto tenía que decir.

"Entonces bien. Raphtalia, cancela el ocultamiento," dije.

"Entendido."

Raphtalia canceló su magia de ocultamiento y reaparecimos en frente del guerrero samurái postrado.

"¿Qué quieres de nosotros?" pregunté.

Incluso aunque habíamos aparecido y le habíamos hablado, el guerrero samurái permaneció inmóvil. ¿Qué quería? Traté de preguntárselo, pero él no se movió. Me pregunto si él estaba esperando que le dijera que levante su cabeza o algo así.

“Ponte de pie y dinos lo que quieres,” dije.

Cuando dije eso, él finalmente levantó su cabeza del suelo. Pero lo que él hizo a continuación fue inesperado. Primero miró hacia Gaelion, luego a Raphtalia, y después puso una mano sobre su corazón e inclinó su cabeza.

“Nosotros pedimos humildemente su asistencia, futura Emperatriz Celestial,” dijo él.

“¿Eh? ¿Qué? Umm… ehh…” tartamudeó Raphtalia.

“Explícate. De otra forma, no sé qué te hará esta compañera alcohólica mía, pero estoy seguro de que no va a ser agradable,” dije.

“¡Oh, tú!” exclamó Sadina.

Cuando apunté hacia ella, el guerrero samurái sacudió su cabeza varias veces como una muestra de sumisión.

“¡E-entendido! Por favor acompáñenme hacia la mansión de la ciudad, donde debería ser seguro hablar. Si eso no es posible, entonces les daré un resumen aquí,” respondió él.

“Seguirte podría llevarnos a una trampa. Danos la versión corta ahora. Y también dinos quién eres,” dije.

El guerrero samurái asintió, se paró derecho, y comenzó a hablar.

“Mis disculpas. Vine a buscarlos por orden de mi padre, quien es el alcalde de esta ciudad,” dijo él.

¿Él era el hijo del alcalde? Me pregunto si él podía probar eso. ¿Y qué pasaba con ese atuendo tan tonto? Él se veía como un guerrero samurái de camino al campo de batalla.

“Asumo que Su Divina Majestad, la próxima Emperatriz Celestial, y aquellos que la acompañan desde Siltvelt han comenzado a entender la situación aquí en Q’ten Lo,” continuó él.

“Sí, supongo que hablas de esa ley contra matar monstruos,” respondí.

“Si. No ha generado más que críticas a través de todo Q’ten Lo, y eso incluye a mi padre. Pero como el mandato viene del mismísimo Emperador Celestial, el gobierno continúa oprimiendo a la gente. Sin embargo, más temprano uno de nuestros agentes acuáticos nos

entregó un mensaje del Dragón de Agua, informándonos que había traído a la próxima Emperatriz Celestial a Q'ten Lo. Yo fui enviado a recibirla," explicó el hombre.

Ah, ahora entendía cuál era su objetivo.

"¿Es debido a esto que nos encontraste?" pregunté.

Apunté hacia la cuerda de paja alrededor del cuello de Gaelion y el guerrero samurái asintió.

"Nosotros entendemos que vosotros[5] todavía tienen a otros compañeros de Siltvelt que desean que entren a Q'ten Lo. Creo que nosotros podemos ayudarlos a lograrlo satisfactoriamente, pero deberíamos regresar a la mansión de la ciudad para discutir nuestra estrategia," dijo él.

Hmm, no podía negar que él tenía información que nosotros no habíamos proporcionado. Él también tenía claros todos los hechos. Pero siempre había una posibilidad de que todavía pudiera ser una trampa. ¿Qué hacer?

"Sadina. Gaelion. Si llegamos a lo peor, ¿podemos simplemente quemar esta ciudad por completo y huir?" pregunté.

"¿¡Por qué simplemente asume que tendremos que quemar la ciudad!?" gritó Raphtalia.

"Este sujeto claramente tiene conexiones con agentes. Solo estoy considerando la posibilidad de que esto todavía pueda ser una trampa," dije.

"¡Oh vaya!" exclamó Sadina.

"Estoy seguro de que podría quemar la ciudad si llegamos a eso. ¿Es eso lo que quiere hacer?" preguntó Gaelion.

"Solo como último recurso. Espero que no tengamos que hacerlo," dije.

El guerrero samurái comenzó a temblar.

"¡P-por favor deje de pensar en cosas tan aterradoras! ¡Nunca llegaremos a ningún lado si vosotros no confían en mí!" suplicó él.

"Sí, sí, muy bien. Pero es mejor que no lo olvides—nosotros no dudaríamos en hacer algo así," respondí.

"¡Ay, esto se grabó en mi cerebro!" exclamó él.

[5] Aquí el samurái utiliza "ye" en vez de "you", por eso en vez de traducirlo como "ustedes" lo traduzco como "vosotros", y así será cada vez que él utilice esa palabra.

¿Qué pasaba con la forma de hablar de este sujeto? De seguro mi escudo lo estaba traduciendo apropiadamente. Pero ¿*vosotros*? Él estaba haciendo una elección de palabras extraña.

"Bien. Pero, antes que nada, quítate ese casco y muéstranos tu rostro," dije.

"¡Como desee!"

El guerrero samurái se quitó su casco y miró hacia nosotros. Hmm… Él era un semi-humano del tipo ave. Su cabello me recordaba a un halcón—no igual que plumas y no tan plano. Él era joven, tal vez en sus primeros veintes, y tenía un aire japonés a su alrededor. Tampoco era lo que yo llamaría apuesto. Él se veía más como del tipo guerrero. Supongo que podrías decir que algo acerca de su cara lo hacía verse como un peleador. Algo así como un samurái de aspecto rudo.

"¿Tienes una cola? ¿O tienes plumas en la cola?" pregunté.

Di una vuelta a su alrededor y miré su espalda. Él rápidamente cubrió algo con sus manos.

"¡P-perdóneme!"

El guerrero samurái tembloroso quitó sus manos para revelar algo que se veía como una cola con plumas.

"Naofumi-sama, ¿por qué le preocupa algo así?" preguntó Raphtalia.

"Solo me estaba preguntando qué clase de semi-humano era él," respondí.

"Él es un shun," dijo Sadina.

Me quedé ahí pensando mientras miraba su cola con plumas. ¿*Shun*? Eso sonaba como a otra pronunciación de hayabusa, que era halcón en japonés. Así que él después de todo era un halcón.

"Entonces, si él es un semi-humano del tipo ave, ¿eso significa que sus brazos son alas?" pregunté.

De seguro él no tenía un par de alas en su espalda como las que tenía Filo en su forma humana. Recordaba que los semi-humanos shusaku en Siltvelt tenían brazos con forma de alas y manos. Apuesto que él también tenía piernas fuertes. Patear probablemente era su forma principal de ataque cuando luchaba.

"Umm, ¿cuánto tiempo va a pasar analizando sus características raciales?" preguntó Raphtalia.

Regresé a la realidad y de pronto comprendí que mirar la cola de este sujeto y analizarlo no iba a servir de nada. Tosí nerviosamente.

“Ehh, sí, ya terminé. En marcha,” dije.

Seguimos al guerrero samurái ligeramente ruborizado y él nos llevó hacia la mansión de la ciudad. Definitivamente era una casa grande. Tenía una sensación japonesa, como una residencia grande de samurái con un jardín japonés tradicional. Podía escuchar los sonidos tranquilizadores de una de esas fuentes Zen—aquellas con un tubo de bambú que chocaba contra una roca cada vez que se vaciaba de agua. Escuchar ese sonido en un mundo diferente del mío se sentía extraño. Incluso había un jardín de rocas. Este lugar se sentía incluso más japonés que el mundo de Kizuna.

Fuimos llevados a una habitación con pisos de tatami. Y, ah sí, el padre del guerrero samurái era un teriántropo, así que supongo que su raza podía usar formas de teriántropo. Traté de adivinar qué tan viejo sería el padre basándome en la apariencia de su hijo. Los semi-humanos crecían a diferentes velocidades dependiendo de sus niveles, así que realmente no había forma de saberlo. Aun así, podía notar que él se estaba haciendo viejo incluso cuando estaba en su forma de ave, o forma de teriántropo.

“Bienvenida de regreso a Q’ten Lo, hija del heredero legítimo del Emperador Celestial. ¿Debería llamarla Raphtalia-sama?” preguntó el hombre.

Él se postró ante Raphtalia, casi como si estuviera rezándole. Ella se veía bastante incómoda.

“Mi nombre es Raluva. Estoy encantado de conocerlos,” continuó él.

“Yo soy Naofumi Iwatani. No estoy seguro de si aquí importa, pero soy el Héroe del Escudo. Pareces conocer a Raphtalia, mi compañera. Y ahí está Sadina. Ella es como su hermana mayor. El dragón es Gaelion,” dije, presentándolos a todos.

Raluva se acercó a Raphtalia y titubeantemente trató de ver su cara a través del manto improvisado.

“¿Le importaría mostrarme su rostro?” preguntó él en un susurro.

“Eh, umm…”

Raphtalia miró hacia mí. Yo suspiré y asentí. Ella removió el manto y le mostró a Raluva su rostro y su cola. Él jadeó e inclinó su cabeza.

Sadina había asentido cuando escuchó el nombre de Raluva.

“Sé quién eres. Tú eras cercano al padre de la pequeña Raphtalia y lo ayudaste a escapar,” dijo ella de pronto.

"Tú debes ser la antigua sacerdotisa del dragón de agua. ¿No recuerdas haberme visto?" preguntó él.

"Recuerdo habernos reunido justo antes de dejar el país," dijo ella.

Raluva miró a los ojos a Sadina y asintió. Él originalmente debe haber sido uno de los partidarios del padre de Raphtalia.

"Entonces vayamos directamente al grano. ¿Cuál es tu objetivo?" pregunté.

Raluva levantó su cabeza y miró hacia mí.

"¿Está preguntando lo que nos gustaría obtener de todos ustedes? Eso no hace falta decirlo. Nos gustaría que Raphtalia-sama reclame su lugar por derecho como la verdadera Emperatriz Celestial de Q'ten Lo. La responsabilidad del trono claramente es demasiado grande para ser manejada por la familia secundaria. Estas leyes sin sentido están causando un sufrimiento inmenso a nuestros ciudadanos," respondió él.

Hmm, por el camino que estaba tomando la conversación, nuestros intereses en su mayoría parecían estar alineados.

"Mi familia y los ciudadanos de Q'ten Lo están preparados para proporcionarle cualquier ayuda necesaria para que eso suceda," continuó él.

"¿Y ya estás familiarizado con nuestra situación?" pregunté.

Raluva sacudió su cabeza. Ah, así que él solo había recibido órdenes del Dragón de Agua para dejar claro que ellos estaban dispuestos a hacer lo que nosotros pidiéramos.

"Comencemos por aclarar eso. En primer lugar, ustedes no tienen idea de por qué nosotros vinimos aquí, ¿cierto?" continué.

Él probablemente solo asumió que Raphtalia—la niña huérfana del hombre que él una vez conoció—lamentaba el estado actual de su país y es por eso que ella había regresado. Si no le aclarábamos nuestra situación, ellos podrían intentar poner a Raphtalia en el trono. Entonces ellos simplemente podrían continuar con su política de aislamiento, incluso después de que lográramos derrocar al gobernante actual.

Las negociaciones habían comenzado. Tenía que considerar la posibilidad de que alguien que ahora era nuestro aliado aún pudiera convertirse en un enemigo una vez que hubiéramos ganado la batalla.

"Puedes no saber esto, ya que este país está aislado del resto del mundo, pero ahora mismo el mundo exterior está lidiando con algunos problemas complicados," dije.

"Estoy enterado de eso. Después de todo, esta ciudad comercia con Siltvelt y yo soy el alcalde," respondió él.

Supongo que eso significaba que él también sabía acerca de las olas.

"También sé que usted es aquel conocido como el Héroe del Escudo fuera de Q'ten Lo," continuó él.

"Bueno, eso debería simplificar las cosas. Nosotros vinimos a este país para derrotar a la persona que está tras la vida de Raphtalia. Tenemos la intención de irnos una vez que hayamos logrado eso," dije.

Raluva y sus amigos pueden no querer escuchar eso. Pero decírselo directamente y arriesgar un quiebre en las negociaciones ahora sería mejor que terminar luchando por eso más tarde. De hecho, dejar las cosas en manos de alguien de su elección después de que nosotros hubiéramos resuelto nuestro problema también era una opción.

"Estamos al tanto de eso. En efecto, el Emperador o la Emperatriz Celestial existe para las personas y para el mundo. El gobierno marioneta y podrido que tenemos actualmente sobrepasa los límites de la estupidez. Ahora más que nunca, entiendo por qué el padre de Raphtalia-sama se sentía de esa forma," respondió Raluva.

¿Oh? Me gustaba cómo se escuchaba esa respuesta. Yo no sabía cuáles eran sus verdaderas intenciones, pero aun así debería ser fácil usarlo.

"La barrera alrededor de este país es nuestro punto de contacto con el mundo exterior. Nosotros deseamos deshacernos de los oficiales de gobierno que recientemente han tomado el control de la barrera," continuó él.

Aparentemente los oficiales habían estado usando su autoridad para intervenir la barrera que estaba bloqueando la entrada del barco de Siltvelt. Raluva estaba en contra de esos oficiales, así que le estaba proponiendo a Raphtalia liderar una revolución. Eso significaba que el descontento entre los ciudadanos, y este alcalde que los representaba, había llegado a ser insoportable y estaban listos para explotar.

"Naofumi-sama, está sonriendo," dijo Raphtalia.

"¡Mira Raphtalia, tu traje de sacerdotisa está listo!" exclamé.

"¿¡Por qué está tan emocionado!?"

Les había pedido preparar un traje de sacerdotisa para Raphtalia, y el hijo de Raluva acababa de traerlo.

"Este traje de sacerdotisa está diseñado para parecerse al que se dice fue entregado al Emperador Celestial por el Dragón de Agua en tiempos ancestrales. Espero que sea de su agrado," dijo Raluva.

Desenrollé el traje y lo observé. Los colores eran un poco diferentes, pero aun así era un traje de sacerdotisa.

Traje de Sacerdotisa del Dragón de Agua
Resistencia al impacto (baja), resistencia a los cortes (baja), resistencia al agua (media), incremento del tiempo de inmersión, procesamiento de la defensa mágica, desvío.

Las estadísticas no eran tan buenas como el Traje de Sacerdotisa del Tigre Blanco del mundo de Kizuna, pero aun así era una pieza de equipo realmente buena, a pesar de que no ofrecía mucho en cuanto a defensa. Quizás la suposición era que el usuario no sería golpeado.

"Raphtalia, toma," dije.

¡Póntelo! Pensaba mientras le entregaba el traje.

"¿Por qué siento que estoy siendo engañada para hacer algo?" respondió ella.

"Sabes que esta es la única forma, ¿cierto?" le dije.

"Bueno… Si, supongo que sí."

"Vamos, pequeña Raphtalia. Te ayudaré a ponértelo," dijo Sadina.

Raphtalia fue a cambiarse junto a Sadina en otra habitación.

"En cualquier caso, si dices que quieres comenzar una revolución, ¡entonces necesitas estar preparado para hacer lo que sea!" le dije a Raluva.

"¡Por supuesto! ¡De otra forma no estaríamos haciendo tal proposición!" respondió él.

Un grupo de guerreros de aspecto feroz, listos para el combate, entró a la habitación. Él debe haberles ordenado de antemano reunirse en la mansión. ¡Sería estúpido no sacar ventaja de esto! Estoy seguro de que ellos también tenían otros objetivos en mente, pero nuestros intereses aun así estaban alineados. Si más adelante ellos intentaban causarnos algún problema, simplemente podríamos lidiar con ellos cuando llegara el momento.

"¡Bien! ¡Hombres, escuchen con atención! ¡Yo los estaré comandando en nombre de Raphtalia! ¡Estamos a punto de ir con todo contra este gobierno opresor suyo! ¡Si están listos para hacer eso, entonces únanse a mí!" rugí.



Todos los hombres rugieron afirmativamente. Ahora estaba confiado en que las cosas estaban comenzando a ir en nuestro favor.

“Comenzaremos trayendo refuerzos a la ciudad desde Siltvelt. ¡Después de eso, avanzaremos a toda velocidad!” continué.

Los hombres dejaron salir otro grito de guerra. Ellos estaban ansiosos de ir a la guerra. Gaelion se subió a mi hombro.

“Ellos realmente mordieron la carnada,” dijo él.

“De seguro que sí,” respondí.

Lo importante en esta clase de cosa era el impulso. Los líderes del país asumieron estúpidamente que Raphtalia intentaba reclamar el control de Q’ten Lo solo porque ella se puso un traje de sacerdotisa. Metieron sus narices donde no debían, y lo hicieron en un momento cuando su Emperador Celestial actual ya estaba perdiendo la credibilidad debido a sus propias decisiones estúpidas. Ellos habían sellado su propio destino. Si tanto querían que nosotros tomáramos el control, entonces lo haríamos. Les mostraría que fue su propia estupidez la que provocó su caída.

Impulsado por mi determinación, ya estaba ideando una estrategia cuando Raphtalia y Sadina regresaron.

“Regresamos,” dijo Raphtalia.

Miré hacia su traje de sacerdotisa y asentí varias veces. Maldición, se veía muy bien en ella.

“Pequeña Raphtalia, de seguro te ves bien en un traje de sacerdotisa. Aunque supongo que tiene sentido que fuera así,” dijo Sadina.

“Aun así, todavía creo que a Naofumi-sama le gustan demasiado los trajes de sacerdotisa,” respondió Raphtalia.

Ella tenía que quejarse. Cuando los hombres que yo había estado motivando vieron a Raphtalia, sus bocas se abrieron por completo, cayeron al suelo, y se postraron ante ella. ¿Ah? ¿Qué estaban pensando?

“¡Su Divina Majestad!”

“¡Estamos a sus órdenes!”

“¡Ahora estoy seguro de que estamos haciendo lo que es correcto para Q’ten Lo!”

“¡Arriesgar nuestras vidas es la decisión correcta! ¡Si!”

"¡Como guerreros, es nuestro deber luchar hasta el amargo final por Su Divina Majestad, Raphtalia, la Emperatriz Celestial!"

¡Ahora las cosas estaban comenzando a salirse de las manos!

"Raphtalia, supongo que ahora es tu turno de ser catapultada hacia el primer plano. Asegúrate de ser mejor que Filo y Atla," dije.

De hecho, Filo era bastante popular en las tabernas. Tampoco me importaría ver a Raphtalia cautivar a las audiencias de vez en cuando.

"¡No quiero vencer a nadie! Sé que tengo que hacer esto, ¿¡pero por qué todos tienen que hacer una reverencia cuando estoy vestida así!?" exclamó Raphtalia.

Decidí ignorar su lloriqueo.

"¡Vamos, Raphtalia, estos hombres esperan tus órdenes! ¡Por ti ellos felizmente saltarían de cabeza a las mandíbulas de la muerte!" grité.

"¡No gracias! No quiero tomar esa responsabilidad," respondió ella.

"¡Guerreros de Q'ten Lo, vamos a derrocar a este gobierno podrido suyo! ¡En el nombre de Dios! ¡Por los ciudadanos!" rugí.

Supuse que debería motivarlos un poco. Esto es exactamente lo que tuve que soportar en Siltvelt. Podía simpatizar completamente con Raphtalia, pero en este momento sentía la necesidad de imitar a Atla.

"¡Orgullosos ciudadanos de Q'ten Lo! ¡Si realmente creen en la Emperatriz Celestial, entonces ahora es el momento de probar su lealtad!" continué.

Todos los hombres rugieron al unísono.

"¡Naofumi-sama! ¡Deje de actuar como Atla! Todos, no dejen que las palabras de Naofumi-sama—"

Antes de que Raphtalia pudiera terminar su oración, el grupo de guerreros completamente motivados saltaron para ponerse de pie y salieron apresuradamente de la habitación. Raphtalia sostuvo su cabeza con sus manos y vio la escena con incredulidad.

"No te preocupes, me aseguraré de que ninguno de ellos sea asesinado. Raphtalia, quiero que tú también seas cuidadosa. La batalla solo acaba de comenzar," dije.

"¡Ahora realmente estoy comenzando a emocionarme!" exclamó Sadina.

Ella sonaba como si perteneciera a alguna clase de tribu de belicistas.

"¡Kwaaa!"

Gaelion también estaba encendido. Ahora si ya sea que él o Sadina pudiera acceder al lumina de sakura en el faro, podríamos deshabilitar la barrera que estaba impidiendo el paso de los barcos de Siltvelt. Teníamos que intentarlo.

"Entendido. Si un obstáculo no puede ser evitado, entonces simplemente tendremos que abrirnos paso a través de él," dijo Raphtalia.

Ella suspiró y me siguió hacia la puerta.

"Además, no me importaría aprender más acerca de mi padre," agregó ella.

"Estoy seguro de que tendrás muchas oportunidades de hacer eso. Simplemente hagamos nuestro mejor esfuerzo para mantener nuestras pérdidas al mínimo mientras maximizamos el daño de su lado," respondí.

Si irrumpíamos con todas estas personas, deberíamos ser capaces de abrumarlos, incluso si estos guerreros no eran tan fuertes.

"Yo también soy mucho más fuerte de lo que era cuando dejé este país. Debería ser capaz de desempeñar el papel de un pequeño ejército," dijo Sadina.

Ella giró su arpón alegremente.

"Estoy contando con ello," respondí.

Su historia de origen básicamente todavía era un gran misterio, pero ella era lo suficientemente fuerte como para ser capaz de hacerle frente prácticamente a cualquier atacante que habíamos enfrentado hasta ahora. También había mucho que no sabíamos acerca del equipo del enemigo. Pero preocuparnos acerca de eso todo el día no iba a llevarnos a ninguna parte. ¡Simplemente tendríamos que compensarlo con lo que pudiéramos y derrocar al gobierno! ¡Tal como cuando yo esencialmente había conquistado Melromarc!

"Je… Con usted las cosas nunca son aburridas," murmuró Gaelion.

La mirada de emoción en sus ojos realmente me agradaba.

Capítulo 14: La Piedra de Sakura del Destino

Dejamos la residencia del samurái y nos dirigimos hacia el faro como un gran grupo, irrumpiendo a través de la entrada cuando llegamos.

"¿¡Quién anda ahí!? ¡Este es un lugar sagrado bajo control gubernamental por la autoridad del Emperador Celestial!" anunció un guardia.

Tan pronto como entramos, un grupo de soldados enemigos se acercó corriendo con armas en mano. ¿Ellos realmente creían que decirle algo así a un grupo de insurgentes haría alguna diferencia?

"¿¡Has dicho Emperador Celestial!? ¡Tonterías! ¡Esta es la verdadera Emperatriz Celestial! ¡Su emperador no es más que un fraude de una familia secundaria! ¿¡No entienden la diferencia!?" gritó Raluva.

Él apuntaba hacia Raphtalia mientras hablaba. El aura de poder rodeando a Raphtalia en su traje de sacerdotisa—y su atractivo—debe haber tenido un efecto poderoso, ya que todos los semi-humanos y teriántropos enemigos comenzaron murmurar entre ellos.

"¡No vacilen! ¡De seguro la hija de un emperador falso, quien abandonó el país, no puede ser llamada la verdadera Emperatriz Celestial! ¡Acábenlos de inmediato!" gritó un teriántropo engreído.

En nuestro camino hacia el faro, yo había visto a varios tipos conejo y una gran variedad de diferentes razas de semi-humanos y teriántropos. Y se me ocurrió que este lugar era como una escena sacada directamente del *Manuscrito de los Animales Traviesos* del Templo Kozan-ji en Kioto.

"¡Naofumi-sama, por favor concéntrese en la batalla!" me gritó Raphtalia.

Ella me regañó justo cuando las cosas estaban a punto de explotar.

"¡Ataquen! ¡Arranquen las cabezas de los rebeldes! ¡Y no olviden que aquí tenemos a un portador de un implemento espiritual! ¡Usen las armas apropiadas!"

¡De nuevo aparecieron esas palabras! ¡Las personas oponiéndose a nosotros en este país definitivamente tenían armas anti-héroes!

"¡Permiso concedido para atacar a todos los hostiles! ¡Eso incluye al dios falso de una tierra extranjera!"

"¡Escudo de Estrella Fugaz!" grité.

Uno de los enemigos arremetió hacia el frente y empujó su lanza hacia nosotros. Mi barrera del Escudo de Estrella Fugaz se activó y bloqueó el ataque, pero tal como esperaba, la efectividad de mis habilidades estaba reducida contra estos enemigos—la barrera se rompió instantáneamente.

Espero que ellos no creyeran que yo estaría contento de ver mi barrera destruida cada vez. Supuse que esto podría pasar, así que había pasado algo de tiempo fabricando algunos accesorios nuevos mientras estuve en Siltvelt. Afortunadamente, Rat tuvo una buena idea acerca de cómo jugar con sus efectos, gracias a que ella era una alquimista.

Tan pronto como el Escudo de Estrella Fugaz se rompió, destellos de luz brillantes comenzaron a dispararse de los fragmentos.

"¡Gah!"

"¿¡Q-qué es eso!?"

"¡Ahora!" grité.

Me concentré y lancé Aura Zweite sobre Raphtalia.

"¡Pequeña Raphtalia, puedes hacerlo! ¡Recuerda lo que practicamos!" exclamó Sadina.

"¡Lo haré!"

Raphtalia se agachó y se preparó para liberar un ataque de desenfunde rápido. En un instante, ella cortó al enemigo en frente de mí y luego arremetió hacia los otros soldados sin tomarse algo que pudiera considerarse una pausa.

"¡Todos! ¡No flaqueen! ¡No importa cuántos enemigos haya! ¡Solo uno de ellos es nuestro verdadero objetivo!" gritó la rana.

"Vamos, ¿realmente creen que simplemente les permitiré ignorarme?" los provoqué.

"¡Tampoco puedo dejar que se olviden de mí!" exclamó Sadina.

Yo sabía que una de las primeras cosas que ellos hicieron cuando atacaron la aldea fue tratar de evaluarnos a mí y a Sadina. De seguro ellos no pensaron que yo no tomaría eso en consideración. Ellos pueden haber tenido formas de lidiar con los héroes, pero Sadina era simplemente fuerte. Ellos serían forzados a luchar contra ella como un enemigo normal. A juzgar por los asesinos que habíamos enfrentado hasta ahora, ellos a lo mucho solo tenían un puñado de luchadores hábiles. Y pude notar de inmediato que ninguno de ellos estaba aquí.

"¡Hiyaaaa!"

El hijo de Raluva desenfundó su katana y cortó a un enemigo aproximándose, determinado a no quedarse atrás. Él se defendía mejor de lo que yo había esperado. Quizás los semi-humanos y teriántropos nacidos en Q'ten Lo eran luchadores fuertes de forma natural.

"No sabía que se podía hacer eso," susurró Raphtalia.

Ella estaba observando y analizando la técnica de katana de Raluva. Su postura era ligeramente diferente a la que Sadina le había enseñado. Probablemente solo era un estilo diferente.

"El estilo que te enseñé es de donde yo crecí. Se llama la Forma del Dios del Agua," dijo Sadina.

Ella observó a Raluva cuidadosamente por un momento mientras él balanceaba su katana.

"Ese estilo se llama Florecimiento de Q'ten Lo. Vale la pena prestarle atención," continuó ella.

Raluva canalizó poder mágico hacia su hoja y rápidamente cerró la brecha con un enemigo. Él pasó bajo el brazo del oponente rápidamente mientras realizaba el ataque, terminando detrás de él.

"Gah…"

Raluva sacudió la sangre de su hoja, y las gotas se transformaron en pétalos de flores y flotaron con el viento. Eso sí que era impresionante. Pero creía recordar que Raphtalia tenía una habilidad similar.

"Raphtalia, eso me recuerda a tu habilidad Polvo de Nieve," dije.

"Se ve similar. Pequeña Raphtalia, serás bastante formidable si aprendes ese estilo junto con el que te enseñé," respondió Sadina.

Supongo que ella también había visto la habilidad Polvo de Nieve de Raphtalia. Ahora que pensaba en ello, creía recordarlas lanzando habilidades durante su entrenamiento.

"Agrega el estilo Hengen Muso a eso y serás invencible," dije.

"De acuerdo a Eclair y a la maestra, las técnicas del Hengen Muso tienen por función ser aplicadas a otros ataques, así que en realidad es mejor aprender otro estilo," respondió Raphtalia.

Sí, recuerdo a la Anciana mencionando eso. Ella dijo que lo bueno acerca del estilo Hengen Muso era que podía ser aplicado a cualquier escuela o estilo de lucha.

“Umm, ¿así? Y luego…” murmuró Raphtalia para sí misma.

Ella estaba tratando de imitar los movimientos de Raluva. Él se dio la vuelta y se inclinó hacia ella.

“Raphtalia-sama, si usted lo desea, yo estaría feliz de enseñarle el estilo,” dijo él.

“Oh, umm… Por favor hágalo. Estoy segura de que será de ayuda en batallas futuras,” respondió ella.

Justo entonces, un teriántropo oso que parecía ser el jefe de la rana salió de algún lugar más adentro del faro.

“¿¡Por cuánto tiempo todos ustedes van a seguir jugando!? ¡Todavía no han eliminado a la emperatriz falsa! ¿¡Y se hacen llamar guerreros del Q’ten Lo!?” rugió él.

Él se lanzó hacia nosotros con una lanza alada en mano. Él era rápido. Al menos, se movía mejor que cualquiera de los otros enemigos en el lugar.

“¡Gah!”

Él incrustó su lanza dentro de uno de los hombres cercanos y lo mandó a volar antes de que yo incluso pudiera reaccionar. Aunque la herida no parecía ser fatal. Atrapé al hombre y luego levanté mi escudo mientras recitaba magia de sanación sobre él.

“¡Tú, patético dios de Siltvelt con tu implemento espiritual! ¡Tienes muchas agallas al traer aquí a la emperatriz falsa! ¡Es hora de que experimentes el poder de la verdadera bendición del Emperador Celestial!” rugió el oso.

Él enterró la lanza alada en el suelo y comenzó a recitar alguna clase de encantamiento. Se formó algo como una gran jaula, encerrando el faro y el área circundante. Era del mismo tono de rosa que las flores de cerezo. Cubría un área bastante grande—tal vez unos 100 metros de radio.

“Esta barrera… ¡Esa es una barrera de piedra de sakura del destino! ¿¡Realmente van a usar eso aquí!?” exclamó Raluva con una mirada horrorizada en su rostro.

“¿Qué es eso?” pregunté.

Ahora que lo pensaba, los asesinos anteriormente habían mencionado aquellas cuando atacaron la aldea. Algo acerca de no traer ninguna con ellos. Aparentemente Sadina tampoco sabía lo que eran.

“Las piedras de sakura del destino son objetos especiales que debilitan a los implementos espirituales mientras al mismo tiempo incrementan al máximo las habilidades de cualquiera

que haya recibido la bendición del Emperador Celestial. ¡Por favor tengan cuidado!" respondió Raluva.

Antes de que él siquiera hubiera terminado de hablar, una especie de campo de fuerza rosa atravesó el lugar, confinando toda el área.

"¿Q-qué fue eso?" dije.

Maldición. Mi escudo sacó chispas. Sentí una sensación como de una descarga eléctrica dispararse desde mi escudo hacia mi cuerpo e irradiar hacia afuera desde la cabeza a los pies. Mi cuerpo de pronto se sintió pesado.

"E-eso es…" la voz de Raphtalia se apagó.

Ella debe haber estado sintiendo algo similar, ya que el peso de su katana parecía estar jalándola ligeramente hacia el costado.

"Aww… Pequeño Naofumi, parece que los incrementos que nos diste han dejado de funcionar," dijo Sadina.

"¿¡Qué!?"

Revisé las estadísticas de Sadina. Eran bastante más bajas de lo que recordaba. Eso realmente complicaba las cosas.

"¡Ahora bien, hagámoslo!" rugió el oso.

Él balanceó hábilmente la lanza alada sobre su cabeza y arremetió hacia nosotros a una velocidad increíble. ¡Mierda! Iba a bloquear el ataque con mi escudo, pero en cambio mi reacción instintiva fue saltar hacia el lado y esquivar. Instantáneamente, comprendí que había sido la decisión correcta. Primero que nada, el teriántropo oso ahora se estaba moviendo cerca de tres veces más rápido que antes. Segundo, su poder de ataque también debe haberse incrementado, ya que su lanza abrió el suelo y causó una pequeña explosión. ¿¡Qué tanto habían subido sus estadísticas!?

"¡Aura Zweite!"

Traté de potenciarme para ayudar a compensar mis estadísticas reducidas, pero el hechizo no se activó. ¿¡Eso significaba que esas piedras incluso impedían que los héroes usaran magia!? Solo para estar seguro, traté de lanzar Guardia.

"¡Guardia Zweite!"

Esa funcionó sin problemas. ¡No puede ser! Supongo que la barrera impedía el uso de cualquier tipo de magia que solo los héroes podían usar. ¡Si ese era el caso, incluso sería

dudoso si podía o no usar magia cooperativa! No es como si de hecho tuviera la libertad de siquiera intentar recitar alguna de momento.

"¡Apresúrense y deshaganse de estos traidores!" gritó el oso.

Su objetivo era matar a Raphtalia. Levanté mi escudo para protegerla. Los enemigos liberaron un coro de gritos de batalla. ¡Maldita sea! ¿Qué se supone que debía hacer en una situación como esta?

"¡Pequeño Naofumi!" gritó Sadina.

El teriántropo oso y sus hombres corrieron hacia mí, empuñando sus armas anti-héroes. Y entonces, Sadina terminó de recitar su encantamiento.

"¡Como la fuente de tu poder, yo te lo ordeno! ¡Permite que el camino verdadero sea revelado una vez más! ¡Rayos! ¡Desciendan y penetren a aquellos ante mí!"

"¡Cadena de Rayos Drifa Total!"

Un rayo de alto voltaje atravesó a todos los enemigos en frente de mí.

"¡Gahhhh!"

"¿¡Qué!?" gruñó el oso.

Él desvió el rayo con su lanza y saltó hacia Sadina.

"¡No me importa quién seas! ¡Yo protegeré a la pequeña Raphtalia y al pequeño Naofumi sin importar lo que pase!" exclamó ella.

"No puedo dejar que todos se olviden de mí," dijo Gaelion.

Mientras se sostenía de Sadina por detrás, él liberó un ataque de aliento que se veía como un rayo de calor altamente condensado. El ataque tomó al oso desprevenido y lo golpeó directamente en la cara.

"¡Gah! ¡Eso fue sucio!" se quejó el oso.

"Lo sucio es mi especialidad. Usualmente solo hablo sucio, pero también puedo jugar sucio," respondió Sadina con un guiño.

Ella comenzó a transformarse en su forma de teriántropo. El oso miraba sin palabras mientras su cuerpo se hinchaba.

"Ahora bien, ¿qué tal si tú y yo tenemos un pequeño enfrentamiento? Han pasado más de diez años desde que dejé este país. ¡Estoy ansiosa de ver qué tienen para ofrecer sus mejores guerreros estos días!" exclamó ella.

"¡Tú eres una sacerdotisa de la masacre! ¿¡Te atreves a oponerte a nosotros con esas manos contaminadas!?" gruñó el oso.

"Oh, pero así es. Y creo que comenzaré por darte una probada de esa masacre," respondió Sadina.

Ella miró hacia mí y hacia Raphtalia. Estaba tratando de decirnos que esta era nuestra oportunidad para idear algo. Era un poco deprimente pensar que ahora yo podía saber lo que Sadina quería decir de un solo vistazo.

Traté de pensar en cuál sería nuestro ataque más efectivo en una situación como esta. Ellos habían puesto una especie de barrera a nuestro alrededor, nuestras armas no estaban funcionando, y no podíamos usar nuestras habilidades. En ese caso, simplemente tendríamos que depender de técnicas normales y estrategia.

"Raphtalia, ¿puedes continuar?" pregunté.

"Luchar no es problema," respondió ella.

Raluva y sus hombres, junto con Sadina y Gaelion, estaban logrando contener al enemigo, pero eso no cambiaba el hecho de que estábamos en desventaja. Ellos estaban tras la vida de Raphtalia y mi escudo había dejado de funcionar completamente. No era como si no pudiera luchar, pero todo lo que podía hacer era defender y ahora ni siquiera podía usar mis habilidades. Tampoco podía usar una buena porción de mi magia. Realmente no había mucho que yo pudiera hacer en una situación como esta.

"¡Muere, emperatriz falsa!" gritó uno de los enemigos.

"¡No mientras yo esté aquí!" grité.

El enemigo balanceó su katana y yo la desvié con mi escudo. Lo agarré del cuello y Raphtalia lo cortó inmediatamente, como por reflejo.

Mi Escudo del Dragón Demonio tenía un efecto de contraataque llamado "Bala Demonio C" y parecía estar activándose, pero ahora el efecto era insignificante. Supongo que contraatacar sería difícil. Y depender del Escudo del Odio era demasiado peligroso. Al final, mi estilo de lucha dependía casi completamente de mis escudos.

¿No había nada más que pudiera hacer? No ser capaz de usar mis escudos de pronto había expuesto mis propias falencias. Este era un problema que necesitaba abordar.

"¡Tomen esto, emperatriz falsa y portador del implemento espiritual malvado!" gritó la rana.

Él y uno de sus hombres dispararon su magia hacia mí y hacia Raphtalia.

“¡Corte de Agua Drifa!”

“¡Estallido de Rocas Drifa!”

Tanto un chorro de agua altamente condensado como una masa de rocas vinieron volando hacia nosotros de forma simultánea. De pronto recordé la vez que Melty me había sorprendido con un ataque mágico inesperado. Estaba confiado en que mi escudo no se iba a romper, incluso si un ataque era tan poderoso como para atravesar el escudo y lograba lastimarme. Traté de recordar exactamente cómo había desviado la magia de Melty.

“¡No pasará!” grité.

Sostuve mi escudo hacia arriba. Después me concentré y… yo aún no entendía completamente la fuerza vital, pero me esforcé para canalizarla dentro de mi escudo. Y entonces balanceé el escudo hacia arriba tan fuerte como pude. La magia golpeó mi escudo y salió volando en una dirección diferente. ¡Necesitaba ajustar el ángulo! Aumenté mi concentración y logré mandar los ataques hacia el teriántropo oso, quien estaba enfrascado en un combate mortal con Sadina.

“¡Oh sí!” grité.

“¿¡Qué!? ¡Maldito seas!” rugió el oso.

“¡Oh, no lo harás!” exclamó Sadina.

El oso trató de esquivar, pero Sadina lo mantuvo en su lugar y lo usó como un escudo contra la magia.

“¡Gahhh!”

Eso probablemente dolió, al menos un poco.

“¡Jaja! Pequeño Naofumi, sales con las ideas más extrañas,” dijo Sadina.

“Supuse que podría hacerlo, y supongo que así fue,” respondí.

“¿¡Desviaste su magia y la usaste contra mí!?” gruñó el oso.

Pero él no estaba listo para rendirse. Él se sacudió a Sadina.

“¡Hmph! Estoy impresionado de que hayas logrado dar algo de pelea. Eso fue inesperado,” dijo él.

Él estaba sonriendo, pero podía notar que estaba molesto. Debe haber estado planeando algo.

"Me pregunto si ustedes los forasteros están familiarizados con esta técnica. Es una técnica secreta cuyo uso solo es permitido para aquellos que pueden extraer poder de las piedras de sakura del destino," continuó él.

Raluva miró hacia el teriántropo oso y se puso tan blanco como un papel.

"¡Imposible! ¿¡Realmente se te ha permitido llegar tan lejos!? ¡Raphtalia-sama! ¡Héroe del Escudo! ¡Deben retirarse de inmediato!" exclamó él.

"¡Es demasiado tarde!" rugió el oso.

Varios de sus hombres habían estado recitando encantamientos y tan pronto como él terminó de hablar, ellos juntaron sus palmas casi como rezando.

"¡Emperador Celestial, nosotros actuamos en su nombre como pacificadores! ¡Permita que nuestra propia existencia se convierta en nuestra hoja! ¡Combinamos nuestro poder con el suyo para otorgar a los insensatos un destino de destrucción!"

"¡Encantamiento Astral!"

Podía ver algo fluyendo desde sus cuerpos hacia la lanza alada del oso. A cambio, ellos comenzaron a caer sin fuerzas, uno tras otro.

"Q-qué dem…" murmuré.

"¡Hmph! ¡Esta batalla llegó a su fin! ¡Tomen esto!" gritó el oso.

Tan pronto como terminó de hablar, él pareció desaparecer mientras venía corriendo hacia nosotros. ¡Mi escudo puede no haber estado funcionando como siempre, pero él no se estaba moviendo tan rápido como para que yo no pudiera reaccionar! Leí sus movimientos y me preparé para bloquear el ataque. Afortunadamente, mi escudo fue capaz de bloquear su lanza alada satisfactoriamente. Agarré el mango de su lanza y lo sostuve tan fuerte como pude, determinado a aferrarme a él sin importar lo que pasara.

"¿¡Eso es todo lo que tienes!?" rugió el oso.

Su fuerza debe haberse incrementado exponencialmente, ya que él balanceó su lanza hacia el aire con facilidad. ¡Fui levantado del suelo y lanzado para estrellarme contra la pared, pero no iba a soltarme! ¿¡Pero qué tan poderoso se había vuelto este bastardo!? ¡Ahora él probablemente podría derrotar a la Tortuga Espiritual por su cuenta!

"¡Naofumi-sama!" gritó Raphtalia.

"¡No te preocupes por mí! ¡Solo prepárate para atacar!" grité.

"¡E-entendido!"

Raphtalia agarró su katana y se preparó para atacar. Estaba feliz de que ella siempre respondiera tan rápido.

"¡No me gusta ser ignorada!" dijo Sadina.

"¡Tampoco puedo dejar que se olviden de mí!" agregó Gaelion.

Todo nuestro grupo estaba haciendo su mejor esfuerzo para restringir al oso, pero no pudieron detenerlo. Yo hasta ahora había evitado cualquier herida grave gracias a mi escudo, pero no tenía idea de cuánto tiempo podría soportar de esta forma.

"¿¡Qué demonios pasa con este sujeto!? ¿Esto es por la magia que lanzaron?" pregunté.

"Si. Ese fue el Encantamiento Astral. Es una magia de protección especializada que permite a uno o más lanzadores que han sido bendecidos transferir todas sus estadísticas sobre alguien que ha recibido una bendición de alto nivel del Emperador Celestial," explicó Raluva.

Eso no era lo que quería oír.

"Nunca habría imaginado que él recibiría una bendición de un nivel tan alto," continuó Raluva.

Pero lo que dijo me recordaba algo. Sonaba muy parecido al incremento de poder que recientemente le había dado a Fohl.

"¡Aquí voy! ¡Pequeño Naofumi, sostenlo para mí!" dijo Sadina.

"¡Entiendo!"

Planté mis pies en el suelo y me agaché, manteniendo al oso en su lugar. Pero veinte o treinta segundos probablemente era mi límite. Después de eso él comenzaría a zarandearme como un muñeco de trapo.

"¡Ustedes no saben cuándo rendirse!" rugió él.

Sadina cargó su arpón con electricidad y arremetió hacia el frente con fuerza, empujando su arpón hacia el oso. Hubo un sonido seco mientras lo golpeaba directamente—o eso pensé, pero había chocado con una barrera protectora delgada similar a la de mi habilidad Escudo de Estrella Fugaz.

"Ugh… Esa cosa de seguro es resistente," dijo Sadina.

Justo cuando su ataque golpeó, sangre comenzó a brotar de las bocas de los soldados enemigos desplomados sin fuerzas en el suelo a nuestro alrededor.

“¡Cómo te atreves a lastimar a mis hombres!” gruñó el oso.

Supongo que eso significaba que ellos estaban compartiendo con él su fuerza vital. Combinar las habilidades completas de múltiples hombres en efecto crearía un soldado impresionante.

Y entonces, Raphtalia terminó de canalizar su poder mágico en su katana.

“Hoja del Destino…”

¿Mm? Un círculo mágico se formó a su alrededor y comenzó a echar chispas, como si estuviera intentando obstruir la habilidad.

“¿Está todo bien?” pregunté.

“Si. Algo está tratando de interferir—probablemente el poder de la piedra de sakura del destino,” respondió ella.

“¿Vas a estar bien? No te esfuerces demasiado,” dije.

“No es un problema. ¡Eso no me detendrá! ¡Tengan cuidado! ¡De los Ocho Trigramas!”

Ella desenfundó su katana en un movimiento de desenfunde rápido y un rayo de luz ondulante salió disparado de la hoja, cortando a través de todos los enemigos en el área.

“¡Como si fuera a dejar que eso me dé! ¡Tú recíbelo, portador de implemento espiritual!” gritó el oso.

Él balanceó su lanza en un intento de usarme como un escudo contra el ataque de Raphtalia.

“No gracias,” dije.

Solté la lanza y salté detrás del oso desconcertado. Lo sostuve con una llave y lo forcé a recibir la fuerza completa del ataque.

“Ugh…”

Aparte de mí, todos los demás en nuestro grupo se agacharon y esquivaron el ataque.

“¡Pequeño bastardo escurridizo!” gruñó el oso.

Yo había logrado soportar el ataque ya que estaba detrás del oso, pero definitivamente dolió. Recibirlo de lleno probablemente me habría matado.

Estaba poniendo todas mis experiencias pasadas—en particular mi entrenamiento con Atla—en práctica ahora. Podía esquivar si el oso trataba de atacarme, y podía evitar dejarlo

interferir si él intentaba atacar a Raphtalia. ¿Pero cómo demonios se supone que iba a detener a este monstruo? La idea de que hubiera enemigos aún más poderosos en el futuro hacía que mi cabeza diera vueltas.

Y entonces, repentinamente, el mismo patrón producido por el ataque de la Hoja del Destino de los Ocho Trigramas de Raphtalia apareció en el tronco del lumina de sakura.

"¿¡Podría ser!? ¡Pequeño Gaelion! ¡Toca el lumina de sakura!" gritó Sadina.

Ella agarró a Gaelion, quien había estado colgado de su espalda proporcionando apoyo de combate, y lo lanzó hacia el árbol.

"¡Cuida cómo me tratas!" se quejó él.

Gaelion voló directo hacia el patrón en el lumina de sakura.

"Ah, ahora lo entiendo. Era así," dijo él.

La cuerda de paja alrededor de su cuello comenzó a brillar, y cualquier poder que hubiera envuelto al teriántropo oso pareció debilitarse.

"¿¡Qué!? ¿¡El poder de la piedra de sakura del destino está disipándose!?" dijo él.

Supongo que esa era una cosa más que el lumina de sakura podía hacer. Al tomar el control del árbol, habíamos logrado debilitar al oponente satisfactoriamente.

"Parece que logré debilitar ese poder ingenioso suyo," dijo Gaelion.

Él continuó accediendo al lumina de sakura.

"Acabo de deshabilitar la barrera hacia el mundo exterior. También he hecho que el árbol no pueda ser utilizado por un corto periodo de tiempo. Todo lo que queda es derrotar al enemigo," continuó él.

¿Esas supuestamente eran buenas noticias? Habíamos completado nuestro objetivo original, pero aún no habíamos derrotado a este monstruo. Y entonces…

"¡Usen estas!"

Varios objetos volaron hacia nosotros desde atrás. Sin dudarlo, yo atrapé el que venía hacia mí. Y cuando lo hice, mi escudo de nuevo echó chispas.

Capítulo 15: Esfera de Sakura de la Influencia

Sistema de copiado de armas activado.

Escudo de Piedra de Sakura del Destino: condiciones reunidas.

Escudo de Piedra de Sakura del Destino 0/100 C
Habilidades bloqueadas: bono de equipo: liberación de límite de sellado espiritual 1, resistencia al sellado (débil), habilidad "Esfera de Sakura de la Influencia".
Efectos especiales de equipo: bendición espiritual, estadísticas encadenadas, resplandor de flores.
Nivel de maestría: 0

El escudo en mis manos era el escudo más intrincado y finamente elaborado que había visto. Era redondo, con un diseño que se parecía al símbolo del yin-yang. Flores de cerezo decorativas estaban inscritas junto a los bordes y había una joya fijada en el centro, como la de mi escudo legendario. Una gran flor de cerezo colgaba ligeramente sobre la joya como un holograma. Era extrañamente hermoso. Solo podía imaginar que había algo mágico acerca de la joya y me preguntaba si tal vez era una de las piedras de sakura del destino.

Simplemente sosteniendo el escudo, ya podía decir que sus estadísticas base eran altas. Qué extraño. Nunca antes había sentido algo así. Desde mi propio escudo legendario, tal vez, pero no desde un escudo original usado para hacer una copia. Cuando la copia se completó, apareció una lista de categorías.

Habilidades
Magia
Bonos de Estadísticas
Ajustes de Maduración
Nivel de Maestría
Rareza
Refinamiento
Encantamientos de Espíritu
Encantamientos de Estadísticas
Encantamientos de Objeto
Nivel de Oficio
Restantes: 4



Todas las categorías estaban ennegrecidas. Seleccioné “habilidades” y la categoría se iluminó y “restantes: 4” bajó a “3”. No había duda de ello. Esta era una habilidad que podía cancelar las restricciones sobre las armas de los héroes impuestas por las piedras de sakura del destino. Debe haber sido el efecto de equipo “liberación de límite de sellado espiritual 1”.

No era fácil decidir, pero seleccioné *habilidades*, *magia*, *bonos de estadísticas*, y *ajustes de maduración* y confirmé la selección. Mi escudo sacó chispas de nuevo, y sentí el poder fluyendo de regreso hacia mi cuerpo. El único problema era que las habilidades del escudo estaban bloqueadas, así que no podía cambiar a otro escudo.

Revisé de nuevo mi ventana de estado y noté que las estadísticas del escudo mismo también habían cambiado. Quizás eso tenía algo que ver el con efecto especial de equipo “estadísticas encadenadas”. No parecía tener ningún material a la mano que pudiera usar para incrementar el poder del escudo, pero esa habilidad de todas formas todavía estaba sellada.

“¡Bastardo!” gruñó el oso.

Había una expresión de sorpresa en su cara mientras él miraba a la persona que acababa de aparecer y arrojarnos las armas. ¡Era el mismo bastardo que había tratado de conquistar a Raphtalia! ¿Qué demonios? Pero aparte del escudo y la katana que nos había lanzado a mí y a Raphtalia, él estaba entregando todo tipo de equipos para todos en nuestro grupo.

“Si usan esos, sus estadísticas deberían incrementarse incluso dentro de la barrera de la piedra de sakura del destino,” dijo él.

“¡Y-ya veo!” respondió uno de los hombres.

Los hombres agarraron sus nuevas armas y se prepararon para atacar al teriántropo oso. Raphtalia hizo lo mismo. Pero incluso si yo podía copiar armas, mi escudo legendario no me permitiría equipar el original, así que lancé el escudo que había atrapado hacia un aliado cercano.

“Ahora debería ser capaz de dar un poco de pelea. ¡Intentémoslo de nuevo!” exclamó Raphtalia.

“¿Oh? De pronto me siento un poco animada,” dijo Sadina.

“Si, parece que los efectos de los ajustes de maduración han sido restaurados parcialmente,” respondió Gaelion.

Nosotros aún no habíamos derrotado al enemigo, pero no había duda de que nuestra situación había mejorado. ¡Ahora a usar el impulso para presionar al enemigo!

“¡Bastardo! ¿¡Te atreves a traicionarnos!?” gruñó el oso furiosamente hacia el desgraciado mujeriego.

"¿Traicionar? Oh, vamos. Lo has malentendido. Es verdad que yo fabriqué esas armas. Necesitaba dinero, así que acepté la orden. Pero no soy un patriota," respondió él.

"¿¡Y por qué estás ayudando a este dios falso de otro país y a la emperatriz falsa!? ¡Responde con cuidado o enfrentarás la muerte!" gritó el oso.

Su increíble sed de sangre era palpable mientras miraba amenazadoramente hacia el mujeriego de pie detrás de nosotros. Pero el mujeriego solo se encogió de hombros y respondió casualmente.

"¿De verdad no lo sabes? Vamos, piénsalo," dijo él.

Él entonces golpeó el suelo con su pie, formó un puño con su mano, y gritó con toda la fuerza de sus pulmones.

"¡Si tengo que elegir entre un pequeño mocoso llorón y una joven hermosa para que sea el Emperador o la Emperatriz Celestial que adoraré, puedes apostar tu trasero a que yo voy a elegir a la joven hermosa!"

Su voz hizo eco a través del lugar. Un silencio incómodo continuó, y todos simplemente miraron hacia el mujeriego. ¿Él realmente era así de denso? ¿Y qué demonios pasaba con una declaración como esa?

Raphtalia y yo estábamos mirándolo en desconcierto, cuando repentinamente él se dio la vuelta hacia nosotros con una mirada realmente engreída en su rostro… ¿Mm? Esa era la misma cara que Motoyasu hizo cuando conoció a Raphtalia. El mujeriego caminó hacia Raphtalia y le besó la mano.

"Señorita, nos conocimos antes, ¿no es así? Parecen estar en un apuro, así que pensé que podría prestarles algo de equipo para ayudar. Por favor usen estas armas para matar al perro faldero de ese gobierno tiránico," dijo él.

Él probablemente pensó que estaba actuando como un caballero, pero su completa falta de refinamiento brillaba claramente. ¿*Por favor mátenlo*? ¿Eso supuestamente era elegante?

"Umm, bien…" murmuró Raphtalia.

Este bastardo de verdad me estaba haciendo enojar. Pero él nos había ayudado mucho, así que no podía quejarme. ¡Oh, claro que sí podía!

"¿¡Quién te crees que eres!?" grité.

"¡Oh! Y usted debe ser la otra señorita de antes. Es igual de hermosa en su forma de teriántropo," continuó él.

"¿Oh?" respondió Sadina.

Vaya. Él estaba coqueteando con Sadina en su forma de teriántropo. Incluso Motoyasu no había tratado de coquetear con Filo en su forma de filorial antes de perder la cabeza. Ellos eran como dos modelos de un mismo producto, y esta era una versión incluso más patética.

Después de quedarse ahí atónito por algunos momentos, el teriántropo oso comenzó a temblar de la ira. Su cara se volvió de un tono rojo brillante y gritó.

"¡Bastardo!"

Él arremetió hacia Raphtalia y el mujeriego como un tanque de batalla a todo motor. Yo pasé entre ellos y levanté mi escudo. Y entonces traté de hacer algo.

"¡Escudo de Ataque Aéreo!" grité.

La habilidad no había funcionado antes debido a la barrera de la piedra de sakura del destino. Pero ahora mi Escudo de Ataque Aéreo apareció en frente de mis ojos.

"¡Hmph!"

El oso cortó a través de mi Escudo de Ataque Aéreo como si fuera un juguete. Pero no había sido completamente inútil como antes. Sabía eso gracias a que chispas saltaron cuando su lanza hizo contacto. El escudo simplemente había sido destruido porque mis estadísticas eran demasiado bajas por el momento. En ese caso, solo quedaba una cosa por hacer.

"¡Segundo Escudo! ¡Tercer Escudo! ¡Encadenar Escudos! ¡Escudo Flotante E!"

Produje dos escudos más y los conecté con cadenas para restringir los movimientos del oso. Después usé el Escudo Flotante E para obstruir su visión.

"¡Patético!" gritó él.

Tan pronto como lo restringí, él sacudió las cadenas y las rompió en pedazos. Pero sus movimientos parecían demasiado lentos. Me pregunto si las estadísticas encadenadas tenían algo que ver con eso.

"¡La Emperatriz Celestial cuenta con nosotros! ¡No desperdicien esta oportunidad!" gritó Raluva.

Tanto él como todos los otros hombres simultáneamente comenzaron a disparar sus magias y habilidades hacia el oso. Varios de ellos usaron hechizos para reducir sus estadísticas y magia de hielo para restringir sus movimientos. Su estrategia había fallado. Todos nosotros podíamos concentrar nuestros ataques en un solo luchador. Los hombres del oso ya habían sido removidos de la lucha y ni siquiera podían proveer apoyo.

"Raphtalia," dije.

"¿Qué sucede?" respondió ella.

"Nosotros conocemos habilidades y técnicas que son aún más efectivas contra un enemigo con estadísticas incrementadas, ¿cierto? ¿Todavía puedes usar alguna de esas?" pregunté.

Esos ataques eran la especialidad de Atla y yo todavía estaba en medio de aprender cómo lidiar con ellos. Pero recientemente Raphtalia había estado practicando mucho con Atla, así que estaba seguro de que ella al menos había estado familiarizada con tales técnicas.

"Si. No puedo hacer nada como Atla o la maestra, pero puedo usar una," dijo ella.

Le dije que se preparara y ella comenzó a preparar el ataque.

"¡Muy bien!" grité.

Ahora solo necesitábamos incrementar sus estadísticas, así de simple. Le indiqué a Sadina que se acercara a mí y comenzamos a recitar nuestra magia cooperativa. Me había vuelto bastante hábil con la Forma del Rasgo de Dragón, así que ahora podía realizar el encantamiento bastante rápido.

"Gaelion, tú también ayuda. Sé que puedes darle un incremento adicional," dije.

"¿Ya lo sabe? Entonces supongo que simplemente tendré que echar una mano," respondió él.

La cuerda de paja que Gaelion estaba usando como un collar comenzó a brillar. Las piezas mágicas de rompecabezas aparecieron a la vista y todos nosotros comenzamos a unirlas juntos a una velocidad increíble. Pero cada uno aun así tenía que hacer mucho del trabajo por su cuenta.

"¡Hmph!" gruñó el oso.

Él sobrepasó la magia de interferencia solo con fuerza bruta, blandió su lanza, y comenzó a arremeter hacia Raphtalia y el mujeriego detrás de ella. Yo terminé mi parte del encantamiento de la magia cooperativa y salté en frente de Raphtalia para protegerla. Ella parecía estar canalizando fuerza vital hacia su katana.

"¡Mueran! ¡Dios falso, emperatriz falsa, y traidor inmundo—todos ustedes!" rugió él.

"¡Escudo de Estrella Fugaz!"

"¡Qué! ¿¡Por qué yo!?" chilló el mujeriego.

La barrera del Escudo de Estrella Fugaz se activó y lo repelió tanto a él como al oso, dándonos algunos segundos más para prepararnos. Al mismo tiempo, Sadina y Gaelion terminaron sus encantamientos y nuestra magia cooperativa se activó.

"¡Descenso del Dios del Trueno!"

Por supuesto, seleccioné a Raphtalia como el objetivo.

"¡Aquí voy!" gritó ella.

Con la katana prestada en mano, Raphtalia arremetió hacia el teriántropo oso, quien todavía estaba sobándose los ojos y tratando de recuperarse de los destellos de luz brillantes creados por los pedazos de la barrera rota del Escudo de Estrella Fugaz.

"Técnica del Hengen Muso… ¡Punto de Concentración!"

El ataque perforó limpiamente a través de la barrera protectora del oso y la fuerza vital que ella había canalizado en su hoja fluyó dentro de su cuerpo.

"Ugh… ¡Hará falta más que eso para detenerme!" rugió él.

¡Él era un bastardo resistente! Supongo que eso era de esperarse de un guerrero de élite de Q'ten Lo. El país prácticamente estaba lleno de luchadores del nivel de Sadina. Sangre brotó de las bocas de los hombres que le habían prestado su poder al oso.

"¡No puedo dejar que te olvides de mí!" exclamó Sadina.

Ella saltó ágilmente hacia el aire y llamó a un rayo desde las nubes que había formado el Descenso del Dios del Trueno. El rayo saltó hacia la lanza que le había sido dada por el mujeriego.

"¡Arpón de Ataque Eléctrico!"

La lanza cargada eléctricamente salió disparada hacia el frente como una serpiente deslizándose, directo hacia el oso.

"¡Gahhh!"

Pero él aun así no cayó. Chispas de electricidad saltaban de su piel mientras él apuntaba su lanza hacia Raphtalia.

"¡No he terminado!" gritó ella.

Ella se volvió borrosa, como usando el Haikuikku, y balanceó su katana hacia abajo en dirección del oso.

"¡Voy a probar una habilidad nueva!" dijo ella.

"¡No puedo dejar que te quedes con toda la diversión!" grité.

Dije el nombre de la nueva habilidad que había recibido del escudo.

"¡Esfera de Sakura de la Influencia!"

Un círculo mágico con la forma de una gran flor de cerezo apareció bajo mis pies. ¿Eso era todo? Nada más había pasado. Supongo que la habilidad era inútil. No importa.

"¡Apoyo de Ataque!"

Ayudé a Raphtalia disparando mi habilidad Apoyo de Ataque, la cual duplicaría el daño de su próximo ataque. Pero en el instante que lancé el dardo del Apoyo de Ataque, se dividió en cinco pétalos de flores de cerezo y todos ellos se estrellaron en el oso.

"¡Ugh! ¿¡Q-qué!?"

¡Ajá! Entonces la Esfera de Sakura de la Influencia debe ser una habilidad que formaba un círculo mágico que alteraría otras habilidades. ¡Eso hacía que usarla fuera una verdadera molestia!

Los pétalos de flores de cerezo se envolvieron alrededor del cuerpo del oso y restringieron sus movimientos, igual como lo había hecho Encadenar Escudos antes de que él lo destruyera. Además de eso, los pétalos se unieron para formar una sola flor de cerezo mientras continuaban restringiendo al oso. Pensar que también podía usar el Apoyo de Ataque para restringir a un oponente—¡eso sí que era conveniente!

"¡Aquí voy! ¡Danza Kagura de la Sakura! ¡Primera Formación, Florecimiento!"

Raphtalia cortó hacia el oso con fuerza mientras pasaba a través de él a toda velocidad. La flor de cerezo restringiendo sus movimientos se rompió y desapareció. Y entonces, con un destello brillante, una ráfaga de flores de cerezo se elevó alrededor del oso. Al mismo tiempo, un círculo mágico apareció debajo de él con el mismo patrón que el hecho por el ataque Hoja del Destino de los Ocho Trigramas de Raphtalia.

"¡Qué—Ugh! ¡Gahhh! ¡No! ¡Todavía no! ¡No seré derrotado!"

"¡Maldición, sí que es resistente!" dije.

¿¡Él realmente se iba a rehusar a caer, incluso después de una seguidilla de tantos ataques feroces!?

"¡Emperatriz falsa, estás acabada!" rugió él.

Él balanceó su lanza hacia Raphtalia.

“¡No pasará!” grité.

Salté hacia el frente y bloqueé su lanza. El ataque no era tan pesado como antes. ¡Podía soportarlo! Y entonces, un rayo de luz salió disparado de mi escudo.

“¡Gah!”

Ese debe haber sido el resplandor de flores, uno de los efectos especiales de equipo del Escudo de Piedra de Sakura del Destino. De pronto, me sentía más energizado que antes.

“¿Qué es esto? ¡Naofumi-sama, de pronto siento que tengo un nuevo ataque!” exclamó Raphtalia.

“¡Hazlo!” respondí.

Ella enfundó su katana y tomó su postura de desenfunde rápido.

“Increíble. Gracias a ese círculo mágico suyo y esa luz de ahora, puedo usar otro ataque definitivo inmediatamente,” dijo ella.

“¡Argh! ¿¡Por cuánto tiempo planean resistirse!?” gruñó el oso.

“Hmph. Parece que estos efectos han logrado incrementar nuestro propio poder mientras debilitan el tuyo,” dije.

Finalmente había sido capaz de subyugar ese inmenso poder suyo.

“¡Es mejor que no te olvides de mí y Gaelion o el resto de nuestros soldados!” exclamó Sadina.

Determinados a no ser superados, ella y Gaelion comenzaron a recitar su propia magia cooperativa.

“Pequeño Gaelion, estás tomando prestado poder del Dragón de Agua, ¿cierto? ¡Úsalo bien!” dijo ella.

“Hmph. No me gusta tener que trabajar, pero supongo que este *es* el empujón final. ¡En ese caso, hagámoslo!” exclamó él.

“Como agua pura fluyendo, permite que nuestras intenciones limpien el odio, el resentimiento, y la maldición sobre esta tierra. ¡Permite que nuestro deseo de salvar el mundo se manifieste como fuerza! ¡Rasgo de Dragón! ¡Concédenos un milagro!”

“¡Yo, Gaelion, comando los cielos y la tierra! ¡Corto transversal la forma del universo y la rearmo de nuevo para expulsar el pus desde el interior! ¡Poder mío! ¡Despierta la fuerza para exterminar a los adherentes insensatos ante mí!”

Tanto Sadina como Gaelion completaron sus respectivos encantamientos y la magia cooperativa se activó.

"¡Torbellino de Luz Floreciente del Dragón de Agua!"

Gaelion se transformó en lo que se veía como un pequeño tornado formado de agua y comenzó a disparar chorros de agua altamente concentrados en todas las direcciones. Sadina saltó dentro del tornado y ambos tomaron la forma del Dragón de Agua mientras arremetían hacia el oso. Por supuesto, eso significaba que también estaban arremetiendo hacia mí, pero Sadina me apartó del camino en el momento del impacto.

"¡Gahhhh!"

El tornado de agua se tragó al oso y comenzó a destrozarlo en su interior. Incluso él no podría soportar un poderoso tornado formado de agua tan altamente concentrada.

"Aquí voy. Esta habilidad combina el estilo Hengen Muso y el estilo que Sadina me enseñó," dijo Raphtalia.

Ella saltó hacia el oso y cortó el tornado con un movimiento poderoso.

"Hoja del Destino… ¡Suprema!"

Su hoja cortó limpiamente a través del tornado y hacia el oso. Las aguas turbulentas del tornado estallaron hacia afuera con una salpicadura y se disolvieron en al aire.

"¿Ah?"

El oso aterrizó en el suelo, ileso. Él dejó salir un suspiro de alivio y sonrió hacia Raphtalia.

"Una habilidad muy impresionante. ¡Pensar que terminaría fallando! Has perdido cualquier derecho de llamarte a ti misma la Emperatriz Celestial," gruñó él.

"Te equivocas," respondió Raphtalia.

Ella estaba de pie inmóvil, dándole la espalda al oso. Él apuntó a su espalda y blandió su lanza.

"Corté el flujo de magia que estaba suministrando tu poder. Tratar de reunir más… sería suicida," continuó ella.

"¡No me hagas reír! Toma es—"

Y entonces, justo mientras el oso pisaba con su pie, eso pasó. ¡Un símbolo del yin-yang apareció en su pecho y se extendió hacia afuera, envolviendo su cuerpo por completo!

"¡Gaaaahhhh!"

"Ese es el poder exterior enfrentándose con tu propio poder. Se terminará dentro de poco," dijo Raphtalia.

El efecto duró alrededor de diez segundos. Cuando se terminó, el símbolo del yin-yang envolviéndolo desapareció, y el oso apoyó su lanza contra el suelo pesadamente antes de sostenerse y apoyarse en ella como un bastón.

"¡Imposible! ¿¡Las bendiciones del Encantamiento Astral y de la piedra de sakura del destino desaparecieron!?" exclamó él.

"Si. Podía ver su poder fluyendo hacia ti, así que enrollé los flujos y los corté a ambos. Las bendiciones que te fueron dadas ya no existen," respondió Raphtalia.

"I-increíble. Ella realmente es la verdadera Emperatriz Celestial," susurró Raluva mientras observaba.

"¡Nunca aceptaré algo así!" rugió el oso.

Él estaba determinado a no darse por vencido. Él blandió su lanza, pero sus movimientos carecían completamente de la rapidez que habían mostrado antes.

"Nosotros ganamos esta batalla. El resultado es claro," dijo Raphtalia.

"Ugh… ¡Todavía no termina! ¡Incluso si me derrotan, el gobierno nunca los perdonará! ¡Están acabados!" rugió el oso.

"Lo siento, pero ponerle fin a basura como tú y tu gobierno es lo nuestro. ¡Y ya que tu gobierno lo pidió, aplastarlo es exactamente lo que haremos!" declaré en voz alta.

Con una mirada de furia en su rostro, el teriántropo oso se desplomó hacia el frente sobre el suelo. Inmediatamente después, aclamaciones llenaron el aire. Eran los gritos de victoria de los hombres que se habían unido a nosotros para ayudar a derrocar a su gobierno.

"¡Ganamos!"

"¡Este puede ser un pequeño paso para la resistencia, pero es un salto gigante para nosotros!"

"¡Finalmente le hemos dado un golpe al gobierno podrido y a sus leyes estúpidas!" gritaron ellos, llenando el aire con sus aclamaciones triunfantes.

De alguna forma habíamos logrado ganar. Pero los enemigos habían sido algunos de los más poco convencionales y difíciles de lidiar hasta ahora. Ellos concentraron todo su poder en un solo luchador para incrementar las estadísticas de esa persona, y tenían la habilidad de

sellar el poder de los héroes. ¡Hablando de exceso de poder! Iba a llorar si ese teriántropo oso no era de una raza de élite, como las que tenían en el liderazgo de Siltvelt. Estaba pareciendo que nos habíamos apuntado a un viaje tormentoso.

Epílogo: El Maestro del Viejo

"Señorita, felicidades por su victoria."

El mujeriego se acercó corriendo hacia Raphtalia, así que activé el Escudo de Estrella Fugaz para obstruir su camino.

"¡Bastardo falto de tacto! ¿¡Tienes alguna idea de lo que les habría pasado si no les hubiera prestado esas armas!?" gritó él.

Su actitud cambiaba completamente dependiendo de con quién estaba hablando. Él me miró con una mirada de molestia en su rostro, pero no podría haberme importado menos.

"Si realmente te gustan tanto las mujeres, te prestaré a esa ballena asesina gorda de ahí. Con ella puedes tener toda la diversión que quieras," dije.

"Naofumi-sama, por favor no trate a Sadina como si ella fuera una zorra sin remedio," intervino Raphtalia.

"Oh vaya," dijo Sadina.

Después de escuchar mi oferta, el mujeriego tragó saliva y miró hacia Sadina con excitación. Supongo que ese bastardo realmente se conformaría con cualquier cosa mientras fuera una hembra.

"¿Mm? Me temo que tener un poco de diversión con el pequeño Naofumi es lo primero en mi lista de prioridades. ¡Comencemos con disfrutar de un buen trago cargado!" continuó ella.

"Como quieras," respondí.

"¡Sí! ¡Una fiesta para celebrar nuestra victoria! ¡Quiero el mejor alcohol completamente para mí! Por supuesto, pequeño Naofumi, veré si puedo conseguir algo de fruta rucolu para ti," dijo ella.

"¿Le gusta ese licor barato? Quién diría que un dios de un país extranjero tendría tan mal gusto," dijo alegremente uno de los hombres de Raluva.

"¡Así es! ¡Lo crean o no, el pequeño Naofumi puede comerse directamente una fruta rucolu! ¿¡Increíble, cierto!?" exclamó Sadina.

Todos los guerreros en los alrededores comenzaron a reírse por lo emocionada que se puso, presumiendo acerca de tal cosa como si fuera su propio logro.

"¡Jajaja! ¡De seguro no puedes hacer eso! ¡Incluso si eres un dios de un país extranjero!" gritó hacia mí uno de los guerreros.

"¿Dijiste que él come la mismísima fruta del que está hecho ese licor barato? ¡Eso es algo que realmente me gustaría ver! ¡Esa cosa enviaría a correr por las colinas incluso a Dionisio!" se metió otro guerrero.

Raphtalia tenía una mirada de enojo en su rostro.

"Puedo imaginar muy fácilmente qué clase de travesuras Sadina y Naofumi-sama podrían hacer en una fiesta para celebrar la victoria," murmuró ella mientras sacudía su cabeza.

"Estoy 100 por ciento contigo," estuvo de acuerdo Gaelion.

Él estaba flotando a un lado Raphtalia con sus brazos cruzados.

Yo no entendía cuál era el problema. ¿La fruta rucolu realmente era así de aterradora? Quiero decir, la mayoría de las veces las personas se ponían pálidas y huían cuando había una conversación acerca de comérselas directamente. Ser capaz de hacer eso era la única razón por la que yo le gustaba a Sadina.

"Pero antes de eso, tenemos que ir a reunirnos con los demás del barco," continuó Gaelion.

"Sí, tienes razón. Esa es la única razón por la que vinimos aquí, ¿no es así?" respondí.

"¡Permítannos levantar la bandera de la revolución y enviar el mensaje a nuestros ciudadanos de que la verdadera Emperatriz Celestial ha llegado! ¡Entonces le daremos la bienvenida a este barco a Q'ten Lo!" gritó uno de los hombres.

Todos los demás hombres aclamaron.

"Vengan, damas. Disfrutemos de las festividades, ¿quieren?" dijo el mujeriego.

Él todavía estaba molestando a Raphtalia y Sadina, por lo que de verdad me estaba cansando de él. Supuse que era la hora de hacerlo callar.

"¡Prisión de Escudos!"

"¿¡Q-qué estás haciendo!? Esto es—"

Lo encerré dentro de una prisión de escudos. Incluso Raphtalia debe haberse estado enojando, ya que ella no intentó detenerme. Sadina se acercó saltando en su forma de ballena asesina y saltó hacia mí. ¡Maldita sea!

"¡Pequeño Na-o-fu-mi! ¡Intentaron ligar conmigo! Estás celoso, ¿no es así?" dijo ella.

"Ah sí. Muy celoso. Realmente estaba esperando que él hubiera intentado ligar conmigo en vez de contigo," respondí.

No podría importarme menos sacar una respuesta más ingeniosa.

"Aww, pequeño Naofumi, eres tan lindo, incluso cuando estás siendo sarcástico," dijo Sadina.

"¿A quién estás llamando lindo?" respondí.

"Como sea, pequeño Naofumi, mi corazón te pertenece a ti. No seas muy malo o me deprimiré."

"De seguro no suenas deprimida. Por lo que puedo notar, estás mucho más preocupada de encontrar algo de alcohol."

Ella simplemente estaba ansiosa de emborracharse. Podía notarlo escrito por toda su cara.

"¿Oh? ¿Es tan obvio? Entonces vamos. ¡Vamos a buscar a los demás del barco para que puedan unírsenos! ¡Fiesta, fiesta, fiesta de la victoria!" exclamó Sadina.

Raphtalia suspiró.

"Realmente estoy comenzado a preguntarme por qué vinimos hasta aquí," dijo ella.

"Raphtalia, deja de quejarte. Vas a desentrañar el manto de misterio que rodea tu nacimiento y tomar el control de tu propio país," le dije.

"No me importaría conocer en qué clase de lugar crecieron mis padres, pero al mismo tiempo estoy perfectamente feliz con solo vivir una vida tranquila en la aldea," respondió ella.

Raphtalia de seguro no necesitaba mucho para ser feliz. De hecho, esa era una de las cosas que me gustaban de ella.

"Bueno, eventualmente podrías terminar desempeñándote como la gobernadora del territorio en mi nombre, así que formar proactivamente algunas conexiones políticas ahora sería una movida inteligente," dije.

Yo regresaría a Japón después de que la amenaza de las olas hubiera pasado. Después de todo, reconstruir la aldea en realidad era algo que estaba haciendo por el bien de Raphtalia.

"…"

Raphtalia por alguna razón solo se sentó ahí tranquilamente, sin decir nada.

"Muy bien, entonces pongámonos en marcha. Hemos tomado el control de la ciudad portuaria. Ahora todo lo que queda es poner una base aquí, reunir a las tropas, y luego tomar el control del país," dije.

Me reí diabólicamente y Raphtalia giró sus ojos hacia mí.

"No negaré que este país tiene algunos problemas que necesitan ser resueltos. Así que dejemos de perder el tiempo hablando y pongámonos en marcha," dijo ella.

"¡Bien!" respondí.

Dejamos atrás al mujeriego y marchamos de manera triunfal hacia el puerto.

***

En la ciudad portuaria, los carteles puestos por el gobierno habían sido removidos por orden de Raluva. Desfilamos a través de la calle principal detrás de Raphtalia, quien estaba usando el traje de sacerdotisa. Verla en el traje de sacerdotisa debe haber sido tranquilizador para los ciudadanos de Q'ten Lo. Todos ellos inclinaron sus cabezas profundamente cuando ella pasó.

Por supuesto, también hubo aquellos que se oponían a su influencia. Pero acabábamos de derrotar a los oficiales del gobierno que habían tomado la ciudad a la fuerza. Hablar contra ella abiertamente habría sido suicida. Cualquiera que no quisiera verse envuelto en un conflicto turbio dejaría la ciudad. Al contrario, aquellos que se oponían a la autoridad del gobierno comenzarían a reunirse aquí. Esa simplemente era la naturaleza de las cosas.

Pero suficiente de hablar acerca del futuro. Fuimos a reunirnos con los demás que habían estado en el barco desde Siltvelt. Finalmente había llegado al puerto.

"¡Ohhh! ¡Es el Maestroooo!" gritó Filo.

"¡Rafuuu!"

Raph-chan estaba sentada en la cabeza de Filo. Filo nos saludó desde la cubierta del barco antes de saltar y dirigirse en nuestra dirección.

¡Era Raph-chan! No la había visto por un tiempo y eso estaba comenzando a entristecerme. Quería que las personas de Q'ten Lo vieran lo genial que era Raph-chan. Ellos adoraban completamente a Raphtalia cuando ella usaba el traje de sacerdotisa, así que estaba seguro de que amarían a Raph-chan si ella también usara un traje de sacerdotisa. Habría sido genial tener a otros que entendieran cómo me sentía.

"Umm, ¿Naofumi-sama? ¿En qué está pensando?" preguntó Raphtalia.

"¡Naofumi-sama!" exclamó Atla.

Ella prácticamente corrió por el borde del barco y luego saltó hacia mí. La hacía parecer alguna clase de doble de riesgo.

"¡Atla!" gritó Fohl.

Determinado a no ser superado, él trató de saltar hacia el puerto desde el barco, pero en cambio simplemente cayó al océano. Pobre.

"¡Fuehhh! ¡Naofumi, estuvimos preocupados por ti!" exclamó Rishia.

"Supongo que lo estuvimos," estuvo de acuerdo Itsuki.

Ambos se bajaron del barco de una forma ordenada y después se apresuraron hacia nosotros. Itsuki de seguro no se veía nada preocupado.

"Pensé que Raph-chan les había explicado lo que pasó," dije.

"Si, Filo nos dijo que ya habías llegado a salvo a Q'ten Lo," respondió Rishia.

"¿Todo estuvo bien en el barco?" pregunté.

"De vez en cuando aparecían más atacantes. Ellos parecían estar tratando de descubrir hacia dónde había ido Raphtalia," dijo ella.

Supongo que ellos nunca habrían imaginado que ella ya había entrado al país.

"Itsuki, no bajes la guardia. Parece que en este país no podemos usar nuestras habilidades de portal," dije.

"No lo haré. ¿Cómo vamos a traer a Ren hasta aquí?" preguntó él.

"Será una verdadera molestia, pero nuestra única opción es tomar un barco de regreso e ir a buscarlo," respondí.

"Alguien necesita proteger la aldea. Siempre podríamos hacer esto solo con nosotros dos," sugirió Itsuki.

Eso era verdad. Pero también tenía la sensación de que S'yne estaría preocupándose justo ahora. Ella probablemente había asumido que sería capaz de correr a mi lado inmediatamente, así que no estaba seguro de cómo lidiaría ella al descubrir que no podíamos teletransportarnos.

Aun así, sería difícil para mí dejar el frente de batalla. Y entrar al país en barco era muy peligroso. Probablemente sería mejor buscar un reloj de arena del dragón antes de ir por esa ruta. Además, ahora que Atla, Itsuki, y los demás se habían unido a nosotros, seríamos

capaces de dar una muy buena pelea, incluso si terminábamos enfrentando a más enemigos como ese oso.

"¡Hola, Chico! Me alegra ver que todavía estás vivo," dijo el Viejo de la tienda de armas mientras se bajaba del barco. "Así que este es Q'ten Lo."

"Ellos aquí tienen todo tipo de culturas y tradiciones extrañas. Podrías ser capaz de aprender una o dos cosas," respondí.

Algo de ello podría haber estado fuera de su campo de experiencia, pero había muchos objetos y equipo en este país que nunca antes había visto. Supuse que sería genial si él pudiera darles un vistazo y tratar de comprenderlos.

Estábamos discutiendo eso cuando el mujeriego se acercó corriendo. Él estaba realmente molesto.

"¡Pequeño cretino, no puedes simplemente encerrar de pronto a las personas!" gritó él.

"Eso es lo que recibes por tratar de conquistar a Raphtalia. No puedo tener a alguien como tú poniendo sus sucias manos en ella y contaminándola," respondí.

"¿¡Qué acabas de decir!? ¿¡Estás tratando de prohibir que me acerque a una joven hermosa!? ¿¡Quién demonios te crees que eres!?"

"Soy su padre sustituto. Diré esto tantas veces como necesites escucharlo. ¡El infierno se congelará antes de que deje que alguien como tú ponga sus manos en mi hija!"

"¡Trata de decirlo de nuevo!"

El mujeriego y yo nos miramos el uno al otro. El Viejo estaba de pie junto a mí con una mirada de sorpresa en su rostro. Él apuntó hacia el mujeriego.

"¡Maestro!" gritó él.

"¿Ah?"

¿Qué? Miré confundido de un lado a otro entre el Viejo y el mujeriego.

"Supe de inmediato que usted había fabricado las armas que estaban usando esos asesinos que atacaron el territorio del Chico. ¡Pero tan pronto llego a Q'ten Lo, lo veo aquí con el Chico! ¿Por qué?" exclamó el Viejo.

"Umm… ¡Oh! ¡Ahora lo recuerdo! ¡Tú eres Erhard! ¡Mucho tiempo sin verte! ¿Cómo has estado?" respondió el mujeriego.

Él entrecerró los ojos y observó al Viejo durante varios momentos antes de repentinamente juntar sus manos como si finalmente hubiera recordado quién era él. Después comenzó a actuar de forma amistosa.

“He estado bien, pero… ¡Maestro, todavía no ha respondido mi pregunta!”

El Viejo se veía ligeramente molesto mientras demandaba una respuesta.

“Espera. ¿Estás diciendo que este mujeriego es tu maestro?” pregunté.

Intenté recordar lo que el Viejo había dicho acerca de su maestro herrero. ¿Qué fue?

“Mencionaste que era un artesano hábil y un idiota mujeriego frívolo que huyó para escapar de sus deudas, ¿cierto?”

“Vamos, Chico. Pude haber dicho algo así, pero no lo digas de repente así como así,” respondió el Viejo.

“¿¡Qué dijiste!? Bueno, admitiré que *sí* me gustan mis mujeres,” dijo el mujeriego.

Cuando recordé las características que el Viejo había mencionado, de repente comprendí que todas ellas se aplicaban a este bastardo. Él definitivamente era la clase de sujeto que no quería encontrarme, si pudiera ser evitado.

“Este bastardo comenzó a ligar con Raphtalia y Sadina cuando estuvimos tratando de escabullirnos sin ser detectados, y después apareció durante nuestra batalla y traicionó al gobierno del país,” dije.

“Sí, eso suena como al Maestro,” respondió el Viejo.

El mujeriego dejó salir una sonrisa presumida. ¿Por qué él de pronto estaba tan satisfecho? ¡Eso no era algo de lo que debería estar orgulloso!

“¿Realmente es su maestro?” preguntó Raphtalia.

Ella sonaba decepcionada. Por supuesto que lo estaría. Este no era un sujeto con el que cualquiera de nosotros quisiera estar involucrado. Nada bueno salía de asociarse con mujeriegos.

“¿Y bien? ¿Cómo terminaste fabricando armas para un montón de asesinos que atacaron mi aldea?” pregunté.

“Bueno, nací aquí, pero quería experimentar el mundo, así que me fui. Vagué de país en país, pasándola bien y haciendo mi trabajo de herrería de vez en cuando. Pero entonces mi padre murió y ellos me forzaron a regresar. En ese entonces, el padre de ese mocoso presumido que se cree emperador todavía era el Emperador Celestial. Él me ordenó fabricar

equipo para el país. Pero cuando papi murió, el mocoso obtuvo el trono y ha estado ahí desde entonces," se quejó el mujeriego, alias el maestro del Viejo.

Así que, para resumirlo, él era de una familia prestigiosa de herreros en Q'ten Lo. Y si era o no por su propio talento natural o solo por una característica de su raza, era raro encontrar a un artesano de su nivel. Pero él era un mujeriego, así que había huido de casa para intimar con mujeres alrededor del mundo. Y por un tiempo se salió con la suya e hizo lo que quiso. Pero entonces su padre murió y él se hizo cargo del negocio familiar. Ahí fue cuando el país le ordenó fabricar armas para ellos.

Ser escogido como el herrero del país de seguro lo hacía parecer importante.

"¡Oh! ¡Jovencitas!" chilló el maestro del Viejo.

Esta vez él estaba mirando hacia Atla y Filo. Este sujeto realmente no tenía principios. Aun así, *jovencitas* simplemente era ir demasiado lejos.

"¿Qué pasa? ¿Necesitas algo de mí?" preguntó Atla.

"¿Mm?" dijo Filo, confundida como siempre.

"¿Qué tal si ustedes dos vienen a disfrutar una taza de té junto a mí?" respondió el maestro.

"Lo siento, pero no estoy interesada. Aunque me *gustaría* disfrutar una taza de té con Naofumi-sama. Y entonces, mientras estuviéramos en ello…" la voz de Atla se apagó.

"¿Mm? Maeeestrooo, esta persona me recuerda al tipo de la lanza," dijo Filo.

"Filo, de seguro eres observadora. ¿Qué vas a hacer?" le pregunté.

"Umm, Mel-chan dijo que me alejara de personas que dicen cosas como esa," respondió ella.

Melty de hecho le estaba enseñando a Filo algunas cosas muy importantes. Pero las tonterías saliendo de la boca de Atla solo estaban empeorando una situación complicada.

"Umm, lo siento, señor, pero yo ya tengo a Mel-chan y al Maestro, así que no puedo jugar con usted. Eso es lo que Mel-chan me dijoooo," dijo Filo mientras apuntaba hacia mí.

"¡Maldición! ¡No me digas que estás armando un harem!" exclamó el maestro del Viejo mientras apuntaba hacia mí con una mirada de pesar en su rostro.

¿De qué demonios estaba hablando? ¿Armando un harem? *¿Yo?* ¡Ridículo!

"¡No me hagas vomitar!" grité.

¿Él realmente creía que yo estaba armando un harem? Él no pudo haber escogido una forma peor de malinterpretarlo. Yo solo me estaba haciendo cargo de Raphtalia como una especie de padre sustituto. También era algo similar con el resto de los aldeanos. Filo básicamente era mi mascota. Melty era una colega de negocios. Y Sadina simplemente me trataba como si estuviéramos en una relación en contra de mi voluntad. En cuanto a Atla, ella simplemente se había pegado a mí contra mi voluntad, casi como Sadina. Ella era solo mi esclava. Y además una de batalla.

"Umm… Por favor intenten no mencionar ese tipo de cosas cerca de Naofumi-sama," dijo Raphtalia.

Ahora ya me estaba enojando.

"Ella tiene razón. Es mejor evitar temas como ese alrededor del Chico. De otra forma, solo va a ponerlo de un humor incluso peor," estuvo de acuerdo el Viejo.

"Bueno, si no estás armando un harem, eso quiere decir que puedo coquetear con tus mujeres, ¿cierto?" respondió el maestro del Viejo.

"Has hecho enojar a Naofumi-sama. Ahora paga el precio," dijo Atla.

Ella le dio al maestro del Viejo un golpe rápido en el estómago.

"¡Gahhh! J-jovencita, usted de seguro es violenta," dijo él.

Vaya, él era bastante resistente.

"¿¡Qué estás tratando de hacerle a Atla!?" gritó Fohl.

"¿¡Qué estás tratando de hacerme!?" respondió el maestro mientras esquivaba el puño de Fohl por la punta de un pelo y luego se apartaba.

¿¡Si él podía esquivar eso, entonces por qué no esquivó el golpe de Atla!?

"¡Yo adoro a las chicas lindas! ¡Por supuesto que querría disfrutar de su compañía!" exclamó él.

"Herrero, ve a fabricar algunas armas," dije.

"¡Oh, ya cállate! ¡Lo haré cuando tenga ganas!" respondió él.

Qué bastardo tan egoísta.

"Oiga, Maestro, yo sé cómo podríamos animar al Chico," dijo el Viejo.

"¿Ah? ¿Por qué demonios querría animarlo?" respondió el maestro.

"Bueno, si es una elección entre eso e inflar su ego algo más de lo que ya está, entonces animar al Chico es por lejos la mejor opción."

"¡Erhard, bastardo! ¿¡Y te haces llamar mi aprendiz!?"

"Es exactamente porque soy su aprendiz que estoy obligado a mantenerlo a usted bajo control. No será nada bueno para mi negocio si se sabe que mi maestro es quien está fabricando armas para los asesinos atacando el territorio de un héroe. Esta es la oportunidad perfecta. Me encargaré de todos los arreglos, ¿entonces por qué no regresa con nosotros?"

Eso significaba que este bastardo estaría yendo a Melromarc, ¿cierto? No quería a alguien problemático como él cerca de mí. El maestro del Viejo se cruzó de brazos y se quedó ahí pensando profundamente por algunos momentos. En serio, ¿cuál era el problema de este sujeto?

"Bueno, ya he decidido aliarme con esta nueva Emperatriz Celestial. Si eso significa ser capaz de vagar libremente por el mundo de nuevo una vez que toda la conmoción se enfríe, entonces… ¡después de todo podría no ser una mala idea!" dijo el maestro.

"¡Ese es el espíritu! Aún había muchas cosas que estaba esperando aprender de usted. ¡Ahora puede enseñarme!" exclamó el Viejo.

"Bueno, tengo la sensación de que estar alrededor de este desgraciado me dará la oportunidad de conocer a muchas mujeres hermosas. ¿¡Entonces por qué no!?" replicó el maestro del Viejo.

El Viejo y su maestro se dieron la mano. Pero tan pronto como lo hicieron, noté un temblor casi imperceptible en el ojo del Viejo que solo duró por un instante. En otras palabras, él había logrado engañar a su maestro satisfactoriamente. No sabía que el Viejo tuviera un lado como ese. Por otro lado, con un maestro como este, tal cosa sería inevitable.

"Ah, y Maestro… No hace falta decir que usted me pagará el monto de las enormes deudas que me dejó, sin mencionar todos los demás sufrimientos que me causó, ¿cierto?"

El maestro del Viejo chilló. Él miró varias veces de un lado a otro entre la cara del Viejo y sus manos, las cuales todavía estaban juntas en un apretón de manos. Estaba claro que él estaba a punto de tratar de huir, así que el Viejo lo agarró y le hizo una llave antes de eventualmente atarlo.

"Gracias, Chico. Finalmente he logrado capturar a mi maestro," dijo el Viejo.

"¡Maldita sea! ¡Erhard, suéltame! ¡Yo solo quiero ser libre para disfrutar de la vida y el romance!"

"¡Puede hacer eso una vez que haya trabajado lo suficiente como para compensarle al Chico todos los problemas! ¡Con su nivel de destreza, deberíamos ser capaces de resolver

cualquier problema, sea una crisis financiera o la inminente destrucción del mundo! ¡Tengo fe en usted!"

"¿¡Quién demonios elegiría salvar el mundo de la destrucción por sobre las mujeres!? ¡Suéltame! ¡Yo solo quiero divertirme!"

El Viejo les preguntó a algunos lugareños dónde estaba la forja local y arrastró al mujeriego en esa dirección. El mujeriego no mostraba signos de detener su desagradable pataleta. No podía evitar estar un poco preocupado, pero las cosas probablemente saldrían bien si el Viejo lo estaba vigilando.

"Qué sujeto tan extraño. Supongo que ahora lo estaremos viendo mucho más seguido," dijo Raphtalia.

"Yo preferiría que no. El Viejo y el tío de Imiya son más que adecuados para encargarse de nuestras necesidades en cuanto a herrería," respondí.

No quería tener a mi alrededor a un bicho raro como ese.

"Con eso dicho, es verdad que él nos salvó," continuó Raphtalia.

"Sí, no puedo negar eso," dije.

El maestro del Viejo nos había dado el Escudo de Piedra de Sakura del Destino y una katana similar. Él sabía acerca de equipo que podía ser usado para contrarrestar la habilidad del enemigo para debilitar a los héroes. Tenía el presentimiento de que no seríamos capaces de derrocar al gobierno de Q'ten Lo sin su ayuda. Incluso solo considerarlo me provocaba dolor de cabeza, pero supongo que no había más opción que trabajar con él.

"Muy bien, ahora… Hoy satisfactoriamente dimos el primer paso para capturar Q'ten Lo, y nos reunimos con todos los del barco. Supongo que deberíamos estar felices por eso," dije.

"Estoy de acuerdo. Parece que vamos a estar enfrentando algunos momentos difíciles en los días venideros, pero simplemente tenemos que seguir empujando hacia adelante," respondió Raphtalia.

"Sí. Raphtalia, pero también debemos desenvolver los misterios alrededor de tu nacimiento. De hecho, estoy algo emocionado," dije.

Yo apreciaba a Raphtalia como si fuera mi propia hija. Había algo extrañamente satisfactorio acerca de la idea de descubrir sus raíces. Pero yo siempre me sentía mal por ella cuando salía a flote el tema de sus padres muertos.

Raphtalia suspiró.

"En ese caso, Naofumi-sama, ¿qué tal si *usted me dice* más acerca de su familia y de sus antepasados?" dijo ella.

"¿Yo? Yo vengo de un hogar de Japón completamente normal," respondí.

Pero entonces lo entendí. Cuando realmente pensaba en ello, a sus ojos Japón era un mundo extraterrestre. Estoy seguro de que ellos no tendrían idea de lo que yo estaba hablando si mencionaba cosas como las computadoras o el manga.

"¡Yo estoy interesada! ¡Naofumi-sama, yo amaría saber más acerca de su familia, sus antepasados, y todo lo demás acerca de usted! ¡Quiero saber acerca de su infancia, quién fue su primer amor, qué comía al crecer, qué clase de amigos tenía, y también todo lo demás!" exclamó Atla.

Por ningún motivo le iba a contar algo a Atla. Esa respuesta simplemente la hacía sonar como una acosadora. Filo tenía a Motoyasu como acosador. Supongo que Atla era la mía. Atla también tenía una clase de acosador, ya que el complejo de hermana de Fohl era muy severo. Quizás si le daba a él algo de atención, por un tiempo Atla cambiaría su atención a él en vez de a mí.

Miré hacia Fohl. Él se paró muy derecho y comenzó a mirar a su alrededor.

"¿Q-qué es esto? Siento nauseas. ¿Por qué mi corazón está latiendo tan rápido?" murmuró él.

Hmm…

"Una red de romance muy complicada, ¿no lo cree, Itsuki-sama?" dijo Rishia.

"Eso creo. Rishia, ¿a ti te gustan esa clase de cosas?" respondió Itsuki.

"S-sí. He disfrutado de los libros desde que era una niña, así que he leído muchas novelas de romance," dijo ella.

¿De qué demonios estaban hablando ellos dos?

"¡Rafuuu!"

"¿Mm?"

Raph-chan estaba sentada en la cima de la cabeza de una Filo confundida. La acaricié mientras miraba hacia la ciudad.

"Como sea, en los próximos días estaremos luchando mucho. Que todos descansen y se preparen. Puede parecer un país completamente extraño, pero aquí fue donde nacieron Raphtalia y Sadina," dije.

"De seguro lo es. Pequeño Naofumi, una vez que seamos libres de explorar un poco, me gustaría enseñarte el lugar donde yo crecí," respondió Sadina.

"Eso suena a que capturar el país es un prerrequisito," dije.

"¿Oh? Estoy hablando completamente en serio acerca de todo esto, sabes," respondió ella.

Yo suspiré. Nunca podía notar si ella estaba hablando en serio o no.

De pronto, un pétalo de flor de cerezo vino flotando y aterrizó en el suelo cerca. Supongo que, técnicamente, era un pétalo de flor de lumina de sakura. Miré hacia el lumina de sakura en pleno florecimiento y me di cuenta de lo hermoso que era.

"Estas flores son muy bonitas," dijo Raphtalia.

"Sí, lo son. Me hace querer llevarme de regreso algunos de los árboles y plantarlos cerca de la aldea, eso si es que llegan a sobrevivir," respondí.

Q'ten Lo era un país misterioso. Estar aquí se sentía como si hubiera regresado en el tiempo al periodo Edo. Y mirar hacia las flores floreciendo en los árboles de lumina de sakura me hacía recordar a la primavera en Japón. Si alguna vez lograba regresar a Japón y ver de nuevo el florecimiento de los cerezos, ellos probablemente me recordarían todo esto.

El resto del día fue como un breve momento de calma en el medio de la tormenta. Pero casi estábamos en la meta. No pasaría mucho antes de que finalmente nos deshiciéramos de esos molestos asesinos. Incluso si terminábamos enfrentando algunos problemas inesperadamente difíciles en el futuro, las cosas funcionarían. Yo haría que funcionaran. Tal como cuando me había liberado de la red de conspiraciones en Melromarc.

Estaba más determinado que nunca.

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Tate no Yuusha no Nariagari, espero que hayan disfrutado su lectura.

Y de nuevo alcanzamos la traducción al inglés. Sinceramente creí que este volumen lo sacaría más pronto de lo previsto, pero estuve ocupado y utilicé todo mi tiempo disponible para traducir, aunque fuera un poco… pero, en fin.

En este volumen comienza el arco que nos presentó el epílogo del anterior, por lo que vendría llamándose algo así como la “Invasión de Q’ten Lo”, el cual abarcará este y el volumen 14. Todo comienza con los preparativos para la invasión, y lamentablemente para Naofumi, tiene que hacer una parada en Siltvelt para lograrlo. Ahí todo se vuelve un caos y… bueno, Naofumi no lo disfrutó, pero de seguro ustedes lo hicieron.

Ya cuando llegan a Q’ten Lo descubren que las cosas no son como las habían imaginado, y por lo tanto, consiguen un nuevo motivo para derrocar al Emperador Celestial además de encargarse de esos asesinos molestos. Como siempre, todo se complica al encontrar a un nuevo enemigo… pero esta vez los ayuda un personaje bastante peculiar, y de seguro su actitud les resultará familiar.

En el próximo volumen espero que podamos ver muchas batallas y escenas interesantes, ya que como saben quiénes siguen la historia, este arco no estuvo en la web novel, así que es un incentivo más para esperarlo. Y si todo sale bien, estará traducido alrededor de un mes después de su publicación en inglés… ¡Así que espérenlo con ansias!

Por cierto, para el momento de la publicación de este volumen, ya habrán salido 2 o 3 capítulos del anime de Tate no Yuusha. En lo personal, debo decir que me está gustando mucho, obviamente se debe saltar muchos detalles, pero seguramente los retomarán cuando sea necesario. Además, la animación en general me parece bastante bien, y muy alejada de lo que temía con un PV que se vio anteriormente. Solo espero que siga así y se convierta en un anime que valga la pena ver de nuevo. No voy a decir que será el mejor anime del año ni nada parecido, ya que no puedo opinar objetivamente respecto a esto, pero realmente quiero que siga así. Ah, y tanto el opening como el ending son geniales, una obra de arte *.*

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels.

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Bajo ninguna circunstancia está permitido tomar este trabajo para actividades comerciales o para ganancias personales. El equipo de traducción de esta novela ligera no apoya o apoyará ninguna de las actividades tales como cobrar por su lectura en línea, o imprimirlo y venderlo.

Si esta novela llega a ser licenciada en español, por favor apoyen al autor(a) comprando dicha versión. Adicionalmente, los volúmenes traducidos serán borrados paulatinamente a medida que la editorial en español los vaya publicando. Por el momento, en el siguiente enlace pueden apoyar al autor(a) y a la editorial que trae la versión oficial en inglés comprando esta última.

http://www.onepeacebooks.com/jt/ShieldHeroLNV.html